

PRAXIS PSY

Praxis Psy

FACULTAD DE PSICOLOGÍA,
UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO 2025
ISSN 2735-695



udp

Nº
43

Praxis Psy
VOL. 25, NO. 43
AGOSTO 2025
ISSN 2735-695

EDITOR EN JEFE

Álvaro Ayala Del Castillo
Universidad Diego Portales, Chile.

EDITORA ASOCIADA

Mercedes Mercado.
Universidad Diego Portales, Chile.

COMITÉ EDITORIAL

Camilo Pulido
Pontificia Universidad Javeriana

Adriana Kaulino
Universidad Diego Portales

Jonathan Evans
University of Glasgow

Christian Salas
Universidad Diego Portales

Arthur Arruda Leal Ferreira
Universidad Federal de Rio de Janeiro

Claudio Martinez
Universidad Diego Portales

Rudi Coetzer
Swansea University

DISEÑO DE PRODUCCIÓN:

Felipe Rabuco Q.



*Praxis Psy es una publicación
editada por la Facultad de
Psicología de la Universidad
Diego Portales, Vergara
275, Santiago, Región
Metropolitana, Chile.*

Email: praxispsy@mail.udp.cl

*Los artículos de Praxis
están indexados en la
siguientes bases de datos
y repositorios: Latindex;
Dialnet; Elektronische
Zeitschriftenbibliothek EZB
(Electronic Journals Library);
WorldCat OCLC.*

© 2023 by Universidad Diego Portales. All rights reserved.

No part of this publication may be reproduced, displayed, or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying or by any information storage or retrieval system, without the prior written permission from the Director of the journal.

CONTENIDOS

4

EDITORIAL

Álvaro Ayala Del Castillo

6

“O QUÊ A GENTE TÁ GANHANDO AQUI, A GENTE TÁ PERDENDO LÁ”: NOTAS SOBRE (DES)CONSTRUÇÃO DE UMA PATERNIDADE EM TRÂNSITO

Diane Portugueseis, Cecília Pescatore Alves

20

PROFESORAS-MADRES: EXPERIENCIAS Y DESAFÍOS EN EL AULA Y EL HOGAR

Carlos Díaz Cánepa, Antonia Carvajal Miranda, Felipe Catalán Aravena, Fernanda Cerna Baros, Antonia Cortés Cortés, Javiera López Rivero

37

LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES Y LAS CONDICIONES LABORALES EN EL ESCENARIO DE LAS MUJERES EN EL TRABAJO

Martha Cecilia Sabala-Moreno, Carla Fardella Cisternas

55

MÁS ALLÁ DE LA MÚSICA: K-POP COMO ESPACIO DE RESIGNIFICACIÓN IDENTITARIA Y CRÍTICA DE GÉNERO

Gabriela Sánchez-Bustos¹, María-Alejandra Energici², Fernanda Manríquez

70

LA INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA Y DERECHO: DESAFÍOS Y PROPUESTAS EN LA CLÍNICA JURÍDICA DE MIGRANTES Y REFUGIADOS

Guila Sosman C, Ignacio Reyes V, Ares Capetanópulos G

87

META-SYNTHESIS: HOW ARE DISASTERS STUDIED IN LATIN AMERICA?

Pablo Alcota, Jolanda Jetten

105

CONFIANZA EPISTÉMICA EN PSICOTERAPIA CON PERSONAS QUE HAN EXPERIMENTADO TRAUMA RELACIONAL: UNA REVISIÓN DE ALCANCE

Moufarrej Riff S, Rodrigo Maturana M, Valeria Astudillo A

122

ESTILO DE APEGO DEL PACIENTE Y TERAPEUTA Y SU ROL EN LA CONSTRUCCIÓN DE ALIANZA: UNA REVISIÓN DE ALCANCE

Nicolás González-Araneda, Alberto López Vásquez

141

NEUROBIOLOGICAL CHANGES ASSOCIATED WITH REDUCED NEUROCOGNITIVE PERFORMANCE: A SYSTEMATIC REVIEW ON POST-COVID SEQUELAE IN ADULTS

Gabriel M. Sepúlveda, Camilo Arévalo-Romero, Josefina Mattoli-Sánchez, Daniel Rojas-Líbano

EDITORIAL – INVIERNO 2025

En un contexto global caracterizado por profundas transformaciones sociales, políticas, culturales y tecnológicas, el campo de la psicología continúa enfrentando el desafío de comprender, acompañar y transformar las realidades que configuran la subjetividad y los vínculos humanos. En esta edición de invierno de Praxis Psy, nos proponemos abrir una conversación crítica sobre los modos en que los sujetos contemporáneos enfrentan tensiones estructurales y afectivas, atravesadas por la movilidad, el género, el trabajo, el trauma y las transformaciones culturales y sanitarias que han redefinido nuestras formas de vida.

El número se inicia con el artículo de Portugueseis y Pescatore, quienes exploran la construcción de la identidad paterna entre trabajadores italobrasileños en Alemania, cuyas experiencias migratorias interpelan las nociones tradicionales de masculinidad, filiación y salud mental. En una línea semejante, el trabajo de Díaz y colaboradores, analiza cómo la maternidad reconfigura la identidad laboral de profesoras chilenas, tensionando las fronteras entre lo profesional y lo íntimo en el contexto escolar. Ambos artículos permiten pensar cómo los desplazamientos —geográficos o simbólicos— desestabilizan y resignifican las identidades parentales y laborales.

La dimensión de género en los espacios de formación profesional es desarrollada por Sabala-Moreno y Fardella, quienes, a partir de historias de vida, dan cuenta de las experiencias que enfrentan las mujeres en sus prácticas profesionales, señalando cómo las trayectorias personales y las condiciones estructurales configuran experiencias formativas diferenciadas. En una clave más cultural, el artículo de Sánchez-Bustos, Energici y Manríquez examina al fandom chileno del K-Pop como un espacio de resignificación identitaria y crítica de género, revelando cómo estas expresiones juveniles habilitan formas alternativas de resistencia y crítica social respecto el habitar el cuerpo y el género.

Desde una perspectiva formativa e interdisciplinaria, el artículo de Sosman, Reyes y Capetanópulos presenta una experiencia innovadora de colaboración entre psicología y derecho, en la formación de profesionales que trabajan con personas migrantes y refugiadas. Este trabajo destaca la necesidad de modelos educativos que articulen saberes y disciplinas en torno a los derechos humanos y la justicia social.

A continuación, el artículo de Alcota y Jetten ofrece una meta-síntesis sobre cómo se ha estudiado cualitativamente el fenómeno de los desastres en América Latina desde el campo de la psicología, relevando el papel de

la identidad, las relaciones socioespaciales y la percepción del riesgo en contextos de crisis.

La presente edición también incluye dos artículos de revisión de alcance centrados en dimensiones clínicas vinculadas al trauma y el vínculo terapéutico. Riff, Maturana y Astudillo se enfocan en la noción de confianza epistémica en psicoterapia con personas que han experimentado trauma relacional, aportando claves para comprender las dificultades en el establecimiento de vínculos terapéuticos. Por su parte, González-Araneda y López analizan la influencia del estilo de apego de pacientes y terapeutas en la construcción de la alianza terapéutica, destacando la importancia de intervenciones sensibles a la dimensión vincular.

El número cierra con el artículo de Sepúlveda y colaboradores, quienes presentan una revisión sistemática de las secuelas neurocognitivas post-COVID en adultos, asociadas a cambios neurobiológicos. Su trabajo contribuye a la comprensión de una problemática con implicancias clínicas relevantes, reafirmando la necesidad de abordar integralmente los efectos duraderos de la pandemia en la salud mental y cognitiva.

Este número pone en diálogo investigaciones que, desde distintos enfoques y metodologías, interrogan las formas en que los sujetos habitan sus experiencias en contextos marcados por la precariedad, la movilidad, las transformaciones culturales y abordajes clínicos, entre otros. Con ello, reafirmamos el compromiso de Praxis Psy con una psicología crítica, situada e interdisciplinaria, que no solo observa e interpreta, sino que también se implica en la deconstrucción de las realidades que conviven actualmente.

Álvaro Ayala Del Castillo

Editor Jefe

Mercedes Mercado Órdenes

Editora Asistente

“O QUÊ A GENTE TÁ GANHANDO AQUI, A GENTE TÁ PERDENDO LÁ”: Notas sobre (des)construção de uma paternidade em trânsito

“WHAT WE ARE GAINING HERE, WE ARE LOSING THERE”: Notes on (de)construction of fatherhood in transit

Diane Portuguese¹, Cecília Pescatore Alves²

Correspondencia:
Diane Portuguese
dportuguese@gmail.com

RECIBIDO: NOVIEMBRE 2024 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumo

Este estudo parte da pesquisa realizada com ítalo-brasileiros do sul de Santa Catarina no Brasil, trabalhadores em sorveterias na Alemanha, entrevistados entre 2020-2024. **Objetivo:** foi investigar a dinâmica destes trabalhadores, que apresentam questões ligadas à política de identidade de seu Município e dificuldades da vida entre lugares, pois vivem entre dois países. A peculiaridade apresentada pelos casos instigou a exploração de interfaces da problemática implícita a este movimento migratório. **Método:** Optou-se pela escolha de um caso, estudado em profundidade. Investigamos a construção da identidade paterna frente à vivência de deslocamento e à situação da permanência dos filhos no Brasil, à luz da Psicologia Social Crítica. Analisamos a História de Vida de um pai que deixou a filha no Brasil para continuar seu trabalho na Alemanha. Exploraram-se temáticas como masculinidade, arranjos familiares, planos de vida e consequências das políticas de identidade para os relacionamentos e saúde mental dos envolvidos. **Resultados:** os resultados apontaram como a identidade paterna atrelada ao contexto de dificuldades financeiras pode ressaltar a exacerbação do papel ideológico e crença na performance creditada ao masculino. Tal crença nesta identidade mito dificulta a elaboração dos problemas no presente, inviabilizando o vislumbre do futuro e surgimento de personagens com potencial emancipatório.

Palavras-chave: Liminalidade; Paternidade; Imigração de trabalho, Políticas de Identidade; Identidade Masculina.

Abstract

The text is based on research carried with Italian-Brazilians from the south of Santa Catarina in Brazil, workers in ice cream shops in Germany, interviewed between 2020-2024. **Objective:** The dynamics of these workers presents issues linked to the identity politics of their Municipality and the difficulties of life between places. The peculiarity presented by the cases instigated the exploration of interfaces of the problems implicit in this migratory movement. **Method:** We investigated the construction of paternal identity in the face of the experience of displacement and the situation of the children's stay in Brazil, in the light of Critical Social Psychology. We analyze the life story of a father who left his daughter in Brazil to continue his work in Germany. Topics such masculinity, family arrangements, life plans and the consequences of identity politics for the relationships and mental health of those involved were explored. **Results:** The results showed how paternal identity linked to the context of financial difficulties can highlight the exacerbation of the ideological role and belief in performance credited to masculinity. Such belief in this mythical identity makes it difficult to work through problems in the present, making impossible to glimpse the future and the emergence of characters with emancipatory potential.

Keywords: Liminality; Fatherhood; Labor Immigration; Identity Politics; Masculine Identity.

INTRODUÇÃO

Este texto apresenta estudo decorrente de pesquisa desenvolvida sobre imigração de ítalo-brasileiros de Urussanga, sul de Santa Catarina, para a Alemanha (Portuguesis, 2018). A análise das narrativas coletadas revelou questões específicas durante a pandemia de Covid-19, que motivaram a continuidade da investigação sobre esse movimento migratório. A dinâmica migratória no período pós-pandêmico acentuou o sofrimento desses imigrantes, que tradicionalmente realizavam idas e vindas anuais entre Alemanha e Brasil, mas tiveram essa pendularidade prejudicada em 2020 e 2021. Com a flexibilização das exigências sanitárias e a vacinação, observou-se um aumento do trânsito desses ítalo-brasileiros rumo à Alemanha, impulsionado pelo declínio econômico de sua região de origem. Esse movimento migratório começou nos anos 90, visando trabalho na Europa e a manutenção da italianidade por meio do retorno às origens. Urussanga-SC, colonizada por italianos de Longarone, é reconhecida como o município mais italiano do Brasil, preservando tradições por meio de festas, produção de vinho, ensino do idioma italiano nas escolas e apoio à emigração de jovens para sorveterias gerenciadas por italianos na Alemanha.

Neste artigo, destacamos o processo de construção da identidade paterna diante da experiência de deslocamento e da situação de permanência dos filhos no Brasil, enquanto os pais trabalham temporariamente na Alemanha. Abordamos as temáticas de masculinidade, arranjos familiares, planos de vida e as consequências das políticas de identidade para os relacionamentos e a saúde mental dos envolvidos.

Escopo teórico

Trabalhadores ítalo-brasileiros com passaporte italiano são recrutados para trabalhar nas sorveterias italianas na Alemanha, onde acabam permanecendo por longos períodos sem aprender alemão ou buscar empregos em outras áreas. Atraídos pela promessa de ganhos financeiros rápidos e moradia gratuita,

muitos relatam abuso e autoritarismo por parte dos patrões italianos. Em sua maioria são casais que viajam juntos na esperança de economizar para retornar ao Brasil e construir suas vidas. No entanto, a situação de liminaridade (Turner, 2013) em que vivem prejudica sua condição psicológica, bem como a de seus familiares que aguardam seu retorno definitivo, que não ocorre, permanecendo estas pessoas em permanente deslocamento entre Brasil e Alemanha. Além disso, observa-se uma dinâmica de trabalho que se assemelha a um contexto de escravidão: extenuantes jornadas de trabalho, com poucas pausas, lotação das moradias organizadas pelos patrões nos próprios locais de trabalho, não pagamento de horas extras, ou contratos de trabalho em desacordo com as horas trabalhadas/ acúmulo de funções.

A violência presente nesse tipo de trabalho expõe as injustiças do capitalismo em um país subdesenvolvido, fazendo com que os trabalhadores se tornem “prisioneiros do superficial e aparente” (Martins, 2023, p. 14). Esse cenário de “escravidão” não se refere ao trabalho não assalariado, mas às condições precárias e à relação de subjugação impostas aos trabalhadores, que acreditam não ter outra escolha para sobreviver (Martins, 2023).

Ricardo Antunes (2020, p. 22, 25) fala sobre o “privilegio da servidão” e o surgimento de um “novo proletariado de serviços”, onde o trabalho é invisibilizado e a instabilidade torna-se parte essencial das novas formas de trabalho. O desrespeito ao trabalho imigrante, fundamental para o sistema capitalista, revela contradições que minam a condição humana.

A condição dos trabalhadores ítalo-brasileiros nas sorveterias na Alemanha não impacta apenas suas vidas profissionais, mas também sociais, familiares, culturais e políticas. Mesmo diante de condições precárias, os imigrantes acreditam estar em uma situação melhor do que no Brasil, o que perpetua a precarização e informalidade do trabalho. A ideia de servidão voluntária, transformada em mito do trabalho autônomo, faz com que os trabalhadores acreditem ter controle sobre sua situação laboral, quando na verdade estão em constante busca pela manutenção de um emprego precário (Antunes, 2020).

O desamparo vivenciado pelos trabalhadores é evidenciado pelas políticas coercitivas de identidade desde suas cidades de origem, com o culto às tradições italianas e a busca pela cidadania italiana como forma de garantir trabalho na Europa sendo conceitos arraigados desde cedo (Portuguesis, 2018). Este ambiente contribui para a formação de futuros trabalhadores de sorveterias, perpetuando o ciclo de precarização do trabalho diante das expectativas de uma vida melhor no exterior.

Aponta-se que a vulnerabilidade do grupo dos sorveteiros é abordada pela ideia de hospitalidade condicionada (Derrida, 2003, citado por Redin, 2022) e pelos desafios da perda e do não pertencimento efetivo (Said, 2003; 2021), apesar da posse do documento europeu. A hospitalidade condicionada tolera os imigrantes, sem convidá-los a se integrar (Redin, 2022).

Os sorveteiros experimentam dupla exclusão na sociedade alemã: são excluídos de seu país de origem devido condições econômicas precárias e são excluídos das interações sociais no país de acolhimento, devido à estrutura de suas jornadas de trabalho e à falta de tempo livre para buscar integração. Isso compromete sua autonomia e viola seus direitos fundamentais (Redin, 2022) não há meios para participação sócio-política na sociedade que habitam. A dinâmica migratória e o trabalho subjugado aos empregadores, sem possibilidade de integração na vida social local, resultam em uma existência provisória, conforme Sayad (1998). O modo como se dá a dinâmica migratória e de trabalho, sem tempo para descanso e acesso a integração ao cotidiano social, forjam a existência em provisoriedade; em termos de Sayad, permanente.

O arcabouço teórico elaborado aborda a constituição da identidade, analisando as nuances constitutivas da estrutura do trânsito e da (im)permanência no Brasil e Alemanha. O estudo considera a busca pelo pertencimento identitário evidenciado nas entrevistas. Os participantes desta dinâmica migratória e identitária, ao vivenciar o estímulo e a performance do seu pertencimento, encontram-se em uma experiência entre (não)lugares (Augé, 2017).

A fundamentação das concepções adotadas neste estudo está na Psicologia Social Crítica, que busca

entender interações entre projetos de vida individuais e fatores histórico-sociais (Miranda, 2019). Autores como Lane (1984), Lima (2010) e Lima et al. (2009) contribuem para uma análise contextualizada das questões sociais e psicológicas no Brasil. Ciampa (2001) discute a identidade como uma construção dinâmica em constante movimento, que não busca uma estagnação em um status almejado, mas sim o sentido da identidade como um processo de transformação contínua. Aborda a compreensão de como se estruturam metamorfoses via contexto social, emancipação ou regulação. Alves (2021) ressalta a importância de analisar os fenômenos psicológicos como parte da formação social do indivíduo na interação entre objetividade e subjetividade.

MÉTODO

Partindo deste contexto teórico foi utilizado o método de análise de História de Vida (Antunes, 2012) para investigar e atingir o objetivo proposto, entrevistando trabalhadores em sorveterias na Alemanha no período de 2020 a 2024. Um estudo de caso foi analisado a partir de uma entrevista com Renan, que vive entre Brasil e Alemanha há sete anos, sendo pai e com a filha morando com os avós em Santa Catarina, enquanto ele e a esposa trabalham na Alemanha e visitam a família durante as férias no Brasil.

Foram tomadas todas as medidas éticas, conforme aprovação do comitê de ética em pesquisa da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Apresentamos termos de consentimento livre e esclarecido, constando objetivos da pesquisa ao participante, que assinou sua concordância. Medidas como alterações de nomes e locais de residência foram tomadas para fins de sigilo.

Uma entrevista em profundidade foi realizada em abril de 2024, por telefone celular e aplicativo de mensagens, gravada para análise posterior. A escolha desse método foi justificada pela ideia de que a singularidade do entrevistado reflete a pluralidade de seu grupo, conforme Alves (2017), com o sujeito emblemático representando tendências do grupo, conforme Griebeler (2015). A escolha por este caso, além de representar tendências do grupo de

imigrantes deste estudo, ressalta a peculiaridade de sua condição. O narrador escolhido foi o único pai entre outros entrevistados. Em geral eram mães dispostas a compartilhar suas experiências. Cabe apontar o caráter interventivo da pesquisa qualitativa, evidenciado pelo interesse do entrevistado em refletir sobre sua condição durante o relato, seguindo Yin (2001), Durand (2015) e Muylaert et al. (2014).

A pesquisa explorou as experiências vivenciadas por Renan, enfatizando o processo de metamorfose na compreensão do movimento identitário, conforme discutido por Ciampa (2001), Lima (2014), Lima & Ciampa (2017) e Veiga & Alves (2020). A análise da narrativa foi embasada na ideia de que a identidade nunca é completamente reconhecida, mas sim apreendida em momentos específicos, como defendido por Ciampa (2001). Buscou-se “um caminho no qual os significados e sentidos são relacionados, fazendo emergir a metamorfose através da qual se constitui o processo da identidade” (Alves, 2017, p. 40).

RESULTADOS

Construindo a paternidade em trânsito

Renan, um ítalo-brasileiro de 32 anos, está na sétima temporada na Alemanha, onde trabalha com sua esposa em busca de uma vida melhor. Apesar das dificuldades, encontrou um emprego estável em uma sorveteria e planeja permanecer até ter dinheiro suficiente para retornar ao Brasil e proporcionar qualidade de vida à filha. Assim como muitos emigrantes de sua região, Renan busca um futuro mais promissor no exterior, lidando com os desafios e a saudade de casa.

A gente sofre! era pra desistir, mas tamos aqui. Nossa, foi bastante difícil! Pra mim e pra minha mulher, mas principalmente pra ela. A gente tem que carregar a cruz por ela né, senão se a gente demonstrar fraqueza, é, daí acaba né, a gente sente por dentro né, mas a gente não demonstra, não pode demonstrar, fica abalado, fica triste, que é difícil. A gente tem que

sempre motivar ela, a querer ficar. E deu certo. Hoje estamos num trabalho bom, super bem aqui. É o que importa. É meu terceiro trabalho aqui. E desse eu não mudo mais até o fim da minha temporada, pretendo ficar.

Renan, ancorado na personagem, “sofredor”, já no início da entrevista demonstrou grande preocupação com a mulher, mencionou a força que acredita ter que fazer para abarcar o sofrimento de ambos e mantê-la firme, trabalhando na Alemanha. Percebemos na narrativa suas angústias: “tenho que ser forte, para mim e para os outros, eu guardo tudo para mim”.

Renan narra a descoberta da gestação de sua filha.

[...] não sabia se eu ficava feliz ou triste, imagina, eu ser pai, eu me considero um jovem, tenho 32 anos, eu pai né? Ai falamos com toda a família, todos gostaram, e ela começou a ser acompanhada pela obstetra [...] e foi se passando os mês, e ela trabalhando ainda, poderia vir embora até na sexta semana, pra vir pro Brasil, porque a gente tava pensando em ganhar aqui, ou ganhar no Brasil, essa era a dúvida, todos diziam: não, tu ganha aqui, ganha na Alemanha, vai ter direito de tudo, tem plano... Mas, o que a gente tem de experiência aqui na língua, é no dia a dia, no trabalho, a gente se vira, mas quando entra em questão de médico, a gente não sabe falar, e se torna um pouco difícil.

Renan descobre a gravidez da esposa de forma inesperada ao retornar de férias no Brasil para a Alemanha. Ele se sente sobrecarregado com a surpresa e a dificuldade de lidar com a situação em um país onde vive há sete anos, sem dominar o idioma e com poucas relações sociais. Mesmo com o apoio dos amigos, surge o “imigrante-futuro-pai-inseguro”.

Quando se encerra a temporada, a gente fica sozinho, quem iria nos ajudar, ter que ir pro hospital sozinho, que cuidar dessa criança sozinho, a gente teria que alugar uma casa, nosso chefe não ia aceitar isso, aqui a gente não paga aluguel, não paga nada e a gente se obrigaria a procurar uma casa e sem

trabalho, porque até que se iniciasse a temporada em fevereiro e a gravidez tava marcada pra outubro [...] deixamos rolar, ainda tinha tempo, e chegou na semana de fazer o morfológico, na vigésima semana, ela foi acompanhada com uma amiga que é turca e fala alemão, fala português e italiano, ajuda bastante a gente e toda consulta ela ia acompanhada com ela e nessa época não poderia entrar, é eu nunca entrei na consulta, nos ultrassons, porque era época de covid, entrava apenas um acompanhante, eu deixava a amiga entrar pra traduzir, porque eu não ia entender e nem ela, nesse dia, fui eu. Entrei no dia do morfológico, conheci a médica e ela disse que minha filha ia nascer com fenda lábio palatina. E a gente perguntou, o que é isso? Ela explicou que é um pequeno burquinho na gengiva e quando ela foi mostrar pra nós no computador [...] quando fui ver, crianças, um pouco deformadas no rosto. Alí caiu meu chão, caiu tudo, eu comecei a chorar, ela começou a chorar, ela deixou nós um pouco a sós no consultório e sem saber o que era, pra nós era uma doença irreversível que nunca ia ser curada, então daí ela disse que aqui tem tratamento, na Alemanha, que são profissionais, que é tudo grátis, ela vai ser atendida do começo ao fim e tal e então marcamos uma consulta pra próxima semana num hospital especialista.

Ao retornarem à hospedagem da sorveteria, a tristeza se tornou mais evidente e os pensamentos negativos dominaram o narrador. Surge a personagem “imigrante-assustado-futuro-pai-de-criança-com-má-formação-congênita”.

Chegamos aqui sem chão, desde então foi decaindo, aquela tristeza porque, pesquisando, procurando no google e perguntando, vendo vídeos, me perguntava por que eu [...] o homem, pelo menos eu penso que no meu papel, eu tenho que ser, tem que ser mais forte, carregar ela, não demonstrar fraqueza, pra não desabar totalmente, ser sempre o pilar dela. E decidimos ir embora, voltar pro Brasil, ganhar no Brasil, mesmo sabendo que aqui a gente ia ter tudo grátis, pelo plano de saúde. Mas ela ficou tão abalada,

e sem chão que queria ficar ao lado da família e eu também não queria mais ficar aqui, não queria ganhar aqui, sabia que ia ser muito difícil, mesmo, ela vai ser uma cidadã alemã, ter vários direitos e receber bastante dinheiro do governo porque filhos e tal. Bom, perfeito, mas, quando acontece esse tipo de coisa a gente não pensa nessas coisas, a gente só pensa em ficar do lado da família, o apoio, e seja o que deus quiser!

Nesse momento, o narrador se apresenta como “homem-que-tem-que-ser-forte” e, apesar de seu sofrimento, busca tomar as rédeas da situação, apoiando a decisão de retornar ao Brasil.

Independente se no Brasil a saúde é mais precária, mas família tá ali, as nossas raízes tão ali. E daí foi embora. Trabalhou até a semana que podia ir pela companhia aérea [...] três dias de vencer esse prazo ela foi pro Brasil e eu fiquei aqui, pensando é uma coisa que vai se precisar pagar.

Renan entra em contato com um centro de saúde no Brasil onde é informado que sua filha passará por diversas cirurgias reparadoras. Em razão dos gastos futuros, permanece na Alemanha e sua esposa retorna para o Brasil.

... continuei aqui porque a gente tinha pouco dinheiro e a gente precisava, no fim, tudo se resume ao dinheiro, se tu quer ter alguma coisa, fazer alguma coisa na saúde ou na doença é o dinheiro que conta, que fala mais alto...

Com a esposa no Brasil, as notícias que chegam até ele não são animadoras. Alto risco de morte para a bebê e gastos no porvir assolam o “homem-que-tem-que-se-manter-forte”.

E aí ela foi pro Brasil, procurou os seus, os médicos profissionais e todos diziam que ela talvez não sobreviveria, que talvez seria uma cirurgia perigosa, complexa, que poderia fazer ela não respirar, ou vir prematura e ficar na UTI, talvez ela não vai conseguir

se alimentar, vai precisar usar sonda, quando ela ia fazer os ultrassons, lá no Brasil, e quando ela me falava isso eu ficava, meu deus... Por quê?

Renan compartilha que não foi uma experiência de gestação feliz, a espera pela bebê foi de apreensão. “Ela vinha com aquele negócio, era assim que a gente chamava, o que é isso, meu deus?”. Terminada a temporada de trabalho, em outubro, retorna ao Brasil, dias antes do nascimento da filha. Pesaroso por ter perdido os últimos três meses de convivência com a esposa grávida, os últimos acontecimentos vividos, novamente é tomado de assalto pela notícia que a esposa não queria ter parto normal, acreditando que a bebê precisasse de um aparato médico hospitalar de alta complexidade. Em sua crença isso só ocorreria em um parto cesariana, particular. O “homem-que-tem-que-se-manter-forte” tranquiliza a esposa e, ainda assustado com o valor do parto, garante à esposa que resolverá a situação: “você quer parto cesariana, é isso que você vai ter”.

Outro encontro amedrontador foi aquele com o corpo clínico, em Joinville. Por se tratar de um centro de referência para crianças com fenda lábio palatina, Renan viu-se angustiado com as perspectivas trazidas pelos médicos, pelo tamanho das equipes que cuidavam dos casos.

Fomos pra Joinville, pra gente conhecer, tentar ficar mais calmo que é o que a gente procurava, a gente viu muitas crianças daquele jeito, eu não queria olhar, eu tinha medo de olhar, de chorar, de ter uma crise de ansiedade, porque eu já tive várias crises de ansiedade há dez anos atrás, mas eu não queria sentir aqueles mesmos sentimentos, aquela coisa ruim e eu quase não olhava para as crianças, eu tinha medo [...] a gente foi conversar com os médicos: nos primeiros meses ela vai fazer a primeira cirurgia e depois ela vai fazer outra e vai ser um tratamento de no mínimo 20 anos. Ela vai ser acompanhada pelos profissionais, pensei meu deus! Entre dentista, fono, pediatra, psicólogos, cardiologistas e aquela parte que vê a genética das crianças, o médico que vê a genética e faz o acompanhamento [...] assustou mais

a gente, meu deus, 20 anos essa criança sofrendo, que preconceito que ela vai ter na escola? e a pediatra também dizia que muitas crianças que nascem com má formação podem vir com outras anomalias, como síndrome de down, outro tipo de deficiência mental. Mas daí caiu o mundo de novo, eu fui forte, fui forte, fui forte, fomos embora.

Após o médico combinado não aparecer, a esposa de Renan resolveu voltar para casa, mas as dores do parto ficaram intensas. No dia seguinte, ele encontrou uma associação que realizou o parto por um preço menor e a internação foi feita rapidamente após o pagamento. Mudanças se manifestam na identidade do narrador ao adquirir novas características: o “homem-que-tem-que-ser-forte-e-resolver-tudo-em-tempo-record”.

[...] começou aquela ansiedade, fomos pro quarto, pra sala, quando ela veio, o médico saiu correndo, não deixou eu pegar ela no colo, levou pra sala e a enfermeira me chamou e disse: papai vai com ela. Só que minha esposa correu risco de vida porque ela defecou, minha esposa tava caindo a pressão e tava morrendo e conseguiram dar volta, ainda bem que não me disseram nada, disseram depois[...] deu tudo certo, eu fiquei com a minha filha e quando vi, chorei de felicidade, não de tristeza, ela não precisou de nada que disseram, com 3 quilos e duzentos. Mas enfim, deu tudo certo, a gente veio embora e agora? Sete dias, depois que ela nasceu, chamaram nós pra ir pra Joinville, pra consultar, porque tinha que ser rápido.

Renan, recém-pai, enfrenta alegrias e desafios com o nascimento de sua filha saudável, mas também descobre que sua esposa está em risco. Sua vida se desenrola rapidamente, com angústia constante e momentos de felicidade interrompidos. Desconfiança do sistema de saúde pública resulta em consequências inesperadas durante a cesariana. Renan é forçado a tomar decisões difíceis em meio a desafios contínuos.

Superado o momento de apreensão maior, em razão do estado de saúde da mulher no pós-operatório, Renan pôde vivenciar uma nova personagem. Nasce o “homem-pai”.

[...] depois que ela nasceu fomos avaliar, ter a consulta. A pediatra pediu o exame de síndrome de down [...] o exame ficava pronto em um mês, esses 30 dias foi pior do que os 9 meses de gestação, eu não demonstrava, mas ficava até 3, 4 horas da manhã acordado, minha esposa já dormindo, eu ficava na sala, fazendo promessa, aí é resultado, não deu nada disso, perfeito! E no tempo que foi correndo a gente soube da indicação de uma mamãe que também tinha uma filha com fenda, que morava em Porto Alegre e nos indicou um médico que ela disse: abaixo de Deus existe uma pessoa e essa pessoa é esse médico.

São muitos desafios para o novo “homem-pai”, diversos daqueles que conhecia trabalhando na Alemanha. Viajaram para o Rio Grande do Sul, pagaram a consulta, 500 reais: “quando você paga tudo, é rápido, no final tudo se resume a dinheiro, e então fomos”. Chegando à clínica são informados que o médico também opera pelo SUS⁴, mas o atendimento demoraria alguns meses e de acordo com este profissional, a bebê tinha que ser operada o quanto antes. Assim o narrador se expressa:

[...] ele, simplesmente nos confortou em 4 frases: sua filha vai ser perfeita, nunca vai precisar de fono [...]. dou 99,9% de certeza que o meu processo chega a esse número, garantiu que minha filha ia ser perfeita. Ele olhou minha filha, riu, isso aí não é nada, em apenas duas cirurgias sua filha vai ser perfeita e não vai precisar de fono, nem mais outra cirurgia. 23 mil reais, hospital né, médicos, anestesistas, auxiliares, perfeito. Pensei, mas bom, na situação que a gente tava, isso daí não era nada e a gente vai achar o dinheiro, não importa onde, a gente vai fazer com você.

A filha de Renan nasceu em outubro e passou por uma bem-sucedida cirurgia de reconstrução do lábio e nariz em fevereiro. No entanto, ela ainda precisaria de uma segunda cirurgia para restaurar o céu da boca, gengiva e garganta. Renan ficou impressionado com a transformação da filha e considerou o médico um verdadeiro milagreiro, seguindo suas orientações sem

hesitar. “Foi então que percebi como é difícil ficar longe da minha filha.”

Apesar da difícil situação da filha, que havia passado por uma operação e precisava de cuidados especiais, Renan precisou se organizar para retornar à Alemanha, pois a passagem já estava comprada para março. A bebê só se alimentava por sonda, precisava de cuidados com os pontos e não podia mais tomar fórmula ou leite, o que exigia uma dieta especial sem açúcar. Renan enfrentou dificuldades em aceitar a sugestão médica de usar adoçante na alimentação da filha, devido ao alto custo. Mais gastos se acumulavam às decisões que ele precisava tomar. O recém-pai logo se tornaria também o “pai que abandona um recém-nascido com os avós”.

[...] voltamos eu e minha esposa, só que quando a gente voltou, já tinha minha passagem comprada, a gente pensou a gente vai ou não vai voltar pra Alemanha? A primeira cirurgia foi 22 mil reais. E a segunda? eu não vou fazer pelo SUS, eu não quero, eu falei. Nada contra o SUS, mas a gente sabe que é mais precário e é tudo diferente, tive minhas conclusões sobre isso. Eu pensava diferente antes de ter minha filha, mas quando se passa na pele, quando você precisa realmente de um profissional, se você não pagar você morre ou você passa o resto da vida esperando por isso. Muita gente, familiares próximos disseram, por que você foi pagar, pra que foi gastar [...]? Aí eu respondo assim: se daqui uns 10 ou 15 anos eu vou te responder, eu vou perguntar pra minha filha, quando tiver 15 anos, ela vai me perguntar, se eu tivesse feito pelo SUS, se ela fosse fanha, porque é o que é, com aquela cicatriz aberta, má-formação no nariz, 15 anos de idade, adolescente na escola, será que ela não ia chegar em casa e perguntar: pai, por que você não pagou aquela minha cirurgia, deixou eu fazer pelo SUS, com outro médico? As vezes não, mas minha cabeça ia ficar assim matutando, por que eu não paguei, [...] pela felicidade da minha filha, ela não estaria assim. Então hoje tenho certeza que foi um dinheiro bem investido, que eu pagaria o dobro, o triplo pra ver ela feliz e ter uma adolescência normal, se encaixar bem na sociedade. Porque tem muitas crianças, depois que eu conheci essa vida, que é,

⁴ Serviço público de saúde vigente no Brasil.

é terapia todo tempo, porque não se enquadra na sociedade, as pessoas não aceitam. Por ser fanha, ter nariz torto, dente torto, ter cicatrizes, eu não quero ser melhor do que ninguém, mas minha filha não tem nada disso!

Renan ao decidir voltar para a Alemanha e deixar a filha com poucos meses e recém operada, com os pais idosos se questiona: “será que estou fazendo certo? Será que estou sendo um mau pai e minha esposa é uma má mãe?”. Surge a personagem “mau-pai”.

[...]abandonar minha filha, pelo fato do dinheiro? Conseguir dinheiro pra fazer a outra cirurgia, porque eu dizia, eu não quero fazer pelo SUS, eu vendo minha casa, eu vendo tudo, eu vou fazer com esse médico porque ele mostrou pra mim que ele realmente é Deus, pra esse tipo de criança. E a gente foi, mas se minha mãe dissesse pra gente não vir, a gente não vinha. Mas ela disse vai meu filho, ganha a cirurgia da tua filha, volta que depois tu vai sentir no começo, mas depois quando tu voltar, tu vê tua filha bem e vai dizer é, valeu a pena, tua filha vai ser bem cuidada e a gente é velho, mas a gente dá conta. [...] meu pai nunca trocou uma fralda na vida, nem nos próprios filhos, teve que aprender com a minha filha. Por isso que eu pensava, bah, tô sendo um bom filho? Um bom pai? Deixar minha filha 8 meses aqui, então a gente veio, trabalhamos, fizemos toda a temporada até outubro e voltamos, e eu vi meu pai e minha mãe mais velhos sabe (voz embargada) tinha no olhar, sentia no olhar da pessoa que ela tá diferente, que ela tá exausta, que ela tá acabada, que ela precisa de ajuda e eu sei que foi por causa de mim. Eu abandonei a minha filha, eu pensava, deixar com meus pais, com a minha mãe. E todos me julgavam porque abandonei minha filha recém-nascida com velho. Queria chamar o conselho tutelar, que os pais são irresponsáveis, que deixaram um bebê com seus avós, só que não sabiam porque a gente tava aqui e eu também nunca quis responder, porque eles nunca iriam entender, é igual uma pessoa que tem depressão, os outros nunca vão entender, podem compreender, mas entender, acha que é coisa da

cabeça, porque minha esposa ela é muito depressiva, sabe? E eu entendo, hoje sendo marido dela, o que ela passa, só eu sei, mas outras pessoas dizem que é frescura, não consegue levantar da cama, vai isso é falta de serviço, né?

Renan, o “mau-pai”, enfrentará muitos desafios a partir de agora. Além de questionar sua decisão de abandonar um recém-nascido com pais idosos, ele sente culpa. Sua mãe, com 66 anos, e seu pai, com 69, estão exaustos. À distância, na Alemanha, Renan ouve que “está tudo bem”, mas, ao retornar após sua temporada de trabalho, encontra seus pais mais envelhecidos. Descobre que sua mãe passou mais de 40 dias sem dormir, preocupada com a respiração da bebê. No entanto, Renan percebe que, apesar das dificuldades, sua filha se tornou a razão de viver de seus pais: “Ela os uniu muito. Eles parecem gostar mais da neta do que dos próprios filhos.”

Chega o momento da segunda cirurgia. Renan pensa que será mais fácil, já que a filha está mais velha.

Mas foi pior, bom, pior eu não sei né, quem sabe da primeira é minha mãe e meu pai né, o que eles passaram ne, [...] logo que cheguei um mês depois a gente fez, foi perfeição e com o coração triste, eu me botei no lugar do meu pai e minha mãe. Como é que eles conseguiram só os dois? Meu Deus do céu. Eu que sou mais novo não tô aguentando, que é difícil cuidar dessa criança pós operada, a criança não dormir, não conseguir comer comidas normais, tudo no líquido, graças a Deus, passou tudo, foi liberada pra todo tipo de comida, foi na consulta de volta pra avaliar um mês, dois meses depois. O médico olhou pra ela e ela começou a falar!

Renan ouve sua filha pronunciando a primeira palavra no consultório e não é “papai ou mamãe, mas sim titia!”. “Minha história é um pouco triste [...] nesse meio tempo minha irmã faleceu e ela era muito apegada a minha irmã, minha irmã também cuidava muito dela [...]. Ela ainda não falava papai e mamãe [...] e quando foi no consultório o médico foi examinar e ela falou, olha, titia!”

O narrador expressa sua decepção ao ouvir a primeira palavra da filha, o que ofuscou até mesmo o comentário do médico sobre seu ótimo desenvolvimento e a desnecessidade de apoio fonoaudiológico. Apesar dessa boa notícia, outras informações sobre a saúde da criança surgiram. Ela nasceu surda, com sopro no coração e “um monte de problemas”. O narrador menciona: “Resumindo, nós voltamos para a Alemanha, e ela ficou com o pai e a mãe, já perfeita, sem precisar de cuidados intensivos e capaz de comer normalmente.” Surge, então, a personagem que representa a “pessoa má que só pensa no dinheiro e abandona a filha”.

Mas só que daí veio de novo a minha dúvida. A gente tá indo pra quê? Como é que a gente vai deixar a nossa filha? Por que a gente tá de volta? Por dinheiro? Será que isso me faz uma pessoa má, que só pensa no dinheiro, que é capaz de abandonar a filha pra poder ter dinheiro? [...] É o preço que a gente paga. Infelizmente, o que a gente tá ganhando aqui na Alemanha a gente tá perdendo lá, o tempo que nossa filha tá crescendo, os primeiros passos, a primeira fala, as coisas novas que ela aprende na escolinha, isso a gente tá perdendo tudo! É o preço que a gente paga, [...]! Não é um mundo de flores, totalmente de flores, não é! Então agente voltou e agora, eu tenho minha casa, mas ela não é cem por cento pronta, como é que vou conseguir um emprego rápido, porque a gente se acostuma com aqui, as pessoas que vem muitos anos aqui, a realidade muda, a mente da pessoa muda quando ela vem pra cá, eu tenho amigos que faz 13 anos que vem, que tem tudo no Brasil, já tem sua casa, seu carro, um bom dinheiro aplicado, casa alugada e ainda continua vindo e dizem sempre que será o último ano e quando chega no Brasil eles voltam, eles pensam em voltar, porque, aqui tá acostumado com o dinheiro [...] e meu Deus que eu vou ser esse tipo de pessoa que vou me acostumar com a vida daqui, com o dinheiro daqui e quando tiver no Brasil não vou querer ficar? E minha filha? Mas, eu botei um propósito na cabeça: Agora será pra ela. Eu tenho que ter minha casa, tenho que fazer minhas coisas dentro de casa, minha casa tá pronta, mas falta assim uns 50 por cento ainda pra terminar e como é que eu vou conseguir dinheiro?

Renan enfrenta angústias e questionamentos ao decidir ir e vir para a Alemanha. Amigos tentaram levar os filhos, mas a dinâmica dificultava o dia a dia e causava confusão nas famílias e nas crianças. Ele admite estar no país por motivos financeiros, não por gostar, mas reconhece que a filha teria uma boa educação lá e não a impediria de seguir seus próprios desejos futuramente.

Ainda em meio as reflexões, sobre levar ou não a filha consigo para o país, relata que retornar ao Brasil não é uma hipótese considerável, pois com um salário de 2000 reais não conseguiria cuidar da filha e nem terminar detalhes que julga importantes em sua casa, como um portão para o quintal e outros itens de segurança que uma criança pequena necessita.

O momento de maior angústia, no entanto, é revelado quando Renan afirma que seu maior receio é levar sua filha para a Alemanha e separá-la de seus pais.

Meu pai e minha mãe, eu vou botar os dois no caixão. Porque a felicidade que eles tão tentando adquirir após o falecimento da minha irmã, é minha filha, tão tentando superar isso com a minha filha, através da minha filha e eu sei que se eu tirar minha filha de lá e trazer pra cá, eles morrem, tenho certeza. E todo dia eu penso no assunto! O que acontece se meu pai ou minha mãe morrer? Enquanto tô aqui? Como vai ser minha reação? O que que vai acontecer? Eu guardo pra mim, nem nunca falei pra ninguém, será que sou bom pai? Todos os anos da vida dela fiquei apenas nas férias com ela? Isso, quem vai me responder? O meu pai?

DISCUSSÃO

A narrativa de Renan pode ampliar a compreensão do fenômeno que envolve a imigração e as filigranas das relações de poder que engendram políticas identitárias que mantêm a liminaridade e sua relação com a *mesmice* - aparência de não metamorfose. Para Ciampa (2001) a *mesmice* equivale a um trabalho de re-posição de uma identidade posta, impondo dificuldades ao alcance do ser-para-si. Importante considerar-se o que Lima (2010) pontua quanto a possibilidade de transformação da personagem em um fetiche, que oculta a natureza da identidade como metamorfose. As citações que seguem iluminam o tópico; há uma aparência de não-metamorfose, que precisa ser entendida como uma metamorfose por reposição (de pressupostos), que cria a impressão de um “mesmo” que não muda (Ciampa, 2003, p. 2). O trabalho de reposição sustenta a *mesmice*.

Este estudo discute a abordagem da *mesmice* por Ciampa (2001) e explora a noção de liminaridade, conceito desenvolvido por Victor Turner (2013) a partir dos ritos de passagem. Turner se baseia nos rituais de passagem, como transições de idade e pertencimento em diferentes sociedades, para explicar os “estados liminares” - momentos entre fases de transição, caracterizados por incertezas e adaptações. Esta abordagem ajuda a compreender as experiências dos sujeitos de Urussanga-SC durante seus ritos de passagem e transições, assim como a forma como lidam com a dualidade entre Alemanha e Brasil em suas vidas. Em estudo anterior (Portuguesis, 2018) percebeu-se a questão envolta pela vivência da condição liminar como principal entrave à saúde mental dos imigrantes. A não concretização de seu projeto migratório e extensão do tempo entre lugares foram os principais disparadores apontados ao abordarem prejuízos em suas vidas.

Esses indivíduos estão ligados a uma dinâmica que se inicia na socialização, relacionada à construção de pertencimento e origem. Desenvolvem orgulho de serem descendentes de italianos e buscam afirmar suas identidades, não apenas em festas populares ou nas relações familiares, mas também na obtenção do passaporte italiano. Com isso, almejam trabalhar na Alemanha, onde são reconhecidos como cidadãos

italianos e têm acesso a oportunidades que não estão disponíveis para quem não possui o passaporte.

Essa dinâmica envolve fatores relacionados às políticas de identidade do grupo social majoritário, que influenciam a constituição de identidades e a definição de projetos de vida. Muitos buscam um projeto que, embora aprisionador, promete a possibilidade de ganhar dinheiro rápido vendendo sorvetes na Alemanha e retornar ao Brasil com a casa própria construída.

No entanto, esses planos muitas vezes não se concretizam como esperado. Ao retornarem ao Brasil, os ítalo-brasileiros enfrentam dificuldades para manter suas casas, encontrar boas oportunidades de emprego e retomar o padrão de vida que tinham na Europa, onde os salários eram mais altos. Essa comparação entre os ganhos em reais e a valorização do euro gera um sentimento de “retrocesso”.

O projeto é falível desde sua concepção. O encantamento inicial dos jovens ítalo-brasileiros com as possibilidades de ganho se esvai ao retornarem à sua terra de origem, percebendo que não alcançaram seus objetivos na Europa. Além disso, há relatos de esgotamento e prejuízos nos relacionamentos, dificultados pela falta de contato com amigos e familiares durante os longos deslocamentos. Mesmo com os avanços tecnológicos, a presença física em eventos importantes, como nascimentos, casamentos e velórios, não pode ser substituída.

Um ponto importante é o esvaziamento do projeto de vida, causado pelos fatores mencionados e pelo tempo prolongado em trânsito entre diferentes realidades. Quanto mais tempo se permanece nessa condição, maior a sensação de vazio. O objetivo “ganhar dinheiro” é destituído de sentido, pois não é aplicável, sua finalidade se esgota e o tempo para o desenvolvimento e investimento em outras áreas da vida se esvai, resultando em dificuldades para concretizar planos para além do ganho financeiro.

Reiteramos que esses indivíduos estão em uma situação liminar, “nem lá nem cá”, e não conseguem vislumbrar uma mudança, permanecendo na rotina e na repetição de seus papéis, sem avanço em suas utopias. Para muitos, além do desejo de ganhar dinheiro, não há reflexão sobre seu lugar existencial. Os poucos

que desistem dessa vida em trânsito acabam, segundo nosso entrevistado, retornando a ela.

A condição liminar nos ajuda a entender o modo de vida estabelecido, aliada à teoria de identidade de Ciampa (2001) e à compreensão das políticas de identidade em vigor na constituição das identidades. Auxilia o vislumbre sobre (im)possibilidades e limitações da emancipação e, até mesmo, da humanização, encaminhando a manutenção de personagens fetichizadas, tal como se expressa a masculinidade de Renan, atrelada a modelos pré-determinados que impedem o reconhecimento e o desenvolvimento do ser-para-si, da autocompreensão e individuação que viabilize ações autônomas.

Fato é que, em meio a essa trama, os indivíduos se culpabilizam por não terem dado certo, por não acompanharem o desenvolvimento de seus filhos ou pelas perdas familiares que enfrentam ou antecipam à distância. A condição liminar não afeta apenas os indivíduos em trânsito, mas também os familiares que permanecem no Brasil e os filhos que aguardam o retorno do pai.

É importante manter o otimismo. Embora a leitura deste caso possa gerar previsões pessimistas, autores como Sardinha (2015) e Beichelt e Valentin (2020) discutem a liminaridade nos espaços de transição, sugerindo a emergência de um “terceiro elemento” (Bhabha, 2013). Essa perspectiva indica a possibilidade de desenvolver maior autonomia, acumular experiências e promover saltos qualitativos na formação de um eu híbrido-transnacional.

O movimento da identidade como metamorfose, com possibilidades de emancipação, (Ciampa, 2001) possibilita a concretização deste terceiro elemento, conforme sugerem os autores mencionados. No entanto, é preciso considerar os contextos sócio-históricos das migrações, os interesses contraditórios, as assimetrias de poder, questões de gênero e a razão instrumental, que podem dificultar o surgimento do terceiro elemento como ponte para fragmentos de emancipação.

Aliado ao contexto social e constitutivo da masculinidade, entendemos que Renan, em sua situação imigrante, socializado de modo a reproduzir a dinâmica e as políticas de identidade de seu Município - que

incita a ideia de imigração como sucesso e ascensão financeira, atrela-se, também, a um contexto de banalização do que representa a manutenção da vida entre lugares, tomado pelos contornos da ideologia.

Marilena Chauí (2008) define a alienação como a falta de identificação e conexão do indivíduo com seu trabalho e ambiente, levando ao desenraizamento-desidentificação. Isso resulta em observar a própria vida sem elaboração de significado às atividades. A alienação também inclui a realização de tarefas de forma mecânica, sem envolvimento emocional ou crítico, e a falta de consciência social e política, levando o indivíduo a aceitar injustiças e desigualdades impedindo-o de agir de forma livre.

CONCLUSÃO

Quando o homem se defronta com um espaço que não ajudou a criar, cuja história desconhece, cuja memória lhe é estranha, esse lugar é a sede de uma vigorosa alienação (Santos, 2014, p. 81).

Renan não consegue viver plenamente o presente, também não consegue vislumbrar o futuro. Sua trajetória de vida, planos migratórios e planos de futuro são atravessados, para além das questões de saúde da filha e receios quanto à falta de dinheiro, pelo modo como performa sua “masculinidade”. O sentido que empreende ao modo como vivencia o que entende como “ser forte”, nos apresenta a linha de construção de uma identidade mito, no sentido de obrigatoriedade de performar conforme a sociedade prega. Logo, o modo como busca superar as adversidades, tal como observamos em suas personagens, lança luzes à reprodução do fenômeno, bastante comum, de que o homem deva ser forte e assim seguir adiante, sem grande reflexão, atuando em prol da resolução eficaz dos problemas.

Os resultados da análise de sua narrativa apontam como a identidade paterna atrelada ao contexto de dificuldades financeiras pode ressaltar a exacerbação do papel ideológico da crença na performance creditada ao masculino. Tal crença nesta identidade mito dificulta a elaboração dos problemas no presente, inviabilizando o vislumbre do futuro e surgimento de personagens com potencial emancipatório.

A busca por uma utopia possível exige que os cidadãos de Urussanga se libertem das amarras impostas pela política de identidade colonizadora, e se tornem autônomos em uma democracia verdadeira, conforme postulado por Milton Santos (2014). É essencial repensar como as crianças estão sendo criadas e a que infâncias estão sendo proporcionadas, a fim de construir uma sociedade mais justa. A reflexão sobre as estruturas sociais e econômicas vigentes deve provocar a busca por novos caminhos de superação, distantes da submissão e da manutenção de condições opressoras. É preciso transformar as lógicas estabelecidas e almejar uma comunidade verdadeiramente emancipada.

AGRADECIMENTOS

Pesquisa realizada com financiamento da CAPES.

CONFLITOS DE INTERESSES

As autoras declaram não ter conflitos de interesses.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Portugueis, D. (2018). *Vidas em trânsito: ascensão financeira e o enredo identitário que aprisiona na condição liminar*. Sorveteiros ítalo-brasileiros entre Itália, Alemanha e Brasil como (não) lugares (Tese de doutorado). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, Programa de Psicologia Social.

Alves, C. P. (2017). Narrativas de história de vida e projeto de futuro no estudo do processo de identidade. *Textos e Debates*, 1(31), 33-41. <https://doi.org/10.18227/2317-1448ted.v1i31.4255>

Alves, C. P. (2021). Sintagma identidade-metamorfose-emancipação. In C. P. Alves, S. C. Miranda, D. Portugueis, & C. S. Nascimento (Orgs.), *Metamorfoses do mundo contemporâneo* (pp. 13-42). EDUC.

Antunes, M. S. X. (2012). A compreensão do sintagma identidade-metamorfose-emancipação por intermédio das narrativas de história de vida: uma discussão sobre o método. In A. F. Lima (Org.), *Psicologia Social Crítica: paraxes do contemporâneo* (pp. 67-84). Sulina.

Antunes, R. (2020). *O Privilégio da Servidão. O novo proletariado de serviços na era digital*. Boitempo.

Augé, M. (2017). *Não lugares: introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Papitus.

Beichelt, T., & Valentin, L. (2020). *Liminality and transnationalism: Two forces upon shifting borders in contemporary Europe* (Working Paper Series B/Orders in Motion No. 7). Viadrina.

Bhabha, H. (2013). *O Local da Cultura*. UFMG.

Chauí, M. (2008). *O que é ideologia*. Brasiliense.

Ciampa, A. da C. (2001). *A estória do Severino e a história da Severina: um ensaio de psicologia social*. Brasiliense.

Ciampa, A. da C. (2003). A identidade social como metamorfose humana em busca da emancipação: articulando pensamento histórico e pensamento utópico. In *Congresso Interamericano da Sociedade Interamericana de Psicologia*, 29 (pp. 1-15). (Mimeo).

Durand, J. (2015). A arte de pesquisar sobre migrações: pressupostos metodológicos para a pesquisa em ciências sociais. In J. Durand & C. Lussi (Orgs.), *Metodologia e Teorias no Estudo das Migrações* (pp. 7-41). Paco Editorial.

Griebeler, D. (2015). *Sujeitos emblemáticos à luz do sintagma identidade-metamorfose-emancipação: produções acadêmicas do NEPIM* [Dissertação de mestrado não publicada]. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.

Lane, S. T. M. & Codo, W. (Orgs.). (1984). *Psicologia Social. O Homem em movimento*. Brasiliense.

Lima, A. F., Ciampa, A. da C., & Almeida, J. A. M. (2009). Psicologia social como psicologia política? A proposta de psicologia social crítica de Sílvia Lane. *Revista Psicologia Política*, 9(18), 223-236.

Lima, A. F. (2010). *Metamorfose, anamorfose e reconhecimento perverso: a identidade sob a perspectiva da psicologia social crítica*. EDUC.

Lima, A. F. (2014). História oral e narrativas de história de vida: a vida dos outros como material de pesquisa. In A. F. Lima & N. Lara Júnior (Orgs.), *Metodologia de pesquisa em psicologia social crítica* (pp. 13-34). Sulina.

Lima, A. F., & Ciampa, A. da C. (2017). “Sem pedras o arco não existe”: o lugar da narrativa no estudo crítico da identidade. *Psicologia & Sociedade*, 29, e171330. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2017v29i171330>

Martins, J. S. (2023). *Capitalismo e escravidão na sociedade pós-escravista*. Unesp.

Miranda, S. C. (2019). O estudo das migrações a partir da Psicologia Social: uma perspectiva crítica. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 19(3), 566-582. <https://doi.org/10.12957/epp.2019.46903>

Muylaert, C. J., Sarubbi, V., Gallo, P. R., Neto, M. L. R., Reis, A. O. A. (2014). Entrevistas narrativas: um importante recurso em pesquisa qualitativa. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 48 (Esp2), p. 193-199.

Redin, G. (2022). *Psicologia social da vulnerabilidade do migrante internacional*. Editora da UFSM.

Said, E. W. (2003). Reflexões sobre o exílio. In E. W. Said, *Reflexões sobre o exílio e outros ensaios* (pp. 46-60). Companhia das Letras.

Said, E. W. (2021). *Fora do Lugar: Memórias*. Companhia das Letras.

Santos, M. (2014). *O espaço cidadão* (7ª ed.). Edusp.

Sardinha, J. (2015). Idyllic seekers and liminal beings: lifestyle migration in central Portugal. In K. Torkington, I. David, & J. Sardinha (Eds.), *Lifestyle migration practices* (pp. 33-51). Cambridge Scholars Publishing.

Sayad, A. (1998). *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. Edusp.

Turner, V. (2013). *O processo ritual. Estrutura e antiestrutura*. Petrópolis.

Veiga, A. C., & Alves, C. P. (2020). O relato da história de vida à luz do pensamento de Walter Benjamin: contribuições aos estudos de identidade. *Psicologia USP*, 31, e190072. <https://doi.org/10.1590/0103-6564e190072>

Yin, R. K. (2001). *Estudo de caso: planejamento e métodos* (D. Grassi, Trad.). Bookman (Trabalho original publicado em 1984).

Profesoras-Madres: Experiencias y Desafíos en el Aula y el Hogar

Teachers-Mothers: Experiences and Challenges in the Classroom and at Home

Carlos Díaz Cánepa¹, Antonia Carvajal Miranda², Felipe Catalán Aravena³,
Fernanda Cerna Baros⁴, Antonia Cortés Cortés⁵, Javiera López Rivero⁶

Correspondencia:

Carlos Díaz Cánepa

carldiaz@uchile.cl

RECIBIDO: MARZO 2025 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumen

Objetivo: La maternidad es un evento que impacta fuertemente en la vida de las mujeres que trabajan, introduciendo cambios importantes en la forma en que se relacionan con su rol laboral, así como las prioridades y exigencias de sus espacios personales, requiriendo no sólo ajustes en el uso y dedicación de sus tiempos, sino que igualmente en el peso que va tomando el rol laboral en la construcción de su identidad. Este estudio explora la construcción de la identidad laboral en profesoras chilenas de colegios, que han sido madres con posterioridad al inicio de su actividad laboral. **Método:** Se realizaron 15 entrevistas semi-estructuradas a docentes que se desempeñan en distintos tipos de colegios ubicados en ciudades de la zona central de Chile. **Resultados:** La investigación revela que la maternidad introduce tensiones en la vida laboral de las docentes, quienes deben equilibrar las demandas de sus hijos con las exigencias de su rol en el aula. Este proceso genera una redefinición de su identidad laboral, al mismo tiempo que la docencia ejerce un impacto en su experiencia de maternidad. **Conclusiones:** Se destaca que, aunque algunas docentes reciben apoyo institucional para balancear sus responsabilidades, otras enfrentan dificultades en sus centros de trabajo, afectando su desarrollo profesional y bienestar emocional. Las redes de apoyo, como familiares y colegas, también juegan un papel fundamental en el manejo de estas demandas. Se sugiere ahondar en políticas que favorezcan la conciliación entre vida laboral y familiar.

Palabras clave: Maternidad, docencia, identidad laboral, identidad maternal.

Abstract

Objective: Motherhood is an event that profoundly impacts lives of working women, introducing significant changes in the way they relate to their work role, as well as the priorities and demands of their personal spaces. It requires not only adjustments in the use and dedication of their time, but also in the importance that their work role assumes in the construction of their identity. From this context, this study explores the construction of work identity among Chilean school teachers who have become mothers after starting their careers. **Methods:** Fifteen semi-structured interviews were conducted with teachers working in different types of schools located in cities of central Chile. **Findings:** The research reveals that motherhood introduces tensions in the work lives of teachers, who must balance the demands of their children with the demands of their role in classroom. This process generates a redefinition of her work identity. At the same time, teaching has an impact on her experience of motherhood. **Conclusion:** It is highlighted that, although some teachers receive institutional support to balance their responsibilities, others face difficulties in their workplaces, affecting their professional development and emotional well-being. Support networks, such as family and colleagues, also play a critical role in managing these demands. It is suggested to delve into policies that favor the conciliation between work and family life.

Keywords: Motherhood, teaching, work identity, maternal identity.

1, 2, 3, 4, 5, 6 Departamento de Psicología, FACSQ, Universidad de Chile.



Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access), bajo licencia de Creative Commons Attribution, que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones, siempre que el trabajo original sea correctamente citado.

INTRODUCCIÓN

La identidad docente es considerada una construcción dinámica y cambiante según el contexto y el tiempo, vinculada a factores sociales, profesionales, elementos propios de la formación inicial docente y las creencias del sujeto (Lagos, 2024). En este sentido, la «feminización» de la profesión docente ha sido motivo de controversia durante décadas en diversas latitudes del mundo (Sundari y Jahan, 2018). En Chile, al igual que otros países, la docencia es una profesión altamente feminizada donde se espera que, además de enseñar, las profesoras mantengan un compromiso ético de cuidado constante y buena voluntad hacia el alumnado (Olave, 2020). Sin embargo, las extensas jornadas laborales y las altas expectativas dificultan separar la vida personal de la profesional, generando un impacto significativo en su vida privada. Asimismo, persisten ideales sociales que definen a la “buena madre” como aquella que siempre está disponible para sus hijos, colocando sus necesidades por encima de las propias, en contraposición de lo que se entendería ser una “buena trabajadora” (Gerçek, 2024). Por otra parte, la maternidad constituye un proceso transformador en la vida e identidad profesional de muchas mujeres trabajadoras, generando tensiones y conflictos tanto internos como externos al tratar de equilibrar ambos roles (Pineda-Alfonso y García-Pérez, 2016; Wheaton, 2017). Esto, en relación que, tanto la docencia como la maternidad son roles altamente demandantes, cuya convergencia resulta esencial de explorar.

El embarazo, las licencias por maternidad y el cuidado de los hijos, serían experimentados como períodos de cambio significativos en las vidas de las mujeres empleadas, implicando potenciales conflictos entre sus carreras y los roles femeninos tradicionales, tensionando su identidad y posición (Gerçek, 2024). Consistentemente, las investigaciones sobre la identidad en el trabajo han comenzado a considerar cómo las identidades no laborales influyen en la construcción de las identidades laborales, por ejemplo, los esfuerzos que realizan las madres trabajadoras por construir identidades que combinen

el trabajo y los roles de género (Ramarajan y Reid, 2013). En este sentido, se ha señalado que el abordaje de los eventuales conflictos entre el rol laboral y el rol parental en mujeres ha seguido predominantemente una lógica dicotómica, donde las mujeres con una identidad más fuerte en el rol laboral obtendrían mayor aceptación en las organizaciones en las que trabajan, y se desempeñarían mejor que aquellas con una identidad más fuerte en el rol parental, asumiendo que las mujeres con hijos, tendrían mayores dificultades para equilibrar las exigencias laborales y familiares (Kim et al., 2017). En cierto modo, estas dinámicas revelarían una difuminación de los límites entre la maternidad y la carrera profesional, dimensiones con exigencias similares como brindar protección, cuidado y preocupación (Galili, 2020).

Pese a la importancia del tema, existen pocos estudios que aborden cómo la maternidad influye en la percepción de las docentes sobre su rol, su relación con la institución educativa y su interacción con colegas y estudiantes. La presente investigación busca contribuir a llenar este vacío, explorando cómo la maternidad actúa como una variable transformadora en la construcción de la identidad laboral de las docentes. Comprender las experiencias de las madres-profesoras no sólo aporta al conocimiento académico, sino que también contribuye al diseño de políticas que respondan tanto a sus necesidades y desafíos, como a los requerimientos educacionales de los y las estudiantes que atienden (Beroiza y Parada, 2023).

La identidad es un fenómeno complejo que comienza a configurarse desde la infancia y se transforma a lo largo de la vida, influido por distintos contextos e interacciones. Se trata de un concepto dinámico en el que convergen factores sociales, laborales e interpersonales que moldean cómo las personas se definen a sí mismas (Paricio del Castillo y Polo, 2020).

Se ha argumentado que las múltiples identidades que las personas desarrollan a lo largo de la vida configurarían una red de “nodos” identitarios al interior de los cuales se desarrollarían relaciones interidentitarias. Estas distintas identidades podrían en algunos casos conflictuar, dado que sería insostenible que las personas vivencien simultáneamente cada

faceta de su yo. Dichos conflictos serían modulados por medio de autonarrativas que tenderían a girar en torno a estas identidades (Wittman et al., 2025).

Desde esta perspectiva, la identidad laboral se entiende como una construcción simbólica narrativa que se basaría en la trayectoria laboral personal. A través de estas narrativas, los trabajadores interpretarían y vivirían su entorno laboral de manera específica, otorgando coherencia, sentido y singularidad a su experiencia. Además, estas narraciones permitirían asignar significados particulares a la organización y a las personas con las que interactúan – tales como supervisores, compañeros o clientes– definiéndose a sí mismos como individuos únicos dentro del contexto social y laboral (Soto et al., 2017).

En el ámbito de la identidad profesional, Olave (2020) postula que la identidad se configuraría mediante la interacción entre la identidad personal y la historia asociada a la profesión elegida, integrando elementos familiares, escolares, culturales y sociales, considerando como especialmente relevante, la formación universitaria. De modo que, tal como lo plantea Dubar (2000, 2006), la construcción del rol social resultaría significativamente de dos procesos indisociables: la socialización *de las actividades* y la socialización *biográfica*. El primero derivaría del ejercicio de roles prescritos, mientras que la socialización *biográfica* definiría el sentido histórico de esta conformación identitaria.

En atención a estos distintos argumentos, se ha planteado que la investigación organizacional habría ido produciendo un giro desde una visión tradicional centrada en identidades individuales, relacionadas con el trabajo, hacia una visión en red y dinámica de las relaciones entre múltiples identidades, incorporando en la investigación de las identidades laborales, las identidades no laborales (Wittman et al., 2025).

En este sentido, la identidad profesional docente se podría entender como una construcción desarrollada a través de hábitos, prácticas y experiencias acumuladas a lo largo de la trayectoria laboral, impactando directamente en la identidad personal. A la vez, las identidades personales de los docentes tendrían un impacto en la práctica misma. Este desarrollo comenzaría

en la etapa escolar, se afinaría durante la educación superior y se consolidaría en la práctica profesional, donde los intereses y habilidades vocacionales se integran como parte de la identidad del docente (Kumar, 2020).

En este contexto, la identidad profesional docente sería la representación que tiene el/la profesor/a de sí mismo/a, contemplando aspectos como la influencia del medio social y/o cultural, involucrando lo histórico, emocional y familiar de cada persona lo que está intervenido por los conocimientos, creencias, valores, actitudes, conductas, habilidades, objetivos y aspiraciones que se asignan como propios, consolidándose en la interacción consigo mismo, las responsabilidades profesionales, los colegas y la escuela como institución social (Olave, 2020; Vanegas y Fuentealba, 2019).

De este modo, la identidad docente sería dinámica, mutando la percepción de sí mismo, tanto en base a situaciones intra y/o extra personales, y procesos de identificación e identización. La identificación se relaciona con el constructo colectivo que se tiene del rol docente, mientras que la identización alude a concepciones más personales de dicho rol (Vanegas y Fuentealba, 2019). Desde esta perspectiva, los profesores deben negociar su identidad para poder adaptarse a nuevos contextos, produciendo cambios en la percepción de su rol, y en consecuencia, cambios en sus expectativas individuales como profesionales (Steadman et al., 2018).

En cuanto a la identidad maternal, esta se definiría como un factor que ha marcado las trayectorias de vida de las mujeres en sociedad, influyendo en los roles que desempeñan, asociados fuertemente a funciones reproductivas, de crianza y sociales atingentes, en un sistema social marcado por roles de género. A las mujeres se les exige cumplir el rol maternal, a menudo posponiendo sus necesidades para suplir las de sus hijos. Así, la figura de la madre se asocia al cuidado y la generosidad, desplazando capacidades que han sido otorgadas a hombres, como el razonamiento, frialdad, etc. (Paricio del Castillo y Polo, 2020). En este contexto, se ha documentado que los cambios identitarios asociados a la maternidad son más

marcados e intensos en mujeres con hijos pequeños, mientras que la adolescencia representaría una etapa que implica nuevos y distintos desafíos (Borovska, 2018).

El recorrido femenino se caracterizaría por entrelazar la maternidad y el trabajo como ejes centrales sobre los cuales las mujeres construirían sus identidades (Arteaga et al., 2021). Por tanto, el empleo y la maternidad no se podrían considerar como independientes, sino que los roles económicos y de cuidado se complementarían. No obstante, también se ha reportado que, en el proceso de integrar distintas identidades, las madres experimentarían vivencias contradictorias, que se manifestarían tanto a nivel físico —como la fatiga—, emocional, a través de síntomas depresivos, ansiedad, sentimientos de culpa, entre otros. Esto ocurriría porque la mujer que busca desarrollarse tanto en el ámbito laboral, como en el familiar, se enfrentaría a la barrera casi infranqueable de una conciliación que, en la práctica, sería inexistente. En este sentido se ha planteado que, si bien el “techo de cristal” y el “suelo pegajoso” se encontrarían aún presentes en el ámbito laboral, sería el “muro maternal” el que impediría y obstaculizaría el progreso de la mayoría de las mujeres en el ámbito laboral hoy en día (O'Reilly, 2019). Por otra parte, también se ha señalado que optar por vivir una maternidad presente y cuidadora con dedicación exclusiva, podría ser considerada como una condición socialmente improductiva (Paricio del Castillo y Polo, 2020).

La investigación de Arteaga et al. (2021) reporta diferencias entre segmentos socioeconómicos en lo que refiere a las representaciones sociales del rol de la mujer en sociedad, mientras que en la clase media se observaría la coexistencia del ideal de la mujer profesional con la figura de la “buena madre”, asociado a las mejores condiciones laborales presente en dicho contexto, favoreciendo la presencia de estrategias de conciliación. Por el contrario, en sectores obreros y populares, las identidades de madre, mujer y trabajadora se integrarían bajo la noción de sacrificio, caracterizada por el rol de proveedoras, el sentimiento de culpa debido a la ausencia en la crianza y las condiciones laborales precarias. Por ende, se ha observado que la vuelta al trabajo luego de la maternidad podría gatillar temores a tener que ocupar un puesto de menor

estatus al reincorporarse al trabajo, perder un puesto anterior, ser degradada, o a ser invisible en cuanto a oportunidades de progresión y ascenso. También, podría dar pie a sentimientos de culpa, vinculados con la necesidad de retomar una carrera profesional (Cross et al., 2024). Además, se da cuenta que existen preconceptos respecto a lo que es una trabajadora ideal, y su eventual incompatibilidad con la maternidad intensiva, creando expectativas que pueden dificultar que las madres trabajadoras desarrollen una identidad positiva e integrada (Freeney et al., 2025).

Los autores Bradbury y Gunter (2006) señalan que el Yo estaría en constante negociación en torno al posicionamiento respectivo del rol de madre y docente, particularmente si ocupan cargos directivos, atendiendo a cómo las estructuras organizacionales y sociales las sitúan. En esta misma línea, apuntan a que los posicionamientos profesionales y personales estarían interrelacionados, volviéndose dinámicos y vitales para la forma en que las docentes realizan y valoran su trabajo. A su vez, Hennekam et al. (2019) señalan que la identidad se transformaría a medida que las mujeres redefinen su sentido de sí mismas en el contexto de las expectativas socioculturales de la maternidad y el trabajo profesional.

De ese modo, la maternidad se presentaría como un catalizador de transformaciones en la identidad, llevando a la adopción de una identidad maternal que, a su vez, influiría en la reconstrucción y configuración de la identidad laboral (Ladge et al., 2012, citado en Gross y Galí, 2017). El estudio de Thomson y Kehily (2011), sobre madres primerizas que desempeñaban un trabajo profesional, reporta que la vivencia de la maternidad habría implicado una reconfiguración de los límites entre lo profesional y lo personal, generando tensiones emocionales, desafiando la noción de que la docencia facilitaría el equilibrio entre la vida laboral y familiar. Los investigadores destacan que, a pesar de que las mujeres afirman aplicar sus conocimientos profesionales para enriquecer su crianza, prefieren mantener separadas sus vidas personales del ámbito laboral. Junto a esto, se evidencia una tendencia a distanciarse de su entorno laboral al tomar decisiones relacionadas con el futuro de sus hijos.

Un ejemplo de esta dinámica se puede evidenciar en la reducción de la participación femenina en el mercado laboral debido al embarazo. Si bien esta reducción se relaciona con el abandono del trabajo para facilitar a la madre una mayor organización en el ámbito familiar, también puede generar efectos negativos en su trayectoria laboral, tales como; disminución en los ingresos, limitaciones en la promoción laboral y otros desafíos profesionales (Gross y Gali, 2017). En este sentido, Freney et al. (2025) plantean que, al retornar al trabajo luego de la maternidad, las mujeres deben recalibrar en gran medida sus identidades maternas y laborales, debiendo distanciarse de su identidad como madres a tiempo completo, para dar paso a la reactivación de su identidad como trabajadoras. De la misma manera, señalan que las mujeres que regresan al trabajo tras la maternidad pueden experimentar una forma más discontinua de identidad, especialmente cuando su identidad como madre entra en conflicto con la proyección de un futuro como trabajadora.

Igualmente se ha descrito la existencia de factores interrelacionados que influyen en la forma en que las mujeres experimentan su transición de identidad hacia la maternidad, destacando entre ellos; las aspiraciones profesionales de las mujeres, el apoyo que reciben de su pareja, las prácticas laborales que favorecen a la familia, los modelos y normas sociales a seguir respecto a la maternidad y su tipo de participación laboral. Estos factores incidirán en la manera en que las madres se reincorporan a su organización tras la baja por maternidad, cuestionándose quiénes son, quiénes deberían ser y qué tan competentes serían como profesionales y madres (Hennekam et al., 2019).

Ante esto, la respuesta de los empleadores y directivos desempeña un papel crucial en el apoyo a las madres trabajadoras. Desde esta perspectiva, brindar respaldo para lograr una adecuada integración entre la vida familiar y laboral facilita procesos exitosos de construcción de identidad (Gross y Gali, 2017). Del mismo modo, las redes de apoyo para delegar responsabilidades de cuidado, constituirá según Arteaga et al. (2021), un elemento clave para armonizar la maternidad con el desarrollo profesional.

En relación con la docencia y maternidad, uno de los

tópicos centrales es la discusión en torno a la exclusión de la mujer en el ámbito social, donde se evidencia una desigualdad en el acceso a lo público y sobre todo a espacios masculinizados, limitando a la mujer al espacio familiar. En consecuencia, cuando la mujer es incluida en el ámbito público, suele ser desde la perspectiva de su rol de madre, lo que se refleja en los altos porcentajes de participación femenina en carreras vinculadas al cuidado, como la docencia (González, 2016). En otras palabras, esta perspectiva asume que la presencia de la mujer en lo público se da como una extensión de su rol maternal.

En este contexto, resulta llamativo que, a pesar de la preponderancia femenina en la actividad docente, esta no se vea reflejada en roles de mayor jerarquía en el sistema educativo. Así, si durante el año 2022, se registraron 251.380 docentes en el sistema educacional chileno, un 73,7% de este colectivo se encuentra compuesto por mujeres. No obstante, en cargos de mayor responsabilidad, como son, por ejemplo, las de inspector general y de profesor encargado, los hombres tienen una mayor participación relativa, con porcentajes del 53,3% y del 43,4%, respectivamente (Ministerio de Educación, 2022).

A este fenómeno se le conoce como “El harén pedagógico”, haciendo referencia a cómo las estructuras y dinámicas dentro de las instituciones educativas, tienden a reproducir modelos androcéntricos, es decir, centrados en valores y prácticas dominadas por hombres, reflejadas en la distribución de roles, la toma de decisiones y las relaciones de poder dentro de las escuelas, tanto entre el personal docente como en la interacción con los estudiantes (Carmona, 2008, citado en Padilla 2009).

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología empleada en este trabajo es de carácter cualitativo, apuntando a una comprensión de los significados atribuidos a las experiencias vivenciadas por docentes que han sido madres con posterioridad al inicio de su actividad laboral. Los criterios de inclusión fueron: profesoras que tuvieran hijos o hijas cursando hasta sexto básico, que hubieran ejercido en

algún establecimiento educacional tanto antes como después de convertirse en madres, y que estuviesen contratadas actualmente por un establecimiento educativo, independientemente de si este es particular, particular subvencionado o municipal. Se excluyó a las madres con hijos adolescentes (mayores de 11 años o que cursan sexto básico en adelante), debido a los cambios en la relación madre-hijo asociados al aumento de la autonomía, propia de esta etapa del desarrollo (Borovska, 2018). También, se descartó a las docentes que no hubieran trabajado antes de tener hijos y a profesoras jubiladas o que hubiesen abandonado el ámbito docente.

El muestreo se realizó por conveniencia, considerando a profesoras de diversos establecimientos educativos. El estudio incluyó a quince participantes, cuyas edades oscilaban entre los 29 y los 50 años. Cuatro de ellas eran solteras convivientes, siete estaban casadas y cuatro eran madres solteras. En cuanto al número de hijos, diez tenían un hijo o hija, mientras que cinco tenían dos. A nivel laboral, cinco trabajaban en colegios municipales, ocho en establecimientos subvencionados y dos en colegios particulares.

Tabla 1.

Datos Sociodemográficos de las Entrevistadas.

Iniciales	Edad	Tipo de institución	Cantidad de hijos	Estado de Convivencia
D.D.	29	Municipal	1	Soltera
P.G.	29	Particular Subvencionado	1	Soltera
M.V.	30	Municipal	1	Conviviente
A.H.	30	Particular Subvencionado	2	Conviviente
M.D.	31	Municipal	2	Casada
G.M	35	Particular Subvencionado	1	Casada
R.S.	36	Particular Subvencionado	2	Casada
N.L.	37	Municipal	1	Conviviente
K.Si.	37	Particular Subvencionado	1	Soltera
J.M.	38	Particular Subvencionado	1	Casada
K.R.	39	Particular	2	Casada
K.Sa.	39	Particular Subvencionado	2	Casada
G.R	40	Particular Subvencionado	2	Conviviente
A.C.	48	Particular	1	Casada
O.M.	50	Municipal	2	Soltera

Fuente: Elaboración propia.

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas individuales, centradas en tópicos relacionados con maternidad y docencia. Las entrevistas se realizaron de forma presencial y mediante videollamadas, involucrando a participantes de distintas ciudades de la zona central de Chile. Previo a cada entrevista, se entregó a las participantes un consentimiento informado que detallaba los procedimientos, riesgos, beneficios y derechos asociados a su participación, el que fue firmado por todas ellas. Los resguardos éticos, y en particular, el consentimiento informado, siguen los criterios definidos en el marco de la actividad académica regular del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, al interior del cual se desarrolló la presente investigación.

Los contenidos de las entrevistas se sometieron a un análisis de discurso, con el fin de identificar categorías y contenidos relevantes relacionados con identidad de rol laboral docente y rol materno.

RESULTADOS

La maternidad y su impacto en la carrera docente

Las entrevistadas señalan que la maternidad y la docencia presentan desafíos debido a las demandas que entran en conflicto. Algunas participantes, dicen priorizar la crianza de sus hijos, aunque esto afecte su rol profesional, mientras que otras prefieren dedicarse exclusivamente a la crianza, aunque esto implique abandonar el rol. Por su parte, algunas de las entrevistadas indicaron que, aunque son madres con tiempos acotados, no consideran abandonar la docencia por la maternidad, pero sí reconocen la necesidad de ajustar su carga horaria y laboral. En contraste con lo anterior, otras participantes toman una postura más flexible y pragmática, indicando que su pasión por la docencia sigue intacta, pero que son conscientes de que la maternidad requiere ajustar sus expectativas profesionales y reflexionar sobre los límites del trabajo docente. Un testimonio que resume esta percepción:

“Yo creo que a cada mamá le pasa esto, como que me preocupo por otros niños todo el día y tengo a los míos al cuidado de otro. El avanzar laboralmente hoy en día, y la razón también por la que estoy estudiando, es para optar a otro tipo de trabajo que me permita más flexibilidad” (Comunicación persona, R.S., 31 de octubre de 2024).

Aun así, las entrevistadas perciben la docencia y los establecimientos educativos como espacios que facilitan la compatibilidad entre la maternidad y la labor docente. Algunas profesoras reportan que sus instituciones les brindan apoyos claves, como la reducción de carga horaria, ajustes en la jornada laboral y permisos ante situaciones familiares imprevistas. Estas medidas, que valoran como un reconocimiento implícito de su rol maternal, refuerzan su sentido de pertenencia institucional. Como comenta una entrevistada:

“Cuando digo: ‘Oye, sabes que tengo a mi hija enferma, me tengo que ir’, y te responden: ‘Sí, no te preocupes, la familia es primero’. Eso es impagable cuando tienes hijos” (Comunicación persona, G.M., 30 de octubre de 2024).

No obstante, no todas las experiencias fueron positivas. Dos docentes reportaron vulneraciones a sus derechos: en un caso, una profesora fue destituida de un cargo administrativo, se le redujeron horas de trabajo y no se respetaron sus derechos de lactancia; en el otro, el apoyo solicitado para una hija con necesidades especiales no fue garantizado, lo que generó actitudes negativas por parte de la dirección. Estos casos evidencian la arbitrariedad en la aplicación de las políticas de apoyo, muchas veces sujeta a la disposición o postura de los equipos directivos escolares.

En relación con las redes de apoyo, las entrevistadas resaltan la importancia de estas en su vida cotidiana. Algunas de ellas, dicen contar con el respaldo de los padres de sus hijos, hermanas y, en especial, de sus propias madres, cuestionando si podrían cumplir con su rol maternal sin esta ayuda. Algunas participantes mencionan que la presencia de estas redes incide en la toma de decisiones respecto a su carrera laboral, el

lugar donde residen y su organización de los tiempos. Sin embargo, las madres solteras entrevistadas subrayan lo desafiante que es no contar con alguna de estas redes, dado que su equilibrio entre el trabajo y el cuidado de sus hijos se dificulta.

Por otra parte, las expectativas de desarrollo profesional de las entrevistadas en la docencia están fuertemente influenciadas por la maternidad. Algunas participantes mencionan que las limitaciones en Chile, en términos legales sobre la maternidad, las han llevado a replantear sus expectativas de crecimiento profesional, mencionando que la priorización del cuidado de sus hijos durante los primeros años implicó dejar de lado proyectos profesionales como magísteres o cargos administrativos de mayor responsabilidad.

Aun así, se rescata en una de las entrevistas un caso excepcional de una docente que, mientras cursa un magíster, recibe el apoyo de su institución mediante horarios laborales flexibles, lo que suele ser poco común.

Esta tensión se puede evidenciar en el siguiente testimonio:

“Me di cuenta de que no son tan compatibles la maternidad con el crecimiento profesional” (Comunicación persona, N.L., 23 de octubre de 2024).

Impacto mutuo entre docencia y maternidad

Las entrevistadas mencionan que las habilidades pedagógicas adquiridas en el aula son útiles para ellas en la crianza de sus hijos, mientras que, para otras, la experiencia de ser madre las sensibiliza, haciéndolas más empáticas y comprensivas con sus estudiantes. Se les preguntó a las entrevistadas respecto a su percepción sobre los atributos del rol docente, frente a lo cual respondieron que se perciben a sí mismas como figuras multifacéticas que deben desempeñar una variedad de funciones que parten desde la enseñanza de una disciplina, hasta la gestión emocional y social. En su mayoría, las participantes destacaron que ser empáticas, pacientes, carismáticas, sensibles a las

distintas realidades, flexibles y, junto a eso, adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes, son los atributos que consideran más relevantes para llevar a cabo su labor.

Por otro lado, las profesoras entrevistadas destacan la necesidad de apoyar la diversidad de los estudiantes; considerado como un desafío constante, pero visto como una oportunidad para crecer. En esta misma línea, las docentes mencionan dos desafíos particulares; el formar valóricamente a los estudiantes y el tener la capacidad para generar un buen clima dentro del aula para conectar con los estudiantes, viéndose reflejado en las siguientes citas:

“Somos sus referentes, lo queramos o no, los vemos mucho, entonces, si nosotros no creemos en ellos, ellos tampoco son adolescentes, entonces su autoestima depende mucho también de la validación del resto” (Comunicación persona, G.M., 30 de octubre de 2024).

“Tener un buen manejo de grupo y poder generar un buen clima dentro del aula [...] lo principal es que puedas llegar a tus alumnos y conectar con ellos [...] también hay que ser super empáticas/cos y no es broma cuando los profes decimos que somos psicólogos, doctores, consejeros; no solamente es enseñar [...] y consideración, a veces la recta no es para todos igual, hay casos que son especiales y uno tiene que aplicar un criterio” (Comunicación persona, K.Sa., 21 de octubre de 2024).

En relación con lo anterior, las participantes también mencionaron un cambio en sus perspectivas respecto a los atributos asociados al rol docente cuando se convirtieron en madres, mencionando que en el momento en que comenzaron a compartir el rol docente con su rol maternal, empezaron a desarrollar mayor empatía con sus alumnos.

“Yo cuando empecé era mucho más estricta, era más joven, pero era mucho más cuadrada [...] sentía que las cosas debían ser de una manera y con la experiencia con los mismos años que uno va trabajando se va

dando cuenta de cómo son realmente las cosas. Además [...] ser mamá yo creo que me cambió un poco la percepción de todas las cosas [...] se genera otro tipo de empatía con los alumnos cuando uno ya es mamá.” (Comunicación persona, K.Sa., 21 de octubre de 2024).

También, las entrevistadas mencionaron la maternidad como “impulso” y “adaptador” de las estrategias pedagógicas y organizativas, buscando eficiencia en el tiempo y un enfoque más personalizado hacia los alumnos. En suma, algunas de las entrevistadas también mencionaron la capacidad de organización y gestión estructurada del tiempo como un factor que les permitió manejar de manera más eficiente sus responsabilidades como madres:

“Absolutamente, [...] cuando uno se convierte en madre o padre, sobre todo mamá, estás desarrollando capacidad de hacer más cosas o de solucionar más temas. No tienes tanto tiempo, tienes que optimizar tiempo [...] yo tengo otras cosas que me permiten, por ejemplo, disfrutar espacios que son para mi hija al 100%, o valorarlos más, por ejemplo. Y eso en términos laborales hace que tiendo a rendir más, porque no tengo tiempo y como no tengo tiempo, cumplo con mis tiempos, avanzo, avanzo, avanzo y no me encapsulan problemas insignificantes porque también he aprendido a tener que sortear otro tipo de problemas, o sea, si no tengo una buena noche porque mi hijo se despierta o mi hija se despierta, al otro día me tengo que levantar igual. Entonces tengo que aprender a conllevar eso, a no quejarme por eso.” (Comunicación persona, R.S., 31 de octubre de 2024).

Sin embargo, algunas entrevistadas mencionaron que no sintieron que les haya influido la maternidad en sus atributos como docente, sino más bien, fueron los atributos dentro de su rol como profesoras los que influyeron en su maternidad, pues se sentían con los conocimientos y herramientas necesarias para ser madres.

Por otra parte, algunas docentes manifestaron el desafío que implica conciliar los atributos asociados al rol docente con la vivencia de la maternidad, particularmente en relación con la sensación de ‘presencia ausente’ y la exigencia de gestionar múltiples demandas de forma simultánea.

“Maternar en la pedagogía, entendiendo que tus alumnos tienen la misma fenomenología que tu hijo, con diferentes situaciones particulares, obviamente, pero que tu hijo, [...] arrastra de todo ese periodo donde tú estuviste presente pero también ausente” (Comunicación persona, O.M., 26 de octubre de 2024).

Relación con miembros del establecimiento

Las participantes destacan la presencia de ambientes colaborativos como también la presencia de ambientes tensos en la convivencia. Por un lado, mencionan experiencias que subrayan la cooperación y el sentido de comunidad en sus contextos laborales, describiéndolos como espacios de apoyo mutuo y pertenencia.

“Uff no tengo nada malo que decir, realmente estoy muy satisfecha con el ambiente laboral y la relación que tengo con mis colegas, la relación es excelente; somos un equipo muy unido y siempre estamos dispuestos a apoyarnos entre sí, tanto en lo personal como en lo profesional” (Comunicación persona, A.C., 23 de octubre de 2024).

Por otro lado, algunas participantes mencionan dificultades relacionadas con el acceso a cargos administrativos, señalando que, aunque las relaciones sean funcionales, no siempre son armónicas debido a la diversidad de intereses.

“Igual mi rol es un poco complejo porque, como tengo un cargo, tengo que supervisar a mis colegas. Igual de repente eso implica que uno tenga malas relaciones. Uno viene con una sobrecarga extra: estar en la casa,

pendiente de la hija. La mayoría es como mamá, entonces venimos con otros problemas. De repente las relaciones no son las mejores, tampoco son las peores, pero como convivimos siempre a diario [...] Pero si es complicado, como somos todas personas distintas, el relacionarse a veces es complejo.” (Comunicación persona, K.Si., 29 de octubre de 2024).

En cuanto a la relación con los apoderados, una de las entrevistadas señala la presión derivada de las críticas que los padres hacen hacia los docentes, especialmente cuando sus hijos llegan a casa con rasguños o enfermos. Además, menciona que, debido a las limitaciones económicas de algunos establecimientos, enfrentan críticas por no contar con los recursos necesarios.

“Muchas veces los padres critican al docente cuando sus hijos llegan con rasguños o enfermos. Además, al ser un establecimiento municipal, hay limitaciones económicas que también afectan, y eso se traduce en malestar y críticas hacia nosotros, como por ejemplo cuando no tenemos los materiales suficientes para hacer alguna actividad y les pedimos a los padres si pueden mandar con sus hijos algún aporte pequeño de casa.” (Comunicación persona, D.D., 04 de noviembre 2024).

Aun así, se vuelve relevante mencionar que algunas de las participantes indicaron que, debido a su breve tiempo en la institución, no han tenido la oportunidad de establecer relaciones con sus colegas o establecer contacto con los apoderados.

Relaciones personales

El impacto de la maternidad y la docencia en la vida personal de las participantes afecta sus relaciones de amistad, pareja y el cuidado del hogar. Varias mencionan que, debido a la falta de tiempo y las nuevas prioridades, las amistades se ven descuidadas y su vida social se reduce.

“Yo llego a la casa y es mi hija. No hay muchos más lazos que hacer. El fin de semana se dedica también a mi hija, si no estuve con ella en la semana o estuve poquitas horas, entonces entrego el sábado a sus talleres, la llevo a piano todos los sábados. Entonces sí impacta lo interpersonal fuera de la maternidad, sí impacta. Eh, yo no lo logro (equilibrar el ámbito social y la maternidad), esa es la verdad. De verdad que no. Porque llega un punto en donde estoy demasiado cansada. A parte quiero ser mamá, quiero que mi hija me recuerde como una mamá presente. Entonces si llega el viernes en la noche y me invitan a salir, yo prefiero decir que no porque al otro día yo voy a despertarme temprano, porque tengo que hacer algo para mi hija; entonces, siendo muy sincera, no lo logro o muy pocas veces, y eso siendo joven, es es lo peor” (Comunicación persona, P.G., 29 de octubre de 2024).

DISCUSIÓN

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2021) la tasa global de fecundidad, interpretada como el número promedio de hijos que tendría una mujer en edad fértil (15-49 años) fue de 1,17 hijos(as). Esta disminución de la tasa de natalidad ha permitido que las mujeres logren un desarrollo profesional antes de ser madres, volviendo lo laboral parte fundamental de la identidad de las mujeres (Gross y Gali 2017).

La postergación de la maternidad respondería a una compleja interacción entre factores culturales, económicos y estructurales. Según Yopo (2023), este fenómeno no se limitaría a la autonomía femenina, el distanciamiento de roles tradicionales de género o la búsqueda de realización personal y profesional, sino que también está profundamente condicionado por un contexto socioeconómico desfavorable. Elementos como la intensificación de las demandas de cuidado, la privatización de servicios esenciales, la precarización de la protección social y la incertidumbre laboral y familiar, generan barreras estructurales para la decisión de tener hijos, configurando lo que se ha denominado “infertilidad estructural” (Yopo, 2023).

Este concepto refleja las condiciones sociales adversas que dificultan la crianza y el cuidado infantil, influenciadas por la penalización de la maternidad en el mercado laboral, las desigualdades de género, los altos costos de vida y la falta de tiempo. En este contexto, se ha señalado que las políticas de cuidado infantil, como el acceso a salas cuna y guarderías, resultan fundamentales para facilitar la reincorporación de las mujeres al mercado laboral tras la maternidad, contribuyendo a mitigar las dificultades asociadas a la crisis de natalidad (Yopo y Elizondo, 2024; Gerçek, 2024).

Los antecedentes recogidos se alinean con lo planteado por Olave (2020) y Vanegas y Fuentealba (2019), quienes sostienen que el ejercicio del rol docente está atravesado por influencias sociales, culturales, emocionales y familiares. Según los autores, estos aspectos serían modulados y enmarcados por los conocimientos, creencias, valores, actitudes, conductas, habilidades, objetivos y aspiraciones que se asignan como propios, como producto tanto de la interacción consigo misma y con los colegas, así como por efecto de las responsabilidades profesionales y de la escuela como institución social. Siendo diversas las bases sobre las cuales las entrevistadas fundaron la elección de la docencia como profesión, muchas de entre ellas expresan un fuerte deseo de transformar el mundo a través de la educación, viéndola como una herramienta importante para lograr cambios sociales.

En esta misma línea, los resultados de esta investigación sugieren la existencia de convergencias entre los atributos personales de las profesoras y los requerimientos de su rol docente, especialmente cuando la maternidad se considera como un factor transformador. La maternidad no solo potenciaría habilidades como la empatía y la paciencia, sino que también modifica la forma en que las docentes se relacionan con sus estudiantes y su identidad laboral. Esto coloca a la maternidad como un factor familiar y personal que impacta en la docencia y cómo esta se ejerce. En este sentido, Takseva (2013) señala que, aunque la maternidad y la enseñanza comparten similitudes evidentes —al centrarse ambas en el cuidado de los niños, la maternidad suele vincularse principalmente con el ámbito emocional, mientras que

la enseñanza se asocia más con lo racional. A propósito de dichas distinciones, el autor considera la maternidad y la enseñanza como prácticas complementarias en un continuo, donde la división entre emoción y razón se vuelve artificial y carece de valor real. Por su parte, Galili (2020) afirma que las educadoras traen su profesión a casa, incluyendo sus conocimientos teóricos y prácticos, multiplicando así las exigencias del rol de madres que deben ejercer, haciendo que esta relación sea compleja y conflictiva.

Los resultados concuerdan con la concepción de las profesoras de que la maternidad y la docencia no sólo coexisten, sino que se potencian mutuamente en un proceso de retroalimentación que las vuelve más completas, empáticas y resilientes tanto en su vida laboral como personal, estableciendo un proceso constante de identificación. De manera similar, Cleasson y Bride (1989) en su investigación ya habían dado cuenta, décadas atrás, que las profesoras entrevistadas creían que estos roles se complementaban entre sí y que su interacción era principalmente beneficiosa. Del mismo modo, recientemente Arteaga et al. (2021), enfatizan que las trayectorias femeninas poseerían la particularidad de entrelazar la maternidad con el trabajo en tanto ejes esenciales sobre los cuales construyen sus identidades.

Así, los resultados obtenidos en esta investigación convergen igualmente con lo reportado por Thomson y Kehily (2011), respecto a que, si bien las docentes entrevistadas señalan aplicar sus conocimientos profesionales para enriquecer su crianza, prefieren mantener separadas sus vidas personales del ámbito laboral. Junto a esto, se evidencia una tendencia a distanciarse de su entorno laboral al tomar decisiones relacionadas con el futuro de sus hijos. Es así que gran parte de las madres-docentes entrevistadas prioriza la crianza de sus hijos por sobre el trabajo. Esto no implica que aspiren a dejar de trabajar, pero sí que la docencia quedaría relegada a un espacio menos relevante y no como prioridad en sus vidas. En esta línea, Thomson y Kehily (2011) sostienen que la experiencia de la maternidad implica una reconfiguración de los límites entre lo profesional y lo personal, lo que genera tensiones emocionales y pone en cuestión la noción de que la docencia facilita

el equilibrio entre la vida laboral y familiar. De este modo, las experiencias relatadas por las docentes-madres dan cuenta de una reformulación tanto de sus identidades profesionales como personales, así como de los conflictos que emergen al intentar conciliar las demandas de ambos ámbitos.

En cuanto al rol que cumplen las redes de apoyo tanto en el desempeño del rol docente como en la maternidad, las entrevistadas reportan que estas constituyen un elemento fundamental para compatibilizar la maternidad con el desempeño de su rol profesional, en línea con lo planteado por Arteaga et al. (2021). Las docentes entrevistadas destacan que contar con redes de apoyo facilita, por ejemplo, asumir cargos de mayor responsabilidad, cursar estudios de postgrado —lo que contribuye a su desarrollo profesional—, o bien, compatibilizar su actual labor docente con la maternidad. Entre las redes de apoyo más significativas que mencionan las entrevistadas se encuentran, en primer lugar, sus esposos, parejas o familiares, quienes suelen asumir el cuidado de los hijos y, en segundo plano, las amistades y colegas como figuras de apoyo. Por ende, a pesar de sentirse agobiadas en ciertas ocasiones por sus múltiples obligaciones, señalaron que podían contar con alguien que las relevara en sus responsabilidades parentales —como llevar o recoger a sus hijos del colegio, o cuidarlos en casa— mientras ellas atendían compromisos laborales o formativos. Sin embargo, aquellas docentes que se identificaron como madres solteras señalaron que, aunque cuentan con redes de apoyo externas distintas a una pareja, suelen sentirse agobiadas por la carga de sus responsabilidades parentales y la falta de tiempo para realizar otras actividades, tanto dentro como fuera de su rol docente. De este modo, las madres solteras expresan sentirse más abrumadas y desprotegidas en comparación con aquellas que están casadas o en pareja. Esta situación se vuelve más crítica ante respuestas institucionales que las entrevistadas perciben como insuficientes para apoyar sus necesidades y facilitar el desarrollo de sus intereses. En este contexto, como señalan Farooqui y Alwi (2023), tanto la estructura como los procesos familiares juegan un papel fundamental para facilitar la conciliación del trabajo y la familia, mientras que las

condiciones laborales son determinantes esenciales para sostener las responsabilidades del hogar.

Otro aspecto que influiría en la experiencia de maternidad docente sería la planificación, o la eventual ausencia de esta, en relación con el embarazo. Las experiencias de quiebre de identidad en las maternidades no planificadas son reveladoras, pues evidencian un cambio drástico en los proyectos laborales. Este fenómeno está íntimamente vinculado a la sensación de falta de apoyo o a la carencia de redes que permitan a la madre delegar temporalmente el cuidado de su hijo. En contraste, las maternidades planificadas suelen implicar algunas restricciones en la organización de los horarios, pero se experimentan como una parte natural del proceso de asumir la maternidad.

De esta manera, mientras las entrevistadas sostienen que las redes de apoyo desempeñan un rol fundamental en la conciliación entre la labor docente y la maternidad, el marco legal de protección a la maternidad en Chile y las prácticas institucionales parecen no ofrecer respuestas adecuadas a estas necesidades. En este sentido, la voluntad de quienes ejercen la gestión directiva en los establecimientos educativos emerge como un factor clave que influye en cómo se abordan y configuran los apoyos en cada caso. Cabe destacar que, aunque algunas docentes entrevistadas no enfrentaron dificultades para ejercer sus derechos de pre y postnatal ni en su desarrollo profesional posterior, otras reportan obstáculos y limitaciones en sus oportunidades de crecimiento profesional como consecuencia de la maternidad. Estas complejidades se manifiestan principalmente en la posibilidad de establecer horarios y condiciones contractuales adecuados, así como acceso a los roles de responsabilidad, situaciones que según lo expresado por algunas de las entrevistadas, tenderían a estar sujetas a cierta arbitrariedad por parte de los responsables institucionales y depender —en alguna medida— de las capacidades de las docentes para negociar individualmente sus condiciones laborales.

Un hallazgo relevante de las entrevistas realizadas fue que, al enfrentarse a la disyuntiva de optar por priorizar vida laboral o rol maternal, las docentes tendían a dar máxima prioridad al cuidado de sus hijos,

reflejando una preferencia por su rol familiar, por sobre su rol laboral. Esta opción, lejos de ser percibida por las entrevistadas como una reproducción del sistema tradicional de roles de género, se presenta para ellas como la manifestación de una elección personal legítima y no como efectos de una imposición social. Este antecedente da cuenta de modo explícito de la incidencia de la maternidad sobre la configuración identitaria, redefiniendo la relevancia de los roles y sus contenidos en sus distintos planos, en especial en lo que define la identidad de rol profesional y laboral, identidad de rol familiar e identidad personal. En lo práctico las entrevistadas mencionan frecuentemente como, luego de tener hijos, los tiempos para hacer otras cosas, como limpiar la casa, juntarse con amigas o tiempo de ocio, adquieren un orden distinto en sus prioridades cotidianas, así como en la forma en que organizan sus actividades.

En este sentido, parece importante pensar en el desarrollo de políticas públicas que protejan de modo más decidido y claro la maternidad, considerando las particularidades de los distintos ámbitos laborales, y en este caso, del campo educativo, promoviendo un marco normativo que contribuya a un mayor equilibrio entre las responsabilidades profesionales y familiares. Las iniciativas legales, relacionadas con la protección de la maternidad que se encuentran en proceso de implementación, apuntan en este sentido. No obstante, las experiencias reportadas por las entrevistadas darían cuenta de la existencia de brechas aún no resueltas.

En Chile, la legislación en materia de protección a la maternidad asegura derechos irrenunciables como –entre otros– un permiso prenatal que consiste en un descanso de seis semanas antes del nacimiento, y, posteriormente, al permiso postnatal que se extiende por 12 semanas tras el parto sin afectar sus remuneraciones. Parte de este permiso puede ser transferido al padre, quien puede contar adicionalmente con 5 días de permiso pagado al nacer el hijo/a. También se contempla el acceso a sala cuna, siempre que la empresa en la que laburen cuente con 20 o más trabajadoras y el fuero maternal –que protege a las trabajadoras embarazadas de desvinculaciones desde el inicio del embarazo hasta un año después

de finalizado el descanso postnatal–. (Subsecretaría de Prevención Social, s/f; Ley 11.462, 1953).

Es importante resaltar que actualmente existen dos propuestas que robustecerían las políticas dirigidas a la protección de la maternidad. Por un lado, el proyecto de prolongación del postnatal parental, que busca ampliar el permiso de los padres de 5 a 30 días (con los primeros 10 días consecutivos desde el nacimiento y los 20 restantes utilizables durante el primer año de vida del hijo). Por otro lado, para las trabajadoras el permiso postnatal parental se extendería a 40 semanas (Dirección del trabajo, 2024). Asimismo, la Agenda Sala Cuna para Chile, establece el derecho de madres como padres trabajadores a acceder a sala cuna para hijos menores de dos años. Esta iniciativa, además de incluir a trabajadores independientes, elimina el Registro de Cuidadores/as y asegura que los establecimientos educativos cumplan con estos estándares de calidad (MINEDUC, 2024).

Finalmente, es relevante destacar la implementación de la Ley N° 21.561, que establece la reducción progresiva de la jornada laboral para los trabajadores, incluyendo a los profesionales de la educación y al personal no docente en establecimientos particulares pagados (Dirección del Trabajo, 2024). Adicionalmente, el nuevo artículo 27 de esta ley otorga un beneficio especial a madres, padres y cuidadores de niñas y niños menores de 12 años. Estos trabajadores tienen derecho a ajustar su horario laboral con una banda flexible de hasta dos horas, ya sea anticipando o retrasando el inicio de la jornada (Ley N° 21.561, 2023).

CONCLUSIÓN

La experiencia de la maternidad influye significativamente en la construcción de la identidad laboral de las mujeres en su rol de profesoras, generando un impacto significativo en la percepción y el desempeño del rol docente. Las docentes-madres integran estos roles transformando su forma de ser, de actuar, de relacionarse con los demás y de interpretar su identidad laboral y profesional.

Estos cambios se ven reflejados en las variaciones del enfoque pedagógico que las anima en el ejercicio docente, así como también en las formas de relacionarse

con los estudiantes. Las entrevistadas perciben que la maternidad no solo potenciaría su empatía y paciencia, sino que también modificaría la manera en que establecen vínculos con sus estudiantes, considerando no solo su rendimiento académico, sino también su desarrollo personal y emocional, dándoles un alcance más profundo y significativo.

De este modo, la maternidad y la docencia no solo logran coexistir, sino que se potencian mutuamente a través de un proceso de retroalimentación que enriquece a las profesoras, haciéndolas más íntegras, empáticas y resilientes tanto en lo profesional como en lo personal. Así, aunque en términos identitarios el rol docente tiende a reconfigurarse y perder centralidad frente al rol materno tras la experiencia de la maternidad, no se desvaloriza; por el contrario, se ve fortalecido por las nuevas formas de comprender la vida que emergen de la experiencia de maternar.

Los resultados de esta investigación evidencian la necesidad de una reflexión desprejuiciada sobre lo que se entiende por desarrollo personal en mujeres trabajadoras, coincidiendo con lo que apuntan Torres et al. (2024), quienes plantean que es necesario realizar un análisis matizado de los desafíos que enfrentan las madres, considerando, en particular, la diversidad de sus características y situaciones, pues estas modularían su desarrollo laboral y maternal. Desde este prisma, tal ejercicio tiene que contemplar, ciertamente, los factores culturales, económicos y estructurales al interior de los cuales se actualizan el trabajo y la maternidad.

Esto en el entendido que las formas y condiciones que los sostienen responden y tienen efectos en las personas particulares, incidiendo en sus construcciones de sentido pero también en el desarrollo de la sociedad en que vivimos, entre los cuales parece necesario prestar atención a sus efectos sobre su estructura demográfica.

En particular, esta investigación pone en relieve la necesidad de desarrollar e implementar políticas públicas específicas que respalden las necesidades de madres docentes. En este sentido, se identifican diversas necesidades, entre ellas el fortalecimiento y desarrollo de redes de apoyo, tanto en el ámbito familiar —por ejemplo, a través de políticas que fomenten

la corresponsabilidad parental— como en el plano institucional y público. En conjunto con iniciativas orientadas a la educación de los tiempos de trabajo, la extensión de los permisos pre y post natal, y el aumento en la disponibilidad de salas cuna, resultan fundamentales para promover un adecuado equilibrio entre la vida laboral y personal.

Las limitaciones de esta investigación radican en que la muestra considerada se encuentra acotada en su volumen, por lo que no es posible generalizar los resultados obtenidos. Del mismo modo, las docentes entrevistadas se encuentran radicadas en sectores urbanos de la zona centro del país, por tanto, no considera las experiencias de madres-docentes en zonas rurales. No obstante, los antecedentes expuestos destacan la importancia de estos temas y plantea posibles líneas de desarrollo que contribuirían a mejorar la situación y la vida no sólo de profesoras, sino que en general, de mujeres trabajadoras con hijos.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran no presentar conflictos de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arteaga, C., Abarca, M., Pozo, M., y Madrid, G. (2021). Identidad, maternidad y trabajo. *Revista de ciencias sociales*, 34(48), 155 – 173. <https://doi.org/10.26489/rvs.v34i48.7>

Beroíza, F. y Parada, A. (2023). Educación chilena: La identidad de género en disputa. *Revista Enfoques Educativos*, 20(2), 202 - 218. <https://doi.org/10.5354/2735-7279.2023.70604>

Borovska, V. (2018). Impact of motherhood on women's identity. *Annual of the Institute for Sociological, Political and Juridical Research*, 42(1), 107-116. <https://www.researchgate.net/publication/376523453>

Bradbury, L. y Gunter, H. (2006). Dialogic identities: the experiences of women who are headteachers and mothers in English primary schools. *School Leadership & Management*, 26(5), 489–504. <https://doi.org/10.1080/13632430601007956>

Cleasson, M. y Brice, R. (1989). Teacher/Mothers: Effects of a dual role. *American Educational Research Journal*, 26(1). <https://doi.org/10.3102/00028312026001001>

Cross, C., Darcy, C. y Garavan, T. (2024). Work re-entry following maternity leave for first-time mothers: An event, social identity and intersectional theories informed identity work framework. *Gender, Work & Organization*, 32(2), 590–609. <https://doi.org/10.1111/gwao.13162>

Dirección del trabajo. (15 de febrero de 2024). *Ord. N°116*. Dirección del trabajo. <https://www.dt.gob.cl/legislacion/1624/w3-article-125604.html#:~:text=La%20jornada%20laboral%20de%20los,a%2040%20horas%20en%202028>.

Dubar, C. (2000). *La crise d'identités*. PUF.

Dubar, C. (2006). *La Socialisation*. A. Colin.

Farooqui, M. y Alwi, S. (2023). Work Family Conflict and Career Progression of Female School Teachers: A Pilot Study. *Pakistan Journal of Humanities and Social Sciences*, 11(2), 2583–2595. <https://doi.org/10.52131/pjhss.2023.1102.0557>

Freeney, Y., van der Werff, L., Greenberg, D., Hayden, T., Costello, V. y Coleman, A. (2025). “More than “Just a Mom”: Identity Distancing and Reactivation during Re-Entry Transitions.”. *Gender, Work & Organization*, 32(2), 610–633. <https://doi.org/10.1111/gwao.13172>

Galili, I. (2020). Professional Challenges to Women as Educators and as Mothers. *Journal of the Motherhood Initiative for Research and Community Involvement*, 11(1), 173 - 189. <https://jarm.journals.yorku.ca/index.php/jarm/article/view/40599>.

Gerçek, M. (2024). From Dual Roles to Dynamic Equilibrium: An Overview of Theoretical Perspectives Used in Studies Addressing Work-Life Struggles of Working Mothers. *Journal of Academic Inquiries*, 19(1), 187-202. <https://doi.org/10.17550/akademikincelemeler/1411420>

González, C. (2016). Identidad docente en Chile. *Voces de la Educación*, 1(2), 38 - 45. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/20>

Gross, M. y Gali, R. (2017). Identity exploration during the transition to motherhood: facilitating factors and outcomes. *Career Development International*, 22(7), 829 - 843. <https://doi.org/10.1108/CDI-01-2017-0021>

Hennekam, S., Syed, J., Ali, F. y Dumazert, J. (2019). A multilevel perspective of the identity transition to motherhood. *Gender, Work & Organization*, 26(7), 915 - 933. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1111/gwao.12334>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *Anuario de estadísticas vitales 2021: Síntesis*. https://www.inec.gov.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/s%C3%ADntesis-anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/anuario-de-estad%C3%ADsticas-vitales-2021-s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=81c6c3e3_6.

Kim, M., Choi, S. y Kang, S. (2017). Women scientists' workplace and parenting role. *Social behavior and personality, identities: a polynomial analysis of congruence*, 45(1), 29-38. <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.5699>

Kumar, P. (2020). The Impact of Personal Identities of Teachers on their Teaching Practice: An Exploratory Study. *Journal of English Language Teaching*, 62(3), 20-29. <https://journals.eltai.in/jelt/article/view/JELT620305>.

Lagos, M. (2024). Identidad docente y profesional en la intervención educativa: Estudio bibliométrico y temático. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 12(1), 51-60. <http://doi.org/10.26423/rcpi.v12i1.751>

Ministerio de Educación. (2022). *Apuntes 22: Factores de Desempeño*. Ministerio de Educación. https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2022/03/APUNTES-22_2022_fd01.pdf.

Olave, S. (2020). Revisión del concepto de identidad profesional docente. *Revista Innova Educación*, 2(3), 379 - 393. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.03.001>

O'Reilly, A. (2019). Matricentric Feminism: A Feminism for Mothers. *Journal of the Motherhood Initiative for Research and Community Involvement*, 10(1/2). Retrieved from <https://jarm.journals.yorku.ca/index.php/jarm/article/view/40551>

Padilla, M. (2009). Barreras en el acceso a la dirección escolar: diferencias entre profesoras y directoras de centros de educación infantil y primaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(1), 50 - 60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230781006>.

Paricio del Castillo, R. y Polo, C. (2020). Maternidad e identidad materna: deconstrucción terapéutica de narrativas. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 40(138), 33 - 54. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v40n138/2340-2733-raen-40-138-0033.pdf>.

Pineda-Alfonso, J. y García-Pérez, F. (2016). Conflicto y convivencia: Profesores y alumnos en el proceso de enseñanza en un aula de secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1073-1091. <https://doi.org/10.7910/RMIE.2016.71.2846>

Ramarajan, L. y Reid, E. (2013). Shattering the myth of separate worlds: negotiating nonwork identities at work. *Academy of Management Review*, 38(4), 621-644. <http://dx.doi.org/10.5465/amr.2011.0314>

Soto, A., Stecher, A. y Valenzuela, A. (2017). Interpelaciones identitarias en el trabajo: Propuesta para la comprensión de los procesos de construcción de la identidad laboral. *Estudios de psicología*, 34(1), 25 - 39. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-02752017000100004>

Steadman, A., Kayi-Aydar, H. y Vogel, S. (2018). From college composition to ESL: Negotiating professional identities, new understandings, and conflicting pedagogies. *System*, 76, 38 - 48. <https://doi.org/10.1016/j.system.2018.04.013>

Subsecretaría de Prevención Social. (s/f). *Subsidio maternidad – Permiso pre y post natal parental*. Subsecretaria de Prevención Social. <https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/download/educacion-previsional/fichas-descargables/personas/soy-trabajador/estoy-contratado/que-derechos-tengo-en-salud/1-subsidio-maternal.pdf>.

Sundari, R. y Jahan, T. (2018). A Study on Impacts and Challenges of Women in Teaching Profession. *Journal of Advances and Scholarly Researches in Allied Education*, 15(10). <https://ignited.in/index.php/jasrae/article/download/9008/17817/44511>

Takseva, T. (2013). Mothering and Teaching: Two Practices on the Same Continuum. *Journal of the motherhood initiative*, 4(1), 121-137. <https://jarm.journals.yorku.ca/index.php/jarm/article/view/36835>

Thomson, R. y Kehily, M. (2011). Troubling reflexivity: the identity flows of teachers becoming mothers. *Gender and Education*, 23(3), 233 – 245. <https://doi.org/10.1080/09540253.2010.490205>

Torres, A., Barbosa-Silva, L., Oliveira-Silva, L., Perez, O., Rodrigues, U., Fisher, A. y Ryan, M. (2024). The Impact of Motherhood on Women's Career Progression: A Scoping Review of Evidence-Based Interventions. *Behavioral Sciences*, 14(4), 1-17. <https://doi.org/10.3390/bs14040275>

Vanegas, C. y Fuantealba, A. (2019). Identidad profesional docente, reflexión y práctica pedagógica: consideraciones claves para la formación de profesores. *Perspectiva educacional, formación de profesores*, 58(1), 115- 138. <https://www.scielo.cl/pdf/perseduc/v58n1/0718-9729-perseduc-58-01-115.pdf>.

Wheaton, A. (2017). *Working Mothers: Assessing organizational attitudes, identity and social media presentations of motherhood* [Tesis de Maestría]. University of Portland.

Wittman, S., Ashforth, B. y Ibarra, H. (2025). Achieving holism: narrating multiple identities in the moment and over time. *Academy of Management Review*, 0(0), 1-24. <https://doi.org/10.5465/amr.2023.0215>

Yopo, M. (2023) La postergación de la Maternidad en Chile: Entre Autonomía y Precariedad. *Universum*, 38(2), 591 - 616. <https://www.scielo.cl/pdf/universum/v38n2/0718-2376-universum-38-02-591.pdf>.

Yopo, M. y Elizondo, N. (27 de septiembre de 2024). *Crisis de la natalidad y políticas públicas en Chile: La Ley de Sala Cuna Universal*. Ideapais. https://ideapais.cl/wp-content/uploads/2024/10/Reporte_congreso_pro_familia_jueves_5_18_hrs.pdf.

Las Prácticas Profesionales y las Condiciones Laborales en el Escenario de las Mujeres en el Trabajo

Professional Internships and Working Conditions in the Context of Women in the Workplace

Martha Cecilia Sabala-Moreno¹, Carla Fardella Cisternas²

Correspondencia:

Martha Cecilia Sabala Moreno
martha.sabala@correounivalle.edu.co

RECIBIDO: DICIEMBRE 2024 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumen

El objetivo principal de este estudio consistió en identificar las diferencias en las condiciones laborales de las prácticas profesionales entre hombres y mujeres desde una perspectiva psicosocial, analizando su desempeño y la calidad de estas experiencias. Se prestó especial atención a las vivencias de mujeres jóvenes en dichos contextos, proponiendo una mirada diferenciada. **Método:** se empleó un enfoque cualitativo de tipo biográfico. Se realizaron entrevistas en profundidad a 18 jóvenes en periodo de prácticas, a partir de las cuales se construyeron historias de vida que reflejaron sus trayectorias personales y profesionales. La información recolectada fue sometida a un análisis de contenido. **Resultados:** los hallazgos no evidenciaron diferencias significativas en las condiciones generales de las prácticas, pues ambos grupos reportaron contar con recursos adecuados para un desarrollo formativo satisfactorio. No obstante, las diferencias emergieron en el ámbito de la percepción del desempeño: las mujeres manifestaron una mayor sensación de incertidumbre y un cuestionamiento constante sobre sus propias competencias. Asimismo, desde una perspectiva interseccional, se identificó que algunas mujeres, particularmente aquellas pertenecientes a grupos étnicos específicos, residentes en territorios con condiciones sociales y económicas desfavorables, o que eran madres, enfrentaron obstáculos adicionales. Estas circunstancias influyeron en sus prácticas, las cuales estuvieron marcadas por significados un poco complejos, luchas cotidianas y procesos de negociación personal y profesional. **Conclusiones:** los resultados permiten concluir que, si bien las condiciones objetivas de la práctica pueden resultar similares; las trayectorias personales y los factores sociales interseccionales generan vivencias diferenciadas que afectan la forma en que las estudiantes enfrentan y significan su proceso formativo.

Palabras clave: Condiciones laborales, prácticas profesionales, mujeres.

Abstract

The main objective of this study was to identify differences in the working conditions of professional internships between men and women from a psychosocial perspective, analyzing their performance and the quality of these experiences. Special attention was given to the experiences of young women in these contexts, proposing a differentiated approach. **Method:** a qualitative, biographical approach was employed. In-depth interviews were conducted with 18 young people undergoing internships, from which life stories were constructed to reflect their personal and professional trajectories. The collected information was subjected to content analysis. **Results:** the findings did not reveal significant differences in the general conditions of the internships, as both groups reported having adequate resources for satisfactory formative development. However, differences emerged in the area of performance perception: women expressed a greater sense of uncertainty and a constant questioning of their own competencies. Furthermore, from an intersectional perspective, it was found that some women, particularly those belonging to specific ethnic groups, living in socially and economically disadvantaged territories, or who were mothers, faced additional challenges. These circumstances influenced their internship experiences, which were marked by complex meanings, everyday struggles, and processes of personal and professional negotiation. **Conclusions:** the results suggest that, although the objective conditions of the practicum may be similar, personal trajectories and intersectional social factors give rise to differentiated experiences that shape how students confront and make meaning of their formative process.

Keywords: Working conditions, professional internships, women.

INTRODUCCIÓN

El mercado de trabajo, junto con sus actores y las relaciones de poder que lo estructuran y dinamizan, cumplen una doble función en la sociedad. Por un lado, se ha demostrado su significativo aporte a la reproducción de la desigualdad, esto a pesar de que el trabajo tradicionalmente se vincula con el desarrollo y el crecimiento económico de un país. No obstante, el mercado de trabajo puede actuar como un mecanismo para revertir dichas desigualdades, cuando se ofrecen condiciones de trabajo decente, empleos productivos con remuneración justa, protección, desarrollo personal y profesional, e integración social, independientemente del grupo etario, género, etnia o condición socioeconómica al que pertenezcan las personas (Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe [CEPAL] et al., 2013; Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2024).

Sin embargo, es pertinente reconocer que el mercado laboral ha sido estructurado bajo una perspectiva masculina (Orozco, 2014). En efecto, se trata de un espacio laboral público que tradicionalmente ha limitado la participación de las mujeres y subvalorado tanto su presencia como las tareas asociadas al cuidado y a lo femenino (Anzorena, 2008; Ullrich et al., 2013). Esto ha tenido implicaciones sustanciales en la participación de las mujeres, a causa de que las funciones y dinámicas laborales a menudo dependen de la disponibilidad de tiempo. Esta dependencia, en muchos casos, contraviene las responsabilidades de cuidado u obligaciones familiares que las mujeres asumen o les son impuestas socialmente, generando así todo un reto de conciliación (trabajo-familia) que suele ser costeadado personalmente por las mujeres (Fardella-Cisternas et al., 2021). Como resultado, surgen y se perpetúan tanto discriminaciones como estereotipos asociados al género que dificultan el acceso de las mujeres a espacios y condiciones laborales equitativas (Carrasco-Sáez y Barraza-Rubio, 2023; Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe [CEPAL] et al., 2013; Undurraga y López, 2020).

División Sexual del Trabajo y Dominación Simbólica

Uno de los orígenes de esta desigualdad radica en la división sexual del trabajo que distingue entre trabajo productivo y de cuidado, así como en la atribución de inferioridad o superioridad cognitiva a mujeres y hombres, entendiendo que las nociones de lo masculino y lo femenino son construcciones sociales colectivas (Fardella-Cisternas et al., 2021). En el sistema capitalista, Anzorena (2008) sostiene que esta división se configura como una organización de carácter jerárquico en la cual se asignan o imponen tareas y roles laborales diferenciados en función del sexo (Federici, 2016; Lerner, 1990). No obstante, esto no implica que esta división haya surgido de manera exclusiva en el auge del capitalismo, porque estas dinámicas se han sostenido durante siglos (Ullrich et al., 2013). Sin embargo, es en el marco de este sistema donde se presentan las transformaciones que dan origen a importantes desafíos para las mujeres.

Brunet Icar y Santamaría (2016) señalan que algunos de estos desafíos incluyen la *doble presencia* de las mujeres y la invisibilización del trabajo femenino, sobre todo en lo relativo al trabajo no remunerado que realizan, vinculado principalmente a la esfera “no pública”, como el cuidado de otros. Asimismo, resaltan que las relaciones de poder y subordinación que enfrentan las mujeres tanto en el núcleo familiar como en el ámbito laboral también están estrechamente ligadas con la explotación de clase. Desde la perspectiva de Bourdieu (2007), estas desigualdades no son solo materiales, sino también simbólicas y culturales, además responden a estructuras de dominación masculina que están profundamente enraizadas (Gastiazoro, 2013).

Género como Dimensión de Estratificación Social-Productiva

De esta manera, el género puede entenderse como una dimensión de la estratificación social, en el que la diferenciación se utiliza de manera conveniente con

fines opresivos y para justificar la naturalización de ciertas funciones impuestas por las clases dominantes. La constante separación entre las funciones que son asignadas a hombres y mujeres son incorporadas en las normas, sistemas de creencias y valores societales, lo cual perpetúa la desigualdad. Estas diferencias se convierten en objetos simbólicos que representan y refuerzan los sistemas de poder y jerarquías, consolidando las expectativas y roles de género a través de mecanismos que los hacen parecer naturales e inmutables (Anzorena, 2008; Gastiazoro, 2013; Montalvo Romero, 2020).

A pesar de estas condiciones de orden social, económico, simbólico y cultural, las mujeres representan una fuerza de trabajo importante que va en aumento. Ante este escenario, han resistido la desigualdad, y muchas han logrado romper el denominado *techo de cristal*. Gracias a diversas luchas de orden colectivo y transformaciones sociales, se han alcanzado cambios en la redistribución de funciones, el acceso a condiciones laborales y la conquista de empleos decentes (Carrasco-Sáez y Barraza-Rubio, 2023; Flego y Ortega, 2020).

Persistencia de las Brechas de Género

A pesar de los diferentes avances en materia de derechos y políticas públicas para acceso a condiciones equitativas en el mercado de trabajo, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024) para el segundo semestre del 2023 en Latinoamérica y el Caribe, las brechas de género son persistentes y elevadas, esto teniendo en cuenta que del año 2023 se registró una participación laboral femenina del 51% y una tasa de ocupación del 47%.

En contraste con las cifras generales, el último informe “Mujeres y Hombres: brechas de género: Colombia” muestra que la brecha sigue siendo considerable. Para el año 2023, más del 30% de las mujeres mayores de 15 años no generaban ingresos propios (Organización de Naciones Unidas Mujeres [ONU Mujeres], 2024). Además, aquellas que logran acceder a alguna modalidad de trabajo perciben ingresos inferiores a los de los

hombres. Esto no es un fenómeno reciente, puesto que la brecha salarial continúa siendo uno de los mayores desafíos sociales. Esta disparidad puede estar influida por las características del sector al que las mujeres se vinculan, la discriminación, la subvaloración externa de su trabajo, la informalidad y la segmentación laboral (Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe [CEPAL] et al., 2013; Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] et al., 2022; Montalvo Romero).

Trabajo no remunerado e informalidad

En el caso de Colombia, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2023) se han logrado avances en el cierre de brechas de género en el ámbito laboral. No obstante, persisten dos grandes problemáticas: el trabajo no remunerado y la creciente tendencia del trabajo informal como única salida para muchas mujeres. Además, estas enfrentan determinantes contextuales que limitan sus oportunidades, tales como las condiciones territoriales y socioeconómicas. Por otro lado, esta misma organización señala que las mujeres tienden a elegir carreras con menor remuneración, lo cual está relacionado con la internalización de ciertos roles, valores y creencias que las alejan de profesiones asociadas a los hombres que suelen estar mejor remuneradas.

Sin embargo, es importante recalcar que el nivel de estudios o el programa académico elegido, no es el único determinante de las oportunidades de las mujeres en el mercado del trabajo, así como de las condiciones laborales que procuren su integridad, desarrollo y autorrealización, porque además es un tema de derechos, donde el Estado es un actor determinante. Al respecto, de acuerdo con el informe *Women, Business and the Law 2024*, el Banco Mundial (2024) también insiste que, aunque hay avances en materia de leyes de igualdad en beneficio de las mujeres, éstas siguen accediendo a menos de dos tercios de los derechos a los que pueden acceder los hombres a nivel global.

Condiciones diferenciales y barreras para las mujeres jóvenes

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2023) y la Organización de Estados Americanos (OEA, 2021) señalan que quienes encuentran importantes barreras de acceso al mercado son las mujeres de la periferia, las mujeres racializadas, las mujeres rurales, las que provienen de familias monoparentales y las mujeres jóvenes, donde es altamente probable que se encuentre con población que integren todas estas características.

En el caso de las mujeres jóvenes, o más bien, de este grupo etario en general, sin hacer distinción entre hombres y mujeres, se enfrentan a múltiples barreras para insertarse en el mercado de trabajo. No obstante, el porcentaje que logra acceder al empleo suele encontrarse con entornos laborales precarios, donde la vulnerabilidad persiste, porque estos trabajos carecen de las condiciones necesarias para promover no solo el crecimiento económico, sino también el desarrollo integral humano (Castillo Robayo y García Estévez, 2019; Serna Gómez et al., 2018). Según las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024), para el segundo semestre de 2024, la tasa global de participación de los jóvenes de 15 a 28 años a nivel nacional fue del 55%, lo que representa una pequeña disminución en comparación con el 55,3% registrado en 2023. Por su parte, la tasa de ocupación fue del 45,9%, frente al 46,3% de 2023, lo que también indica una disminución. Es pertinente agregar que, la población ocupada se concentra en trabajos como obreros, trabajadores por cuenta propia, jornaleros y trabajos no remunerados.

Estrategias para la empleabilidad juvenil

Frente a esta situación, diversos actores de la sociedad, mediante acciones articuladas, han diseñado e implementado estrategias para promover el empleo juvenil y el trabajo decente. Estas acciones han sido

incluso elevadas al nivel normativo, estableciendo regulaciones específicas para esta población, dentro de las cuales se promueven mecanismos como el fortalecimiento de la formación para el trabajo a través del desarrollo de competencias para la empleabilidad, el emprendimiento y las prácticas profesionales laborales, que son asunto multidimensional que abarca los ámbitos educativo, productivo y gubernamental, y su impacto se extiende a la fuerza laboral, contribuyendo a la formación y preparación de los jóvenes para el mercado laboral actual (Sabala-Moreno, 2023a; 2023b).

Las prácticas profesionales han tenido una aceptación positiva en términos generales, siendo adoptadas por una fracción considerable de universidades a nivel nacional. Este mecanismo no solo facilita la integración entre el ámbito formativo y el laboral, sino que también se convierte en un escenario de reflexión individual y de desarrollo de competencias tanto técnicas como transversales. A través de la experiencia de contraste con la realidad laboral en el contexto organizacional en el que el joven se inserta, se le presentan condiciones laborales que, por lo común, son muy similares e incluso iguales a las de un empleado(a) formal (Sabala-Moreno et al., 2021). Son, por consiguiente, un escenario de socialización inicial para el trabajo y de los primeros peldaños (para algunos) en la construcción de su carrera profesional, porque formalmente constituyen una experiencia laboral.

Sabala-Moreno (2023b) señala que las prácticas profesionales se desarrollan en un contexto interseccional y multidimensional, en el cual confluyen el sector educativo y el sector productivo, y que, al articularse, podrían contribuir a cerrar brechas de desigualdad, al ser uno de los pocos mecanismos que vincula directamente la educación con el trabajo. No obstante, esto no las exime de problemáticas, más si se desarrollan en un entorno marcado por la lógica de productividad del capitalismo contemporáneo. En algunos casos, las prácticas pierden su sentido formativo al ser absorbidas por intereses económicos y particulares de las organizaciones, que ven en los estudiantes una fuerza de trabajo joven, capacitada y con competencias. Así, en lugar de cumplir su función formativa, estas prácticas pueden terminar operando

como un dispositivo de control, que refuerza dinámicas de aprovechamiento y reproducción de la desigualdad (Adamini, 2014; Sabala-Moreno, 2023b).

Rentería-Pérez (2019) plantea que existen tres formas de trabajo: empleo, subempleo y no empleo. En esta propuesta, las prácticas profesionales se ubican dentro de la categoría de no empleo, dado que no cuentan con elementos propios del empleo formal, como la contratación o ético de la existencia de condiciones laborales definidas. Esto permite afirmar que, aunque no sean reconocidas como empleo formal, las prácticas constituyen una modalidad de trabajo que posiciona a los jóvenes como trabajadores (Rentería-Pérez, 2019; Sabala-Moreno, 2023b). Por otro lado, distintas investigaciones en Iberoamérica han abordado a las prácticas asociadas a diferentes temáticas, donde las tendencias han estado relacionadas al desarrollo de competencias, a la integración de la relación universidad-empresa, la integración curricular de las prácticas, a los significados del trabajo, a la formación profesional, temas de identidad profesional, empleabilidad entre otros (Sabala-Moreno et al., 2022). Varias de estas investigaciones se han enfocado en aspectos subjetivos de estudiante, en sus vivencias, experiencias y la percepción que estos tienen frente a sí mismo en lo correspondiente a su profesión elegida (Acevedo-Villamizar, et al., 2014; Andreozzi, 2018; Castagno y Fornasari, 2012; Castellanos-Cárdenas, et al., 2011; Echeverri- Gallo, 2018; Macías, 2012; Mareque-Álvarez- et al., 2018)

Igualmente, han realizado diversas lecturas y conceptualizaciones sobre las prácticas profesionales; sin embargo, en su mayoría coinciden en el importante rol que desempeñan en la empleabilidad de los jóvenes, destacando que son necesarias, pero que, para un adecuado funcionamiento, deben contar con condiciones apropiadas. No obstante, no se ha encontrado una marcada tendencia de investigaciones que aborden el tema de género en las prácticas profesionales, donde se analice qué sucede con mujeres y hombres o si existen diferencias en su desarrollo. Este es un tema pendiente por explorar. ¿Por qué es relevante hacerlo? Porque, como se mencionó, las prácticas son una modalidad de trabajo y una experiencia inicial

para ingresar al mercado laboral, un mercado de estructura de predominio masculino, que en general puede reproducir desigualdad, donde las mujeres deben resistir, puesto que se ha convertido en un espacio no solo para gozar de los derechos laborales que les corresponden, sino para conquistarlos, porque los grandes avances en materia de derechos se han logrado a través de luchas, esto debido a las barreras y estereotipos históricamente reproducidos en su contra.

Las prácticas, por lo tanto, constituyen un escenario y un espacio para identificar de manera temprana las condiciones que enfrentan las mujeres, con el fin de determinar si existen o no diferencias y lograr comprensiones acerca de quiénes son las y los sujetos del trabajo (Sisto y Fardella, 2021). El objetivo principal de este estudio es identificar las diferencias en las condiciones laborales de las prácticas desde una perspectiva psicosocial, su desempeño y la calidad de estas. Las preguntas que guían esta investigación incluyen: ¿existen diferencias en la muestra de participantes? ¿se vio afectado el desarrollo de las prácticas debido a estas diferencias?

MATERIALES Y MÉTODO

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con el propósito de comprender las experiencias de los participantes a partir de sus narrativas (Creswell, 2006; Vasilachis, 2009). Dentro de este enfoque, la investigación se enmarcó en el paradigma interpretativo y adoptó una perspectiva biográfica (Múñiz-Terra, 2020).

Esta investigación deriva de una tesis doctoral titulada “Configuración como “trabajador” en estudiantes universitarios de práctica profesional con relación a la construcción de la identidad profesional”, por lo cual fue sometida a revisión y aprobación por parte del Comité de Ética de Investigación de la Facultad de Psicología (CEIFP). Tanto los instrumentos de recolección como las estrategias de acercamiento a la población participante fueron evaluados previamente y contaron con aprobación formal. La investigación representó un riesgo mínimo para los participantes, y se aplicaron todas las recomendaciones éticas en la interacción con ellos.

Para ello, se elaboró un consentimiento informado aprobado por el comité de ética mencionado, el cual fue socializado de manera verbal y escrita. En este documento se explicaba el objetivo de la investigación, el tipo de preguntas que podrían responder, la duración estimada de la entrevista, la finalidad de la información recolectada, así como el carácter voluntario de su participación, permitiéndoles retirarse en cualquier momento sin que esto implicara consecuencia alguna. También se explicitó la garantía de confidencialidad, el resguardo de los datos personales y el uso de la información con fines exclusivamente académicos. Todos los participantes accedieron a firmar dicho consentimiento.

Por otro lado, la muestra fue seleccionada de manera intencionada, a partir de criterios definidos previamente. Se consideró esencialmente que las y los que cumplieran con el criterio de edad correspondiente a la juventud (18 a 28 años), de acuerdo con la definición de La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2025); y que se encontraran en la mitad o etapa final de sus prácticas. La investigación se llevó a cabo en el año 2023, en una universidad pública del Valle del Cauca, Colombia, en el marco de un sistema de regionalización compuesto por nueve seccionales distribuidas estratégicamente en el territorio para garantizar el acceso a la educación superior. Participaron un total de dieciocho estudiantes en periodo de prácticas profesionales, de los cuales nueve eran mujeres y nueve hombres, pertenecientes a programas de ciencias sociales, ciencias administrativas y contables e ingenierías.

Como instrumento de recolección, se utilizaron entrevistas biográficas retrospectivas (Muñiz-Terra, 2020), en las que se buscó recuperar las vivencias de los y las participantes, abarcando aspectos relevantes de sus trayectorias, como el vínculo con el trabajo y las experiencias educativas. Las entrevistas se realizaron de forma presencial en algunos casos, y en otros mediante plataformas digitales como Zoom o Google Meet, con una duración promedio de 45 a 60 minutos.

Para el análisis de la información, se empleó el análisis de contenido cualitativo, una de las técnicas más utilizadas desde la perspectiva biográfica (Marradi et al., 2007). El tratamiento de las entrevistas se basó en una codificación híbrida: por un lado, se exploró la frecuencia y dirección de las narrativas con relación a las categorías previamente establecidas; por otro, se realizó una codificación abierta que permitió identificar categorías emergentes no previstas de manera inicial.

A continuación, en la tabla 1., se presentan algunas características de los participantes:

Tabla 1.
Características de los Participantes.

Participante	Sexo	Edad	Programa académico	Lugar de Práctica
P1	Mujer	23 años	Ingeniería Industrial	Empresa de logística
P2	Hombre	24 años	Ingeniería Industrial	Ingenio
P3	Mujer	22 años	Trabajo social	Universidad
P4	Hombre	23 años	Ingeniería Industrial	Empresa del sector alimentario
P5	Mujer	22 años	Ingeniería Industrial	Empresa del sector alimentario
P6	Hombre	22 años	Ingeniería Industrial	Empresa constructora
P7	Mujer	23 años	Trabajo Social	Fundación Infantil
P8	Hombre	21 años	Ingeniería Industrial	Empresa de logística
P9	Mujer	22 años	Ingeniería Industrial	Empresa del sector alimentario
P10	Hombre	24 años	Administración de Empresas	Asociación regional de empresas locales
P11	Mujer	23 años	Ingeniería Industrial	Empresa Agropecuaria
P12	Hombre	28 años	Estudios Políticos	Institución gubernamental
P13	Mujer	22 años	Trabajo Social	Hospital público
P14	Hombre	24 años	Psicología	Institución Educativa
P15	Mujer	23 años	Trabajo Social	Ingenio Agrícola
P16	Hombre	24 años	Ingeniería Industrial	Empresa Comercial
P17	Mujer	23 años	Psicología	Institución Universitaria
P18	Hombre	25 años	Ingeniería Industrial	Multinacional de alimentos

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

En el siguiente apartado se desarrolla el objetivo general del presente estudio, el cual se orienta a identificar las condiciones laborales presentes en las prácticas profesionales realizadas por mujeres jóvenes. Esto, con el propósito de reconocer sus particularidades en su experiencia. Para ello, se consideraron categorías previamente mencionadas, como el desarrollo, el desempeño y la autopercepción de competencias.

Condiciones de Trabajo en las Prácticas Profesionales

Las condiciones de trabajo, desde una perspectiva psicosocial, pueden definirse como un conjunto de rasgos, circunstancias y características presentes en los entornos laborales. Estas condiciones abarcan dimensiones que van desde el entorno físico hasta la jerarquización del trabajo, aspectos económicos, técnicos, legales e incluso políticos dentro de una organización en la que un individuo desempeña sus funciones. Esto lleva a considerar que las condiciones de trabajo comprenden distintas dimensiones, por ejemplo, desde una perspectiva psicosocial, Blanch (2011) propone un abordaje centrado en los riesgos laborales y la salud ocupacional, donde se consideran variables como el ambiente físico, el clima social, los riesgos psicosociales, el tiempo, los procesos organizacionales, los contratos y la seguridad en el trabajo.

Por su parte, Rentería-Pérez (2009, 2019) plantea una en aspectos vinculados con la empleabilidad y el desarrollo del trabajador, los cuales incluyen la organización del trabajo (horarios), el contenido de las tareas, el espacio físico, el rendimiento laboral y la compensación.

Estas condiciones, por defecto, están presentes en el contexto y desarrollo de las prácticas profesionales, pues se configuran como una modalidad de trabajo que, aunque no se considera empleo formal, sí se inscribe dentro de esta categoría (Rentería-Pérez, 2019; Sabala-Moreno, 2023b). De hecho, los practicantes se

perciben como trabajadores o consideran la práctica como un trabajo, así lo afirmaron:

I: “¿Y en algún momento en la práctica tú asociarías a la idea de cuando hiciste tu práctica, te concebías como trabajadora? E: Sí, todo el tiempo yo lo vi como un trabajo, desde el principio como un trabajo. Yo realizaba las mismas funciones prácticamente que el analista, solo que digamos que, la analista era como la que tenía la última palabra, pero las funciones eran las mismas, el mismo horario, las mismas responsabilidades”. (Mujer practicante de psicología).

“Yo era un trabajador más, no era practicante, yo era un trabajador más, eso, digámoslo así, yo, digamos que a mí me medían con el mismo raso de todas las personas. A veces que uno es practicante, no, pues, es practicante, no tiene la culpa, ¿o no?” (Hombre practicante de ingeniería).

Por esta razón, fueron objeto de análisis y se identificaron en las narrativas sobre las trayectorias de un grupo de estudiantes de distintos programas académicos (ver Tabla 1), conformado por nueve mujeres y nueve hombres, con la intención de comparar las condiciones y características presentes en el desarrollo de sus prácticas. Entre los principales hallazgos se encuentran:

En lo concerniente a las **formas de vinculación**, es decir, la formalidad con la que se integra al practicante al lugar o centro de prácticas fue posible identificar que todos, tanto mujeres como hombres, estaban vinculados de manera formal, conforme a lo establecido en el ordenamiento jurídico colombiano. Ahora bien, entre estas formas de vinculación existe una modalidad remunerada y otra no remunerada. Esta subcategoría permitió que, durante el desarrollo de la investigación, surgiera la interrogante sobre si dicha modalidad tendía a aplicarse con mayor frecuencia en el caso de los hombres, quienes, como ocurre tanto a nivel nacional como global, suelen recibir mayor remuneración que las mujeres, como lo evidencian diversas mediciones sobre brechas de género.

Al respecto se encontró la remuneración estuvo más vinculada con el tipo de organización en la que cada estudiante realizaba su práctica. Los beneficios económicos eran, en su mayoría, ofrecidos por empresas privadas. Además, se observó que los estudiantes de programas como ingeniería tenían mayores posibilidades de acceder a contratos remunerados, en comparación con estudiantes de carreras como trabajo social, psicología y estudios políticos, debido a las demandas del mercado y del sector empresarial, en donde las profesiones como ingeniería y administración son más solicitadas en comparación con las ciencias sociales o humanidades. Por ejemplo, al indagar por la remuneración, dos practicantes de trabajo social compartieron: *“No, pues las prácticas acá no, en trabajo social eso... eso es una cosa, yo no sé si a... No, a los de Cali tampoco les pagan, pero a los de la sede regional nosotros no nos remuneran económicamente.”* (Mujer practicante de trabajo social)

En contraste dos estudiantes de ingeniería comparten otra experiencia:

I: ¿Tú estás vinculada ahí con contrato de aprendizaje? E: Sí, con contrato de aprendizaje. I: ¿Y qué reconocimiento tienes ahí? o ¿cuáles son las condiciones que te ofrece, digamos, esa vinculación? E: Las condiciones que ofrecen, solamente una, ellos lo llaman apoyo de sostenimiento, que es el equivalente a un salario mínimo, nada más.” (Mujer practicante de ingeniería industrial). “¿Digamos que allí viste algún beneficio particular por contrato de aprendizaje, digamos empezando había un reconocimiento económico? E: si ellos pagan un mínimo.” (Mujer practicante de ingeniería industrial).

De acuerdo con los datos de la tabla 1, es posible observar que todas las estudiantes de ingeniería industrial y una estudiante de trabajo social contaron con contratos remunerados, esto si se presta atención al tipo de empresa en el que desarrollaron sus prácticas, todas eran del sector privado. Este resultado muestra un panorama favorable para las mujeres jóvenes en este caso específico. Si bien no se busca generalizar, los datos señalan una tendencia positiva en los participantes.

De igual forma, al considerar algunas de las variables propuestas por Rentería-Pérez (2009; 2019) **sobre el espacio físico y la estructura temporal**, todo(a)s lo(a)s participantes manifestaron contar con una organización adecuada y un lugar destinado al desarrollo de sus actividades. Sin embargo, las condiciones físicas, así como el acceso a herramientas de trabajo y tecnología, dependieron del tipo de organización a la que se encontraban vinculados. Las participantes manifestaron:

“Desde el día uno que pisé la institución, todos los colaboradores dieron ese reconocimiento y desde el hecho de separarme mi oficina, tengo una oficina para mí, mi escritorio, mi silla, si necesitas computadora, aquí te lo damos, lo que pidas, haz el pedido para almacén, lo que sería, por ejemplo, resma, marcadores, todo esto, siento que desde allí empieza ese reconocimiento de cómo los otros profesionales te dan ese lugar, en el que es su espacio, al fin y al cabo. Entonces, soy aceptada tanto como persona, como la practicante de trabajo social.” (Mujer practicante de trabajo social)

“Si tengo una oficina, la oficina también es bodega voy a ver si de pronto con la cámara se logra ver, ¿ahí ves? En este momento sí su espacio es aquí al lado de la oficina, pero no es permanente, es de vez en cuando, sí, aquí tengo mi espacio, en ese sentido sí he tenido herramientas tengo, hasta me brindaron un sim card con datos y minutos ya que pues las docentes desde ese número hacen las llamadas y también si necesito hacer un seguimiento pues lo hago desde esta sim card, me dan comida.” (Mujer practicante de trabajo social)

No obstante, las instituciones públicas ubicadas en zonas rurales presentaron las condiciones más precarias. Las estudiantes de trabajo social que realizaron sus prácticas en estas instituciones enfrentaron diversos retos que pusieron a prueba su capacidad de adaptación y recursividad. No obstante, lograron superarlos de manera favorable, lo cual les permitió vivir una experiencia satisfactoria en términos de aprendizaje y formación profesional.

Un aspecto relevante para resaltar es que, aunque los practicantes contaban con un lugar específico para desarrollar sus prácticas, los hombres enfrentaron menos dificultades relacionadas con los recursos y las condiciones físicas. Esta diferencia estuvo determinada por el segmento del mercado al que se integraron. En su mayoría, se vincularon a empresas privadas, lo cual, al igual que en la categoría de vinculación y remuneración, dependía del tipo de profesión y del programa académico al que pertenecían.

En la dimensión del contenido del trabajo, las funciones asignadas a los practicantes fueron muy diversas. Por lo común, variaba según el área en la que se integraron; sin embargo, se observó una marcada tendencia hacia la asignación de responsabilidades y roles que requerían iniciativa, organización, proactividad y capacidad de proponer soluciones. Respecto a la diferenciación en las labores asignadas a mujeres y hombres, se puede mencionar lo que ocurría en los espacios destinados a la carrera de ingeniería. Las mujeres indicaron que se les asignaron tareas conforme a los manuales de cargos y funciones, sin identificar ningún sesgo o prejuicio por parte de los miembros de la organización en relación con su labor. Dos practicantes del área de ingeniería comparten:

“Pues al inicio siempre llegaba y yo decía, pero yo que voy a hacer, como de que me van a poner a hacer, cómo voy a aplicar lo que vi en la empresa, pero a medida de que pues hemos ido desarrollando me he dado cuenta de que cada quien tiene sus labores y que cada quien tiene algo que aportar en la empresa, entonces como esa expectativa era de si seré capaz de conllevar todo lo que me coloquen, lo que me pongan y hasta el momento lo he podido desarrollar eso sí, ha habido muchas cosas que no, de pronto no sabía cómo hacerlas me han explicado y ya he podido digamos como hacerlos bien”... (Mujer practicante de ingeniería industrial).

“Pues con la ingeniería industrial no creo, pues no se ve como tanto el prejuicio de que tiene que ser un hombre o a veces sí dicen pues cuando uno escucha los comentarios de ellos es como que, es que los

hombres son como más relajados las mujeres como que molesta más en cuanto pues, cuando están gerenciando entonces como que uno pues, normal no, pues uno no dice nada” ... (Mujer practicante de ingeniería industrial).

Las experiencias relatadas por las y los participantes evidencian cómo el tipo de responsabilidades asignadas durante la práctica profesional tuvo repercusiones en su formación y percepción del entorno laboral. Por ejemplo, una participante señala que su proceso de formación fue valorado por la persona encargada del lugar de práctica, lo cual tuvo un impacto positivo en su autoconfianza y reafirmó su sentido de compromiso:

“Sí, mi proceso de formación jugó mucho. El hecho de cómo me desenvolvía, de que la misma dueña del lugar me dijera ‘yo quiero que tú te quedes, yo confío en ti’. Entonces fue como ese peso, esa responsabilidad que yo decía: wow, realmente hay personas que están viendo mis capacidades cuando incluso yo misma dudo de ellas. Entonces sí, cambió muchísimo y tuvo mucho que ver, pues, yo digo que mi compromiso. Entonces, si yo no me tomo esto con compromiso y responsabilidad, ¿cómo voy a pedir una carta de recomendación más adelante? (Mujer practicante de trabajo social).

En otros casos, las exigencias estuvieron atravesadas por una carga emocional y académica adicional, como lo explica otra participante, quien debió enfrentar simultáneamente la adaptación al lugar de práctica y la elaboración de su propuesta de trabajo de grado:

“En este momento no la siento tan pesada como fue el semestre anterior. El semestre anterior sí fue caótico. Creo que el momento de diagnóstico, y aparte de eso la propuesta de tesis de trabajo de grado [...] me afectó emocional y académicamente, porque como te digo, la adaptación al centro es complicada, y aparte haciendo trabajo de grado —perdón, la propuesta de trabajo de grado— fue... la verdad, sí fue muy complejo.” (Mujer practicante de trabajo social).

Por su parte, una practicante del área de ingeniería comparte cómo la asignación de un cargo temporal con mayores responsabilidades significó un reto importante, puesto que implicaba la toma de decisiones y ejecución de acciones más amplias en el funcionamiento de la organización:

“Yo creo que el reto más grande era hacer las vacaciones del analista, porque pues era un cargo diferente, de mayor responsabilidad. No es lo mismo que usted como practicante, el rol que usted haga... si usted se equivoca, pues no pasa nada, le dicen como que: ‘ay, arregla este dato, mira que esta información está diferente, mira la base de datos’, algo así. En cambio, allí pues es más responsabilidad porque son movimientos en el sistema comercial, y pues lleva más responsabilidad.” (Mujer practicante de ingeniera industrial).

Algunas participantes señalaron que no percibieron diferencias en el trato recibido durante sus prácticas en comparación con el de sus compañeros de trabajo. Por el contrario, sus supervisores destacaron aspectos positivos como el compromiso y la organización, lo cual fue interpretado como una forma de reconocimiento de sus capacidades. Una participante manifestó que en su experiencia dentro del área de ingeniería no percibió barreras por razón de género. Incluso, su supervisor manifestó una preferencia por contratar mujeres, precisamente por su nivel de responsabilidad:

“No sé si yo lo digo desde mi experiencia, yo digo que ya no [hay barreras], porque yo vi allá... digamos, cuando yo me fui, la persona que quedó como mi jefe, él dijo: ‘no, a mí me gusta más contratar mujeres, porque son más ordenadas, pues son más juiciosas, todo eso’. Entonces, como que yo lo haya vivido, que yo lo pueda confirmar, que yo diga ‘no, las mujeres no estamos siendo recibidas igual’, no.”

Otra dimensión considerada fue la **conciliación entre la práctica, la vida personal y la vida académica**, puesto que uno de los principales retos para las mujeres es equilibrar las responsabilidades de cuidado con el

trabajo, como se ha mencionado a lo largo de este documento. Un caso ilustrativo es el de una estudiante que recientemente se había convertido en madre; ella expresó que lograr ese equilibrio representaba un desafío, el cual se intensificó con la carga académica.

“Sí, sí, la verdad, ha sido muy enriquecedor también y pues así muy desgastante, ¿por qué no? porque pues no es lo mismo, no tengo los mismos, digamos, tiempos para descansar, a veces por ejemplo toca uno ir y cumplir trasnochado o si el niño se ha enfermado, entonces uno irse con la angustia de que se enfermó, entonces sí es como más complejo, siento que toca ser más esforzado a de pronto una persona que se preocupa solo por sí misma y pues sí se trasnocha es porque quiere o sí, no tiene como que más pensar que en sí, en sus labores y nada más”. (mujer practicante de ingeniería y madre).

No obstante, logró darle un sentido positivo a esta dificultad, afirmando que la práctica funcionó como un organizador de su tiempo, ayudándole a estructurarse mejor y a cumplir con sus distintos roles de forma, con el propósito de mantener un buen desempeño.

“Bueno, pues siento que mi proceso ha sido como un proceso muy retador y muy, se me ha obligado a sacar lo mejor de mí, a dar todo de mí, porque pues desde el principio cuando pues le comenté, como le comenté lo del tema pues con lo del niño y todo, fue muy frustrante porque llegó un punto de decir, no, yo no voy a poder conseguir práctica, va a ser muy complicado. Entonces siento que fue pues muy retador y me hizo sacar lo mejor, seguir insistiendo”

En el caso del resto de los estudiantes, su valoración se centró en la forma en cómo percibieron la experiencia, de esta destacaron su capacidad para organizarse frente al reto, aunque también reconocieron las dificultades que debieron enfrentar.

En esta categoría de las condiciones de trabajo en los practicantes, no se observaron diferencias significativas en las condiciones asignadas a hombres y mujeres durante el desarrollo de las prácticas

a nivel organizacional. Esto en parte se debe a las disposiciones, supervisión y estructura de las prácticas establecidas por la universidad, de acuerdo con los requisitos mínimos propuestos por la ley de prácticas profesionales (Ley 1780 de 2016).

Es pertinente agregar que se trata de una muestra pequeña de participantes, por tal motivo, no se pretende establecer generalidades, sino identificar algunos matices y experiencias particulares, lo que invita a reflexionar sobre las condiciones de las prácticas profesionales en diferentes escenarios.

DISCUSIÓN

Las condiciones de trabajo no se limitan únicamente a lo material. Si bien es común referirse a elementos como la distribución del espacio, la iluminación o la ergonomía, estas representan apenas una fracción del panorama completo. Las condiciones laborales también incluyen, de forma fundamental, la distribución de tareas, las cargas de trabajo, la organización administrativa, así como aspectos de orden subjetivo que inciden directamente en la experiencia individual de cada persona. Este componente subjetivo se relaciona con las emociones, percepciones y sentidos que se construyen en torno al trabajo, y es aquí donde emergen con fuerza las desigualdades relacionadas con el género (Blanch. 2011; Rentería-Pérez, 2019; Sabala-Moreno, 2023b).

Informes internacionales (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico [OCDE], 2023; Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] et al., 2023; Organización de Naciones Unidas Mujeres [ONU Mujeres], 2024; Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2024) coinciden en señalar que las brechas de género en el mercado laboral persisten. Los análisis suelen centrarse en aspectos como la remuneración, el tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado, la participación en la economía formal o informal, el nivel educativo alcanzado y los cargos ocupados. Por otro lado, el Banco Mundial (2024) ha profundizado en indicadores como la seguridad, la movilidad, el lugar de trabajo, el matrimonio, la maternidad, el cuidado de hijos e incluso

la propiedad de bienes, lo cual permite visualizar con mayor claridad las múltiples dimensiones de la desigualdad estructural.

Estas desigualdades se reproducen y se mantienen en distintos espacios institucionales y sociales. Instituciones como la escuela, el mercado laboral y la familia están atravesadas por representaciones y prácticas que tienden a diferenciar y jerarquizar a hombres y mujeres. Por tal motivo, las experiencias laborales y formativas, como las prácticas profesionales, tampoco escapan a estas lógicas (Sabala-Moreno et al., 2021, 2022; Sabala-Moreno 2023b). Por ejemplo, el acceso a determinados tipos de organización puede estar mediado por el carácter productivo del sector, en el que predomina la participación masculina, lo que termina por configurar espacios casi exclusivos para los hombres. (Federici, 2016; Gastiazoro, 2013; Lerner, 1990).

En este ejercicio investigativo particular, sin embargo, no se identificaron diferencias de orden explícito en las condiciones de práctica entre hombres y mujeres. No obstante, se observó que la participación de practicantes mujeres tendía a concentrarse en labores de carácter administrativo, en contraste con los roles asignados a estudiantes hombres de ingeniería, que por lo general implicaban mayor relación con procesos técnicos o estratégicos.

Aunque las participantes no manifestaron sentirse en desventaja directa por su género, ello no implica que las condiciones estructurales no inciden. De hecho, estudios recientes confirman que, aun accediendo a alguna modalidad de empleo, las mujeres suelen percibir ingresos inferiores a los de sus pares hombres. (Anzorena. 2008; Ullrich et al., 2013). Esta brecha salarial, persistente en el tiempo, responde a múltiples factores: la concentración femenina en ciertos sectores menos remunerados, la informalidad laboral, la discriminación y la subvaloración del trabajo realizado por mujeres (Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe [CEPAL] et al., 2013; Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] et al., 2022; Montalvo-Romero, 2020). Si bien esto contrasta con la realidad de las prácticas, pues como se ha venido reiterando, la remuneración dependía más que todo del segmento de mercado al que se vincularan. Las estudiantes que

estuvieron vinculadas bajo el contrato de aprendizaje tuvieron la misma remuneración de los hombres que también se vincularon de esa manera a la organización.

Entonces, resulta pertinente agregar que el nivel educativo o el tipo de programa académico no son los únicos factores que determinan las oportunidades de inserción laboral ni las condiciones de trabajo dignas. También se trata de un asunto de derechos. El Estado tiene un papel central en la garantía de condiciones que promuevan la equidad. En este sentido, el informe *Women, Business and the Law* del Banco Mundial (2024) evidencia que, pese a los avances normativos, las mujeres aún acceden a menos de dos tercios de los derechos que les corresponden en comparación con los hombres a nivel global.

No obstante, por el rigor institucional de la universidad y el ordenamiento jurídico nacional, las condiciones de las mujeres practicantes fueron dignas; no se encontraron situaciones de vulneración ni desconocimiento de derechos. Cabe aclarar que, desde ese marco jurídico, las prácticas no representan una relación laboral; sin embargo, sí se presentó un caso de discriminación asociado a la maternidad, lo cual revela que, aunque existan garantías normativas, aún persisten barreras culturales y sociales que afectan de manera diferenciada a las mujeres.

Finalmente, al considerar esta mirada interseccional desde un enfoque biográfico, se pone en discusión que casos como el de mujeres racializadas o en condición de maternidad, lejos de ser atípicos, podrían estar presentes en una proporción un poco mayor de la que se reconoce en los estudios convencionales. Sin embargo, muchas veces no son detectables debido a que el foco analítico suele estar centrado en otras variables más generales, como el nivel educativo o el tipo de programa académico.

Trayendo a colación el predominio de las responsabilidades de cuidado y reproducción social que históricamente han recaído sobre las mujeres, es posible identificar cómo estas inciden directamente en su modalidad de inserción y permanencia en el mercado laboral. Dichas responsabilidades restringen sus posibilidades no solo en el ámbito económico, sino también en otras dimensiones de la vida social.

Esto obliga a preguntarse: ¿cómo atraviesan estas condiciones mujeres que no encajan en el ideal de practicante joven sin cargas familiares o sin marcadores raciales significativos?

En el caso de una joven afrodescendiente participante de este estudio, se identificó una narrativa marcada por el propósito constante de resignificar su experiencia, resistir los estigmas sociales y aportar activamente a su comunidad. Este hallazgo muestra cómo, en entornos regionales, las prácticas profesionales también son espacios donde se expresa una agencia de carácter político y cultural que va más allá de lo laboral. Del mismo modo, se identificó el caso de una estudiante madre, figura poco reconocida desde los imaginarios colectivos, donde se asume que una practicante universitaria no está vinculada a la maternidad. No obstante, estos casos existen y son relevantes, y su omisión en ciertos estudios deja por fuera la realidad que enfrentan muchas mujeres en sus procesos de formación e inserción laboral.

CONCLUSIONES

A lo largo del documento se ha dado respuesta al objetivo general de la investigación; sin embargo, resulta pertinente dejar explícitos estos hallazgos emergentes que reflejan realidades ignoradas y que, en efecto, pueden tener repercusiones en cómo las mujeres se insertan, transitan y se relacionan con el mercado laboral. Desde el análisis de trayectorias, resulta importante contar con una perspectiva y un abordaje interseccional de las prácticas, pues el género es atravesado por otras condiciones. Donde las mujeres enfrentan obstáculos específicos que, si no se analizan adecuadamente (por ejemplo, condiciones, desarrollo y desempeño durante las prácticas), podrían ser ignorados. Lo que tiene el potencial de llevar a pasar por alto posibles problemáticas o situaciones que impacten su relación con el trabajo y el inicio de su carrera profesional.

Las diferencias observadas se centran en el plano biográfico, particularmente en cómo las mujeres se posicionan al inicio de sus prácticas, enfrentando dudas e inseguridades en comparación con los hombres. Sin

embargo, estas inseguridades se iban reduciendo a medida que avanzaban en el proceso.

La jerarquización racial y regional instituye a Colombia para su inserción al sistema-mundo, institucionalizando formas de trabajo mediadas por contratos precarios, que, en relación con el joven-estudiante y la mujer, continúan expresando las desigualdades legalizadas por relaciones de trabajo, como las prácticas que, si bien contribuyen a la formación, también generan la percepción de que no forman parte de la necesidad de un trabajo decente. Esto se debe a que no solo integran el futuro profesional, sino que, en algunos casos, se constituyen en una alternativa para subsistir y/o parte del salario familiar.

Lo anterior refuerza la idea de evaluar continuamente las consecuencias no contempladas en la legislación sobre las prácticas profesionales, puesto que no se trata solo de la mera aplicación de la normativa, sino también de la calidad del trabajo al que acceden tanto estudiantes hombres como mujeres. De igual manera, se busca disminuir la probabilidad de que, acorde con el nivel de educación alcanzado, sean segregados a un conjunto limitado de ocupaciones. En este sentido, es necesario promover un mayor aprovechamiento en el mercado de trabajo, fortaleciendo las oportunidades del potencial que ofrecen las mujeres para generar cambios en la organización del sistema productivo.

Al considerar el punto de vista de las biografías sociales, las trayectorias y transiciones laborales de las mujeres practicantes evidencian una mayor complejidad y heterogeneidad que las de los hombres en esta condición formativa, lo que apertura mayores posibilidades para recorrer trayectorias laborales distintas de las de su propio grupo etario y de otras generaciones, en la medida en que su flexibilidad como recurso humano es mayor.

RECOMENDACIONES

Una de las principales recomendaciones derivadas de este estudio es la necesidad de dar continuidad a investigaciones de este tipo, pues posibilitan un acercamiento a las relaciones que se configuran con el trabajo desde una etapa temprana. Abordar las

prácticas profesionales como un campo interseccional que concentra diversas demandas relevantes para la discusión académica y social: las personas en práctica son, al mismo tiempo, estudiantes y trabajador(a)s en formación. Se plantea como una invitación el abordaje de las diferencias en términos de género, particularmente aquellas que emergieron como categorías en los hallazgos, vinculadas con el contexto cultural, la pertenencia étnica y la maternidad. Si bien esta investigación se basó en una muestra cualitativa reducida, lo cual es comprensible dada la naturaleza compleja y extensa del trabajo cualitativo, se propone avanzar hacia diseños mixtos que integren herramientas tanto cualitativas como cuantitativas. Esto permitiría ampliar la muestra y diseñar instrumentos que permitan la medición de percepciones, condiciones diferenciales y trayectorias.

CONFLICTOS DE INTERESES

Esta investigación no presenta conflicto de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo-Villamizar, G., Becerra-Álvarez, D. R., y Delgado-Martínez, A. C. (2014). Autopercepción de estudiantes de psicología sobre sus competencias en los campos, laboral, educativo y salud. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 13, 151-168. <https://www.redalyc.org/pdf/2431/243132847009.pdf>

Adamini, M. (2014). Formaciones precarias en el Estado: la pasantía universitaria como dispositivo pedagógico de control laboral. *Trabajo y sociedad* (22), 161-173. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14630/pr.14630.pdf

Anzorena, C. (2008). Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 47-68. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162008000200003&lng=es&tlng=es

Banco Mundial. (2024). *La mujer, empresa y el derecho*. World Bank Group. <https://wbl.worldbank.org/en/wbl>

Blanch, J.M. (2011). *Condiciones de trabajo y riesgos psicosociales*. FOCAD. https://www.academia.edu/8618328/CONDICIONES_DE_TRABAJO_Y_RIESGOS_PSI_OSOCIALES_BAJO_LA_NUEVA_GESTI%C3%93N

Bourdieu, P. (2007). *La dominación masculina*. Anagrama.

Brunet Icart, I., y Santamaría Velasco, C. A. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1), 61-86. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912016000100061&lng=es&tlng=es.

Carrasco-Sáez, A., y Barraza-Rubio, D. (2023). Mujeres y la dirección escolar en Chile: el desafío de conciliar trabajo y familia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 49(1), 31-47. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052023000100031>

Castellanos-Cárdenas, M. T., Guarnizo-Castillo, C. A., y Salamanca-Camargo, Y. (2011). Relación entre niveles de ansiedad y estrategias de afrontamiento en practicantes de psicología de una universidad colombiana. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 50-57. <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299022819007.pdf>.

Castillo Robayo, C., y García Estévez, J. (2019). Desempleo juvenil en Colombia: ¿la educación importa? *Revista finanzas y política económica*, 11(1), 101-127. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.2019.11.1.7>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de Naciones Unidas Mujeres, El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo. (2013). CEPAL, PNUD, OIT https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/%40sro-santiago/documents/publication/wcms_233161.pdf

Creswell, J. (2006). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Sage.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer y Organización de Naciones Unidas Mujeres. (2023). *Mujeres y Hombres: Brechas de Género en Colombia*. DANE. CPEM <https://colombia.unwomen.org/sites/default/files/2022-11/MyH%20BrechasColombia-NOV5-17Nov%20%284%29.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024). Mercado Laboral de la Juventud. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHMLJ-jul-sep2024.pdf>

Echeverri-Gallo, C. (2018). Significados y contribuciones de las prácticas profesionales a la formación de pregrado en psicología. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(3), 569- 584. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5490>

Fardella Cisternas, C., Corvalán-Navia, A., García-Meneses, J., y Chiappini Koscina, F. (2021). Ni extranjeras, ni secretarías: discursos de las científicas chilenas sobre el trabajo académico. *Pensamiento Educativo*, 58(1), 1-13. <https://doi.org/10.7764/PEL.58.1.2021.11>

Federici, S. (2016). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Editorial Abya-Yala.

Flego, L., y Ortega, J. (2020). Mujeres en el trabajo: persistencia de los condicionantes de género en el ámbito laboral. *CUHSO (Temuco)*, 30(2), 160-188. 2020.<https://dx.doi.org/10.7770/2452-610x.2020.cuhso.05.a05>

Gastiazoro, M.E. (2013). *Género y Trabajo. Mujeres en el poder judicial*. Universidad Nacional de Córdoba. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/550/3/pdf_1199.pdf
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/2923>

Lerner, G. (1990). *El origen del patriarcado. La creación del patriarcado*. Crítica, Historia y Teoría.

Ley 1780 de 2016. (2016, 2 de mayo). *Por medio de la cual se promueve el empleo y el emprendimiento juvenil, se generan medidas para superar barreras de acceso al mercado de trabajo y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial, 49.861.

Macías- Mozqueda, E. Y. (2012). Significado de las prácticas profesionales. La experiencia de un grupo de alumnos de nutrición de la Universidad Guadalajara Lamar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59(3), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie5931378>

Mareque-Álvarez-Santullano, M., de Prada-Creo, E., y Pino-Juste, M. (2018). Estudio sobre la capacidad técnica y las competencias transversales desarrolladas en las prácticas externas universitarias. *Estudios Pedagógicos Valdivia*, 44(3), 137-155.<https://doi.org/10.4067/S0718-07052018000300137>

Marradi, A., Archienti, A, y Piovani, J. (2007). *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Emecé Editores.

Montalvo Romero, J. (2020). El Trabajo desde la Perspectiva de Género. *Revista de la Facultad de Derecho*, (49), 1-19.<https://doi.org/10.22187/rfd2020n49a6>

Muñiz-Terra, L. (2020). Reflexividades entrelazadas: aportes metodológicos desde la perspectiva biográfica. *Contenido* (10), 113-146. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15881/pr.15881.pdf

Organización de Estados Americanos (OEA). (2021). *Juventudes en situación de vulnerabilidad y COVID-19*. OEA. https://www.oas.org/es/sadye/documentos/Serie_NotasTecnicasJuventud.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Panorama Laboral 2023. 30 años América Latina y el Caribe*. OIT. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/documents/publication/wcms_906617.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2024). *Trabajo Decente*. <https://www.ilo.org/es/temas/trabajo-decente>

Organización Mundial de la Salud. Regional Office for South East Asia. (2025). *Adolescent health in the South East Asia Region*. <https://www.who.int/southeastasia/health-topics/adolescent-health/>

Organización Nacional de Naciones Unidas Mujeres [ONU mujeres]. (2024). *ONU Mujeres y el DANE presentan la tercera edición del estudio Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia, evidenciando persistentes desigualdades en el país*. <https://colombia.unwomen.org/es/stories/noticia/2024/11/onu-mujeres-y-el-dane-presentan-la-tercera-edicion-del-estudio-mujeres-y-hombres-brechas-de-genero-en-colombia-evidenciando-persistentes-desigualdades-en-el-pais>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *Igualdad de Género en Colombia*. OCDE https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2023/09/gender-equality-in-colombia_3b4e5573/82e9b4e2-es.pdf.

Orozco, A. P. (2014). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de sueños.

Rentería-Pérez, E. (2009). De recursos humanos a la Psicología organizacional del trabajo: reflexiones a la luz de las realidades actuales del mundo del trabajo. En M.C. Aguilar y E. Rentería-Pérez (Comps.). *Psicología del trabajo y de las organizaciones. Reflexiones y experiencias de investigación* (pp.25-51). Universidad Santo Tomás.

Rentería-Pérez, E. (2019). *Psicología(s) organizacional(es) y del (de los) trabajo(s). Coexistencia de realidades e implicaciones disciplinares y para las personas. Una reintroducción*. Programa Editorial Universidad del Valle.

Sabala-Moreno, M. C., Rentería Pérez, E., y Díaz Bambula, F. (2021). Prácticas profesionales como mecanismo de inserción laboral: modalidad de trabajo y contratación. *Praxis Psy*, 22(35), 47-64. <https://doi.org/10.32995/praxispsy.v22i35.158>

Sabala-Moreno, M. C., Rentería Pérez, E., y Díaz Bambula, F. (2022). Tendencias en la investigación sobre las prácticas profesionales en educación superior: revisión sistemática desde la Psicología Organizacional y del Trabajo -POT. *Psicogente*, 25(47), 1-25. <https://doi.org/10.17081/psico.25.47.4835>

Sabala-Moreno, M. (2023a). Construcción de la identidad profesional. Experiencia y centralidad del trabajo en estudiantes de prácticas profesionales de psicología. *Revista Latinoamericana del Estudios del Trabajo*, 27(43), 157-182. <http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/507>

Sabala-Moreno, M.C. (2023b). *Configuración como “trabajador” en estudiantes universitarios de práctica profesional con relación a la construcción de la identidad profesional*. [Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad del Valle].

Serna-Gómez, H., Álzate-Acevedo, J., Ramírez-Ospina, D., y Castro-Escobar, E. (2018). La inserción laboral de los jóvenes en Colombia. Retos y perspectivas. *Jurídicas*, 16(1), 42-61. <https://doi.org/10.17151/jurid.2019.16.1.4>

Sisto, V., y Fardella, C. (2021). Estudiar las transformaciones contemporáneas del trabajo desde una perspectiva psicosocial. *Quaderns de Psicologia*, 23(2), 1-10. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1871>

Undurraga, R., y López Hornickel, N. (2020). Trayectorias Laborales de Mujeres y Violencia en el Trabajo: Una Cuestión de Género. *Psykhé*, 29(2). <https://doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1494>

Ullrich, D. R., Sarate, J. A., Job, J., & Piccinini, V. (2013). Femenidad y masculinidad en la organización del trabajo. *Invenio*, 16(30), 111-126. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87726343008>

Vasilachis, I. (2009). La Investigación Cualitativa. En. I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp.23-60). Editorial Gedisa.

Más Allá de la Música: K-Pop como Espacio de Resignificación Identitaria y Crítica de Género

Beyond the Music: K-Pop as a Space for Identity Resignification and Gender Criticism

Gabriela Sánchez-Bustos¹, María-Alejandra Energici², Fernanda Manríquez³

Correspondencia:

María-Alejandra Energici

maria.energici@unab.cl

RECIBIDO: NOVIEMBRE 2024 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumen

Antecedentes: El auge global del K-Pop —impulsado por la Hallyu— ha convertido a este género en referente clave para la juventud chilena, operando como circuito transnacional de producción simbólica que tensiona códigos locales de género y juventud. **Propósito:** Examinar cómo las y los fans chilenos del K-Pop resignifican su identidad y desafían normas de género mediante su participación en este fandom global. **Método:** Estudio cualitativo-etnográfico que combinó once entrevistas semiestructuradas, observación participante en espacios urbanos de Santiago y etnografía digital en redes sociales; los datos se analizaron temáticamente. **Resultados:** Se identificaron tres dimensiones interrelacionadas: (1) Identidad y comunidad —el fandom como espacio transnacional de pertenencia y experimentación subjetiva—; (2) Perspectiva de género —las fans usan el K-Pop para cuestionar estereotipos, aunque reconocen la reproducción de estándares corporales y dinámicas sexistas—; y (3) Diversidad sexual e inclusión —las representaciones andróginas y espacios seguros permiten explorar orientaciones e identidades diversas—. **Conclusiones:** El fandom chileno de K-Pop emerge como laboratorio cultural donde convergen pertenencia, resistencia y crítica social, facilitando nuevas formas de habitar el cuerpo y género, y visibilizando tensiones éticas sobre explotación industrial y productividad emocional.

Palabras clave: Estudios culturales; K-Pop; género, diversidad sexual.

Abstract

Background: The global rise of K-Pop—driven by Hallyu—has positioned this genre as a key cultural reference for Chilean youth, operating as a transnational circuit of symbolic production that challenges local gender and youth codes. **Purpose:** To examine how Chilean K-pop fans redefine their identities and challenge gender norms through their engagement with this global fandom. **Method:** A qualitative-ethnographic study combining eleven semi-structured interviews, participant observation in urban spaces in Santiago, and digital ethnography on social media; the researchers analyzed data thematically. **Results:** The study identified three interconnected dimensions: (1) Identity and community—the fandom as a transnational space for belonging and subjective experimentation; (2) Gender perspective—fans utilize K-Pop to question stereotypes yet acknowledge the reinforcement of body standards and sexist dynamics; and (3) Sexual diversity and inclusion—androgynous representations and safe spaces enable exploration of diverse orientations and identities. **Conclusions:** The Chilean K-Pop fandom emerges as a cultural laboratory where belonging, resistance, and social critique converge, fostering new ways of experiencing embodiment and gender and highlighting ethical tensions related to industrial exploitation and emotional productivity.

Keywords: Cultural studies; K-Pop; gender; sexual diversity.

¹, ² Universidad Andrés Bello.
³ Universidad Diego Portales.



Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access), bajo licencia de Creative Commons Attribution, que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones, siempre que el trabajo original sea correctamente citado.

INTRODUCCIÓN

Pertenecer a un colectivo juvenil implica una tensión productiva entre unidad y diferencia. La primera se fragua en el intercambio de símbolos, rutinas y afectos; la segunda, en la apropiación creativa que cada joven hace de ese repertorio para narrarse como sujeto singular (Ruiz, 2015). Investigaciones recientes confirman que esa apropiación ocurre bajo estructuras de desigualdad que entrecruzan género, etnia y clase (Aller, 2023). De ahí que la identidad juvenil se entienda hoy como un proceso relacional e interseccional, antes que como un núcleo psicológico estable. Esta construcción identitaria no ocurre en el vacío, sino que se despliega en escenarios atravesados por flujos culturales globales, tecnologías digitales y procesos de mediatización que amplifican los referentes disponibles para narrarse a sí mismos. En este contexto, el K-Pop se presenta como un objeto cultural especialmente fértil para observar cómo jóvenes de distintos lugares negocian formas de pertenencia que ya no se anclan exclusivamente en lo local, sino que se articulan en circuitos transnacionales de producción y circulación simbólica.

El auge global del K-Pop—impulsado por la llamada *Hallyu* o “ola coreana”—ilustra con claridad este desplazamiento de lo local a lo global. Más que un fenómeno musical, se trata de una industria cultural sofisticada, cuidadosamente diseñada para alcanzar audiencias más allá de Asia. A través de estrategias de hibridación visual, musical y coreográfica, combinadas con un uso intensivo de plataformas digitales, la industria surcoreana fabrica productos culturales que logran resonar con públicos diversos sin perder su marca distintiva (Ávila Perilla & Carrero Zuleta, 2024).

Esta expansión, sin embargo, no puede entenderse sin considerar el papel activo de las comunidades de fans. Lejos de ser consumidoras pasivas, estas comunidades actúan como mediadoras culturales, participando en la re-circulación, traducción y resignificación de los contenidos. Prácticas como la edición de *fancams*, la realización de *dance covers* o la difusión de hashtags estratégicos en redes sociales han sido fundamentales para ampliar el alcance del

K-Pop y adaptarlo a distintos contextos socioculturales (Ávila Perilla & Carrero Zuleta, 2024; Kim y Hutt, 2021).

En América Latina, esta apropiación adquiere rasgos particulares. En el caso chileno, por ejemplo, Min (2021) muestra cómo las y los fans oscilan entre la admiración por el refinamiento estético, la disciplina y la sofisticación técnica de los ídolos coreanos, y la crítica a los estereotipos orientalistas que circulan en su entorno. Estas tensiones revelan que el consumo cultural puede convertirse en una forma de intervención crítica y de posicionamiento identitario.

Esta dialéctica entre lo global y lo local resulta especialmente fértil para examinar cómo se ensambla la identidad juvenil en condiciones de hiperconectividad. En este escenario, las redes sociales operan como laboratorios de subjetivación, donde los y las jóvenes ensayan versiones de sí, experimentan con estéticas, narrativas y afectos, y ajustan de forma continua su “marca personal” a las lógicas algorítmicas de plataformas como Instagram o TikTok (Gómez-Urrutia & Jiménez Figueroa, 2022). En el caso de los fandoms de K-Pop, esta dinámica se complejiza: participar de estas comunidades implica, por un lado, sincronizarse con una sensibilidad global que trasciende fronteras geográficas y lingüísticas; y por otro, tomar distancia de ciertos códigos dominantes de la juventud chilena, como el consumo musical hegemónico, los estándares de masculinidad o las formas locales de racialización. Es precisamente en esa doble operación—conectarse con lo global mientras se diferencia de lo local—donde se juega esta investigación.

Resulta pertinente indagar cómo la dimensión de género atraviesa y da forma a este circuito cultural. En este trabajo, siguiendo la propuesta clásica de West y Zimmerman (1987), comprendemos el género como una posición relacional, histórica, producida performativamente en la interacción cotidiana y sostenida mediante normas reguladoras del poder. Adoptamos una perspectiva crítica de género que considera que los roles, estereotipos y normas no son estáticos, sino que se negocian, tensionan y transforman activamente en las prácticas cotidianas de los fans del K-Pop. Este enfoque permite problematizar qué formas de feminidad y masculinidad se refuerzan, se

disputan o se reconfiguran cuando, por ejemplo, una joven chilena reproduce la coreografía de un girl group o adopta estéticas asociadas a las idols.

Desde el Interaccionismo Simbólico Feminista (ISF), el género se entiende como una categoría dinámica y procesual que toma sentido a través de la interacción cotidiana y simbólica entre sujetos sociales (García Alcaraz & Flores Palacios, 2021; Shields & Dicicco, 2011). Esta perspectiva retoma la propuesta clásica de West y Zimmerman (1987) y destaca la producción cotidiana del género mediante interacciones que sostienen estructuras de poder.

El ISF nos permite enfatizar cómo las prácticas de los fans del K-Pop implican continuos procesos de resignificación simbólica que problematizan y alteran las identidades de género disponibles. A través del análisis del fandom, el ISF revela cómo estas interacciones simbólicas cotidianas están profundamente entrelazadas con dinámicas materiales y estructurales más amplias, resaltando las dimensiones de poder implícitas en la construcción social del género (García Alcaraz & Flores Palacios, 2021). En el caso específico del K-Pop en Chile, esta perspectiva facilita examinar cómo prácticas como la adopción de estéticas idol o la reproducción de coreografías pueden desafiar o reforzar simultáneamente normativas sociales dominantes sobre feminidad y masculinidad, generando espacios tanto de reproducción como de resistencia frente a esas normativas (Shields & Dicicco, 2011).

Al mismo tiempo, ciertos estudios sugieren que la recepción del K-Pop no es inherentemente crítica o transformadora, sino que depende de las condiciones socioculturales del público. Estudios recientes revelan que la cultura del K-Pop puede contribuir a la reproducción de estereotipos tradicionales de género. Rudolf y Xin Lin (2017), mediante un estudio cuantitativo con una muestra internacional de más de 6.000 fans, concluyeron que un mayor nivel de involucramiento con el K-Pop se asocia con una menor adhesión a actitudes igualitarias, particularmente en contextos donde las brechas de género son más pronunciadas. Este hallazgo sugiere que el entorno sociocultural influye decisivamente en la forma en que se interpreta y adopta el contenido mediático.

Por otra parte, investigaciones cualitativas como la de Luo (2023) muestran que las representaciones de masculinidades “blandas”—caracterizadas por una estética delicada, afectividad expresiva y cuidado personal—y de feminidades altamente estilizadas y normativas impactan en la autoimagen de los fans. Luo (2023) documenta cómo estas representaciones moldean expectativas sobre el cuerpo, el comportamiento y las relaciones afectivas entre adolescentes, reforzando en algunos casos ideales de género convencionales, aunque también abriendo espacios para la exploración de prácticas alternativas y no normativas.

Estas formas de representación de género no solo circulan a través de letras o narrativas, sino que se materializan visualmente en los cuerpos, gestos y estéticas promovidas por el K-Pop. En este contexto, cobra especial relevancia lo que Soto Calderón (2020) denomina “visualidad performativa”: imágenes que no se limitan a representar pasivamente, sino que actúan, movilizan afectos, proponen guiones de género y configuran posiciones de sujeto.

En los videoclips coreanos, por ejemplo, la androginia masculina y el empoderamiento femenino funcionan como repertorios visuales que los y las fans encarnan activamente. Esta apropiación no queda confinada al ámbito digital, sino que también cobra vida en prácticas performativas urbanas específicas. Gómez y López (2023) documentan cómo jóvenes chilenas replican estas estéticas mediante atuendos inspirados en idols, selfies que imitan poses icónicas y coreografías realizadas en el espacio público. Estos actos performativos no solo evidencian la circulación global de ciertas formas de género, sino que habilitan reconfiguraciones de lo imaginable y lo expresable respecto a la feminidad y la masculinidad en el contexto chileno.

Estas prácticas performativas se insertan en dinámicas propias del fandom, entendido como un fenómeno social y cultural donde los fans crean universos colectivos de significado y valor —negociados y compartidos mediante prácticas participativas— que han pasado de lo marginal a influir en la cultura dominante (Fuschillo, 2020). Desde esta perspectiva, el fandom permite comprender cómo las comunidades juveniles articulan, mediante prácticas cotidianas que

resignifican objetos culturales, procesos complejos de identificación, resistencia y transformación social.

Frente a este entramado—identidad juvenil relacional, fandom globalizado, perspectiva de género interseccional y poder performativo de la imagen—surge una tensión analítica: ¿Cómo es posible que las industrias culturales globales, a pesar de reproducir cánones estéticos y lógicas capitalistas, constituyan simultáneamente espacios para la disidencia y la reinención identitaria? Las etnografías digitales sugieren que la respuesta se halla en la capacidad de los fans para desbordar la intención comercial original, re-semantizando vestuarios, letras y coreografías a la luz de sus propias luchas (De Kosnik, 2016; Jenkins, 2006). A través de intervenciones creativas—como la reinterpretación de vestuarios, la resignificación de letras o la incorporación de mensajes políticos en coreografías—los fandoms convierten lo que fue diseñado para el consumo masivo en herramientas expresivas para sus propias luchas simbólicas (De Kosnik, 2016; Jenkins, 2006)

En síntesis, la literatura especializada concuerda en que el K-Pop opera como una plataforma de experimentación subjetiva y de disputa simbólica en torno al género. No obstante, aún se conoce poco sobre cómo estas dinámicas globales se traducen en experiencias encarnadas en contextos latinoamericanos marcados por profundas desigualdades sociales, económicas y culturales.

Desde esta inquietud surge la pregunta central que orienta este artículo: ¿cómo las y los fans chilenos del K-Pop utilizan este fandom global para resignificar su identidad y desafiar las normas de género tanto en el plano local como transnacional?

METODOLOGÍA

Diseño y métodos de generación de datos

Se adoptó un diseño cualitativo sustentado en entrevistas semi-estructuradas en profundidad (Brinkmann & Kvale, 2009; Rubin & Rubin, 2011) y en

observaciones participantes no encubiertas en espacios de reunión juvenil (Flick, 2015) con construcción de notas de campo. Además, se realizó una etnografía digital en redes sociales, foros de internet relacionados al K-Pop y páginas de clubes de fans. Las entrevistas permitieron profundizar en experiencias y significados, las observaciones aportaron contexto sobre interacciones, performatividades y usos del espacio, mientras que la etnografía digital ayudó con información sobre la organización de las actividades propias del fandom, tanto en espacios físicos como en internet, además de aportar datos sobre el funcionamiento del género musical y las opiniones al respecto, en un contexto más informal y anónimo.

Características de las entrevistas

Se realizaron once entrevistas con una duración de setenta minutos aproximados por cada una, grabadas y transcritas con autorización. El guion combinó preguntas abiertas y puntos de partida narrativos centrados en: (a) trayectorias de ingreso al fandom, (b) prácticas cotidianas vinculadas al K-Pop y (c) significados de género atribuidos a ídolos y coreografías.

Características de trabajo etnográfico

Con la información recolectada en redes sociales a un comienzo de la investigación, se establecieron dos días fijos para el trabajo de campo en lugares específicos alrededor de Santiago, con un aproximado de cinco horas de estudio; según lo que circulaba por internet (eventos adicionales que podía organizar el fandom) se agregaron días y espacios extras de estudio.

Muestreo y límites

Se empleó muestreo intencional por bola de nieve (Patton, 2015), a partir de una informante clave contactada mediante grupos de Telegram, quien derivó a otras/os participantes hasta alcanzar la saturación

conceptual (N = 11). Esta estrategia permitió acceder a una red cohesionada y comprometida con el fenómeno investigado. Aunque tiende a reproducir afinidades y puede dejar fuera voces más periféricas (Noy, 2008), esta consecuencia no compromete el valor de la muestra. En la investigación cualitativa, como plantea Krause (1995), el objetivo no es alcanzar representatividad estadística, sino desarrollar conceptos analíticos que permitan comprender en profundidad los significados sociales que organizan la experiencia.

A continuación, se presentan las características sociodemográficas de las y los participantes entrevistados en este estudio. La Tabla 1 muestra información sobre edad, género, nivel socioeconómico estimado y región de residencia.

Tabla 1.

Características sociodemográficas de las personas entrevistadas.

ID	Edad	Género	Nivel socioeconómico*	Región
P1	23	Mujer	Media-alta	IV
P2	25	Mujer	Baja	RM
P3	24	Mujer	Media	V
P4	21	No binarie	Media-baja	RM
P5	23	Mujer	n/i	RM
P6	22	Hombre	Media	RM
P7	26	En exploración	Media-alta	XI
P8	26	Mujer	Media	III
P9	26	Hombre	Baja	RM
P10	24	Mujer	Media	RM
P11	24	Mujer	Media	RM

*Estimación basada en ocupación, comuna de residencia y cobertura de necesidades básicas (CASEN, 2017).

Fuente: Elaboración propia.

Técnica de análisis

Se realizó un análisis temático reflexivo (Braun & Clarke, 2006) con apoyo del software Atlas.ti 23, que permitió organizar y sistematizar el material empírico. La codificación integró categorías teóricas basadas en estudios sobre género y fandom junto con nociones emergentes obtenidas del trabajo de campo, lo que facilitó la construcción de temas interpretativos alineados con los objetivos del estudio.

Consideraciones éticas

Todos los participantes firmaron un consentimiento informado que explicaba los objetivos del estudio, las características del procedimiento, los posibles riesgos asociados y su derecho a desistir en cualquier momento sin consecuencias. Se resguardó el anonimato y la confidencialidad mediante el uso de identificadores codificados y la eliminación de datos sensibles. El estudio fue supervisado y aprobado por el equipo docente de los cursos Seminarios de Investigación y Taller de Memoria de la Carrera de Sociología, como parte del proceso de titulación de la investigadora. Los registros de audio y transcripciones fueron almacenados de forma segura en el computador personal de la investigadora principal.

RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación analizan cómo el fandom chileno de K-Pop se configura como un espacio de producción cultural, subjetivación juvenil y experimentación política. A partir de los relatos de las participantes, se exploran tres dimensiones interrelacionadas: 1) Identidad, comunidad y disidencias culturales en el fandom chileno 2) Perspectiva de género en el K-Pop, 3) K-pop y diversidad sexual. Estas dimensiones permiten observar cómo el K-Pop, lejos de ser un simple objeto de consumo global, se transforma localmente en una plataforma simbólica que habilita nuevas formas de ser, habitar el cuerpo y establecer vínculos con otros.

1) Identidad, comunidad y disidencias culturales en el fandom chileno de K-Pop

Este apartado examina cómo los y las fanáticas del K-Pop en Chile construyen su identidad en un contexto de hiperconectividad global, donde los referentes culturales circulan a través de plataformas digitales y se reconfiguran en prácticas locales. En consonancia con los enfoques que entienden la identidad juvenil como un proceso relacional (Johnson et al., 2021; Ruiz, 2015), los resultados muestran que esta construcción ocurre a través de una articulación dinámica entre lo individual y lo colectivo. A nivel individual, el K-Pop funciona como un repertorio simbólico que permite a los jóvenes narrarse a sí mismos, explorar nuevas sensibilidades y adoptar formas alternativas de expresión identitaria. A nivel colectivo, se configura como un espacio de pertenencia compartida, donde se negocian afinidades transnacionales al mismo tiempo que se toman distancias críticas frente a los códigos culturales predominantes entre la juventud chilena. Esta doble dimensión —lo personal y lo comunitario—, junto con la tensión entre lo global y lo local, resulta clave para comprender cómo el fandom opera como un espacio de experimentación simbólica y de reconfiguración subjetiva.

Para comenzar con la dimensión individual, una de sus manifestaciones más claras se observa en la importancia que adquieren los nombres asignados por las empresas de entretenimiento a los fandoms, como “ARMY” (BTS), “BLINK” (BLACKPINK) o “EXO-L” (EXO). Estos nombres no solo identifican a quienes forman parte de una comunidad global de seguidores, sino que operan como marcadores simbólicos y emocionales de pertenencia. Desde la perspectiva de esta investigación, su relevancia radica en que permiten observar cómo los jóvenes adoptan y resignifican estos códigos para narrarse a sí mismos como parte de un colectivo, a la vez que afirman su singularidad. La viñeta siguiente muestra cómo esta apropiación se vive de manera afectiva y personalizada, al experimentarse la autodenominación como una extensión del propio nombre:

“P2: Super mamón lo que voy a decir, pero (se ríe) es que te hace sentir reconocida, que eres parte de algo y que ellos saben que estás ahí, pero que te digan el nombre como: “oh, wow, se refiere a mí” es como una extensión de tu nombre. Es como los hinchas del fútbol, onda, por ejemplo, Colo-Colo, tienen a la garra blanca, y ellos se identifican como eso y los colores y todo eso, acá es como. Por ejemplo, BTS se refiere a sus fans como ARMY, es como “oh, soy yo, yo soy ARMY”, pero si otra ARMY me dice ARMY es como no te conozco.”

Otra manifestación relevante de esta dimensión individual se observa en los recorridos previos que conectan a los jóvenes con el universo del K-Pop, muchas veces mediados por un interés inicial en otras expresiones culturales asiáticas como el anime o los doramas. Estas trayectorias muestran cómo ciertos referentes comienzan a circular tempranamente, generando una sensibilidad que predispone a la afinidad con lo coreano. La televisión abierta y, posteriormente, las plataformas digitales funcionan como canales de acceso y mediación que amplían el repertorio simbólico disponible para construir la propia identidad. En sintonía con lo planteado anteriormente, estas experiencias tempranas evidencian cómo la identidad juvenil se configura en escenarios marcados por la circulación global de imágenes, narrativas y afectos. La viñeta que sigue ilustra esta progresión, dando cuenta de una relación cada vez más intensa y emocional con los contenidos coreanos:

“P1: el 2012 daban Boys Over Flowers en el Mega, pero lo daban a las 12 del día, entonces yo no podía verlo porque estaba en el colegio, en el liceo, entonces me puse a verlo por YouTube y me lo terminé como en 2, 3 semanas y ahí dije ya voy a buscar otro, de ahí vi Playful Kiss y de ahí vi High School Love On y ahí estaban los de infinite y dije ¡oh! De ahí me metí a sapear ahí y ya de ahí cagué. Después me acordé que el 2011 había visto un vídeo de Apink y como que me había gustado y escuchaba la canción, pero después lo olvidé y lo retomé, cuando salí del colegio el 2015 y ahí empecé full a ver doramas, me puse a

escuchar grupos y de ahí ya no hubo vuelta atrás (se ríe). Cómo del 2015, caleta igual (se sorprende)”

Profundizando en esta dimensión individual, la exposición sostenida al K-Pop se convierte para muchos en una experiencia de transformación personal. El contacto frecuente con la cultura surcoreana — caracterizada por normas de cortesía, respeto hacia los mayores y cuidado en la presentación— genera un impacto significativo en las actitudes cotidianas de los fans chilenos. Estos valores son apropiados como herramientas simbólicas que les permiten tomar distancia de ciertas convenciones locales y adoptar formas alternativas de estar en el mundo. La siguiente viñeta ilustra cómo esta apertura cultural permite resignificar prejuicios iniciales y ampliar los márgenes de apreciación estética y afectiva:

“P2: Llevo siendo fan del K-pop como por 7 años, fue como abrir los ojos a una cultura que yo discriminaba, fue como sacarte un velo de los ojos y decir... en realidad da lo mismo de dónde venga la música que te guste porque ese idioma, de la música, es super universal, entonces para mí fue abrir una puerta para que me comenzaran a gustar otros tipos de música, no solamente de mi país, en español y en inglés.”

En lo que sigue, se aborda la dimensión colectiva, los fans despliegan una variedad de prácticas tanto digitales como presenciales. En el ámbito online, gestionan campañas en redes sociales como Instagram, Twitter/X, Facebook, YouTube y Spotify, orientadas a visibilizar a sus artistas y fortalecer el posicionamiento global del fandom. Estas acciones colectivas reflejan una agencia articulada, afectiva y estratégica, que desafía la imagen del consumidor pasivo. Además, evidencian una organización transnacional que combina compromiso emocional con habilidades técnicas propias de lo que se ha denominado economía de la atención, donde la visibilidad y la participación sostenida en plataformas digitales son recursos estratégicos (Nelson-Field, 2020).

A este repertorio de acciones digitales se suma un marcado énfasis en la dimensión performativa del fandom, particularmente en torno a las coreografías.

A diferencia de las formas tradicionales de consumo musical en Chile, la industria del K-Pop ofrece múltiples versiones de sus coreografías —incluyendo videoclips oficiales, registros centrados exclusivamente en los bailes, ensayos grabados y versiones alternativas— que facilitan su réplica por parte de grupos de cover locales. Esta accesibilidad técnica, sumada a la centralidad del cuerpo y la visualidad en el K-Pop, ha consolidado una práctica colectiva que articula lo estético, lo afectivo y lo expresivo, reforzando su distinción frente a otras escenas musicales.

Profundizando en la dimensión colectiva, la participación en coreografías constituye un eje clave en la construcción de identidad dentro del fandom. A lo largo del año, los y las fans del K-Pop organizan ensayos y presentaciones que, antes del estallido social —una serie de protestas masivas iniciadas en octubre de 2019 en respuesta a las profundas desigualdades sociales en Chile— solían realizarse en espacios públicos emblemáticos de Santiago, como el Parque San Borja o el Centro Cultural Gabriela Mistral. Tras ese evento, dichas actividades comenzaron a distribuirse en distintos puntos de la ciudad. Estos encuentros no solo permiten una apropiación del cuerpo y del espacio urbano, sino que también transforman estos lugares en escenarios de visibilidad, experimentación estética y expresión alternativa. Durante estas actividades, los participantes interpretan las coreografías del integrante del grupo con quien sienten mayor afinidad —conocido como su “bias”—, lo que refleja no sólo vínculos afectivos, sino también procesos de identificación que abren la posibilidad de explorar corporalidades y géneros diversos. Estas prácticas, que entrelazan dinámicas colectivas con decisiones personales, desafían los códigos tradicionales de género mediante la apropiación local de repertorios globales.

“Notas de campo: 14 de Septiembre del 2019, Parque San Borja, Santiago.

En la entrada al parque San Borja, por la plaza Carabineros de Chile, hay muchos puestos de comida típica de Corea del Sur, en su mayoría son vendedores con pocas facciones surcoreanas. En esta plaza hay varios grupos de chicos y chicas que

bailan frente a los edificios, utilizan los vidrios como. Cada grupo tiene su propio parlante, algunos utilizan parlantes pequeños que son fáciles de meter en la mochila y otros usan parlantes con ruedas que tienen que movilizar como una maleta. [...] al llegar al parque mismo se ve más gente, hay gente con mesas vendiendo fotos de artistas coreanos, algunos venden discos y otros dvd's de conciertos y series. Hay más grupos ensayando coreografías y a la falta de espejos o vidrios para ver los pasos, tienen a una persona o más grabando los bailes para luego analizarlos y perfeccionarlos. También hay gente que está en el pasto comiendo ramen o dulces típicos de corea, fumando o maquillándose, la gran mayoría lleva alguna prenda de vestir o un accesorio que los identifica como fanáticos del K-Pop, la mayoría tiene fotos de sus artistas favoritos colgando como llaveros en sus mochilas.”

No obstante, esta dimensión compartida del fandom no se agota en la apropiación del espacio ni en la performatividad corporal. Un último elemento que complejiza la experiencia colectiva del fandom tiene que ver con las tensiones críticas que surgen frente a la industria musical coreana. Si bien el vínculo afectivo con los artistas permanece, muchos discursos dan cuenta de una creciente conciencia sobre las condiciones de explotación laboral y la presión psicológica que enfrentan los idols. Esta ambivalencia no necesariamente conduce a un abandono del consumo, pero sí a una forma de involucramiento más reflexiva, donde el disfrute coexiste con el disenso. Esta tensión revela cómo las emociones no circulan de forma lineal ni estable, y cómo el fandom puede transformarse en un espacio de cuestionamiento ético, posicionamiento crítico y negociación simbólica.

En conjunto, los hallazgos permiten comprender al fandom chileno de K-Pop como un espacio dinámico de subjetivación situada, donde convergen prácticas afectivas, performativas y reflexivas. A lo largo del análisis, se han identificado dos niveles articuladores de esta experiencia: por un lado, las trayectorias individuales, en las que los y las fans elaboran nuevas formas de identidad, sensibilidad

estética y posicionamiento cultural en diálogo con referentes globales; por otro, las prácticas colectivas, que permiten comprender cómo esas subjetividades se consolidan, se negocian y se amplifican en espacios compartidos, activando formas de pertenencia, acción política y reapropiación simbólica. Lejos de tratarse de un fenómeno superficial o pasajero, la participación de los fans se configura como una forma significativa de habitar el cuerpo, el género y la cultura desde claves disidentes y transnacionales, tanto en el plano personal como en el colectivo.

2) Perspectiva de género en el K-Pop: críticas y diversidades

Este apartado examina cómo las fans chilenas del K-Pop interpretan y tensionan las representaciones de género tanto en la industria musical como en las dinámicas del propio fandom. A partir de sus relatos, se observa que las cuestiones de género no sólo atraviesan la forma en que se percibe a las artistas, sino también la manera en que se juzga y valora la participación de las propias fans. En este contexto, la perspectiva de género desde el Interaccionismo Simbólico Feminista (ISF), detallada anteriormente, emerge como una herramienta clave para analizar desigualdades, interrogar estereotipos y repensar las relaciones entre cultura, afecto y poder (García Alcaraz & Flores Palacios, 2021; Shields & Dicicco, 2011; West & Zimmerman, 1987).

Las participantes observaron que la fuerte presencia femenina en el fandom del K-Pop en Chile visibiliza tensiones vinculadas al género. En sus relatos, emergen críticas tanto a las desigualdades que enfrentan las artistas surcoreanas como a la deslegitimación de la propia experiencia fan, cuyas expresiones son frecuentemente subvaloradas o ridiculizadas. Tal como ilustra la viñeta siguiente, estas vivencias se leen desde una conciencia feminista que problematiza la desigual valoración social de las pasiones culturales según el género:

“P5: Es como cuando hay un partido de fútbol y los hombres rompen cosas, gritan, se toman micros para ir a los partidos y usan el propio como merch de sus equipos de fútbol favoritos, se cataloga como pasión y igual da rabia porque eso está normalizado y muchas veces hacen cuestiones que son súper violentas, pero para nosotras que la mayoría somos fans mujeres, nos tratan de ridículas y que estamos perdiendo nuestro tiempo y plata en gente que no nos conoce. Y nada que ver que sea así, como si jugadores de la U o del Colo supieran quiénes son sus hinchas. Cuando a nosotras nos gusta algo con cuática es malo, pero cuando a ellos les gusta algo es súper bacán y normal, y eso que nosotras no nos andamos agarrando a combos con otros fanáticos de grupos que pueden considerar rivales. Sí, por ejemplo, las ARMYs y las EXO-L o las BLINKS se tratan horrible por Twitter, pero pucha, si estamos en Borja no nos agarramos de las mechas o rompemos las bancas.”

La cita permite observar cómo las fans elaboran una crítica a la doble moral que atraviesa la valoración social de las pasiones culturales. Mientras la devoción masculina por el fútbol suele leerse como un signo de compromiso legítimo, el entusiasmo femenino por el K-Pop es frecuentemente descalificado como exageración o ridiculez. Desde una mirada feminista, las participantes problematizan esta distinción y evidencian la carga de género que estructura las formas en que se habilita —o se invalida— el vínculo afectivo con ciertos objetos culturales.

Las tensiones en torno al género dentro del fandom no se restringen a la relación entre hombres y mujeres, sino que también se manifiestan en los vínculos entre las propias seguidoras y su percepción de los grupos femeninos. En varios testimonios, las participantes señalaron que ciertas artistas son objeto de descalificación por adoptar estéticas catalogadas como “excesivamente femeninas” o asociadas a lo superficial. Estas evaluaciones, muchas veces replicadas en espacios digitales, ponen en evidencia valoraciones estéticas que responden a estándares normativos y jerarquías culturales en torno a lo que se considera legítimo dentro del ámbito musical.

La viñeta siguiente ilustra la complejidad de estas relaciones entre mujeres en el contexto del K-Pop, atravesadas tanto por las exigencias impuestas por la industria como por la presión social que ejercen algunas fans. Las artistas se ven sujetas a normas estrictas sobre su apariencia y comportamiento, donde cualquier desviación —real o percibida— puede desencadenar críticas o sanciones simbólicas. Esta situación revela cómo las dinámicas de control sobre los cuerpos femeninos operan de manera múltiple, no sólo desde la industria, sino también desde la propia comunidad seguidora, lo que permite problematizar los modos en que se construyen y regulan las formas de lo femenino en este espacio cultural.

“P8: Uno las ve incómodas con la ropa que les obligan a usar, tienen que estar con mucho cuidado de que no se les vea algo que no se deba y es como medio raro porque las hacen usar minifaldas súper, súper, súper minis, pero si por accidente muestran un poco de esos shorts de seguridad que usan, no dejan de tratarlas mal por semanas. Si tienen un pololo que es de otro grupo de K-Pop, olvídalo, la tratan horrible y la amenazan y acosan como si hubiera obligado al tipo a estar con ella. Por eso también los ídolos no son de exponer sus relaciones por ellos mismos, porque se vuelven locas, especialmente las coreanas.”

La viñeta permite observar cómo las artistas son objeto de vigilancia constante, ejercida tanto por la industria como por las propias seguidoras. La presión por ajustarse a normas estéticas estrictas pone en evidencia dinámicas de control que no sólo se originan en instancias institucionales, sino que también se reproducen en el interior del propio fandom. Las fans no sólo evalúan la apariencia de las artistas, sino que participan activamente en su regulación, reforzando expectativas en torno a lo que debe considerarse una imagen adecuada.

Además de la vigilancia estética (Bartky, 1990), los testimonios dan cuenta de una preocupación constante por la vida privada de las artistas, en particular por sus relaciones de pareja. Tal como señala la entrevistada, estos vínculos pueden generar reacciones intensas

entre las fans, que van desde la desaprobación hasta el acoso, lo que ha llevado a muchas figuras públicas a optar por la reserva. Estas prácticas, que combinan admiración con exigencia, evidencian las tensiones que estructuran las relaciones entre mujeres dentro del espacio fan y permiten reflexionar sobre los modos en que se negocia el control, el afecto y la pertenencia en este contexto cultural.

Todas las informantes de este estudio se identificaron con posturas feministas, las cuales han sido centrales para construir una mirada crítica sobre la industria del K-Pop y sobre su propia experiencia como fans. A lo largo de sus relatos, señalaron cómo esta perspectiva les permitió identificar desigualdades estructurales, problematizar estereotipos de género y analizar cómo operan jerarquías simbólicas dentro del fandom. En este sentido, el feminismo no sólo funciona como herramienta analítica, sino también como una forma de orientación práctica para interpretar tensiones y contradicciones presentes tanto en los productos culturales como en las dinámicas de participación.

“P7: Por ejemplo, en el K-Pop igual ocupa el tema de ser andrógono a su favor, es igual el K-Pop ocupa como muchas cosas para un consumo, pero me acuerdo que cuando me comenzó a gustar el K-Pop estaba F(x) de la SM y estaba AMBER que tenía el pelo corto y aspecto más masculino, después comenzaron a salir otros grupos que tenían como la amachada, la tomboy, pero también está la bonita, la visual de carita pequeña, la que calza con todos los estándares de la belleza coreana. Entonces, igual el K-Pop vende esa imagen polarizada a sus fans, pero siempre dentro de un estándar, nunca te va a salir una mujer pluz-size en un grupo, y si llegara a salir algo diferente, como una idol que era afroamericana, está en boca de todos y esperando a apuntar con el dedo. Otro ejemplo es la Hwasa de Mamamoo, que por su cuerpo super curvilíneo recibió mucho odio y eso ni siquiera era gordita o rellenita, la mina pesa como 48 kilos, pero por tener curvas la trataron pésimo. O otras que se hacen... por ejemplo, allá se blanquean mucho la piel, les encanta la piel clara por cuestiones de clases sociales, pero igual hay idols que les gusta el

estereotipo como de imagen gringa como la Beyoncé, entonces se bronceaban y las criticaban por eso.”

Del mismo modo, manifestaron su desacuerdo frente a la hostilidad que perciben hacia los movimientos feministas en Corea del Sur, la cual interpretan como una forma de resistencia frente al cuestionamiento de ciertos privilegios y normativas tradicionales. En este contexto, en consonancia con la perspectiva del Interaccionismo Simbólico Feminista (ISF), el feminismo se convierte no sólo en un marco interpretativo sino también en una fuente de posicionamiento crítico, que permite a las fans reflexionar críticamente y negociar las significaciones en torno al espacio K-Pop (García Alcaraz & Flores Palacios, 2021; Shields & Dicicco, 2011; West & Zimmerman, 1987). En conjunto, el feminismo aparece para las participantes como un recurso clave para interpretar críticamente y resignificar sus experiencias en este fandom global.

“P10: A los coreanos no les gusta todo el tema del feminismo. Me acuerdo que hace un tiempo atrás salió no sé qué actriz diciendo en su biografía de Instagram que era feminista y se le tiraron encima, más encima no le daban pega... ahora igual como que los movimientos feministas de allá están haciendo más cosas, no sé, en Twitter está esta cuestión del movimiento de 4B donde las radfem de allá se niegan a estar con hombres, en todo aspecto, onda, no sé, no pololear con uno, no se casan con uno, no tienen hijos con ellos y todo eso. Según caché el otro día, es como una forma de, no sé ¿castigar? al gobierno y los hombres, bueno que es lo mismo. [...] porque los tipos son nefastos, quieren tener un matrimonio sacado de hace mil siglos atrás donde la mujer está en la casa cocinando y criando po, eso ya no da. Las han criticado mucho, en parte porque son las radfem las que hacen este movimiento, y esas minas son re transfóbicas, pero siento que igual le están buscando la quinta pata al gato, ya los coreanos critican al movimiento por ser una tontera de mujeres emocionales, no creo que haya algo de transfobia entre medio, si la cuestión es clara, que los hombres se mueran solos por machistas y que

baje la natalidad porque... Imagínate tener hijos con tipos que son nefastos, no, no.”

Tanto en redes sociales como en páginas de internet, se puede observar una larga discusión entre fanáticos del K-Pop respecto a lo que hace a una ídola un ícono feminista. Debido a la manufacturación de sus personalidades y opiniones, hay un análisis meticuloso para poder identificar las inclinaciones ideológicas y políticas de los artistas.

La gran mayoría de los usuarios activos en las páginas de discusiones sobre el K-Pop, concuerdan en que las artistas que componen sus propias canciones, que son solistas y que tienen una posición de raperas en el grupo, son aquellas con una mayor probabilidad de ser feministas, también son consideradas la imagen de este movimiento, aunque ellas no han declarado ser parte de este, al menos no públicamente.

Se puede analizar que hay una sed por representación en este aspecto del entretenimiento, donde el fandom busca plasmar en sus artistas favoritos los pensamientos propios a la falta de voz política en los ídolos.

3) K-Pop y diversidad sexual: un espacio para la exploración e inclusión

Aunque la industria del K-Pop está marcada por normas tradicionales de género, también introduce elementos que las tensionan y abren posibilidades para la diversidad. Un ejemplo relevante es la producción visual de los videos musicales, donde los artistas masculinos aparecen maquillados y con vestuarios que desafían nociones históricas de masculinidad dominantes en Chile (INE, 2020). Estas diferencias culturales no solo provocan debates en torno a lo masculino y lo femenino, sino que habilitan representaciones alternativas que inspiran a los fanáticos a cuestionar los roles de género tradicionales.

Este tipo de representaciones tiene efectos concretos en los espacios locales. En Santiago, discotecas vinculadas a la comunidad K-Poper organizan eventos especiales dedicados a este género musical,

funcionando como espacios seguros para fans de distintas orientaciones sexuales e identidades de género. Esta atmósfera inclusiva también se extiende a lugares como el Parque San Borja, donde los seguidores del K-Pop encuentran un entorno donde pueden expresar libremente su identidad, generando dinámicas de aceptación y pertenencia. La siguiente viñeta ilustra cómo estos espacios influyen en la vida personal de los y las fanáticas:

“P3: yo creo que igual hay ciertas cosas que están censuradas en Asia, en Corea del Sur y como que igual me ha demostrado que puede ser mi espacio seguro porque como que te dan la bienvenida, entonces me ayudó mucho con mi propia aceptación, a quién soy, ayudó mucho a que saliera del clóset y aceptarme a que estoy bien y que me tengo que sentir bien como soy. De repente tiran sus hints de que igual apoyan a la LGBTQ (se ríe). [...] A veces hay fans que tienen banderas gays o lesbianas en el público... o la típica banderita de arcoiris y ellos como que les tiran corazones o cosas así. Hay una canción de uno de BTS que da como una pista a que es bisexual porque habla como, pucha, es muy sexual, pero hace una referencia al climax y que no importa si erih hombre o mujer, él lo va a lograr contigo. También hay algunos que han usado fancafé, los lives y todo eso para decir que están leyendo x libro de x autor que es gay, y pucha igual todo es analizado y con eso nos basta para saber que apoyan a la comunidad igual.”

Este testimonio muestra que, pese a las restricciones que aún predominan en la industria coreana, la recepción y apropiación del K-Pop en el contexto chileno permite reinterpretar sus contenidos y convertirlos en herramientas para la autoaceptación y el reconocimiento identitario. En este sentido, el fandom K-Poper en Chile se configura como un espacio fértil para la exploración de género y sexualidad, en permanente tensión con las normativas culturales del país de origen.

DISCUSIONES

Este estudio ha mostrado que el fandom chileno de K-Pop es mucho más que un pasatiempo musical: se trata de un espacio sociocultural donde placer, trabajo y política se entrelazan de forma inseparable. La participación fan funciona como un laboratorio cultural que pone en jaque los límites entre lo local y lo global, lo masculino y lo femenino, lo público y lo privado. Desde esta perspectiva, el fandom opera simultáneamente como un espacio de emancipación –al ofrecer repertorios estéticos que amplían las posibilidades de ser y de habitar el cuerpo– y como un dispositivo que reproduce dinámicas de participación marcadas por exigencias de visibilidad y productividad constante: se manifiesta, por ejemplo, en la presión por sostener la visibilidad de los ídolos mediante prácticas intensivas como el streaming continuo, la participación en campañas digitales y la constante exposición a comentarios y conflictos en redes sociales. Estas prácticas, documentadas en los relatos de las participantes, muestran cómo el compromiso fan puede transformarse en una forma de productividad emocionalmente demandante. Reconocer esta ambivalencia resulta crucial para evitar visiones excesivamente celebratorias o, por el contrario, moralizantes.

En términos conceptuales, el artículo propone entender el fandom como un entramado cultural híbrido que combina referencias coreanas y sensibilidades chilenas para producir formas de pertenencia que cuestionan los códigos hegemónicos de género y juventud. Asimismo, introduce la idea de un consumo afectivo-estratégico: una práctica guiada tanto por la pasión como por cálculos para optimizar métricas de éxito digital, lo que obliga a repensar la vieja dicotomía entre consumo y producción cultural (Mika, 2019). Por último, muestra que la performatividad de género debe pensarse hoy en clave transnacional: los maquillajes, bailes y estilismos del K-Pop reconfiguran los cuerpos más allá de los marcos binarios dominantes en Chile.

Si bien este estudio entrega hallazgos relevantes, es importante considerar algunas delimitaciones que pueden orientar futuras investigaciones. El trabajo de campo se desarrolló exclusivamente en Santiago y se

centró en entrevistas con fans altamente involucrados, lo que invita a indagar cómo se configuran estas dinámicas en otras regiones del país, donde las condiciones sociales y culturales podrían generar apropiaciones distintas del fenómeno.

Asimismo, el carácter transversal del estudio, al capturar un momento específico, sugiere la pertinencia de estudios longitudinales que permitan observar transformaciones en las trayectorias de los fans a lo largo del tiempo, incluyendo momentos de entusiasmo, distanciamiento o resignificación del vínculo con el K-Pop. Por último, la cercanía de la investigadora con la comunidad, si bien facilitó el acceso y la creación de un clima de confianza, también pone de relieve la necesidad de fortalecer estrategias de reflexividad crítica que permitan identificar y tensionar posibles zonas ciegas del análisis. La incorporación de otras voces analíticas y el contraste de perspectivas podrían enriquecer futuras indagaciones en esta línea.

Estas limitaciones no reducen la relevancia del estudio, sino que abren una agenda de investigación. Resulta pertinente ampliar la mirada hacia regiones con contextos socioeconómicos distintos, así como comparar la experiencia chilena con otros casos latinoamericanos para captar patrones comunes y singularidades locales. Se vuelve necesario investigar con mayor profundidad dimensiones identitarias poco exploradas en este estudio, como la sexualidad, neurodivergencia o las disidencias corporales, las cuales podrían adquirir visibilidad particular a través de la experiencia fan.

Otro eje clave es el análisis de las redes sociales como espacios estructurantes del fenómeno, donde se configuran comunidades, se disputan jerarquías simbólicas, circulan afectos y se negocia la pertenencia. También adquieren relevancia las intersecciones de clase, raza y género en la forma en que se accede y se participa en la cultura idol. Finalmente, sería relevante observar cómo la irrupción de tecnologías como la inteligencia artificial —desde filtros estéticos hasta idols virtuales— está reformulando las nociones de autenticidad, cercanía y representación en el vínculo con los ídolos.

Avanzar en estas líneas permitirá profundizar en la comprensión de un fenómeno que, lejos de agotarse, sigue reconfigurando imaginarios juveniles, estéticas globales y modos de vinculación contemporáneos.

CONCLUSIONES

Este estudio muestra que el fandom chileno de K Pop funciona como un espacio de experimentación identitaria y crítica de género, donde las fans negocian tensiones entre lo global y lo local. Al mismo tiempo, revela cómo estas prácticas están atravesadas por exigencias de visibilidad y productividad afectiva, lo que evidencia la ambivalencia entre agencia y explotación. Así, el fandom se posiciona como una práctica cultural ambigua, con potencial tanto transformador como disciplinante

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Las autoras declaran no tener ningún conflicto de intereses en relación con la investigación, la autoría y/o la publicación de este artículo.

FINANCIACIÓN

Esta publicación ha sido financiada por el Concurso Semilleros de Investigación para estudiantes de pregrado de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello.

REFERENCIAS

- Aller, R. (2023). Ser fan en un mundo globalizado: El caso del fandom Harry Potter en Argentina. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales*, (63), 189-215. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1668-81042023000100189&lng=pt&nrm=isso
- Ávila Perilla, J. D., & Carrero Zuleta, D. G. (2024). K-pop: su influencia en las identidades transculturales y dinámicas políticas de sus fans en previos estudios y análisis. *Cuaderno 214 - Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 71-85. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi214.10998>
- Bartky, S. L. (1990) *Femininity and domination: Studies in the phenomenology of oppression*. Routledge.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(1), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- De Kosnik, A. (2016). *Rogue archives: Digital cultural memory and media fandom*. MIT Press.
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa (Vol. 1)*. Ediciones Morata.
- Fuschillo, G. (2020). Fans, fandoms, or fanaticism? *Journal of Consumer Culture*, 20(4), 347-365. <https://doi.org/10.1177/1469540518773822>
- García Alcaraz, J. G., & Flores Palacios, M. F. (2021). Interaccionismo simbólico y teoría feminista: una aproximación psicosocial a los sistemas de significación y desigualdad. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 6(54), 74-110. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i54.7293>
- Gómez-Urrutia, V., & Jiménez Figueroa, A. E. (2022). Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 29, e17430. <https://doi.org/10.29101/crcs.v29i0.17430>
- Reyes-Navarro, J., & Min, W. (2025). Is that your kei or my K? Bodily performance of fandom in visual kei and K-pop dance parties in Santiago, Chile. *East Asian Journal of Popular Culture*. Advance online publication. https://doi.org/10.1386/eapc_00151_1
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). *Masculinidad hegemónica en Chile: un acercamiento en cifras*. INE.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence culture: Where old and new media collide*. NYU Press.
- Kim, P., & Hutt, E. (2021). K-pop as a social movement: Case study of BTS and their fandom ARMY. *Journal of Student Research*, 10(3), 1-15. <https://doi.org/10.47611/jsrhs.v10i3.1772>
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Temas de educación*, 7, 19-40. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w23896w/inv_cualitat_krause.pdf

- Kvale, S., & Brinkmann, S. (2009). *Entrevistas: Aprendiendo el arte de la entrevista de investigación cualitativa* (2ª ed.). Sage Publications
- Lin, X., & Rudolf, R. (2017). Does K-pop reinforce gender inequalities? Empirical evidence from a new data set. *Asian Women*, 33(4), 27–54.. <https://doi.org/10.14431/aw.2017.12.33.4.27>
- Luo, W. (2023). Gender construction in the Chinese fandom of Korean pop culture: A case study of BTS and BLACKPINK fans. In *Proceedings of SHS Web of Conferences*.
- Mika, B. (2019). Transgressing between consumption and production: Materialistic outlook on the digital labour of prosumers. *Capital & Class*, 43(2), 339–356. <https://doi.org/10.1177/0309816818817543>
- Min, W. (2021). Mis Chinos, tus Chinos: The orientalism of Chilean K-pop fans. *International Communication Gazette*, 83(8), 799–817. <https://doi.org/10.1177/1748048520928254>
- Nelson-Field, K. (2020). *The Attention Economy and How Media Works: Simple Truths for Marketers*. Palgrave Macmillan.
- Noy, C. (2008). Sampling knowledge: The hermeneutics of snowball sampling in qualitative research. *International Journal of social research methodology*, 11(4), 327–344. <https://doi.org/10.1080/13645570701401305>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Sage Publications.
- Rubin, H. J., & Rubin, I. S. (2011). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Sage Publications.
- Ruiz Rodríguez, Á. (2015). El papel de la música en la construcción de una identidad durante la adolescencia ¿Dime qué escuchas y te diré quién eres? *Sineris Revista de Musicología*, 22. <https://www.sineris.es/adolescentes.pdf>
- Shields, S. A., & Dicicco, E. C. (2011). The Social Psychology of Sex and Gender: From Gender Differences to Doing Gender. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3), 491–499. <https://doi.org/10.1177/0361684311414823>
- Soto Calderón, A. (2020). *La performatividad de las imágenes*. Gedisa.
- West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing gender. *Gender & Society*, 1(2), 125–151. <https://doi.org/10.1177/0891243287001002002>

La Interdisciplinariedad en la Formación Profesional en Psicología y Derecho: Desafíos y Propuestas en la Clínica Jurídica de Migrantes y Refugiados

Interdisciplinarity in Professional Training in Psychology and Law: Challenges and Proposals in the Legal Clinic for Migrants and Refugees

Guila Sosman C¹, Ignacio Reyes V², Ares Capetanópulos G³

Correspondencia:

Guila Sosman C

adriana.sosman@mail.udp.cl

RECIBIDO: MAYO 2025 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumen

El aumento y la complejidad de los fenómenos migratorios exigen intervenciones integrales que aborden tanto las dimensiones legales como psicosociales. En este escenario, la formación de profesionales capaces de enfrentar estos desafíos es fundamental. Este artículo examina el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollado conjuntamente entre la Clínica Jurídica de Migrantes y Refugiados (Facultad de Derecho) y el Taller Psicosocial de Psicología Jurídica (Facultad de Psicología) de la Universidad Diego Portales, en el marco de un proyecto financiado por el Fondo de Investigación en Docencia. Aunque ambas instancias se articulan, no constituyen una experiencia interdisciplinaria en sentido estricto. Por ello, el objetivo de esta investigación es aportar al diseño de un modelo formativo interdisciplinario que promueva una comprensión más integral de las necesidades y derechos de las personas migrantes. Se utilizó una metodología cualitativa, descriptiva, con enfoque fenomenológico, centrada en las percepciones de personas expertas vinculadas a ambas unidades. Se identificaron cinco dimensiones clave: diseño desde problemas complejos, mejora e innovación continua, necesidad de formación, metodologías docentes, y obstáculos. Los hallazgos resaltan el valor de la formación interdisciplinaria para fortalecer el pensamiento crítico, la argumentación y el trabajo colaborativo, subrayando también la importancia de contar con estructuras institucionales que la sustenten.

Palabras clave: Interdisciplinariedad; derecho; psicología jurídica; migración; docencia.

Abstract

The increasing complexity of migration phenomena demands comprehensive interventions that address both legal and psychosocial dimensions. In this context, the training of professionals capable of responding to these challenges becomes essential. This article examines the teaching-learning process developed jointly by the Legal Clinic for Migrants and Refugees (Faculty of Law) and the Psychosocial Workshop on Legal Psychology (Faculty of Psychology) at Universidad Diego Portales, within the framework of a project funded by the University's Teaching Research Fund. Although both instances are articulated, they do not constitute an interdisciplinary training experience in the strict sense. Therefore, the aim of this study is to contribute to the design of an interdisciplinary training model that fosters a more holistic understanding of the needs and rights of migrants. A qualitative, descriptive methodology with a phenomenological design was employed, focusing on the perceptions of experts linked to both initiatives. Five key dimensions were identified: problem-based design in complex contexts, continuous improvement and innovation, training needs, teaching methodologies, and challenges and obstacles. The findings highlight the formative value of interdisciplinarity in enhancing critical thinking, argumentation, and collaborative work, while also emphasizing the importance of institutional structures that sustain such initiatives.

Keywords: Interdisciplinarity; law; legal psychology; migration; teaching.

¹ Equipo de Psicología Jurídica, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales.

^{2, 3} Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales.



Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access), bajo licencia de Creative Commons Attribution, que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones, siempre que el trabajo original sea correctamente citado.

INTRODUCCIÓN

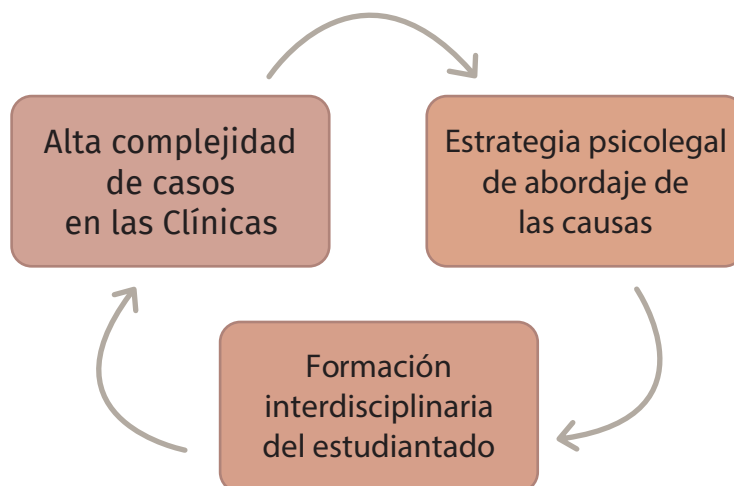
La formación interdisciplinaria se ha convertido en los últimos tiempos en un imperativo para el aprendizaje de los/as profesionales, en particular en campos como psicología y derecho, donde la complejidad de los casos necesita de un enfoque integral y colaborativo en tanto se integre la disciplina psicológica en la toma de decisiones judiciales (Liscano Cleves et al., 2018). En ese sentido, la **Clínica Jurídica de Migrantes y Refugiados (MIGREF)** de la Universidad Diego Portales (UDP) representa dicho espacio entre disciplinas, donde los y las estudiantes de ambas carreras pueden aplicar sus conocimientos de forma conjunta y práctica mediante la atención a la población a personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas, desde un enfoque ético, crítico y centrado en derechos humanos.

MIGREF fue fundada en 2008 y formalizada como curso clínico en 2009 (Clínica Jurídica UDP, s.f.). Depende del Departamento de Clínicas Jurídicas y del Centro de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho UDP. El trabajo que se realiza articula la resolución de casos individuales con estrategias jurídicas orientadas a generar impacto estructural y transformación social.

Reconocida por su enfoque interdisciplinario entre el Derecho y la Psicología, MIGREF desarrolla un análisis psico-socio-legal que permite abordar las problemáticas migratorias, mediante la participación de un estimado de 10 estudiantes de Derecho y 10 de Psicología por semestre (cifra que puede variar). Desde el año 2021 la Clínica ha implementado un trabajo conjunto con estudiantes del último año de ambas carreras, quienes atienden de forma interdisciplinaria a aproximadamente 20 personas por semestre, en procesos de acompañamiento psicolegal sostenido. A su vez, esta modalidad se complementa con la realización semestral de la “*Consultatón*”, una jornada masiva de atención breve y sin apertura de casos, en la que se brinda atención psicojurídica y contención psicoemocional a cerca de 40 personas migrantes.

MIGREF mantiene convenios con organismos como ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas), participa en redes internacionales de apoyo legal y colabora en el Informe Anual de Derechos Humanos de la UDP. Además, integra el equipo colaborador del Relator Especial de la ONU sobre los derechos de las personas migrantes. En el gráfico siguiente se presenta visualmente esta modalidad de trabajo interdisciplinario.

Tabla 1.



Fuente: Elaboración propia.

La literatura existente, como Lattuca et al. (2013), sostiene que las perspectivas interdisciplinarias enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, y del mismo modo impulsan la capacidad para abordar problemas complejos desde múltiples puntos de vista y distintos niveles (individual, comunitario y social). Esta postura resulta bastante apropiada para las Clínicas Jurídicas, considerando que la articulación de factores legales y psicosociales requieren de una comprensión e intervención rigurosa y colaborativa.

En ese sentido, resulta esencial analizar cómo esta perspectiva interdisciplinaria se aplica en contextos prácticos como el de la Clínica Jurídica, donde su impacto no radica únicamente en la formación de futuros/as profesionales, sino que también en la atención que se brinda a las personas migrantes y sus familias.

De este modo, este proyecto se plantea como una investigación cualitativa de orientación fenomenológica con alcance descriptivo y orientado hacia un plan de mejora de la docencia de la UDP teniendo como propósito crear un modelo formativo interdisciplinario, enfocado en caracterizar la experiencia interdisciplinaria en el paso por MIGREF en conjunto con el Taller y Práctica Profesional de la carrera de Psicología de docentes y expertos/as en el área de la educación superior interdisciplinaria, con la finalidad posterior de diseñar una asignatura interdisciplinaria. Para lo cual surge la pregunta de: *¿Cómo puede diseñarse un modelo formativo interdisciplinario que integre las dimensiones legales y psicosociales para que responda a los desafíos psicosociales y legales de la migración?* Por ende el objetivo es proponer un modelo formativo con enfoque interdisciplinario en migración, basado en el análisis de las experiencias y percepciones de docentes y personas expertas en el área.

La pertinencia de esta investigación se alinea con la Planificación Estratégica 2022-2026 y Modelo Educativo de la UDP, que fomentan una formación interdisciplinaria orientada a la comprensión y resolución de demandas sociales actuales de manera más completa. Asimismo, contribuye a otros aspectos del perfil de egreso de la Universidad como la vinculación con el medio a través de la atención psicolegal y la participación

activa en problemáticas sociales. Por otro lado, el hecho de que la problemática central sea la movilidad humana, representa un gran desafío para los/as futuros profesionales en general y en particular, para el estudiantado de la carrera de Derecho y de Psicología, si consideramos que según el Censo de 2024, la población migrante en Chile representa aproximadamente el 8,8% del total nacional, lo que corresponde a cerca de 1,6 millones de personas (Servicio Nacional de Migraciones, 2025). Esto impacta en la realidad nacional, en múltiples ámbitos como salud, vivienda y educación entre otros.

MARCO TEÓRICO

I. Psicología Jurídica

La *Psicología Jurídica* es un campo que comprende varias definiciones, pero puede entenderse como una disciplina que integra conocimientos, técnicas y modelos psicológicos en materia del derecho, la Ley y la Justicia (Colegio Oficial de Psicólogos de España [COP], 1998). Su desarrollo tributa a la necesidad de comprender e intervenir en determinados ambientes jurídicos ante demandas sociales determinadas según la complejidad del fenómeno jurídico (Clemente, 1989, en Morales Quintero y García López, 2010); como por ejemplo, la victimología, mediación, psicología aplicada a los Tribunales, entre otros.

En el marco de una clínica jurídica como MIGREF, la psicología jurídica en el trabajo interdisciplinario no solo ofrece herramientas de evaluación y contención, sino que también permite abordar aspectos subjetivos que influyen directamente en los procesos legales: la comprensión del lenguaje técnico-jurídico, las expectativas hacia la justicia, la desconfianza institucional, o la reacciones emocionales frente a procesos complejos como la expulsión o la solicitud de refugio.

Este campo nace y se organiza históricamente desde la psicología y no desde el derecho, lo que permite un terreno de acción más amplio y menos dependiente, ofreciendo un enfoque menos restrictivo que otras ramas como la *Psicología Forense o Criminológica* (Clemente, 1995; Gutiérrez de Piñeres Botero, 2010).

Vale decir, permite una aproximación más flexible a las necesidades del sujeto jurídico y su potencial interdisciplinario se manifiesta en la posibilidad de co-construir intervenciones con profesionales del derecho, abordando de manera integral tanto la dimensión normativa como subjetiva del conflicto legal.

En ese sentido, al ser una psicología aplicada en el campo del derecho, facilita un espacio de acción interdisciplinaria que permite desempeñar su ejercicio utilizando instrumentos propios como la intervención individual o grupal, el psicodiagnóstico, la asesoría, la docencia y a veces la evaluación institucional, en conformidad con los elementos que le brinda el área jurídica (Hoyos Botero, 1999).

Particularmente en Chile, el desarrollo de esta área se ha intensificado gracias a ciertas transformaciones en las políticas públicas, a saber, la Reforma Procesal Penal del 2000, que busca mejorar los procedimientos judiciales en tanto una mayor agilidad, eficiencia, transparencia y fiabilidad, al mismo tiempo que consolida la necesidad de profesionales con formación especializada en la intersección entre derecho y psicología (Biblioteca del Congreso Nacional, 2018; Gajani Rospide, 2015).

De esta forma, la psicología jurídica no solo aporta una comprensión más compleja del comportamiento en escenarios legales, sino que también permite enriquecer el trabajo colaborativo con profesionales jurídicos en materias altamente sensibles como lo es la migración.

II. Derecho Migratorio

En este contexto, el *derecho migratorio* cobra especial relevancia, ya que abarca las normativas, políticas y acuerdos internacionales que rigen la movilidad humana, estableciendo marcos legales que protegen los derechos y obligaciones de las personas migrantes y aseguran su acceso a condiciones de vida dignas en los países de destino (Hernández Hernández y Campos-Delgado, 2023). Este ámbito legal no solo se ocupa de regular los flujos migratorios, sino que también debe garantizar el derecho de los individuos a transitar libremente y a elegir su lugar de residencia, promoviendo así un trato igualitario y la protección

de su dignidad en el país que los acoge (Guillén de Romero et al., 2019).

La migración puede comprenderse como un fenómeno multidimensional y complejo que requiere una atención más completa, ya que no solo involucra aspectos legales, sino también desafíos psicosociales y económicos que afectan a los migrantes en múltiples niveles. Actualmente, la diversidad y complejidad de los desplazamientos han aumentado, involucrando a una amplia gama de poblaciones vulnerables. Esto implica que las experiencias de desplazamiento, pérdida y adaptación son cada vez más variadas, lo que a su vez demanda intervenciones que integren enfoques jurídicos, psicológicos y sociales para abordar adecuadamente las múltiples necesidades de estas comunidades (Hernández Hernández y Campos-Delgado, 2023). La situación de las y los migrantes demanda entonces una comprensión profunda de sus derechos y de las condiciones emocionales y sociales que enfrentan en el proceso migratorio. Por ello, la articulación de estas dimensiones resulta clave para lograr una intervención íntegra y efectiva en el ámbito de la migración.

III. Interdisciplinariedad

Teniendo en cuenta el contexto y funcionamiento de la Psicología Jurídica se puede comprender las peculiaridades del *trabajo interdisciplinario* aplicado al derecho. Desde Gutiérrez Rivera y Gómez Bonilla (2017), la interdisciplinariedad implica un grupo de profesionales orientados/as a un mismo objetivo del que se intenta efectuar desde diversas disciplinas formativas, que demandan su configuración en la lógica de prestar asistencia al diseño, implementación y evaluación de los procesos de intervención, como respuesta inmediata a los problemas y/o demandas vigentes en el contexto en que se encuentra la labor interdisciplinaria.

Para Carvajal Escobar (2010), la interdisciplina presenta diversos desafíos en su abordaje. En primer lugar, sucede que cada disciplina tiene un lenguaje técnico diferente que puede confundir a

los/as otros/a profesionales, por lo que es necesario contrarrestar esas barreras por medio de la explicación de sus terminologías particulares, o bien, buscar un lenguaje común. En ello también radica el diálogo interdisciplinario productivo, que a partir del autor, sería crucial la descripción de los conflictos tal como se ven por parte de cada integrante con su formación propia, reconociendo los límites de las soluciones y conocimientos que pueden brindar. Señala además que las diferentes disciplinas tienen sus conjuntos de reglas específicas para responder o plantear problemas pero no identifican otras, por lo que se necesita una cooperación, confianza, respeto y apertura mental para manifestar las complementariedades y lo que cada integrante del equipo puede aportar al trabajo interdisciplinario.

Por lo tanto, el trabajo interdisciplinario, entendida como la cooperación para resolver una problemática recurriendo las teorías y metodologías de las propias disciplinas de los/as involucrados/as, también supone el compromiso y el respeto por el trabajo mutuo y la organización para articular las labores requeridas, especificando qué se pretende de cada uno de los/as integrantes en algún tipo de acuerdo de colaboración interdisciplinaria que se pueda desarrollar (Jar, 2010).

Un segundo desafío, es que no solo es necesario desarrollar un lenguaje en común y procedimientos que permitan la comprensión mutua de la parte más técnica de la interdisciplinariedad, sino que también es necesaria una actitud de humildad disciplinaria (Field, 1994, en Carvajal Escobar, 2010; Lattuca et al., 2013). Según el autor, el egocentrismo intelectual crea un hermetismo que no permite que la crítica ni el enriquecimiento de buena fe sean aceptadas. Entonces, reconocer limitaciones de la propia disciplina y tener una actitud de apertura, moderación y mediación para lograr un trabajo constructivo y crítico.

Un tercer desafío tiene que ver con la diferencia en los tiempos de trabajo y producción de conocimientos y resultados. A pesar de los resultados comprobables que tiene la interdisciplina debido a su complejidad y mirada global, esto excede muchas veces las capacidades individuales de los/as investigadores/as y los procedimientos, causando una mayor recursividad sobre

el curso del trabajo, los objetivos y las interpretaciones.

El último desafío descrito está asociado con las barreras institucionales a la interdisciplinariedad, ya que los sistemas académicos tradicionales tienen una visión rígida, lo que hace complejo el proceso de construir formas de trabajo novedosas. Se requiere cambiar la cosmovisión sistémica teniendo en cuenta la complejidad de las problemáticas tratadas, en contraposición con una visión estricta y sencilla (Carvajal Escobar, 2010).

A) EXPERIENCIAS INTERDISCIPLINARIAS EN UNIVERSIDADES A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL.

Diversas instituciones de educación superior y organismos públicos, tanto en el ámbito nacional como internacional, han desarrollado iniciativas que evidencian el valor del enfoque interdisciplinario en la formación, investigación y la intervención profesional.

A nivel internacional, los Centros de Acceso a la Justicia (CAJ) de Argentina incorporaron desde 2010 equipos interdisciplinarios conformados por abogados/as, psicólogos/as y trabajadores/as sociales, con el fin de brindar acompañamiento jurídico y psicosocial integral a personas en situación de vulnerabilidad. Este modelo busca fortalecer la articulación interinstitucional y dar respuestas adecuadas a problemáticas complejas como violencia de género, salud mental y conflictos familiares (INECIP, ACIJ y CELS, 2021).

Por otra parte, el Programa Migraciones de la Universidad de Cornell de Estados Unidos, y la Revista Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas de España, representan espacios académicos que promueven el análisis interdisciplinario de la migración, articulando variados campos del conocimiento en torno a desafíos globales (Einaudi Center for International Studies, s.f.; Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, s.f.).

En Chile, un ejemplo es el Laboratorio FAAD de la Universidad Diego Portales, curso que articula estudiantes de Arquitectura, Artes Visuales y Diseño al inicio de su formación (UDP, 2024). Destaca por fomentar el trabajo colaborativo, el aprendizaje

situado y la aplicación práctica de conocimientos en entornos reales, aspectos fundamentales para cualquier propuesta interdisciplinaria.

Más afín a las disciplinas de interés en esta investigación, la Clínica Jurídica de la Pontificia Universidad Católica ha incorporado un modelo de atención interdisciplinario en conjunto con la Escuela de Trabajo Social (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2022). Esta iniciativa busca responder de manera integral a la necesidades legales de personas en situación de vulnerabilidad, combinando la perspectiva legal con la social.

Por su parte, la Universidad Alberto Hurtado implementa el Programa Interdisciplinario de Estudios Migratorios (PRIEM), espacio que vincula la investigación, docencia e incidencia social entre disciplinas como derecho, psicología, sociología, trabajo social y antropología (Universidad Alberto Hurtado, s.f.). Su enfoque contribuye a comprender la migración desde una mirada compleja, destacando el valor de la colaboración académica para influir en política públicas y prácticas sociales.

B) APRENDIZAJE COLABORATIVO

En el contexto interdisciplinario de psicología y derecho, la teoría de la complejidad de Morin (1992; 2010) ofrece un marco fundamental para integrar diversas disciplinas y abordar problemáticas complejas de una manera holística e integral. Según Morin (2010), la interdisciplinariedad no solo especializa y organiza el conocimiento, sino también permite su unión o *hibridación*, promoviendo nuevos esquemas cognitivos que articulan distintos dominios del saber y por tanto, organizan el sistema de conocimiento (Urteaga 2010). Esto es crucial en ámbitos donde se presentan problemas multifacéticos y se requiere un entendimiento que abarque las dimensiones sociales e individuales.

Considerando la realidad de las metodologías interdisciplinarias y la hibridación de conocimientos, es necesario un diseño que fomente la colaboración activa. En este contexto, el *aprendizaje colaborativo* se destaca como una metodología en la que estudiantes

aprenden y enseñan de forma recíproca, promoviendo un aprendizaje entre iguales (Boud et al., 2014, en Guerra Santana et al., 2019). Dicha metodología permite a los participantes compartir conocimientos, ideas y experiencias, enriqueciendo así el aprendizaje colectivo.

En la Clínica Jurídica MIGREF, el aprendizaje colaborativo actúa como una estrategia clave para el trabajo interdisciplinario, donde estudiantes de derecho y psicología trabajan en equipo en casos asignados durante el semestre. Prince (2004, en Vargas et al., 2023) define este método como una técnica formativa en la que los estudiantes colaboran hacia un objetivo común, generando una interdependencia positiva entre disciplinas. Vargas et al. (2023) sostienen que tanto el trabajo interdisciplinario como el colaborativo requieren integración y colaboración constante, siendo la interdisciplina en la Clínica Jurídica MIGREF una forma de aprendizaje colaborativo que permite la aplicación integrada de saberes a cada causa.

Este proyecto interdisciplinario ha enfrentado desafíos significativos, como la necesidad de construir metodologías y enfoques teórico-prácticos comunes, lo cual implica sistematizar procesos, integrar contenidos y desarrollar evaluaciones conjuntas. Además, aspectos prácticos como diferencias de horarios, programas y horas asignadas dificultan la coordinación. Así, continúa el desafío de crear condiciones que faciliten el encuentro y la colaboración interdisciplinaria, tanto en términos de espacio, gestión y organización presupuestal.

C) COMPETENCIAS INTERDISCIPLINARIAS

El aprendizaje colaborativo ayuda a desarrollar en los estudiantes habilidades esenciales para enfrentar la multidimensionalidad de problemas que superan las respuestas de una sola disciplina. La interdependencia positiva generada en el aprendizaje colaborativo fomenta el desarrollo de *competencias interdisciplinarias*, que incluyen habilidades y decisiones sistemáticas al estar completamente formadas (Lattuca et al., 2013).

Según Lattuca et al., (2013), estas competencias interdisciplinarias se organizan en tres factores: habilidades interdisciplinares, comportamiento reflexivo y reconocimiento de perspectivas disciplinares. Las

habilidades interdisciplinarias incluyen la capacidad de encontrar un lenguaje común, habilidades integrativas para producir conocimiento más allá de la suma de cada disciplina y la habilidad de evaluar el trabajo interdisciplinario. El comportamiento reflexivo implica competencias como la apreciación de diferentes perspectivas y la conciencia de los límites de las disciplinas. Por último, el reconocimiento de perspectivas disciplinares se compone de la reflexividad para anticipar problemas en el trabajo interdisciplinario y una actitud crítica y humilde respecto a las limitaciones de la propia disciplina, valorando las contribuciones de otras áreas.

MÉTODO

Este estudio se configura como una investigación cualitativa con diseño fenomenológico y alcance descriptivo. Tal como indica Hernández Sampieri et al. (2014), este tipo de estudios busca describir fenómenos, contextos y significados desde la perspectiva de los actores sociales, permitiendo explorar sus experiencias subjetivas. En este caso, el propósito fue comprender las percepciones y vivencias de docentes del contexto universitario respecto a la formación interdisciplinaria en Psicología y Derecho, así como los desafíos que enfrentan en su implementación.

La técnica utilizada para el levantamiento de información fue la entrevista semiestructurada, elaborada y validada internamente por profesionales docentes de la misma universidad y ambas carreras, a fin de velar la coherencia de las preguntas con los objetivos del estudio.

El análisis de la información se realizó a través de una codificación abierta, axial y selectiva, y de manera manual por parte del equipo de investigación. Se revisaron las transcripciones en conjunto con el fin de identificar y describir categorías de análisis que emerjan de la información recolectada. Los acuerdos respecto de dichas categorías se llevaban a cabo mediante discusiones grupales y comparación entre interpretaciones, con objeto de asegurar la validez del análisis y reducir sesgos interpretativos, además se tomó en consideración que las categorías estuvieran adecuadamente saturadas en las percepciones de las entrevistadas.

Como resultado de este proceso se seleccionaron cinco dimensiones dentro de las categorías elaboradas: *experiencia interdisciplinaria de las entrevistadas, formación interdisciplinaria impartida, diseño de trabajo en contextos complejos, obstáculos y desafíos percibidos, y propuestas de mejora* para el fortalecimiento del enfoque interdisciplinario. Lo anterior, es para presentar sólo aquellos resultados más sobresalientes y atingentes al objetivo de la investigación.

Tabla 2.

Codificación		
Categorías	Subcategorías	Dimensiones Seleccionadas
Formación Interdisciplinaria	Diseño desde problemas prácticos en contextos complejos	I
	Mejora continua e innovación	II
	Experiencia docente y/o interdisciplinaria	
	Necesidad de formación	III
	Metodologías docentes	IV
Desafíos y Obstáculos	Percepción desde lo profesional	V
	Percepción sobre los alumnos	
	Percepciones personales	
Propuestas/Mejora	Institucionales	
	De la asignatura	

Fuente: Elaboración propia.

Respecto de la muestra, se utilizó un muestreo intencionado de tipo experto, compuesto por cinco docentes pertenecientes a la Universidad Diego Portales, que imparten —o han impartido— asignaturas con perspectiva interdisciplinaria en las áreas de Psicología y Derecho, con al menos tres años de experiencia en esta tarea. Las participantes fueron seleccionadas por su reconocida trayectoria institucional en el desarrollo de prácticas formativas interdisciplinarias, y por su rol activo en la promoción de espacios colaborativos entre ambas disciplinas (y otras más, como trabajo social). De las cinco entrevistadas, cuatro son profesoras de planta o adjuntas, una es ayudante, una cuenta con doctorado, otra está en proceso de doctorarse, y el resto posee grado de magíster.

El hecho de que todas las entrevistadas fueran mujeres no fue un criterio de selección, sino que refleja la composición actual del cuerpo docente en dichas carreras, especialmente en Psicología y en menor medida en Derecho. Lo anterior se puede explicar dado que en el contexto del Sur Global, la feminización de disciplinas como la Psicología y el avance de mujeres en campos jurídicos vinculados a derechos y género

ha sido ampliamente documentado (Bidaseca, 2016; Segato, 2013).

Respecto de las consideraciones éticas se debe señalar que el presente estudio no ha involucrado conflictos de interés ni ganancias de tipo secundarias para aquellas personas que voluntariamente han participado de la investigación. A todas las personas participantes se les informó sobre los objetivos del estudio y se garantiza la confidencialidad de su identidad mediante el uso de seudónimos y consentimiento informado. La información levantada fue analizada y categorizada únicamente en cuanto al rol profesional que desempeñan y su quehacer institucional, y no de manera personal.

RESULTADOS

A partir de un análisis descriptivo de las transcripciones de las cinco entrevistas emergieron luego del proceso de codificación categorías centrales, las cuales luego fueron contrastadas con los referentes teóricos presentados en este documento.

1. Diseño desde problemas prácticos en contextos complejos

A partir del análisis de las entrevistas, se observa que todos los diseños de las asignaturas fueron pensados desde problemas prácticos en contextos y temáticas de alta complejidad, tales como la vejez, la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes, o la atención a víctimas de violencia. Esta categoría resulta de gran importancia ya que justifica el enfoque interdisciplinario: *“si queremos de verdad lograr nuestros objetivos al final disciplinares, necesitamos de las otras disciplinas”* (Entrevistada 5).

Sin embargo, debido a la complejidad de las temáticas, surge una necesidad de acompañamiento y supervisión, expresada por la mayoría de las entrevistadas. Se arguye que esto fomenta una autonomía progresiva en la toma de decisiones por parte del estudiantado, por ejemplo: *“sobre todo al iniciar el semestre hay que estar un poquito más encima en el sentido de que se interioricen también con el aporte que pueda hacer la otra persona”* (Entrevistada 3).

2. Mejora continua e innovación

En este contexto, la docencia en ámbitos interdisciplinarios adquiere un carácter innovador, ya que debe alinearse con las problemáticas multidimensionales y críticas que motivaron la creación del curso. Todas las entrevistadas coinciden en que estos diseños difieren de los cursos tradicionales. Por ello, los planes de estudio se integran con la investigación y la mejora continua. Como se destaca en una de las entrevistas la investigación *“no solo me permitió hacer un estudio mucho más en profundidad y reflexionar sobre los beneficios de la enseñanza interdisciplinaria, sino que sobre cómo enseñar interdisciplinariamente”* (Entrevistada 1).

3. Necesidad de formación

Esta innovación resulta siempre concordante con los objetivos de aprendizaje, los cuales se definen en función de ciertas necesidades de la formación profesional. Por un lado existe la necesidad pragmática de la interdisciplinariedad, dado que es el enfoque predominante en los contextos jurídicos. *“[El trabajo jurídico] nunca es en lo individual, entonces es una falsa creencia pensar que vamos a estar solos trabajando”* (Entrevistada 4).

Por otra parte, los y las profesionales perciben que las herramientas, metodologías e intervenciones de una sola disciplina no son suficientes para alcanzar los objetivos. Esto hace necesario aprender desde otras perspectivas y otras formas de abordar las problemáticas; *“si queremos de verdad lograr nuestros objetivos al final disciplinares, necesitamos de las otras disciplinas. Entonces, por ejemplo, en el envejecimiento los saberes que se han producido desde el ámbito de la psicología son saberes que hoy día no logran, no logran llegar a dar respuestas que estén como a la altura”* (Entrevistada 5).

4. Metodologías docentes

Para conseguir los resultados de aprendizaje se han implementado distintas metodologías de trabajo, sistemas de evaluación y definiciones de roles. No obstante, existen ciertas características comunes, en particular en las metodologías de trabajo y las evaluaciones. Las profesoras tienden a priorizar la interacción, la colaboración y la integración de conocimientos. Un punto en común en las evaluaciones y las actividades en el aula es que *“es todo en conjunto como no hago la distinción entre que estudiantes de Psicología estudiante de Derechos son todas y todos estudiantes del curso y tenemos que la única distinción es para hacer las duplas”* (Entrevistada 3). Sin embargo, esta uniformidad no se refleja en los roles, dado que existe una gran diversidad en su definición, lo cual será discutido en el apartado de discusión.

5. Desafíos y obstáculos

Por último, se identificaron tres tipos de obstáculos: institucionales, desafíos del estudiantado y de la organización del curso. Sin embargo, esta categoría abarca una amplia variedad de respuestas con pocas características comunes. La única constante es el conflicto con las instituciones de educación superior respecto a la creación y mantenimiento de espacios como los choques de horario (Entrevistada 2 y 1), la necesidad de comunicación entre las secretarías de estudio (Entrevistada 3 y 4) y el apoyo discontinuo a los programas (Entrevistada 4 y 5).

ARTICULACIÓN DE CATEGORÍAS EMERGENTES

Atendido lo anterior, el análisis de las entrevistas revela una saturación teórica en las respuestas de las docentes, evidenciando que cada categoría está interconectada. Por ejemplo, **el diseño desde problemas prácticos** se relaciona con la **necesidad de formación**, ya que docentes y estudiantes deben estar preparados para abordar temáticas complejas. Tal como la Entrevistada 5 enfatizó: *“Si queremos de verdad lograr nuestros objetivos al final disciplinares, necesitamos de las otras disciplinas”*.

La mejora continua e innovación se refleja en metodologías que fomentan la colaboración y el aprendizaje activo. Entrevistada 3 destacó que: *“es todo en conjunto; no hago la distinción entre estudiantes de Psicología y estudiantes de Derecho”*, lo que resalta la importancia de un enfoque integrador.

Sin embargo, los **desafíos y obstáculos** como la falta de coordinación institucional afectan la implementación de un **diseño curricular efectivo**. Entrevistada 5 observó que: *“la disposición y la motivación no pueden venir únicamente de algunos profesores”*, sugiriendo la necesidad de un cambio estructural.

En resumen, las categorías emergentes reflejan la complejidad de la educación interdisciplinaria y su interrelación, indicando que para abordar los desafíos del aprendizaje interdisciplinario es crucial considerar estas categorías de manera holística.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados, se destaca que los cursos interdisciplinarios tienen por objeto principal resolver problemas complejos que requieren una perspectiva interdisciplinar en contextos que involucran decisiones con consecuencias directas en las personas que consultan y sus familias. Como señala Morin (1992), este enfoque permite responder a problemas multidimensionales con una visión integradora, en lugar de simplificaciones limitantes. Conforme a la perspectiva de las docentes, la interdisciplina podría ser un valor para el estudiantado en tanto mejorar la capacidad para enfrentar problemáticas actuales y desafiantes.

En este sentido, los cursos deben mantenerse en constante revisión e innovación para adaptarse a los problemas específicos que enfrentan. Se identificó como necesidad de aprendizaje el comprender la dinámica del trabajo interdisciplinario en contextos psicojurídicos, donde los/as profesionales participan en equipos multidisciplinarios y necesitan desarrollar habilidades que les permitan una interacción efectiva. Lo anterior, con el objetivo de fomentar el traspaso de habilidades y conocimientos entre una disciplina a otra, creando una “hibridación” de saberes (Morin, 2010). Dado lo anterior, es fundamental utilizar el denominado aprendizaje colaborativo, a través del cual el estudiantado aprende y enseña de forma recíproca, promoviendo un aprendizaje entre iguales (Boud et al., 2014, en Guerra Santana et al., 2019).

Una problemática que no aparece en las respuestas de las entrevistadas, pero que sí llama la atención y se observa en la literatura especializada, es que la colaboración entre disciplinas como el Derecho y la Psicología no solo implica diferencias metodológicas o conceptuales, sino también asimetrías estructurales. Estas se manifiestan en los modos de validación del conocimiento, en las jerarquías institucionales y en el peso simbólico que cada disciplina tiene dentro del campo académico. Tradicionalmente, el derecho ha sido percibido como un saber más legítimo o autorizado que la psicología, lo que incide en las dinámicas de poder presentes en los espacios interdisciplinarios. En

la misma línea, desde una universidad del Sur Global se advierte que “la interdisciplinariedad se enfrenta a la dificultad: integrar en una misma investigación conocimientos especializados de otras disciplinas, que tienen un lenguaje, estructura conceptual y métodos propios” (Universidad de la Integración de las Américas [UNIDA], 2023, párr. 08), lo cual refuerza la necesidad de reconocer y abordar estas tensiones desde una perspectiva situada.

La práctica de una “humildad disciplinaria” (Lattuca et al., 2013) es esencial, pues implica reconocer los límites de cada disciplina y entender sus particularidades, promoviendo una colaboración efectiva.

Por otra parte, un desafío identificado por las docentes es el pensamiento rígido de algunos/as estudiantes, lo que puede dificultar el diálogo interdisciplinario productivo, y a su vez, invita a instalar estas experiencias en ciclos iniciales de la formación (Carvajal Escobar, 2010). Desde la epistemología del Sur, Boaventura de Sousa Santos (2010) ha argumentado que la especialización extrema impide responder a los problemas del mundo real, particularmente en contextos marcados por desigualdades estructurales y violencia. En este sentido, los hallazgos del estudio refuerzan la urgencia de una formación que trascienda las fronteras disciplinares.

Otro desafío significativo es el grado de autonomía en la toma de decisiones de los/as estudiantes. Algunas entrevistadas mencionaron problemas de negligencia, lo que afecta los resultados del trabajo en casos complejos. Por ello, se emplean metodologías de supervisión y evaluación que permiten ajustar el nivel de autonomía en función la experiencia del alumnado para prevenir errores graves, como el riesgo de victimización secundaria.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación confirman que la formación interdisciplinaria es clave para preparar a profesionales capaces de abordar problemáticas complejas en el ámbito jurídico y psicológico.

Uno de los principales aportes de este estudio es la identificación de metodologías que favorecen la

enseñanza interdisciplinaria. La supervisión continua, la formación de duplas de trabajo con roles flexibles y el uso de evaluaciones integradas se destacan como estrategias efectivas para la adquisición de competencias interdisciplinarias. Además, el empleo de metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas y el análisis de casos reales, facilita la transferencia de conocimientos entre disciplinas y mejora la preparación del estudiantado para el ejercicio profesional.

El presente estudio también evidencia que la interdisciplina no solo aporta beneficios académicos, sino que también tiene implicaciones directas en la calidad de la atención a poblaciones vulnerables, que requieren de estrategias de intervención más efectivas y humanizadas. Lo anterior, contribuye además a vincular al estudiantado con la comunidad y con el posicionamiento respecto de problemáticas a nivel nacional e incluso internacional, como es el aumento del fenómeno de la migración.

Finalmente, respecto de los resultados, estos subrayan la necesidad de que las instituciones educativas promuevan la interdisciplina de manera estructural y sostenible. Implementar estrategias de apoyo a la docencia interdisciplinaria, como el reconocimiento formal de estas iniciativas en el currículo y la asignación de recursos adecuados, contribuiría significativamente a la consolidación de estos enfoques en la formación profesional. Asimismo, si no se cuenta con el respaldo institucional, este tipo de iniciativas responden mayormente al compromiso personal de algunos y algunas docentes, más que en políticas institucionales que puedan sostenerse y perfeccionarse en el tiempo.

Algunas limitaciones de este trabajo se relacionan con el hecho de que representa la primera etapa de un Proyecto de Investigación en Docencia, que tiene el propósito de desarrollar un modelo formativo y posteriormente una asignatura interdisciplinaria. Actualmente, se encuentra en proceso la elaboración de un grupo focal con el equipo docente MIGREF, así como la aplicación de una encuesta dirigida a egresados/as y titulados/as que hayan cursado la Clínica Jurídica de Migrantes y Refugiados, pero aún no se dispone de los

resultados y se espera incorporarlos en el futuro al continuar desarrollando la investigación.

Uno de los obstáculos para esto ha sido la dificultad de acceder a la muestra, especialmente a las personas que egresan. Otra limitación es que la muestra docente proviene exclusivamente de la Universidad Diego Portales. Al circunscribirse a un único contexto institucional, se pierde la posibilidad de contrastar enfoques pedagógicos con otras universidades. La ausencia de estos insumos limita la solidez del análisis y obliga a basarse en resultados parciales. Se reconoce por tanto, que las conclusiones actuales son provisorias y podrían reformularse una vez incorporados nuevos datos, incluyendo esta vez perspectiva de género, considerando que un aspecto que llamó la atención fue la prevalencia del género femenino en la muestra, siendo esto un indicador de que disciplinas como la Psicología han experimentado procesos de feminización, y en áreas del Derecho se ha observado un creciente ingreso de mujeres en los ámbitos vinculadas a los derechos humanos y sociales.

A partir de los hallazgos y limitaciones del presente estudio, surgen diversas líneas de investigación futuras orientadas a fortalecer la comprensión y sostenibilidad de la docencia interdisciplinaria. Resulta fundamental indagar en los factores institucionales que favorecen o dificultan la implementación de estas propuestas, así como analizar las políticas universitarias que permiten sostenerlas en el tiempo. En particular, la evaluación de los aprendizajes en contextos donde convergen disciplinas con marcos epistemológicos y metodológicos distintos constituye un desafío relevante.

Cabe señalar que en la UDP existen programas de formación específicos en interdisciplinariedad para equipos docentes, sin embargo, sería interesante incluir una oferta de tutorías o apoyos durante la impartición de los cursos, considerando la amplia variedad que existe de iniciativas y que en el caso de este proyecto, se suma lo formativo y lo interventivo, considerando que se realiza una atención a personas migrantes.

Una línea de gran valor a futuro sería el estudio del impacto profesional de estas experiencias en el ejercicio laboral de egresadas y egresados, especialmente en ámbitos donde la articulación entre saberes jurídicos

y psicosociales resulta fundamental, como Tribunales de Familia, programas de intervención reparatoria a mujeres o a infancias, entre otros.

Los hallazgos permiten derivar orientaciones que pueden guiar la transferencia de esta experiencia hacia otros contextos: diseñar cursos desde problemáticas sociales situadas, promover equipos docentes colaborativos, aplicar metodologías activas e integradoras, y asegurar condiciones institucionales mínimas. Estas acciones deben estar acompañadas por una perspectiva de género transversal y un enfoque contextual flexible, que reconozca tanto las desigualdades entre disciplinas como la necesidad de adaptar cada propuesta a su entorno específico.

CONFLICTOS DE INTERESES:

Autores declaran que el artículo no tiene conflictos de interés.

REFERENCIAS

Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) (abril 10, 2018). *Ley Fácil: Reforma Procesal Penal*. <https://www.bcn.cl/portal/leyfacil/recurso/reforma-procesal-penal>.

Bidaseca, K. (2016). *Colonialidad del género y feminismos descoloniales*. Editorial CLACSO.

Carvajal Escobar, Y. (2010). Interdisciplinariedad: Desafío para la Educación Superior y la Investigación. *Revista Luna Azul*, 31, 156-169. <https://www.redalyc.org/pdf/3217/321727233012.pdf>.

Clemente, M. (Ed.) (1995). *Fundamentos de la psicología jurídica*. Editorial Pirámide

Clínica Jurídica UDP (s.f.). *Clínica de Migrantes y Refugiados*. Facultad de Derecho Universidad Diego Portales. <https://clnicasjuridicas.udp.cl/clinicas/clinica-de-migrantes-y-refugiados/>

Colegio Oficial de Psicólogos de España (COP). (1998). *Perfiles Profesionales del Psicólogo*. Editorial Colegio Oficial de Psicólogos. <https://www.cop.es/perfiles/index.html>

Einaudi Center for International Studies (s.f.). Migrations Program: About [*Programa de Migraciones: Acerca de*]. + <https://einaudi.cornell.edu/programs/migrations-program/about>

Gajani Rospide, C. (abril 06, 2015). La Psicología Jurídica en Chile. *Revista Pensamiento Penal*. <https://www.pensamientopenal.com.ar/miscelaneas/40852-psicologia-juridica-chile>

Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J., y Artiles Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36), 269-281. <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>

Guillén de Romero, J.C., Menéndez Menéndez, F.G., Moreira Chica, T.K. (2019). Migración como fenómeno social vulnerable y salvaguarda de los derechos humanos. *Revista de ciencias sociales*, 25(1), 281-294. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065583018/html/>

Gutiérrez de Piñeres Botero, C. (2010). Revisión sobre la definición de Psicología Jurídica. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 221-235. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n2/v6n2a03.pdf>

Gutiérrez Rivera, R., y Gómez Bonilla, R.E. (2017). El trabajo interdisciplinario. Reflexiones del profesor de apoyo sobre su funcionalidad en los servicios de educación especial. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 8(15), 58-80. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.290>

Hernández Hernández, A., y Campos-Delgado, A. (coords.) (2023). *Migración y movilidad en las Américas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Siglo Veintiuno Ediciones. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/04/Migracion-movilidad-Americas.pdf>

Hoyos Botero, C. (1999). *Manual de Psicología Jurídica*. Señal Editora.

Instituto de Estudios Comparados en Ciencia Penales y Sociales (INECIP), Asociación Argentina por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), y Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) (2021). *Centros de Acceso a la Justicia en Argentina. Impactos y oportunidades para reducir la brecha de acceso a la justicia*. INECIP Publicaciones. <https://inecip.org/wp-content/uploads/2021/08/ACIJ-CELS-INECIP-Investigaci%C3%B3n-CAJ.pdf>

Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones (s.f.). *Sobre la revista*. Revista Comillas. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones>

Jar, A.M. (2010). Trabajo Interdisciplinario e interinstitucional: ser o no ser. *Revista Argentina de Microbiología*, 42(1), 1-3. <https://www.redalyc.org/pdf/2130/213014884001.pdf>

Lattuca, L. R., Knight, D., y Bergom, I. (2013). Developing a measure of interdisciplinary competence. [Desarrollando una medida de Competencia Interdisciplinaria]. *International journal of engineering education*, 29(3), 726-739. https://www.ijee.ie/articles/Vol29-3/19_ijee2724ns.pdf

Liscano Cleves, L.M., y Polania Garzón, M.Y. (2018). Actitudes implícitas y explícitas de defensores de familia en la toma de decisiones administrativas en Ruiz Pérez, J.I., López Cantero, E.J., Jiménez Ardila, L.O., Lobo Romero, A.C., Támara Brbosa, M.J., y Valencia Casallas, O.L. (Eds.), *Psicología Jurídica: Herramientas y Desafíos* (Capítulo 13). Editorial El Manual Moderno. <https://www.researchgate.net/publication/354054777>

Morales Quintero, L.A., y García López, E. (2010). Psicología Jurídica: quehacer y desarrollo. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 237-256. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n2/v6n2a04.pdf>

Morin, E. (1992). From the concept of system to the paradigm of complexity [Desde el Concepto de Sistema al Paradigma de la Complejidad]. *Journal of Social and Evolutionary Systems*, 15(4), 371-385. [https://sci-hub.st/https://doi.org/10.1016/1061-7361\(92\)90024-8](https://sci-hub.st/https://doi.org/10.1016/1061-7361(92)90024-8)

Morin, E. (2010). *Sobre la interdisciplinariedad*. Publicaciones ICESI N°62. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/2562/1/Sobre_interdisciplinariedad.pdf

Pontificia Universidad Católica de Chile (agosto 26, 2022). *Presentan nuevo modelo de trabajo sociojurídico para atención de usuarios y formación de estudiantes*. Clínica Jurídica UC. <https://www.uc.cl/noticias/presentan-nuevo-modelo-de-trabajo-sociojuridico-para-atencion-de-usuarios-y-formacion-de-estudiantes/>

Segato, R.L. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Editorial Prometeo.

Servicio Nacional de Migraciones (abril 8, 2025). *Estimaciones de extranjeros*. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>

Universidad Alberto Hurtado (s.f.). *Estudios Migratorios*. Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives S.J. <https://www.uahurtado.cl/extension/centros/centro-de-etica-y-reflexion-social-fernando-vives-s-j/estudios-migratorios/>

Universidad de la Integración de las Américas (UNIDA) (abril 24, 2023). *La Interdisciplinariedad en el Derecho y su Importancia en la Enseñanza*. <https://www.unida.edu.py/2023/04/24/la-interdisciplinariedad-en-el-derecho-y-su-importancia-en-la-ensenanza/>

Universidad Diego Portales (diciembre 2024). *Laboratorio FAAD*. Admisión UDP. <https://admision.udp.cl/curso/laboratorio-faad-3/>

Urteaga, E. (2010). La teoría de la complejidad de Edgar Morin: contribuciones y límites. *Diálogo Filosófico* 78, 477-490. <https://www.dialogofilosofico.com/index.php/dialogo/article/view/263/269>

Vargas, F., Álvarez González, V. y Cárdenas Vásquez, M. (2023). El aprendizaje colaborativo al interior de las clínicas jurídicas: Una relación simbiótica mutualista necesaria para el mundo profesional actual. *Revista Pedagogía Universitaria Y Didáctica Del Derecho*, 10(1), 249–272. <https://doi.org/10.5354/0719-5885.2023.68994>

ANEXO

Tabla 01.
Codificación.

Codificación		
Categorías	Subcategorías	Códigos
Formación Interdisciplinaria	Diseño del curso	Experiencia interdisciplinaria
		Desde problemas prácticos en contextos complejos
		Mejora continua e innovación
		Aprendizaje del docente
	Metodologías de aprendizaje	Roles
		Evaluaciones
		Metodologías de enseñanza
		Necesidad de acompañamiento/ supervisión
	Necesidad de Formación	Aprendizajes y habilidades
		No alcanzan las herramientas disciplinarias
		Estructural y/o administrativos
		Tensión y crítica de discursos
Obstáculos y/o Desafíos	Institucional	Del equipo docente
	-	Barreras de aprendizaje
	-	Grado de autonomía
	De los alumnos	Desgaste
	Individual	Institucionales
		Para el diseño del curso
Propuestas	-	

Tabla 02.

Dimensiones seleccionadas de la codificación y citas respectivas.

Análisis de Categorías	
Dimensiones Seleccionadas	Citas Ejemplos
I Diseño desde problemas prácticos en contextos complejos	<i>"Lo positivo de intervenir interdisciplinariamente [...] es que logramos comprender un poco más de la complejidad de los casos. Entonces desde ahí generar hipótesis del caso líneas de intervención, que tengan un poquitito más de altura para que logren cierta efectividad."</i>
II Mejora continua e innovación	<i>"Yo creo que estar compartiendo aprendizaje, compartiendo lo que resulta, lo que no resulta es relevante cuando los cambios se hacen de abajo hacia arriba que es lo que está pasando en este campo de la interdisciplina."</i>
III Necesidad de formación	<i>"Pero cuando esa base no está tan desarrollada, hay un proceso que es de mucho como de ir delimitando de alguna manera, gestionando ese acompañamiento para que se entiendan las lógicas interdisciplinarias, ¿no? Yo creo que aquí lo más difícil es entender que esto no es una dinámica en la que alguien dice lo que hay que hacer y eso se hace, sino que es una conversación es poniéndome en sintonía teórica con la psicología, con el derecho, o con el trabajo social, en una lógica interdisciplinaria simétrica."</i>
IV Metodologías docentes	<i>"De integrar yo creo que ese trabajo lo hacen ya sea las duplas conversando entre ellos, viendo cómo van a manejar ese caso y también el trabajo de las profesoras de estas revisiones que se realizan que ahora justamente vamos a tratar de hacerlas en conjunto, para precisamente integrar esa información."</i>
V Desafíos y obstáculos	<i>"A mí me parece que es importante que para que se pueda hacer esa comprensión compleja, necesitamos que los estudiantes hayan pasado primero por cursos disciplinarios. O sea, la interdisciplina necesita de entrada que exista conocimiento disciplinar y eso es un primer movimiento, o sea, estos cursos son cursos que tienen que estar, creo yo como de tercer año en adelante, porque necesitamos que se hayan asentado ciertos contenidos disciplinarios primero."</i>

Meta-Synthesis: How Are Disasters Studied in Latin America?

Meta-síntesis: ¿Cómo se estudian los desastres en América Latina?

Pablo Alcota^{1,2}, Jolanda Jetten²

Correspondencia:

Pablo Alcota
palcota@ubiobio.cl

RECIBIDO: ABRIL 2025 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Abstract

Disasters in Latin America are not a new topic, however, the advance of the development of disciplinary knowledge in psychology calls for a systematic qualitative research including a focus on methods and analytical techniques. **Objective:** examine the current state of qualitative disasters research in Latin America, mainly developed from the field of psychology. **Method:** a search was conducted for studies published in scientific journals via the Web of Science and Scielo databases between 2017-2024. Consequently, a meta-synthesis of qualitative research on disasters in Latin America was carried out. A total of 96 studies were identified, of which 19 were selected as they met the selection criteria. **Results:** In this manuscript we provide a characterisation focusing on the impact of disasters and disaster risk. **Conclusions:** It is concluded that these studies include those that examine the profound impact of disasters on identity and socio-spatial relations, and the perception of disaster risk and antecedents that influence it.

Keywords: Disasters, qualitative research, psychology, meta-synthesis.

Resumen

Los desastres en América Latina no son un tema nuevo, sin embargo, el avance del desarrollo del conocimiento disciplinar en psicología exige realizar una revisión sistemática de la investigación cualitativa que atienda a los métodos y técnicas analíticas aplicadas. **Objetivo:** examinar el estado actual de la investigación cualitativa en torno a desastres en Latinoamérica, desarrollada principalmente desde el campo de la psicología. **Método:** Para ello se realizó una búsqueda de estudios publicados en revistas científicas a través de las bases de datos Web of Science y Scielo entre 2017-2024, para así desarrollar un trabajo de metasíntesis de investigaciones cualitativas sobre desastres en América Latina. Se identificaron 96 estudios, de los cuales se seleccionaron 19 por cumplir los criterios de selección. **Resultados:** En este estudio se presenta una caracterización centrada en el impacto de los desastres y el riesgo de desastres. **Conclusión:** Finalmente se concluye que entre estos estudios se encuentran aquellos que examinan el impacto profundo de los desastres en la identidad y las relaciones socioespaciales, así como la percepción del riesgo de desastres y los antecedentes que influyen en ella.

Palabras clave: Desastres, investigación cualitativa, psicología, meta-síntesis.

INTRODUCTION

From colonial times to the present, Latin America, has been particularly exposed to severe disasters, both natural and anthropogenic. Currently, disaster risk is compounded due to, among others, exploitation of non-renewable natural resources, climate change, and political violence (Braga et al., 2018; Cornejo et al., 2018; Gifford, 2014; Padilla & Comas-Díaz, 1987; Páramo, 1996; Pawlik, 1991; Piper-Shafir, 2015; Stern, 1992).

We understand that disasters comprise hazardous events with the potential to disrupt the functioning of a community or society, whereby the dynamics linked to pre-existing conditions of vulnerability, as well as the tools for addressing them, can have significant implications for physical, mental and social well-being, arising from the impact of economic, personal, social and environmental factors in their intensification (United Nations Office for Disaster Risk Reduction, 2017). This comprehensive understanding also allows for the identification of different types of disasters, such as natural, anthropogenic and hybrid (Mohamed-Shaluf, 2007), accounting for a heterogeneity that may call upon the discipline to broaden its sensitivity regarding such phenomena.

The frequency of disasters may increasingly necessitate the implementation of drastic social, political, and economic measures that directly impact people's life. In this regard, knowledge of the implications of disasters on everyday life can potentially help informing public policy and may assist in confronting and deconstructing how disasters can shape governmentality (Foucault, 2006).

To achieve such a knowledge base, qualitative studies that contribute to understanding the specificities of disasters' impact on groups, communities, and society are incredibly useful. Here, in an attempt to contribute to the field of psychology and public policy, we explore the methods and insights emerging from such published qualitative studies. We move beyond merely quantifying fragments of experiences and instead focus on studies aimed at understanding meanings, the uniqueness of relationships, experiences, and subjectivity, thereby paying attention to voices of affected communities.

We focus in particular on studies that shed light on the mental health implications for individuals affected by these events. The literature on disasters reveals that individual responses to collective trauma are complex and multifaceted, influenced by psychological, social, and cultural factors. Exposure to disasters can significantly impact mental health and social well-being. However, there is variability in the post-disaster negative effects on mental health, varying according to factors such as access to housing (Baryshnikova & Pham, 2019; Brown & Perkins, 1992; Garcia & Rime, 2019; Hopkins & Dixon, 2006). Furthermore, some groups are especially vulnerable to be negatively affected by disasters. It is imperative to consider the characteristics of these groups, including structurally disadvantaged populations, indigenous peoples and immigrant populations. Additionally, research on disasters highlights the importance of understanding the experiences, narratives, and responses of directly affected communities or groups. Often reoccurring natural events such as pollution, earthquakes, fires, floods, and droughts, have significant impacts on communities and must focus on the specifics of the communities to better understand the ability of communities to adequately respond (Comas-Díaz et al., 1998; De & Thamarapani, 2022; Gillam & Charles, 2019; Kølves et al., 2013; Lykes, 1994, 2013; Lykes et al., 2007; Lykes & Scheib, 2016; Maskrey, 2011; Masozera et al., 2007; Nagai et al., 2022; Norris, 2006; Norris et al., 2002; Panagioti et al., 2009; Pedersen, 1996; Pedersen et al., 2015; Scheib & Lykes, 2013). Research on the impact of the Covid pandemic—which in countries like Peru, Brazil, and Chile led to high mortality rates—illustrates that it is essential to delve into the specifics of communities affected by disasters. For instance, in the aftermath of the pandemic, it is clear that perspectives on nature influenced individuals' ability to cope with pandemic related adversity (Haas et al., 2021). Research has also shed light on the significant impact of lockdowns and subsequent isolation and lack of social contact opportunities on various populations' mental, physical, and social health (Martinez-Marti et al., 2020; Rodriguez-Gonzalez et al., 2020). Moreover, disasters are also associated with other negative outcomes. For

example, disasters may deepen pre-disaster societal inequalities (Martín-Baró, 1986; Montero, 1991, 2003; Jetten & Peters, 2019).

In the Latin American context these dynamics are highly complex, considering a long colonial heritage with ramifications in the present, which is articulated with the structural violence of inequality in everyday life, building vulnerability of communities and territories (Bustos et al., 2017; Mignolo, 2021; Svampa, 2019). In global terms, it has been analysed that pre-disaster conditions are decisive in this respect, given that they have the potential to exacerbate the vulnerability of specific populations, as well as the response alternatives to the various crises surrounding disasters (Di Giminiani et al., 2016; Jetten et al., 2021; Lazzarato, 2024; Martínez-Gómez & Parraguéz-Camus, 2021; Sandoval, 2020; Sawyer, 2004).

In consideration of the above, this study aims to examine and map out the current state of qualitative disaster research in Latin America, primarily from a psychological perspective. To achieve this, we conducted a search for studies published in scientific journals in the Web of Science and Scielo. The goal was to systematically map out the various methodological considerations and address the challenges arising from existing contributions, enriching both disciplinary and socio-political knowledge in the face of disasters in present day Latin America.

MATERIALS AND METHODS

Design

This meta-synthesis is grounded in the need to conduct a systematic review of the current state of published qualitative research to foster new knowledge by integrating available information. It aims to ensure that knowledge derived from qualitative methods receives the recognition it deserves, countering its often devalued status in the broader literature (Sandelowski & Barroso, 2007). Given the complexity of this social phenomenon, a broad perspective is imperative, integrating diverse perspectives and acknowledging their particularities. This is particularly pertinent

given the wide range of theoretical frameworks, methodologies, participants, geographical contexts, and research teams used to study disasters. Hence, synthesizing information from qualitative research without oversimplifying its complexity is essential, ensuring that no single article dominates (Bilbao-Nieva, 2021). In this way, this synthesis has the potential to contribute to understanding the phenomenon under study more holistically (Thorne, 2017).

Search and Selection Strategy

The focus of this review was on studies examining disasters with a significant qualitative research component, encompassing both pure qualitative studies and those with mixed methods designs. Information gathering and review were conducted by the principal author, leading to the identification of the main categories, which were subsequently explored in greater depth through joint analysis. The information search process took place over two distinct periods: the first was undertaken during the second half of 2023 and included the search period between 2017 and 2022, whilst the second occurred during the first half of 2025, which enabled us to incorporate the years 2023 and 2024 respectively into the search process and construct a review with up-to-date studies.

Therefore, we included studies published as full articles between 2017 and 2024, sourced from the “Web of Science” Core Collection and “Scielo” databases. These databases were selected for their scope and capacity to identify both international and regional academic production and dissemination, which provides a perspective consistent with the purpose of our review, helping to make visible the efforts, methods and findings of different research teams in the field. The keyword “disaster” was employed in the search, in English or Spanish, in both singular and plural forms. These studies had to pertain to disasters occurring in Latin America, with priority given to those within the field of psychology, as per the search criteria applied in the respective databases. The strategy used comprised the PRISMA model (Moher, Liberati, Tetzlaff et al., 2009).

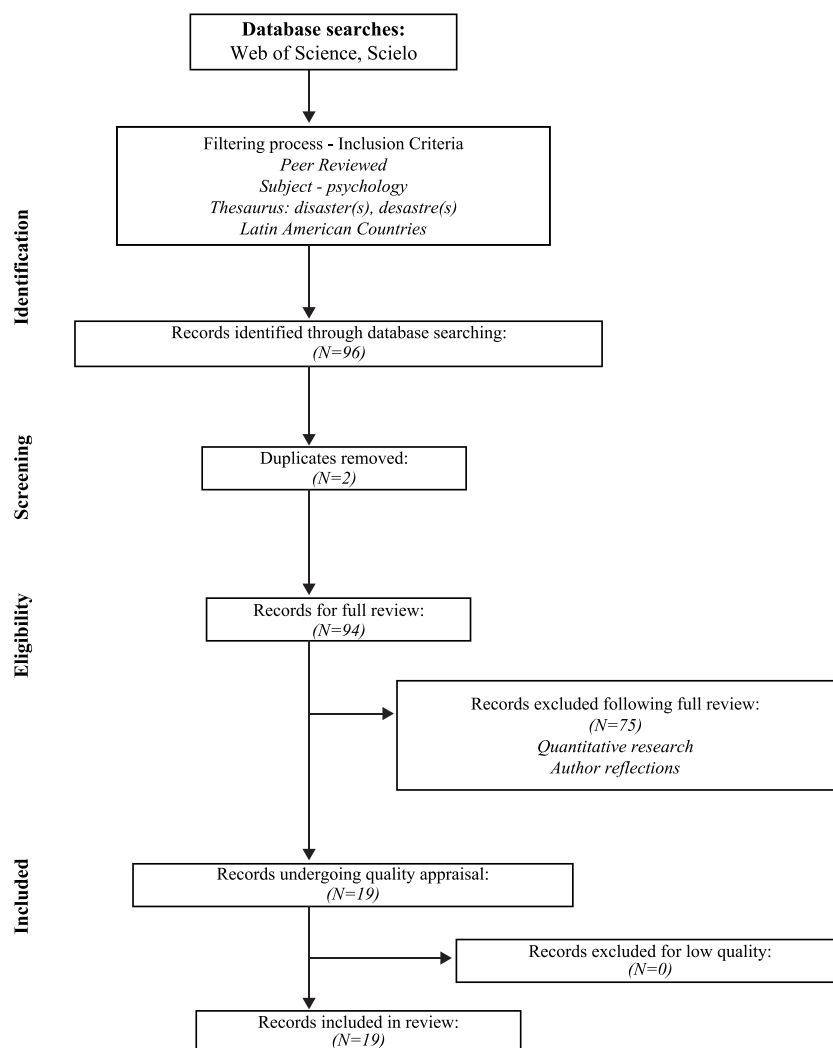
The above means that the specified database filters were utilised, particularly the search criteria applied to the database filters, which integrated peer-reviewed scientific articles, Latin American countries and the thematic area of psychology, and which included the word 'disaster'. Countries and years that did not correspond to those specified, journals from other thematic areas according to the indicated databases, as well as review articles and duplicates, were excluded through the filtering process. Subsequently, a review of the identified articles was carried out to ensure they corresponded to qualitative studies, followed

by the application of quality assessment criteria as a descriptive tool rather than exclusion criteria, with the purpose of identifying dimensions related to sampling design, population, information production technique and information analysis technique in particular.

Initially, the search yielded a total of 96 studies, which underwent initial screening based on their titles, abstracts, and methodologies. Subsequently, they were assessed against the inclusion criteria, resulting in the selection of 19 articles included in this meta-synthesis (Figure 1).

Figure 1.

Phases of screening.



Source: Own elaboration.

Quality Appraisal

Subsequent to this phase, the full texts of the selected articles underwent review, during which methodological aspects of interest were identified and evaluated using the CASP criteria (Critical Appraisal Skills Programme, 2018). This approach considers rigour without excluding articles based on predetermined quality classifications. The focus of the review was on assessing the strategies and techniques employed in the selected studies, while also identifying recurring patterns and contributions evident in qualitative research on disasters in Latin America.

Analytical Strategy

This process involved a series of steps inspired by Thematic Synthesis (Thomas & Harden, 2008). Initially, the texts were coded to develop descriptive themes, followed by the generation of analytical themes. Articles were coded based on their descriptive content, facilitating the construction of analytical themes integral to understanding the phenomenon under study. Additionally, the analytical process was augmented by the generation of notes and memos associated with the respective articles, providing observations and interpretations that enriched the organization and analytical exercise (Saldaña, 2016). Finally, the studies can be categorized into two main topics: “Disaster Impact” and “Disaster Risk” and findings will be reported under these headers.

RESULTS

The primary findings of this meta-synthesis, aimed at determining the current state of qualitative research on disasters in Latin America, are presented below. At a descriptive level, the majority of the analysed studies (Table 1) focus on disasters in Chile (42.1%), followed by Brazil (21%), Cuba (10.5%), Haiti (5.26%), Ecuador (5.26%), Colombia (5.26%), Venezuela (5.26%) and Costa Rica (5.26%), respectively. In Chile, the events associated with disasters include earthquakes, tsunamis, mega-fires, floods, and state terrorism. In Brazil, the studies explore communities affected by environmental crimes, the experiences of professionals attending to disaster victims, and communities at risk of disasters—themes also present in studies from Ecuador, Colombia, Venezuela and Cuba. Additionally, in Cuba, research includes an exploration of the experiences of professionals providing aid in disaster situations. Another study delves into the impact of the earthquake in Haiti and subsequent immigration (Fernandes & Martins-Borges, 2018). In the majority of the studies, the sample comprises individuals or communities directly affected by a disaster (Alcota & Aravena, 2020; Atallah et al., 2018; Barreto et al., 2020; Berroeta & Carvalho, 2020; Berroeta et al., 2021; Faúndez et al., 2020; Fernandes & Martins-Borges, 2018; González-Palta et al., 2021; Sandoval-Díaz et al., 2020), with a smaller proportion focusing on individuals involved in providing support to the affected population (Alvarado et al., 2019; Pozo-Madera et al., 2019; Vasconcelos & Cury, 2017).

Table 1.
Studies included in review.

Author	Population Country	Event	Declared Sampling	Population	Information Production Technique	Information Analysis Technique
Alcota & Aravena, 2020	Chile	- Earthquake and Tsunami - State Terrorism	Purposive	General population	- Interview - Observation	-Thematic Analysis
Alvarado et al., 2019	Chile	- Flood	Purposive	General population	- Interview - Group Discussion	-Grounded Theory
Atallah et al., 2018	Chile	- Racist Structural Violence	Convenience	Indigenous peoples	- Interview - Observation	-Decolonial Analysis -Intersectional Analysis -Reflective and Relational Analysis
Barreto et al., 2020	Brazil	- Environmental Crime	No Data	General population	- Interview - Observation	No Data
Berroeta & Carvalho, 2020	Chile	- Earthquake - Volcanic Eruption	Purposive	General population	- Focus Group	-Grounded Theory
Berroeta et al., 2021	Chile	- Mega-fire	Convenience	General population	- Interview - Observation	-Thematic Analysis
Faúndez et al., 2020	Chile	- State Terrorism	No Data	General population	- Focus Group	-Textual Analysis
Fernandes & Martins-Borges, 2018	Haiti	- Earthquake	Purposive	Immigrant	- Interview	-Content Analysis
González-Palta et al., 2021	Chile	- Earthquake and Tsunami	Convenience	General population	- Interview	-Descriptive Analysis -Relational Analysis
Noal et al., 2024	Brazil	- Flood	No Data	- Indigenous peoples - Public health professionals	- Documental analysis	-No Data
Pineda-López et al., 2022	Colombia	- Disaster Risk	Theoretical	General population	- Interview	-Grounded Theory
Pozo-Madera et al., 2019	Cuba ¹	- Experiences of post-disaster professionals	Purposive	General population	- Survey	-Historical Dialectical
Rosales-Veíta & Marcano, 2024	Venezuela	- Earthquake - Mass movements	Criterion	General population	- Interview	-Hermeneutic Analysis
Salazar & Ordóñez, 2021	Ecuador	- Disaster Risk	No Data	General population	- Observation	-Historical-Logical Analysis
Sandoval-Díaz et al., 2020	Chile	- Flood	Theoretical	General population	- Interview	-Grounded Theory
Segura-Román & Ortega-Moreno, 2023	Costa Rica	- Disaster Risk	Convenience	Workers in public institutions	- Interview - Observation	-Content Analysis
Silva & Menezes, 2020	Brazil	- Disaster Risk	No Data	General population	- Interview	-Discourse Analysis
Vasconcelos & Cury, 2017	Brazil	- Experiences of post-disaster professionals	No Data	General population	- Interview	-Narrative Hermeneutic Analysis
Vázquez-Lugo et al., 2017	Cuba	- Disaster Risk	Randomised	General population	No Data	No Data

Source: Own elaboration.

¹ In this case, they were Cubans providing support in the face of anthropic disasters associated with international war conflicts, in a larger context in which Cuba is experiencing the disaster of the economic war directed against them.

In relation to methodological considerations, out of the total number of studies analysed, 68% report the sampling technique utilised. Furthermore, interviews and observations emerge as the primary methodologies. In terms of analytical techniques, the diversity of analytical strategies is notable, although it is worth mentioning that 21% of studies employ the grounded theory method.

Regarding the main results by topic (Table 2), specifically focusing on studies on the impact of disasters and disaster risk, it is notable that not all of them report the gender of the participants. In this

sense, only about half of them specify the gender proportions among participants in their respective research. Some studies provide detailed accounts of the representativeness of their sample for the broader population under investigation (Alcota & Aravena, 2020; Alvarado et al., 2019; Atallah et al., 2018; Faúndez et al., 2020; González-Palta et al., 2021; Pineda-López et al., 2022; Silva & Menezes, 2020; Vasconcelos & Cury, 2017). Additionally, two studies explore the impact of disasters on indigenous peoples (Atallah et al., 2018; Noal et al., 2024), while another focuses on immigrants (Fernandes & Martins-Borges, 2018).

Table 2.

Studies by topic and distribution.

Author	Topic	Proportion Female Researchers	Proportion Female Population
Alcota & Aravena, 2020	Disaster Impact	50%	40%
Alvarado et al., 2019	Disaster Impact	40%	45%
Atallah et al., 2018	Disaster Impact	40%	40%
Barreto et al., 2020	Disaster Impact	100%	No Data
Berroeta & Carvalho, 2020	Disaster Impact	50%	No Data
Berroeta et al., 2021	Disaster Impact	25%	No Data
Faúndez et al., 2020	Disaster Impact	40%	55%
Fernandes & Martins-Borges, 2018	Disaster Impact	100%	No Data
González-Palta et al., 2021	Disaster Impact	40%	69%
Noal et al., 2024	Disaster Impact	57%	No Data
Pineda-López et al., 2022	Disaster Risk	67%	40%
Pozo-Madera et al., 2019	Disaster Impact	100%	No Data
Rosales-Veíta & Marcano, 2024	Disaster Risk	50%	No Data
Salazar & Ordóñez, 2021	Disaster Risk	50%	No Data
Sandoval-Díaz et al., 2020	Disaster Impact	83%	No Data
Segura-Román & Ortega-Moreno, 2023	Disaster Risk	50%	No Data
Silva & Menezes, 2020	Disaster Risk	100%	80%
Vasconcelos & Cury, 2017	Disaster Impact	100%	67%
Vázquez-Lugo et al., 2017	Disaster Risk	50%	No Data

Source: Own elaboration.

In terms of the composition of research groups, 63% of the studies are led by female researchers as principal authors, and on average, 42% of the studies included in the review were mostly composed of female authors. Notably, 83% of the studies on disaster risk are led by female researchers.

Disaster Impact

Studies falling in this category primarily explored the implications of natural and anthropogenic events, such as earthquakes, floods, or political-social violence, occurring in Latin America, affecting various populations. In the majority of cases, these studies focus on Chile. The damage inflicted on communities not only affects their material reality but also plays a crucial role in shaping identity and socio-spatial relations within these communities. More specifically, studies in this category delve into the life trajectories of affected groups and communities, examining the damage incurred, responses to rebuild destroyed areas, socio-spatial relations, and the economic, political, and socio-cultural barriers exacerbating the impact of disasters (Alcota & Aravena, 2020; Alvarado et al., 2019; Atallah et al., 2018; Barreto et al., 2020; Berroeta & Carvalho, 2020; Berroeta et al., 2021; Faúndez et al., 2020; Fernandes & Martins-Borges, 2018; González-Palta et al., 2021; Noal et al., 2024; Pozo-Madera et al., 2019; Sandoval-Díaz et al., 2020; Vasconcelos & Cury, 2017).

These studies show that the consequences of disasters on affected communities extend beyond the consequences of the event itself. For example, impacts also encompass the disruption of material foundations that underpin community identity (Faúndez et al., 2020; González-Palta et al., 2021) and the construction of place—a concept central to the establishment of socio-spatial relationships and potential sources of communal friction (Barreto et al., 2020; Berroeta et al., 2021).

In the case study of the Mapuche community (Atallah et al., 2018), the research reveals that the disaster's ramifications are exacerbated by persistent structural existing societal impediments. Conversely, community's resilience is bolstered by a complex interplay of social,

political, and socio-cultural practices. This dichotomy illuminates the multifaceted nature of disaster impact and community response within indigenous contexts. In this sense, the Brazilian study highlights the importance of the articulation between the experiences of indigenous peoples and health professionals after a disaster (Noal et al., 2024).

Studies on the impact of disasters can also be categorised according to the temporal relationship between the event under investigation and the formal publication date in the respective journal. This temporal and typological categorisation provides a framework for understanding the diverse approaches to disaster impact research.

First, there are studies primarily addressing short-term events impact in the first 5 years following mostly natural disasters. These studies focus on socio-spatial ties, coping strategies and prosocial behaviour (Alvarado et al., 2019; Barreto et al., 2020; Berroeta & Carvalho, 2020; Berroeta et al., 2021; Noal et al., 2024; Sandoval-Díaz et al., 2020). Second, medium-term impact studies (5 to 10 years after the disaster) encompass natural disasters and an anthropogenic disaster associated with state violence. Here, studies mainly address collective memory processes, changes in socio-spatial ties and survivors' mental health implications with a focus on persistent negative emotions or feeling of helplessness (Alcota & Aravena, 2020; Fernandes & Martins-Borges, 2018; González-Palta et al., 2021). Finally, long-term impact studies (more than 10 years after the disaster) concentrate on the ramifications of anthropogenic disasters, with a particular emphasis on state-perpetrated violence. In this case the studies mainly focus strongly on collective memory, psychosocial trauma and community resilience (Atallah et al., 2018; Faúndez et al., 2020; Pozo-Madera et al., 2019). This temporal and typological categorisation provides a framework for understanding the diverse approaches to disaster impact research.

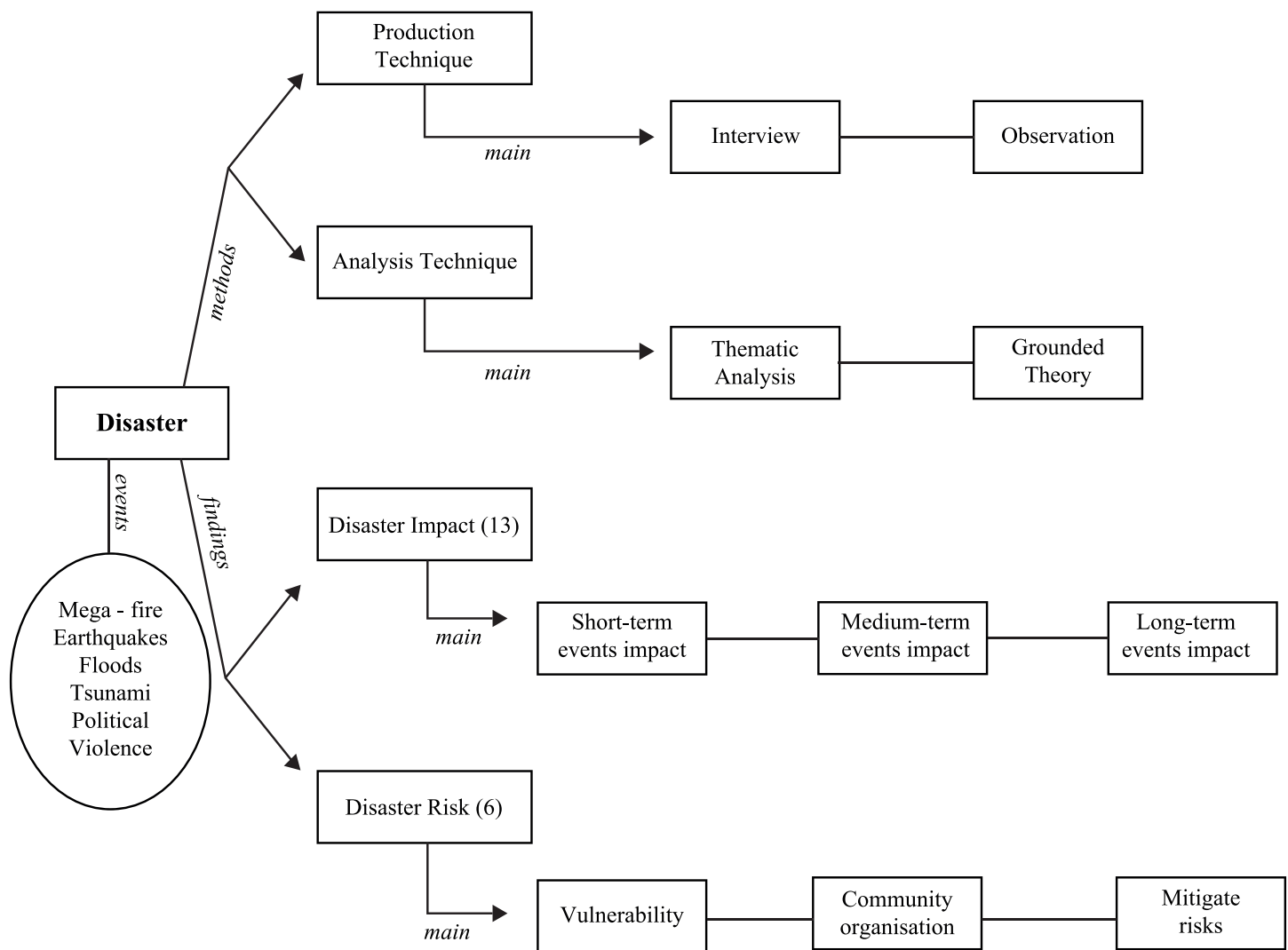
Disaster Risk

Studies in this category address disaster risk (Pineda-López et al., 2022; Rosales-Veíta & Marcano, 2024; Salazar & Ordóñez, 2021; Segura-Román & Ortega-Moreno, 2023; Silva & Menezes, 2020; Vázquez-Lugo et al., 2017) in territories or localities at risk due to characteristics of the environment. The studies, conducted in Brazil, Colombia, Cuba, Ecuador, Venezuela and Costa Rica, highlight the limited preparedness for disasters among exposed communities, as well as the challenges in accessing basic services and structural impoverishment exacerbating vulnerability. Flood disasters are a central theme (Pineda-López et al., 2022; Salazar & Ordóñez, 2021; Vázquez-Lugo et al., 2017), with studies emphasising the need for organised community responses and the importance of engaging with state institutions to mitigate risks effectively. Additionally, one study explores the concept of ‘risk hierarchisation’ (Silva & Menezes, 2020) showing that communities pay more attention to certain risk factors than to others, based on their experiences with varied and recurrent dangers, such as economic instability and social inequality. The persistent structural inequalities compel these communities to systematically prioritise their immediate economic survival and basic housing needs over others potential disaster risks. Their daily reality revolves around resolving financial hardship and securing shelter, as failure to address these pressing concerns would significantly heighten the existential threats to individuals, families, and the broader community. Consequently, the eventuality of other disaster types—such as a landslide potentially affecting their dwellings—becomes a secondary consideration in their risk assessment hierarchy.

In other words, the findings (Figure 2) of this review makes clear that, in the eyes of those that are affected by the disaster, the most pressing peril is not necessarily the disaster itself, but rather the looming threat of homelessness precipitated by economic instability, profound societal inequalities, and the erosion of social rights. These vulnerabilities are further intensified during periods of social upheaval. In light

of this precarious landscape, scholars emphasise the imperative for psychology and allied disciplines to engage in the political discourse surrounding disaster risk management. This engagement is particularly crucial given the structural vulnerabilities faced by communities who have no choice but to establish their dwellings in high-risk territories, often due to socio-economic constraints. These studies are motivated by a desire to potentially inform more equitable and effective disaster preparedness and mitigation strategies, whilst addressing the underlying structural inequalities that exacerbate disaster vulnerability.

Figure 2.
 Summary of findings.



Source: Own elaboration.

DISCUSSION

Latin America experiences numerous disasters, and the studies presented in this meta-synthesis represent only a fraction of the existing research. The qualitative research reviewed offers valuable insights into the way socio-spatial relationships are affected by disasters and the way communities' histories affect responses to disasters. In global terms, the relevance of these studies with a qualitative approach demonstrates the importance of exploring case-by-case situations, singularities and historical dimensions of meaning-making in which the aforementioned events take place, based on understanding the meanings and particularities of groups or communities regarding experiences that affect the trajectories of social subjects within a disaster framework. In this regard, the qualitative studies analysed possess the potential to position the interpretative human dimension of experiences that have marked a turning point as a central element, providing contextual tools for understanding the processes of subjectification, discomfort and well-being—considerations that collectively prove of great value to psychology. A few observations emerging from this review are noteworthy.

First, surprisingly, the COVID-19 pandemic was not included as a disaster in these qualitative studies. This does not imply that no research has been carried out on the impact of the COVID-19 pandemic, but rather, authors have not labelled the pandemic as a disaster. This is an interesting observation from a discourse and constructionist perspective (Foucault, 2002, 2008; Gergen, 1996). In this sense, it might be fruitful to examine the available evidence on the impact of the pandemic through the lens of disaster risk and management (Haas et al., 2021; Martinez-Marti et al., 2020; Rodriguez-Gonzalez et al., 2020).

Second, the heterogeneity of disasters studied in Chile underscores the exposure of the population to various types of disasters. However, unlike in Colombia, Ecuador, Brazil, and Cuba, there were hardly any studies in Chile exploring disaster risk perception or preparedness. This presents an opportunity to increase qualitative studies to systematically examine and expose the implications of known disasters in these countries.

Third, the findings regarding the impact of disasters and disaster risk highlight the importance of addressing underlying historical and material conditions as well as political decisions to mitigate disaster effects (Baryshnikova & Pham, 2019; Brown & Perkins, 1992; Gillam & Charles, 2019; Hopkins & Dixon, 2006). However, there remains a scarcity of research focusing on indigenous and immigrant populations, presenting an opportunity for psychology to explore cultural dimensions of disasters recovery within these communities. More specifically, while the literature underscores the importance of understanding the particularities of disaster-affected populations (Comas-Díaz et al., 1998; Kölves et al., 2013; Lykes, 1994, 2013; Lykes et al., 2007; Lykes & Scheib, 2016; Maskrey, 2011; Masozera et al., 2007; Norris, 2006; Norris et al., 2002; Panagioti et al., 2009; Pedersen, 1996; Pedersen et al., 2015; Scheib & Lykes, 2013), this meta-synthesis found only a handful of studies dedicated to indigenous peoples and immigrant populations. With only a proportion of studies explicitly stating the sampling technique used, future research should focus on strengthening methodological rigor. Moreover, the predominance of interviews and observations as information production techniques highlights the importance of ethical precautions in recording disaster-related information. A decolonial and critical stance can further deepen understanding in this area.

Fourth, similarly, concerning gender, the efforts of female researchers are noteworthy, not only for studying the impact of disasters, but also for addressing disaster risks, which constitutes a fundamental component for understanding them, contributing knowledge that can support the construction of preparation and action plans in this regard. Likewise, the gender dimension can contribute to identifying the composition of groups or communities participating in studies, thereby making visible the dynamics of how structural oppression manifests itself in disaster contexts, according to the groups that participate in the respective studies.

Fifth, in terms of data analysis techniques, their heterogeneity reflects the methodological choices made by research groups, posing both challenges and opportunities associated with integrating research findings, and the description of analytical processes.

Finally, moving forward, further qualitative research is needed across different regions of Latin America affected by disasters to inform public policies that are collaboratively developed with communities. Sensitivity to regional, communal, and group specifics is essential for transformative and agency-building research which allows us to build knowledge and guide action (Ibáñez, 2014). In turn, whilst recognising the contributions of the present review and the opportunities observed in perspective, we also identify limitations, such as those concerning studies that could not be identified or included in this review due to the application of filters in the respective databases during the search process. There may exist interdisciplinary qualitative studies published in other disciplinary areas, or in other databases, which could also contribute to the understanding of disasters. Therefore, the findings should be considered bearing these limitations in mind.

CONCLUSION

This meta-synthesis offers insights into disaster studies, highlighting the relevance of considering structural societal conditions and relational dynamics in understanding disaster impacts and risks. Beyond the material damage, disasters affect identity and socio-spatial relations, underscoring the need for a nuanced analysis. In order to inform transformative policies and actions, future research should focus on addressing gaps in our understanding and exploring cultural dimensions of disasters, guided by a decolonial and critical perspective.

ACKNOWLEDGEMENTS

The study was supported by funding from Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo Chile postdoctoral fellowship abroad.

CONFLICTS OF INTEREST

The authors have no known conflict of interest to disclose.

REFERENCES

- Alcota, P., & Aravena, A. (2020). Desastres, memorias y bienestar de lugar en Dichato, Chile. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 37, 145-158. <http://doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.9>
- Alvarado, R., Pradenas-Ossandón, C., Yañez-Vega, N., Cuadra, F., & Sandoval-Díaz, J. (2019). Teorías subjetivas del comportamiento prosocial: significados, desarrollo y motivaciones de jóvenes voluntarios ante un desastre siconatural. *Liberabit*, 25(2), 251-266. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n2.08>
- Atallah, D., Contreras-Painemal, C., Albornoz, L., Salgado, F., & Pilquil, E. (2018). Engaging critical community resilience praxis: A qualitative study with Mapuche communities in Chile facing structural racism and disasters. *Journal of Community Psychology*, 46, 575-597. <http://doi.org/10.1002/jcop.21960>
- Barreto, L., da Rosa, D. & Mayorga, C. (2020). Comunidades sujas de lama: da destruição à resignificação e a resistência em Mariana/mg. *Psicologia & Sociedade*, 32. e214674, 1-17. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2020v32214674>
- Baryshnikova, N., & Pham, N. (2019). Natural disasters and mental health: A quantile approach. *Economics Letters*, 180, 62–66. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2019.04.016>
- Berroeta, H., & Pinto de Carvalho, L. (2020). La psicología ambiental-comunitaria en el estudio de los desastres: La importancia de los vínculos socioespaciales. *Psykhé*, 29(1), 1-16. <https://doi.org/10.7764/psykhe.29.1.1579>
- Berroeta, H., Pinto de Carvalho, L., Castillo-Sepúlveda, J., & Opazo, L. (2021). Sociospatial ties and postdisaster reconstruction: An analysis of the assemblage in the mega-fire of Valparaíso. *Journal of Community Psychology*, 49, 95-117. <http://doi.org/10.1002/jcop.22431>
- Bilbao-Nieva, M. (2021). Contextualized perspectives of well-being for adolescent girls: a qualitative metasynthesis. *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-being*, 16(1). <http://doi.org/10.1080/17482631.2021.1940766>
- Braga, A., Martins-Silva, P., Avellar, L., Tristão, K., & Neto, P. (2018). Produção científica sobre psicologia dos desastres: Uma revisão da literatura nacional. *Estudos de Psicologia (Natal)*, 23(2), 179-188. <http://doi.org/10.22491/1678-4669.20180018>
- Brown, B. & Perkins, D. (1992). Disruptions in place attachment. In I. Altman & S. Low (Eds.), *Place attachment* (pp. 279-304). Plenum Press.
- Bustos, B., Prieto, M., & Barton, J. (Eds.). (2017). *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*. Editorial Universitaria
- Comas-Díaz, L., Lykes M.B., & Alarcón, R. (1998). Ethnic conflict and the psychology of liberation in Guatemala, Perú, and Puerto Rico. *American Psychologist*, 53(7), 778-792. <http://doi.org/10.1037//0003-066X.53.7.778>

Cornejo, M., Rocha, C., Villarroel, N., Cáceres, E., & Vivanco, A. (2018). Tell me your story about the Chilean dictatorship: When doing memory is taking positions. *Memory Studies*, 13(4), 601-616. <https://doi.org/10.1177/1750698018761170>

Critical Appraisal Skills Programme (2018). CASP qualitative checklist. <https://casp-uk.net/wp-content/uploads/2018/01/CASP-Qualitative-Checklist-2018.pdf>

De, P., & Thamarapani, D. (2022). Impacts of negative shocks on wellbeing and aspirations—Evidence from an earthquake. *World Development*, 154. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105876>

Di Giminiani, P., Aedo, A., & González (Eds.) (2016). *Ecopolíticas globales. Medio ambiente, bienestar y poder*. Editorial Hueders

Faúndez X., Cárdenas, M., Hatibovic, F., Palma, E., & Bravo, D. (2020). Memories of boys, girls, and adolescent victims of political prison and torture by the chilean military–civilian dictatorship. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(23-24), 5926-5952. <http://doi.org/10.1177/0886260517721897>

Fernandes, A., & Martins-Borges, L. (2018). Reconstrução em movimento: Impactos do terremoto de 2010 em imigrantes haitianos. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 38(1), 157-171. <https://doi.org/10.1590/1982-3703003122016>

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI editores

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Clases en el College de France de 1977-1978*. Caronte

Foucault, M. (2008). *El orden del discurso*. Tusquets Editores

Garcia, D., & Rime, B. (2019). Collective Emotions and Social Resilience in the Digital Traces After a Terrorist Attack. *Psychological Science*, 30(4), 617-628. <https://doi.org/10.1177/0956797619831964>

Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Paidós

Gifford, R. (2014). Environmental psychology matters. *Annual Review of Psychology*, 65, 541-579. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115048>

Gillam, C., & Charles, A. (2019). Community wellbeing: The impacts of inequality, racism and environment on a Brazilian coastal slum. *World Development Perspectives*, 13, 18-24. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2019.02.006>

González-Palta, I., Castro-Carrasco, P., Cabrera, E., Jamet, P., & Leal-Soto, F. (2021). Generating subjective theories after a disaster: the role of personality. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(2), 13-26. <https://doi.org/10.15446/rp.v30n2.79061>

Haas, B., Hoeft, F., & Omura, K. (2021). The role of culture on the link between worldviews on nature and psychological health during the COVID-19 pandemic. *Personality and Individual Differences*, 170. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110336>

Hopkins, N. & Dixon, J. (2006). Space, place, and identity: Issues for political psychology. *Political Psychology*, 27(2), 173-185. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2006.00001.x>

Ibáñez, T. (2014). Foucault o la ética y la práctica de la libertad. Dinamitar espejismos y propiciar insumisiones. *Athenea Digital*, 14(2), 3-18. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1390>

Jetten, J., Fielding, K., Crimston, C., Mols, F., & Haslam, A. (2021). Responding to climate change disaster. The case of the 2019/2020 bushfires in Australia. *European Psychologist*, 26(3), 161-171. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000432>

Jetten, J., & Peters, K. (2019). Putting a social psychological spotlight on economic inequality. In J. Jetten & K. Peters (Eds.) *The social psychology of inequality* (pp. 1-18). Springer.

Kölves, K., Kölves, K.E., & De Leo, D. (2013). Natural disasters and suicidal behaviours: A systematic literature review. *Journal of Affective Disorders*, 146, 1-14. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2012.07.037>

Lazzarato, M. (2024). *¿Hacia una nueva guerra civil mundial?*. Tinta Limón

Lykes, M.B. (1994). Terror, silencing, and children: International multidisciplinary collaboration with Guatemalan Maya communities. *Social Science and Medicine*, 38(4), 543-552. [http://doi.org/10.1016/0277-9536\(94\)90250-X](http://doi.org/10.1016/0277-9536(94)90250-X)

Lykes, M.B. (2013). Participatory and action research as a transformative praxis: Responding to humanitarian crises from the margins. *American Psychologist*, 68(8), 772-783. <http://doi.org/10.1037/a0034360>

Lykes, M.B., Martín-Beristain, C., & Cabrera, M. (2007). Political violence, impunity, and emotional climate in Maya communities. *Journal of Social Issues*, 63, 369-385. <http://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2007.00514.x>

Lykes, M.B., & Scheib, H. (2016). Visual methodologies and participatory action research: Performing women's community-based health promotion in post-Katrina New Orleans. *Global Public Health*, 11(5), 742-761. <http://doi.org/10.1080/17441692.2016.1170180>

Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología UCA*, 22, 219-231.

Martínez-Gómez, C., & Parraguéz-Camus, C. (2021). Daño social, neoliberalismo y la pandemia del Covid-19 en América latina. *Papeles de Población*, 107, 103-140. <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2021.107.05>

Martinez-Marti, M., Theirs, C., Pascual, D., Corradi, G. (2020). Character Strengths Predict an Increase in Mental Health and Subjective Well-Being Over a One-Month Period During the COVID-19 Pandemic Lockdown. *Frontiers in Psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.584567>

Maskrey, A. (2011). Revisiting community-based disaster risk management. *Environmental Hazards*, 10(1), 42-52. <http://dx.doi.org/10.3763/ehaz.2011.0005>

Masozera, M., Bailey, M., & Kercher, C. (2007). Distribution of impacts of natural disasters across income groups: A case study of New Orleans. *Ecological Economics*, 63, 299-306. <http://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2006.06.013>

Mignolo, W. (2021). *The politics of decolonial investigations*. Duke University Press.

Mohamed-Shaluf, I. (2007). Disaster types. *Disaster Prevention and Management*, 16(5), 704-717. <https://doi.org/10.1108/09653560710837019>

Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D., & PrismaGroup (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. *PLoS Med* 6(7). 1000097. <http://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>

Montero, M. (1991). Una orientación para la psicología política en América Latina. *Psicología política*, 3, 27-43.

Montero, M. (2003). Actividad y resistencia en la comunidad. En M. Montero *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad* (pp. 119-142). Paidós.

Nagai, M., Hikichi, H., Shiba, K., Kondo, K., Kawachi, I., & Aida, J. (2022). Long-Term Trend in the Association Between Disaster Damage and Happiness Before and After the Great East Japan Earthquake. *International Journal of Public Health*, 67. <https://doi.org/10.3389/ijph.2022.1604901>

Noal, D., Lacerda, L., Medeiros, C., dos Santos, R., Cardoso, Y., Cohelo, L., & Schmidt, B. (2024). Indigenous psychology in disasters: lines of care construction for the “Buen Vivir” of original peoples. *Estudos de Psicologia (Campinas)*, 41. e230096. <https://doi.org/10.1590/1982-0275202441e230096en>

Norris, F. (2006). Disaster research methods: Past progress and future directions. *Journal of Traumatic Stress*, 19(2), 173-184. <http://doi.org/10.1002/jts.20109>

Norris, F., Friedman, M., Watson, P., Byrne, C., Diaz, E., & Kaniasty, K. (2002). 60.000 disaster victims speak, Part I: An empirical review of the empirical literature, 1981-2001. *Psychiatry*, 65, 207-239. <http://doi.org/10.1521/psyc.65.3.207.20173>

Padilla, A.M., & Comas-Díaz, L. (1987). Miedo y represión política en Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(2), 135-146.

Panagioti, M., Gooding, P., & Tarrier, N. (2009). Post-traumatic stress disorder and suicidal behavior: A narrative review. *Clinical Psychology Review*, 29(6), 471-482. <http://doi.org/10.1016/j.cpr.2009.05.001>

Páramo, P. (1996). Psicología ambiental. *Suma Psicológica*, 3(1), 1-12. <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/sumapsi/article/view/282/359>

Pawlik, K. (1991). The psychology of global environmental change: Some basic data and an agenda for cooperative international research. *International Journal of Psychology*, 26(5), 547-563. <https://doi.org/10.1080/00207599108247143>

Pedersen, D. (1996). Disease ecology at a crossroads: Man-made environments, human rights and perpetual development utopías. *Social Science & Medicine*, 43(5), 745-758. [http://doi.org/10.1016/0277-9536\(96\)00119-0](http://doi.org/10.1016/0277-9536(96)00119-0)

Pedersen, D., Kienzler, H., & Guzder, J. (2015). Searching for best practices: a systematic inquiry into the nature of psychosocial interventions aimed at reducing the mental health burden in conflict and postconflict settings. *Sage Open*. <http://doi.org/10.1177/2158244015615164>

Piper-Shafir, I. (2015). Violencia política, miedo y amenaza en lugares de memoria. *Athenea Digital*, 15(4), 155-172. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1601>

Pineda-López, O.L., Arbeláez-Caro, J.S., Castaño-Morales, J.M., Medina, L., Roa, L., Rojas, L. (2022). Percepción del riesgo de desastres en habitantes del municipio de Pijao, Quindío, Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18(1). <https://doi.org/10.15332/22563067.6374>

Pozo-Madera, E., Arcia-Conill, R., Cordero-Miranda, Y., Lorenzo, B., & Torres, F. (2019). La enfermería pinareña en el internacionalismo cubano 1970-1997. *Revista de Ciencias Médicas*, 23(3), 362-372. <http://www.revcompinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/3917>

Rodriguez-Gonzalez, R., Facal, D., Martinez-Santos, A., & Gandoy-Crego, M. (2020). Psychological, Social and Health-Related Challenges in Spanish Older Adults During the Lockdown of the COVID-19 First Wave. *Frontiers in Psychiatry*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.588949>

Rosales-Veíta, J., & Marcano, A. (2024). Percepciones comunitarias sobre eventos adversos en la lagunita Sucre (Venezuela). *Chakiñan*, 24, 171-189. <https://doi.org/10.37135/chk.002.24.09>

Salazar, L. & Ordóñez, G. (2021). Desarrollo social y fortalecimiento de las capacidades efectivas de la comunidad. La percepción local del riesgo en el Barrio Jocay de Manta frente a inundaciones. *ReHuSo*, 6(3), 118-129. <http://doi.org/10.5281/zenodo.5512992>

Saldaña, J. (2016). *The coding manual for qualitative researchers*. Sage

Sandelowski, M., & Barroso, J. (2007). *Handbook for Synthesising Qualitative Research*. Springer.

Sandoval-Díaz, J. (2020). Vulnerabilidad-resiliencia ante el proceso de riesgo-desastre: Un análisis desde la ecología política. *Polis (Santiago)*, 19(56), 214-239. <https://doi.org/10.32735/s0718-6568/2020-n56-1527>

Sandoval-Díaz, J., Karmelic-Pavlov, V., Tello-Cabrera, S., Chaparro-Guzmán, M., Gaete-Bastías, G., & Alfaro-Saldívar, K. (2020). Subjetividad y medios de vida sostenibles de hogares vulnerados por un desastre hidrometeorológico en la región de Atacama de Chile. *Ciencias Psicológicas*, 14(2). e-2287. <http://doi.org/10.22235/cp.v14i2.2287>

Sawyer, S. (2004). *Crude chronicles. Indigenous politics, multinational oil, and neoliberalism in Ecuador*. Duke University Press.

Scheib, H., & Lykes, M.B. (2013). African American and Latina community health workers engage PhotoPAR as a resource in a post-disaster context: Katrina at 5 years. *Journal of Health Psychology*, 18(8), 1069-1084. <http://doi.org/10.1177/1359105312470127>

Segura-Román, D., & Ortega-Moreno, R. (2023). Enfoque de género en la gestión local del riesgo de desastres. *Interdisciplinaria*, 40(2), 559-578. <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.2.32>

Silva, J.C., & Menezes, J.A. (2020). Discursos (Sobre)Viver nos Territórios em Risco da Região Metropolitana do Recife. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 40, 1-17. <https://doi.org/10.1590/1982-3703003190105>

Stern, P. (1992). Psychological dimensions of global environmental change. *Annual Review of Psychology*, 43(1), 269-302. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.43.020192.001413>

Svampa, M. (2019). *Las fronteras de neoextractivismo en América Latina*. Calas

Thomas, J., & Harden, A. (2008). Methods for the thematic synthesis of qualitative research in systematic reviews. *BMC Medical Research Methodology*, 8(45), 10-45. <http://doi.org/10.1186/1471-2288-8-45>

Thorne, S. (2017). Metasynthetic Madness: What Kind of Monster Have We Created?. *Qualitative Health Research*, 27(1), 3-12. <http://doi.org/10.1177/1049732316679370>

United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR). 2017. *The Sendai Framework Terminology on Disaster Risk Reduction*. "Disaster". Accessed 1 April 2025. <https://www.undrr.org/terminology/disaster>.

Vasconcelos, T., & Cury, V. (2017). Atenção psicológica em situações extremas: compreendendo a experiência de Psicólogos. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 37(2), 475-488. <https://doi.org/10.1590/1982-3703002562015>

Vázquez-Lugo, M., Rodríguez-González, D., Ortiz-Sánchez, N., Olivera, L., Grillo, J., & Bécquer, T. (2017). La prevención del riesgo de desastres en la comunidad. *Revista Médica Electrónica*, 39(5), 1022-1032. <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1876/3595>

Confianza epistémica en psicoterapia con personas que han experimentado trauma relacional: una revisión de alcance

Epistemic Trust in Psychotherapy with Patients Who Have Experienced Relational Trauma: A Scoping Review

Moufarrej Riff S¹, Rodrigo Maturana M², Valeria Astudillo A³

Correspondencia:

Moufarrej Riff S

moufarrej.riff@ucentral.cl

RECIBIDO: JUNIO 2025 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumen

El trauma relacional afecta significativamente la capacidad de confiar en otros como fuentes válidas de conocimiento, dificultando el aprendizaje social y el impacto terapéutico. En este contexto, la confianza epistémica se propone como un mecanismo central del cambio clínico, aunque el estudio de su aplicación sigue siendo limitado. **Objetivo:** Explorar la evidencia empírica disponible sobre el uso de la confianza epistémica en intervenciones psicoterapéuticas con personas que han experimentado trauma relacional. **Método:** Se realizó una revisión de alcance siguiendo la metodología PRISMA-ScR, complementada con el marco de Arksey y O'Malley. La búsqueda se desarrolló en seis bases de datos internacionales (PubMed, Scopus, ProQuest, SciELO, EBSCO y Web of Science), incluyendo estudios empíricos que abordaran explícitamente la confianza epistémica en contextos clínicos. **Resultados:** Se identificaron dos estudios que muestran que el fortalecimiento de la confianza epistémica mejora la alianza terapéutica, reduce la sintomatología clínica y favorece la apertura al aprendizaje social. Ambos estudios destacan el rol de la mentalización y la coherencia comunicacional del terapeuta. **Conclusiones:** La confianza epistémica debe considerarse un objetivo terapéutico explícito en el tratamiento del trauma relacional. Se requiere mayor investigación empírica, especialmente en contextos latinoamericanos, que permita operacionalizar el constructo y evaluar su impacto clínico y en salud pública.

Palabras clave: Confianza epistémica, trauma relacional, psicoterapia, mentalización, alianza terapéutica.

Abstract

Relational trauma significantly impairs the ability to trust others as valid sources of knowledge, hindering social learning and therapeutic impact. In this context, epistemic trust has been proposed as a central mechanism of clinical change, although empirical research on its application remains limited. **Objective:** To explore the available empirical evidence on the use of epistemic trust in psychotherapeutic interventions with individuals who have experienced relational trauma. **Method:** A scoping review was conducted following the PRISMA-ScR methodology, complemented by the framework proposed by Arksey and O'Malley. The search was carried out across six international databases (PubMed, Scopus, ProQuest, SciELO, EBSCO, and Web of Science), including empirical studies that explicitly addressed epistemic trust within clinical contexts. **Results:** Two studies were identified showing that strengthening epistemic trust enhances the therapeutic alliance, reduces clinical symptomatology, and fosters openness to social learning. Both studies highlight the role of mentalization and the therapist's communicative coherence. **Conclusions:** Epistemic trust should be considered an explicit therapeutic goal in the treatment of relational trauma. Further empirical research—particularly in Latin American contexts—is needed to operationalize the construct and evaluate its clinical relevance and public health implications.

Keywords: Epistemic trust, relational trauma, psychotherapy, mentalization, therapeutic alliance.

INTRODUCCIÓN

El trauma relacional, definido como las experiencias tempranas de maltrato, abuso o negligencia infligidas por figuras cuidadoras primarias (Dangerfield, 2020; Schore, 2009), constituye un fenómeno de prevalencia global (Abbasi et al., 2015). A modo de ejemplo, se estima que el 17.3% de la población infantil ha estado expuesta a dinámicas de violencia doméstica (Whitten et al., 2024); el 20.4% a agresiones sexuales (Moody et al., 2018); el 16% a negligencia física y el 18% a negligencia emocional (Kobulsky et al., 2020). Específicamente en Chile, el 26.4% de los adolescentes entre 12 y 18 años ha reportado al menos una agresión sexual (Pinto-Cortez & Guerra, 2019), mientras que el 39% de los estudiantes de séptimo básico a tercero medio ha declarado ser víctima de alguna forma de violencia por parte de sus cuidadores (Subsecretaría de Prevención del Delito, 2023).

Existe amplia evidencia que vincula las experiencias de trauma relacional con el desarrollo de alteraciones en la salud física y mental (Hughes et al., 2017; Nevárez-Mendoza & Ochoa-Meza, 2022; Riedl et al., 2020; Ross et al., 2020). Específicamente, individuos con un historial temprano de trauma frecuentemente exhiben disrupciones en la identidad, las relaciones interpersonales y la regulación afectiva (Cloitre, 2020; Guo et al., 2021). Dada la dependencia de las figuras cuidadoras en los estadios evolutivos iniciales, el trauma relacional interrumpe la interconexión entre el desarrollo neurobiológico, el apego y el aprendizaje social, impactando negativamente en la construcción de la personalidad (Fonagy & Bateman, 2008).

Desarrollo de la confianza y desconfianza epistémica

Fonagy y Allison (2014) postulan que la relación de apego entre un niño y su figura cuidadora trasciende la función de asegurar el desarrollo físico y psicológico del infante, desempeñando un rol fundamental en la constitución de la confianza epistémica. Este concepto alude a la disposición de un individuo para

considerar como confiable, relevante y generalizable el conocimiento social transmitido por otros, lo que facilita su aprendizaje y adaptación en el entorno relacional (Fonagy et al., 2015).

En el marco de las relaciones de apego seguras, caracterizadas por el interés del cuidador en la mente del niño, se propicia el desarrollo de la confianza epistémica (Fonagy & Allison, 2014). La sensibilidad del adulto para establecer patrones interaccionales manifiestos y contingentes a las señales del niño facilita una retroalimentación que permite a este último construir conocimiento sobre su experiencia a través de las respuestas del cuidador (Knox, 2016). Esta se cimenta a través del uso de **señales ostensivas** en la interacción temprana. Estas señales, como el contacto visual, la entonación afectiva o el uso del nombre del niño, funcionan como marcadores comunicativos que indican al receptor que la información que sigue está dirigida especialmente a él, que es confiable y relevante para su bienestar o aprendizaje (Fonagy et al., 2015). Desde una perspectiva evolutiva, dichas señales constituyen indicadores de intencionalidad comunicativa y activan en el infante una actitud receptiva frente al contenido que le será transmitido.

Cuando un cuidador emplea señales ostensivas, el niño no solo se siente directamente aludido, sino también reconocido como un sujeto con mente propia, lo que refuerza su apertura hacia el aprendizaje social y su disposición a incorporar nuevas experiencias (Campbell et al., 2024). Este proceso marca la apertura de lo que se ha denominado como una “autopista epistémica” evolutivamente protegida, que habilita la recepción e integración de conocimientos relevantes para la adaptación y el desarrollo (Fonagy et al., 2015).

Junto con lo anterior, el desarrollo de la confianza epistémica se sostiene también en una habilidad conceptualizada como mentalización (Fonagy et al., 2002), entendida como la capacidad de atribuir estados mentales subyacentes a la conducta propia y ajena. Cuando esta facultad se aplica a la reflexión del cuidador sobre la experiencia interna del niño a su cargo, se denomina función reflexiva parental (Target & Fonagy, 1996). Dicha función posibilita responder y anticipar las necesidades del infante, además de

favorecer su desarrollo socioemocional (Slade, 2005).

En este contexto, la mentalización facilita la emergencia de la confianza epistémica y el aprendizaje social. Esto se debe a que la comprensión de los estados mentales subyacentes a la conducta de los demás permite una interpretación adecuada del entorno social y el aprovechamiento de nuevas oportunidades de aprendizaje en dicho escenario, lo que a su vez favorece la coordinación y la cooperación con el resto de las personas (Fonagy et al., 2019).

Por otra parte, las experiencias de trauma relacional, caracterizadas por un cuidado negligente y/o maltratante, debilitan la confianza epistémica. Esto lleva a los individuos a una incapacidad para confiar en los demás como fuente válida de conocimiento sobre el mundo, fenómeno denominado desconfianza epistémica (Li et al., 2023). Dicha desconfianza se manifiesta en la tendencia a malinterpretar las intenciones ajenas, atribuyéndoles un carácter malévolo, lo que resulta en una desconfianza hacia la comunicación recibida. Inversamente, en otros casos, la información proporcionada es aceptada, sin una evaluación reflexiva de las intenciones subyacentes al significado comunicado (Bo et al., 2017). Este fenómeno representa un factor de riesgo para la salud mental, ya que socava el aprendizaje en las interacciones sociales, impidiendo al individuo utilizar retroalimentación valiosa sobre su vida personal y sus acciones inmediatas, lo cual es fundamental para el cambio, el desarrollo y el funcionamiento adaptativo (Fonagy & Allison, 2014).

En este contexto, la desconfianza epistémica emerge como un promotor de síntomas psicopatológicos, al fomentar la evitación social y la falta de asertividad, impactando negativamente en el bienestar y el funcionamiento mental (Bincotto et al., 2025). Al respecto, existe evidencia consistente sobre la relación entre bajos niveles de confianza epistémica y patologías asociadas a la exposición crónica al trauma relacional (Bateman et al., 2024; Kampling et al., 2022).

Confianza epistémica y psicoterapia

La confianza ha sido considerada históricamente un componente esencial de la relación terapéutica, facilitando el establecimiento de vínculos efectivos y el aprendizaje social en psicoterapia (Wampold, 2012; Trasmundi & Philipsen, 2020). En este escenario, la confianza epistémica ha emergido como un factor relevante para el éxito de los procesos terapéuticos (Fonagy et al., 2019; Knapen et al., 2020).

De acuerdo con Fonagy y Campbell (2017), la confianza epistémica permite que los pacientes perciban la información entregada en la terapia como personalmente significativa, promoviendo así la internalización de conocimientos aplicables a contextos más allá del espacio clínico (Fonagy et al., 2019). En esta línea, Fisher et al. (2025) sostienen que la confianza en el contexto terapéutico opera en un amplio espectro: desde facilitar el aprendizaje social durante las sesiones, hasta extender dicho aprendizaje hacia relaciones interpersonales en otros ámbitos. Nolte et al. (2023) complementan esta visión al describir la confianza epistémica como el mecanismo que permite que las comunicaciones terapéuticas sean interpretadas como relevantes, útiles y aplicables por parte del paciente.

Esta capacidad de recibir e integrar información interpersonal de manera significativa se considera central para el cambio en psicoterapia (Baier et al., 2020), especialmente en tratamientos que, como los propuestos por Fonagy y Campbell (2017), apuntan al restablecimiento de la confianza epistémica como núcleo de las intervenciones. Estos autores sugieren que muchas dificultades en el aprendizaje social pueden explicarse por la presencia de desconfianza epistémica. En consecuencia, el objetivo terapéutico se orienta hacia la restauración de dicha confianza, lo que permitiría a los individuos abrirse nuevamente a experiencias sociales como fuentes válidas de conocimiento (Nolte et al., 2023).

La relación entre confianza epistémica y alianza terapéutica ha sido también destacada por Knapen et al. (2020) y Jurist (2018), quienes argumentan que esta

forma de confianza constituye un requisito previo para que los pacientes acepten e incorporen habilidades, estrategias e interpretaciones ofrecidas por el terapeuta. Asimismo, advierten que en tratamientos donde la alianza terapéutica no es un foco explícito, pueden observarse obstáculos significativos en el aprendizaje social, especialmente en personas que han desarrollado patrones persistentes de desconfianza epistémica.

Por otro lado, la perspectiva de la mentalización propuesta por Bateman y Fonagy (2004) ofrece un marco conceptual robusto para comprender cómo se genera y mantiene la confianza epistémica en psicoterapia. Sentirse comprendido durante el proceso terapéutico no solo restablece la confianza en el aprendizaje social, sino que también potencia la capacidad para comprender a los otros (Fonagy & Allison, 2014). Como afirma von Boetticher (2021), el desarrollo de la mentalización, mediado por la confianza epistémica, favorece una mayor coherencia en la percepción del self y de las relaciones interpersonales, lo cual se traduce en una transformación más profunda y sostenible.

Trauma relacional, desconfianza epistémica y psicoterapia

El abordaje clínico del trauma relacional presenta desafíos significativos para los equipos terapéuticos, particularmente en lo que respecta al establecimiento de una alianza terapéutica efectiva. Según Dangerfield (2020), las trayectorias tempranas de trauma relacional afectan profundamente la capacidad de aprender a través de la experiencia emocional con otros, lo que se traduce en una rigidez marcada en los procesos terapéuticos. Este fenómeno no solo obstaculiza el vínculo con los profesionales de la salud mental, sino que también favorece el rechazo o la evitación de las intervenciones ofrecidas, incluso cuando estas son pertinentes y cuidadosamente diseñadas.

Fisher, Fonagy y Zilcha-Mano (2025) profundizan en esta idea al señalar que algunas personas que fueron maltratadas en sus entornos tempranos desarrollan respuestas adaptativas de hipervigilancia frente a las comunicaciones sociales poco fiables. Con el tiempo,

esta postura defensiva se puede cronificar, dificultando el establecimiento de vínculos confiables en la adultez y aumentando el riesgo de desarrollar patologías graves, como los trastornos de personalidad. En estos casos, la desconfianza epistémica puede adquirir una forma persistente y generalizada, llevando a las personas a interpretar incluso las intervenciones terapéuticas como poco relevantes, inadecuadas o carentes de sentido personal.

Desde hace décadas, la investigación clínica ha advertido sobre este fenómeno. En una revisión, Mohr (1995) identificó que muchos pacientes que responden negativamente a la psicoterapia refieren dificultades significativas para confiar en los demás, así como una alta incertidumbre respecto a las intenciones y sentimientos de sus terapeutas. En el caso de los trastornos de personalidad más complejos, esta desconfianza puede expresarse a través de dinámicas que tensionan la relación terapéutica. Pacientes que desvalorizan o denuncian al terapeuta, que reaccionan con hostilidad o se niegan a explorar emociones dolorosas, son características frecuentes, las cuales responden a patrones relacionales arraigados (Knapen et al., 2020).

Así, la desconfianza epistémica no solo constituye una barrera para el establecimiento de una alianza terapéutica sólida, sino que también puede deteriorarla de forma activa. Cuanto más severa es esta desconfianza, mayor es la probabilidad de que interfiera negativamente con la intervención, volviéndola menos efectiva o incluso perjudicial (Knapen et al., 2020). En esta línea, es posible advertir que la dificultad para establecer una relación emocionalmente cercana y genuina con el terapeuta puede impactar de forma directa en los resultados del tratamiento, comprometiendo así las posibilidades de cambio (Knapen et al., 2022).

En vista a la complejidad de elementos que están a la base del abordaje terapéutico del trauma relacional y la alta prevalencia de este fenómeno a nivel nacional e internacional, la presente revisión se estructura a partir de la siguiente pregunta ¿Qué evidencia existe sobre el uso de la confianza epistémica en la psicoterapia con personas que han experimentado trauma relacional? Así también, se establecen tres objetivos que guiarán este

trabajo: a) Explorar la evidencia científica disponible sobre el uso del concepto de confianza epistémica en contextos psicoterapéuticos dirigidos a personas que han experimentado trauma relacional; b) Identificar las principales intervenciones psicoterapéuticas que incorporan explícitamente la confianza epistémica como parte de su marco teórico, técnico o relacional en el abordaje del trauma relacional; c) Analizar las implicancias clínicas y teóricas reportadas en la literatura respecto al impacto de la confianza epistémica en la alianza terapéutica, el proceso de cambio y los resultados psicoterapéuticos en población afectada por trauma relacional.

MATERIALES Y MÉTODOS

Considerando que aborda un área de estudio emergente, la presente revisión de alcance se elaboró siguiendo la metodología propuesta por Arksey & O'Malley (2005), complementada por las actualizaciones metodológicas de Levac, et al. (2010). Así también, se utilizó la extensión de los lineamientos de la Guía PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses) para la elaboración de Scoping Reviews (Tricco et al., 2018). En este caso, la revisión se orientó a explorar el uso de la confianza epistémica en psicoterapia con personas que han experimentado trauma relacional.

Criterios de inclusión

Se definieron tres dimensiones principales para establecer los criterios de inclusión de los estudios:

Tipo de estudio: Se incluyeron investigaciones empíricas con enfoque cuantitativo, cualitativo o mixto, publicadas en revistas científicas revisadas por pares o en forma de tesis evaluadas por comités académicos. Los estudios debían describir procesos terapéuticos o intervenciones clínicas donde se abordara explícitamente la confianza epistémica o constructos conceptualmente cercanos, como la apertura epistémica, desconfianza epistémica o vigilancia epistémica.

Participantes: Se consideraron investigaciones con población infantojuvenil (menores de 18 años) y adulta (18 años o más) que hubiesen experimentado trauma relacional, entendido como experiencias de abuso emocional crónico, negligencia, agresión sexual, maltrato o abandono en contextos interpersonales cercanos. También se incluyeron estudios realizados con terapeutas que trabajen con esta población, siempre que proporcionaran evidencia relevante sobre el uso o comprensión de la confianza epistémica en dicho contexto.

Contexto: Se seleccionaron estudios desarrollados en escenarios psicoterapéuticos, sin restricción respecto al enfoque teórico (por ejemplo, psicodinámico, basado en mentalización, cognitivo, humanista, entre otros) ni al tipo de intervención (individual, grupal o familiar).

Criterios de exclusión

Se excluyeron estudios que cumplieran con alguna de las siguientes condiciones:

Tipo de publicación: Artículos teóricos, revisiones sistemáticas o de alcance (excepto cuando se utilizaron como fuente para identificar estudios primarios), opiniones, editoriales, protocolos de estudio o documentos que no hayan sido sometidos a revisión por pares.

Población: Investigaciones que no hicieran referencia explícita a experiencias de trauma relacional en la muestra estudiada.

Temática: Estudios que no abordaran de manera directa la confianza epistémica o constructos relacionados como parte del análisis terapéutico, así como aquellos que investigaran el trauma desde un enfoque no relacional (por ejemplo, desastres naturales, accidentes o contextos bélicos), sin considerar la dimensión interpersonal del mismo.

Estrategia de búsqueda

La búsqueda de estudios se realizó en seis bases de datos académicas internacionales reconocidas por su cobertura en ciencias sociales, salud mental y psicología: PubMed, Scopus, ProQuest - Psychology Database, SciELO, EBSCO y Web of Science (WOS). La estrategia de búsqueda se estructuró en torno a tres grupos conceptuales, cuyas combinaciones se efectuaron mediante operadores booleanos para optimizar la sensibilidad de la búsqueda:

Grupo 1: Confianza epistémica: “epistemic trust” OR “epistemic vigilance” OR “epistemic mistrust”.

Grupo 2: Trauma relacional: “relational trauma” OR “complex trauma” OR “complex PTSD” OR “developmental trauma” OR “interpersonal trauma”.

Grupo 3: Psicoterapia: “psychotherapy” OR “psychotherapeutic process” OR “clinical intervention” OR “therapeutic relationship” OR “mentalization-based treatment”.

La fórmula general de búsqueda combinada fue:

(“epistemic trust” OR “epistemic vigilance” OR “epistemic mistrust”) AND (“relational trauma” OR “complex trauma” OR “developmental trauma”) AND (“psychotherapy” OR “therapeutic relationship” OR “clinical intervention”).

No se aplicaron restricciones en cuanto al año de publicación, con el objetivo de incluir la totalidad de la evidencia disponible hasta el momento de realizar la búsqueda. Se consideraron estudios publicados en inglés y español. Además, se realizó una búsqueda manual en las listas de referencias de los artículos seleccionados para identificar posibles estudios adicionales relevantes (búsqueda por bola de nieve).

Proceso de selección

El proceso de búsqueda y selección se inició con la importación de 406 referencias a través de la plataforma Rayyan. Durante la fase inicial de depuración, se identificaron 153 artículos duplicados, los cuales fueron eliminados. Posteriormente, se procedió a la revisión de

253 estudios mediante la lectura de títulos y resúmenes, aplicando los criterios de inclusión y exclusión definidos previamente.

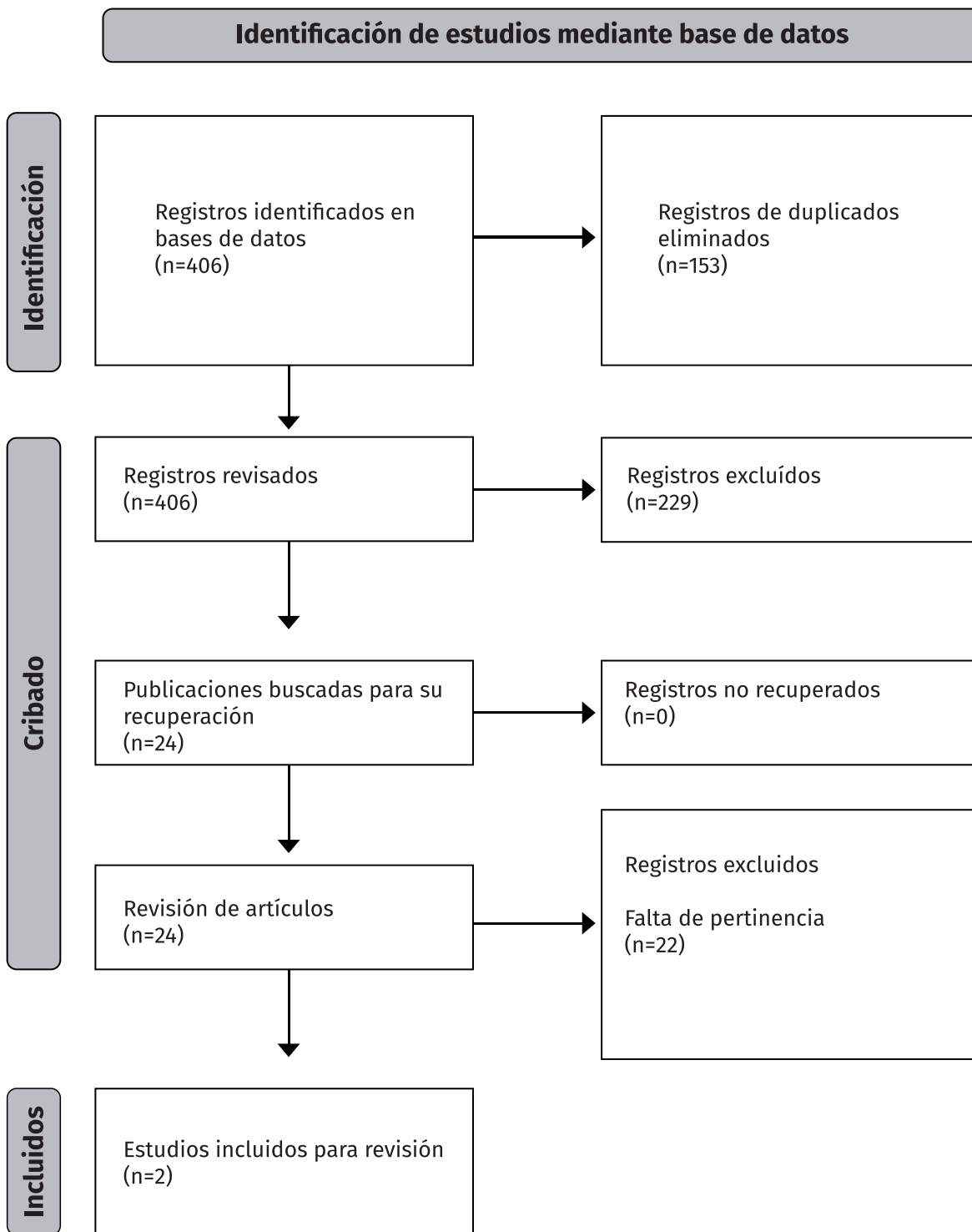
Como resultado de este proceso, 24 artículos fueron seleccionados para la lectura a texto completo. Tras esta revisión detallada, se incluyeron finalmente 2 estudios que cumplían de manera rigurosa con todos los criterios de elegibilidad establecidos en esta revisión (ver figura 1).

Extracción de datos

Los estudios seleccionados fueron codificados en una matriz de análisis diseñada, que incluyó las siguientes variables: 1) autor/es; 2) año de publicación; 3) país donde se realizó el estudio; 5) población; 6) Metodología utilizada; 7) Resultados (ver tabla 1).

Figura 1.

Diagrama de flujo del proceso de selección de estudios, basado en declaración PRISMA.



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1.
Descripción de estudios incluidos en la revisión.

Autor/es	Año de publicación	País donde se realizó el estudio	Población	Metodología utilizada	Resultados
Jaffrani et al.	2020	Reino Unido	Familia adoptiva con niñas expuestas a experiencias de trauma relacional	Estudio de caso único, análisis cualitativo (análisis fenomenológico interpretativo)	El vínculo terapéutico, a través de estrategias basadas en mentalización, logró reparar la desconfianza epistémica y permitir el aprendizaje social.
Lampe et al.	2024	Austria	50 personas adultas con diagnóstico de TEPT-C	Cuantitativo observacional (análisis pre y post intervención)	Post intervención se observó un aumento significativo en la confianza epistémica. Este cambio se asoció a una disminución de los síntomas clínicos.

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

Características generales de los estudios incluidos

La presente revisión de alcance permitió identificar dos investigaciones empíricas que satisfacen los criterios de inclusión establecidos. Por un lado, un estudio de caso cualitativo de carácter exploratorio realizado con una familia adoptiva, cuyas hijas estuvieron expuestas a experiencias adversas, en el Reino Unido (Jaffrani et al., 2020); y por otro, un estudio observacional cuantitativo aplicado a una muestra de 50 personas adultas diagnosticadas con trastorno de estrés postraumático complejo (TEPT-C) en Austria (Lampe et al., 2024). Ambos trabajos abordan de forma explícita el concepto de confianza epistémica en contextos de intervención psicoterapéutica, focalizándose en poblaciones que han atravesado experiencias de trauma relacional.

Modalidades de aproximación a la confianza epistémica

Las aproximaciones metodológicas de los estudios revisados, aunque diferentes, resultan complementarias, favoreciendo una visión que contempla tanto aspectos fenomenológicos como dimensiones psicométricas del fenómeno estudiado.

En cuanto al enfoque fenomenológico clínico (Jaffrani et al. 2020), se explora cómo la terapia basada en mentalización (MBT) contribuye al tránsito desde una actitud de desconfianza epistémica hacia una mayor apertura de aprendizaje dentro del marco terapéutico familiar. Este estudio recurre a entrevistas cualitativas en profundidad, analizadas a través del enfoque fenomenológico interpretativo.

Respecto a la medición psicométrica del cambio (Lampe et al., 2024), este estudio analiza el efecto de una intervención psicodinámica multimodal sobre la postura epistémica en pacientes diagnosticados con TEPT-C, utilizando como instrumento el cuestionario ETMCQ (Epistemic Trust, Mistrust and Credulity Questionnaire).

En este contexto, se aplican evaluaciones antes y después del tratamiento, complementadas con análisis de regresión jerárquica.

Categorías emergentes y hallazgos centrales

FACTORES ASOCIADOS A LA DESCONFIANZA EPISTÉMICA

En el trabajo de Jaffrani et al. (2020), la desconfianza epistémica se manifiesta, por ejemplo, como una forma de hipervigilancia interpersonal, evidenciada en el caso de una adolescente adoptada cuya historia incluye negligencia, maltrato y experiencias fallidas con múltiples profesionales. La persistencia de esta actitud se vincula con una respuesta emocional limitada, la rigidez de las estructuras institucionales y la carencia de reconocimiento subjetivo.

Por su parte, Lampe et al. (2024) documentan niveles marcadamente bajos de confianza epistémica y altos de credulidad en pacientes con antecedentes de trauma crónico. Esta configuración inicial se relaciona con dificultades en la regulación emocional y en la construcción de vínculos interpersonales estables, siendo esta sintomatología característica del TEPT-C.

DINÁMICAS TERAPÉUTICAS QUE PROMUEVEN LA CONFIANZA EPISTÉMICA

En la familia adoptiva analizada por Jaffrani et al. (2020), la conformación de una base terapéutica segura, sostenida por la actitud empática, curiosa y constante de la terapeuta, favoreció una apertura emocional y un proceso gradual de aprendizaje por parte de la adolescente. Asimismo, la transferencia parcial de confianza desde figuras significativas previas, como los/as agentes de adopción, desempeñó un papel clave en este proceso.

Por otro lado, el estudio de Lampe et al. (2024) evidenció una mejora estadísticamente significativa en los niveles de confianza epistémica al finalizar el tratamiento ($p = .026$; $\eta^2 = .14$), centrado en la

consolidación de una alianza terapéutica estable. Paralelamente, se registró una disminución en los niveles de credulidad epistémica ($p = .017$). En conjunto, estos cambios explicaron el 48 % de la varianza en la reducción de los síntomas del TEPT-C, superando incluso la influencia de variables clínicas como la depresión o la ansiedad.

CAMBIOS CLÍNICOS ASOCIADOS

En ambos estudios (Jaffrani et al., 2020; Lampe et al., 2024), el fortalecimiento de la confianza epistémica se vinculó no solo con una mejora en la calidad de la alianza terapéutica, sino también con transformaciones observadas fuera del contexto clínico, tales como una mayor apertura hacia la ayuda profesional, el establecimiento de nuevos vínculos y un fortalecimiento de las relaciones familiares.

En particular, el estudio de Lampe et al. (2024), evidenció que al concluir el tratamiento, el 41 % de los pacientes ya no cumplía con los criterios diagnósticos de TEPT-C. En ese sentido, las mejoras más significativas se concentraron en dimensiones relacionadas con la autoorganización, especialmente en lo referente a dificultades en las relaciones interpersonales y a la presencia de un autoconcepto negativo.

DISCUSIÓN

Síntesis de hallazgos principales

Esta revisión de alcance logró identificar dos investigaciones empíricas que, si bien son escasas en cantidad, ofrecen evidencia incipiente en torno al papel que desempeña la confianza epistémica dentro del proceso psicoterapéutico en individuos que han atravesado experiencias de trauma relacional (Jaffrani et al., 2020; Lampe et al., 2024). Ambos estudios coinciden en señalar que dicha confianza no debe entenderse únicamente como un efecto colateral positivo del vínculo terapéutico, sino más bien como un engranaje fundamental en la dinámica del cambio clínico. En ese sentido, se destaca también su rol como mediadora entre la consolidación de una alianza terapéutica segura

y la disposición del paciente a reabrirse a procesos de aprendizaje social.

Desde marcos metodológicos diferenciados, las investigaciones revisadas convergen en mostrar que la recuperación de la confianza epistémica se asocia con mejoras que no solo ocurren dentro del espacio terapéutico, sino que además se extienden hacia las interacciones cotidianas del paciente, especialmente en su entorno interpersonal más próximo. Estos resultados contribuyen a consolidar la hipótesis de que la confianza epistémica funciona como un indicador sensible del avance clínico durante el proceso terapéutico (Li et al., 2025; Nolte et al., 2023)

Implicancias clínicas

Los resultados permiten afirmar que, dentro del contexto del trauma relacional, la promoción de la confianza epistémica debería constituirse como un objetivo terapéutico explícito. En este sentido, Jaffrani et al. (2020) evidencian que la presencia de un terapeuta empático, coherente y con capacidad de mentalización, propicia condiciones favorables para que una paciente adolescente adoptada, caracterizada por altos niveles de hipervigilancia y desconfianza, comience a interpretar las comunicaciones externas como dotadas de significado personal. Por su parte, Lampe et al. (2024) demuestran que una intervención psicodinámica intensiva puede inducir un aumento notable en los niveles de confianza epistémica, acompañado de una reducción en la credulidad epistémica, lo cual se asocia con una remisión de los síntomas propios del TEPT complejo.

Estos hallazgos empíricos respaldan las formulaciones teóricas de Fonagy y Allison (2014), quienes sostienen que la confianza epistémica representa una condición necesaria para que las intervenciones clínicas sean percibidas como pertinentes y aplicables. La reactivación de esta forma de confianza permitiría que pacientes con antecedentes de trauma relacional logren restablecer su confianza en las intenciones comunicativas de los demás, lo que a su vez favorecería su disposición a aprender de sus experiencias interpersonales (Fonagy et al., 2015; Kamphuis & Finn, 2019).

En la misma línea, el abordaje del trauma relacional requiere que los clínicos intencionen el desarrollo de la confianza como un elemento fundamental del éxito terapéutico (Chouliara et al., 2024). Al respecto, López-Vásquez, González-Araneda y Errázuriz (2024), subrayan que las intervenciones dirigidas a personas expuestas a múltiples experiencias traumáticas deben centrarse en el desarrollo de un vínculo terapéutico sensible y receptivo, que permita reconstruir formas fundamentales de confianza interpersonal. Estas conclusiones enfatizan que la disponibilidad emocional del terapeuta, junto con una comunicación coherente durante las sesiones, actúan como elementos que facilitan gradualmente la restauración de la confianza epistémica, posibilitando la apertura del paciente a nuevas experiencias vinculares y a la incorporación de significados terapéuticos (Fonagy & Campbell, 2017).

Aportes conceptuales y metodológicos

Uno de los aportes centrales de esta revisión reside en haber logrado articular investigaciones que examinan la confianza epistémica desde enfoques que, aunque distintos, resultan complementarios. Por una parte, el clínico-fenomenológico (Jaffrani et al. 2020), y por otro, el psicométrico (Lampe et al. 2024). Esta convergencia permite afirmar que no solo puede observarse de manera cualitativa la aparición de la confianza epistémica en el contexto terapéutico, sino que además es posible cuantificarla empleando instrumentos específicos como el ETMCQ (Epistemic Trust, Mistrust and Credulity Questionnaire).

Junto con lo anterior, los hallazgos subrayan la importancia de marcos teóricos como la mentalización, representada en modelos como la Terapia basada en mentalización (Bateman & Fonagy, 2004; Nolte et al., 2023), los cuales consideran que la desconfianza epistémica constituye un impedimento significativo para la cooperación social y el progreso terapéutico. Esta mirada es respaldada también por el trabajo de Fisher et al. (2025), quienes sostienen que una intervención eficaz debe contemplar no solo los síntomas del paciente, sino

también su actitud epistémica frente al conocimiento relacional, el cual es un factor fundamental del proceso de cambio terapéutico (Protopapa et al., 2024).

Vacíos de investigación

La revisión pone de manifiesto que la producción empírica disponible sobre confianza epistémica en contextos psicoterapéuticos con población traumatizada es aún limitada. La presencia de solo dos investigaciones que reflejen la relación de este fenómeno en escenarios clínicos contrasta con una importante producción teórica generada principalmente por autores vinculados a la teoría de la mentalización (Fonagy & Allison, 2014; Fonagy et al., 2015; Fonagy & Campbell, 2017; Fonagy et al., 2019). Otro elemento significativo asociado a la baja productividad de evidencia empírica del fenómeno, está relacionada con los países donde se han llevado a cabo estas investigaciones. Ambas se han desarrollado en Europa, y por ende esta brecha representa una oportunidad para el desarrollo de marcos comprensivos que integren la dimensión cultural y contextual respecto al abordaje psicoterapéutico del trauma en Latinoamérica.

Junto con lo anterior, cabe señalar que, a pesar del creciente interés en torno al impacto de la confianza epistémica en la clínica del trauma, aún son escasas las investigaciones que han abordado su operacionalización de manera explícita. Al respecto, diversos trabajos referenciados durante el proceso de cribado abordaban aspectos cercanos (alianza terapéutica, apego, mentalización), pero sin hacer explícita la relación entre los conceptos centrales de esta revisión (Chouliara et al., 2024; Smits et al., 2022).

Limitaciones de la revisión

Dado que esta revisión se enfocó en un fenómeno de investigación emergente, el número de estudios seleccionados fue significativamente escaso, lo cual no hace posible establecer un análisis profundo respecto a la relación entre la confianza epistémica y el abordaje psicoterapéutico del trauma relacional. Sin embargo,

el proceso de selección fue riguroso y las fuentes identificadas cumplen con los criterios de calidad y pertinencia establecidos. Junto con ello, otra limitación de este trabajo es la posible subrepresentación de estudios en otros idiomas o publicados fuera de las bases de datos indexadas consultadas.

Proyecciones para la investigación y la práctica clínica

Este trabajo subraya la importancia de orientar futuras investigaciones hacia el análisis de la confianza epistémica como una variable central del abordaje clínico del trauma relacional. En este escenario, se enfatiza la necesidad de desarrollar estudios de carácter mixto que combinen evaluaciones cuantitativas con narrativas sobre la experiencia subjetiva, de pacientes y terapeutas, además de promover investigaciones contextualizadas en entornos clínicos latinoamericanos.

En el plano práctico, los hallazgos apuntan a que los equipos terapéuticos que abordan el trabajo con personas afectadas por trauma relacional deberían incluir de manera explícita el fortalecimiento de la confianza epistémica como un objetivo de trabajo, dadas sus implicancias en la alianza terapéutica, el aprendizaje social y la continuidad del tratamiento. Este punto adquiere mayor relevancia si se consideran los efectos del trauma a nivel de salud pública (Kleber, 2019; Magruder et al., 2017) y en el impacto intergeneracional de sus efectos (Assink et al., 2018; Dangerfield, 2020; Bachem et al., 2024), lo cual invita a generar evidencia que permita responder a estos desafíos a nivel local y global.

CONCLUSIÓN

El presente estudio aporta una perspectiva integradora sobre el potencial clínico de la confianza epistémica en contextos marcados por experiencias de adversidad relacional. Más allá de sus fundamentos teóricos, esta noción ofrece claves relevantes para comprender cómo ciertas condiciones relacionales favorecen procesos de apertura al aprendizaje, comprensión relacional y cambio terapéutico. Si bien la evidencia empírica aún es limitada, los antecedentes disponibles permiten establecer hipótesis clínicas relevantes para el abordaje de este fenómeno. En ese sentido, una intervención que contemple la forma en que se transmite y valida el conocimiento en la relación terapéutica podría promover el desarrollo de estrategias de intervención que impacten favorablemente en pacientes con baja responsabilidad a modelos de atención generalistas.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses relacionado con la presente investigación.

REFERENCIAS

- Abbasi, M. A., Saeidi, M., Khademi, G., Hoseini, B. L., & Moghadam, Z. E. (2015). Child Maltreatment in the Worldwide: A Review Article. *Int J Pediatr*, 3(1-1), 353-365. <https://doi.org/10.22038/ijp.2015.3753>
- Arksey, H. & O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology*, 19–32. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Assink, M., Spruit, A., Schuts, M., Lindauer, R., van der Put, C. E., & Stams, G.-J. J. M. (2018). The intergenerational transmission of child maltreatment: A three-level meta-analysis. *Child Abuse Neglect*, 84, 131–145. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.07.037>
- Bachem, R., Levin, Y., Yuval, K., Langer, N. K., Solomon, Z., & Bernstein, A. (2024). Complex posttraumatic stress disorder in intergenerational trauma transmission among Eritrean asylum-seeking mother-child dyads. *European journal of psychotraumatology*, 15(1). <https://doi.org/10.1080/20008066.2023.2300588>
- Baier, A. L., Kline, A. C., & Feeny, N. C. (2020). Therapeutic alliance as a mediator of change: A systematic review and evaluation of research. *Clinical psychology review*, 82, 101921. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101921>
- Bateman, A., Rüfenacht, E., Perroud, N., Debbané, M., Nolte, T., Shaverin, L., & Fonagy, P. (2024). Childhood maltreatment, dissociation and borderline personality disorder: Preliminary data on the mediational role of mentalizing in complex post- traumatic stress disorder. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 97(Suppl. 1), 58–74. <https://doi.org/10.1111/papt.12514>
- Bateman, A. W., & Fonagy, P. (2004). Mentalization-based treatment of BPD. *Journal of personality disorders*, 18(1), 36-51. <https://doi.org/10.1521/pedi.18.1.36.32772>
- Bincoletto, A. F., Liotti, M., Di Giuseppe, M., Fiorentino, F., Nimbi, F. M., Lingiardi, V., & Tanzilli, A. (2025). The interplay of epistemic trust, defensive mechanisms, interpersonal problems, and symptomatology: an empirical investigation. *Personality and Individual Differences*, 233, 112893. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2024.112893>
- Bo, S., Sharp, C., Fonagy, P., & Kongerslev, M. (2017). Hypermentalizing, attachment, and epistemic trust in adolescent BPD: Clinical illustrations. *Personality disorders*, 8(2), 172–182. <https://doi.org/10.1037/per0000161>
- Campbell, C., Kumpasoğlu, G. B., & Fonagy, P. (2024). Mentalizing, epistemic trust, and the active ingredients of psychotherapy. *Psychodynamic Psychiatry*, 52(4), 435–451. <https://doi.org/10.1521/pdps.2024.52.4.435>
- Chouliara, Z., Murray, J., Coleman, A. M., Burke Draucker, C., & Choi, W. M. A. (2024). Therapeutic trust in complex trauma: A unique person – centered understanding. *Person-Centered and Experiential Psychotherapies*, 23(2), 177-202. <https://doi.org/10.1080/14779757.2023.2207107>
- Cloitre, M. (2020). ICD-11 complex post-traumatic stress disorder: simplifying diagnosis in trauma populations. *The British journal of psychiatry: the journal of mental science*, 216(3), 129–131. <https://doi.org/10.1192/bjp.2020.43>

Dangerfield, M. (2020). *Estudio de las consecuencias psicopatológicas de las adversidades relacionales en la infancia y de la transmisión del trauma transgeneracional* [Tesis doctoral]. Universidad Ramón Llull. <http://hdl.handle.net/10803/668739>

Fisher, S., Fonagy, P., & Zilcha-Mano, S. (2025). More than meets the “I”: A panoramic view of epistemic trust in psychotherapy. *Psychopathology*, 58(2), 80–93. <https://doi.org/10.1159/000541667>

Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E., & Target, M. (2002). *Affect regulation, mentalization, and the development of the self*. Other Press.

Fonagy, P., & Bateman, A. (2008). The development of borderline personality disorder--a mentalizing model. *Journal of personality disorders*, 22(1), 4–21. <https://doi.org/10.1521/pedi.2008.22.1.4>

Fonagy, P., & Allison, E. (2014). The role of mentalizing and epistemic trust in the therapeutic relationship. *Psychotherapy*, 51, 372–380. <http://dx.doi.org/10.1037/a0036505>

Fonagy, P., Luyten, P., & Allison E. (2015). Epistemic petrification and the restoration of epistemic trust: a new conceptualization of borderline personality disorder and its psychosocial treatment. *J Pers Disord*, 29(5), 575–609. <https://doi.org/10.1521/pedi.2015.29.5.575>

Fonagy, P., & Campbell, C. (2017). Mentalizing, attachment and epistemic trust: how psychotherapy can promote resilience. *Psychiatria Hungarica : A Magyar Pszichiatriai Tarsasag tudományos folyoirata*, 32(3), 283–287. https://www.doki.net/tarsasag/pszichiatra/journalview.aspx?ja_id=15402&web_id=&df=upload/pszichiatra/magazine/2017_3szam_ph_2_fonagy_20171011.pdf

Fonagy, P., Luyten, P., Allison, E., & Campbell, C. (2019). Mentalizing, Epistemic Trust and the Phenomenology of Psychotherapy. *Psychopathology*, 52(2), 94–103. <https://doi.org/10.1159/000501526>

Guo, T., Huang, L., Hall, D. L., Jiao, C., Chen, S. T., Yu, Q., Yeung, A., Chi, X., & Zou, L. (2021). The relationship between childhood adversities and complex posttraumatic stress symptoms: a multiple mediation model. *European journal of psychotraumatology*, 12(1), 1936921. <https://doi.org/10.1080/20008198.2021.1936921>

Hughes, K., Bellis, M. A., Hardcastle, K. A., Sethi, D., Butchart, A., Mikton, C., Jones, L., & Dunne, M. P. (2017). The effect of multiple adverse childhood experiences on health: a systematic review and meta-analysis. *The Lancet. Public health*, 2(8), 356–366. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(17\)30118-4](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(17)30118-4)

Jaffrani, A. A., Sunley, T., & Midgley, N. (2020). The Building of Epistemic Trust: An Adoptive Family's Experience of Mentalization-Based Therapy. *Journal of Infant, Child, and Adolescent Psychotherapy*, 19(3), 271–282. <https://doi.org/10.1080/15289168.2020.1768356>

Jurist, E. (2018). *Mentalizando emociones. Cultivando la mentalización en psicoterapia*. Descleé de Brouwer.

Kamphuis, J. H., & Finn, S. E. (2019). Therapeutic Assessment in Personality Disorders: Toward the Restoration of Epistemic Trust. *Journal of personality assessment*, 101(6), 662–674. <https://doi.org/10.1080/00223891.2018.1476360>

Kampling, H., Kruse, J., Lampe, A., Nolte, T., Hettich, N., Brähler, E., Sachser, C., Fegert, J. M., Gengelmaier, S., Fonagy, P., Krakau, L., Zara, S., & Riedl, D. (2022). Epistemic trust and personality functioning mediate the association between adverse childhood experiences and posttraumatic stress disorder and complex posttraumatic stress disorder in adulthood. *Frontiers in psychiatry*, 13, 919191. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.919191>

Kleber, R. J. (2019). Trauma and Public Mental Health: A Focused Review. *Frontiers in psychiatry*, 10, 451. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00451>

Knapen, S., Hutsebaut, J., van Diemen, R., & Beekman, A. (2020). Epistemic trust as a psycho-marker for outcome in psychosocial interventions. *Journal of Infant, Child, and Adolescent Psychotherapy*, 19(4), 417-426. <https://doi.org/10.1080/15289168.2020.1812322>

Knapen, S., van Diemen, R., Hutsebaut, J., Fonagy, P., & Beekman, A. (2022). Defining the Concept and Clinical Features of Epistemic Trust: A Delphi study. *The Journal of nervous and mental disease*, 210(4), 312–314. <https://doi.org/10.1097/NMD.0000000000001446>

Knox, J. (2016). Epistemic mistrust: A crucial aspect of mentalization in people with a history of abuse? *British Journal of Psychotherapy*, 32(2), 226–236. <https://doi.org/10.1111/bjp.12212>

Kobulsky, J. M., Dubowitz, H., & Xu, Y. (2020). The global challenge of the neglect of children. *Child abuse & neglect*, 110(Pt 1), 104296. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104296>

Lampe, A., Riedl, D., Kampling, H., Nolte, T., Kirchhoff, C., Grote, V., Fischer, M. J., & Kruse, J. (2024). Improvements of complex post-traumatic stress disorder symptoms during a multimodal psychodynamic inpatient rehabilitation treatment – results of an observational single-centre pilot study. *European Journal of Psychotraumatology*, 15(1). <https://doi.org/10.1080/20008066.2024.2333221>

Levac, D., Colquhoun, H. & O'brien, K. K. (2010). Scoping studies: Advancing the methodology. *Implementation Science*, 5, 1-9. <https://doi.org/10.1186/1748-5908-5-69>

Li, E., Campbell, C., Midgley, N., & Luyten, P. (2023). Epistemic trust: a comprehensive review of empirical insights and implications for developmental psychopathology. *Research in psychotherapy (Milano)*, 26(3), 704. <https://doi.org/10.4081/ripppo.2023.704>

Li, E., Midgley, N., Campbell, C., & Luyten, P. (2025). A theory-building case study of resolving epistemic mistrust and developing epistemic trust in psychotherapy with depressed adolescents. *Psychotherapy Research*. <https://doi.org/10.1080/10503307.2025.2473927>

López-Vásquez, A., González-Araneda, N., & Errázuriz, P. (2024). Construcción de Alianza Terapéutica en la Clínica del Trauma Complejo: un scoping review. *Praxis Psy*, 25(41). <https://doi.org/10.32995/praxispsy.v25i41.268>

Magruder, K. M., McLaughlin, K. A., & Elmore Borbon, D. L. (2017). Trauma is a public health issue. *European journal of psychotraumatology*, 8(1). <https://doi.org/10.1080/20008198.2017.1375338>

Mohr, D. C. (1995). Negative outcome in psychotherapy: A critical review. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 2(1), 1-27. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.1995.tb00022.x>

Moody, G., Cannings-John, R., Hood, K., Kemp, A., & Robling, M. (2018). Establishing the international prevalence of self-reported child maltreatment: a systematic review by maltreatment type and gender. *BMC Public Health*, 18, 6044. <https://doi.org/10.1186/s12889-018-6044-y>

Nevárez-Mendoza, B. & Ochoa-Meza, G. (2022). Relationship between adverse childhood experiences and the physical and mental health in Mexican adults. *Salud mental*, 45(2), 61-69. <https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2022.009>

Nolte, T., Hutsebaut, J., Sharp, C., Campbell, C., Fonagy, P., & Bateman, A. (2023). The role of epistemic trust in mentalization-based treatment of borderline psychopathology. *Journal of Personality Disorders*, 37(5), 633-659. <https://doi.org/10.1521/pedi.2023.37.5.633>

Pinto-Cortez, C., & Guerra, C. (2019). Victimización sexual de niños, niñas y adolescentes chilenos: Prevalencia y características asociadas. *Revista de Psicología*, 28(2). <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2019.55658Pizarro>

Protopapa, G., Giovanardi, G., Juli, L., Di Giuseppe, M., & Nappa, M. R. (2024). Epistemic trust: A keyword for contemporary clinical practice and psychopathology. *Psychiatria Danubina*, 36(2), 34-39. https://www.psychiatria-danubina.com/UserDocsImages/pdf/dnb_vol36_noSuppl%202/dnb_vol36_noSuppl%202_34.pdf

Riedl, D., Lampe, A., Exenberger, S., Nolte, T., Trawöger, I., & Beck, T. (2020). Prevalence of adverse childhood experiences (ACEs) and associated physical and mental health problems amongst hospital patients: Results from a cross-sectional study. *General hospital psychiatry*, 64, 80-86. <https://doi.org/10.1016/j.genhosppsy.2020.03.005>

Ross, N., Gilbert, R., Torres, S., Dugas, K., Jefferies, P., McDonald, S., Savage, S., & Ungar, M. (2020). Adverse childhood experiences: Assessing the impact on physical and psychosocial health in adulthood and the mitigating role of resilience. *Child abuse & neglect*, 103, 104440. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104440>

Schore, A. N. (2009). Relational trauma and the developing right brain: The neurobiology of broken attachment bonds. En T. Baradon (Ed.), *Relational trauma in infancy: Psychoanalytic, attachment and neuropsychological contributions to parent-infant psychotherapy* (pp. 39-67). Routledge.

Slade, A. (2005). Parental reflective functioning: An introduction. *Attachment and Human Development*, 7, 269-281. <https://doi.org/10.1080/14616730500245906>

Smits, M. L., Luyten, P., Feenstra, D. J., Bales, D. L., Kamphuis, J. H., Dekker, J. J. M., Verheul, R., & Busschbach, J. J. V. (2022). Trauma and outcomes of mentalization-based therapy for individuals with borderline personality disorder. *Am J Psychother*, 75, 12-201. <https://doi.org/10.1176/appi.psychotherapy.20210027>

Subsecretaría de prevención del delito. (2023). *Segunda encuesta de polivictimización en niños, niñas y adolescentes que asisten a establecimientos escolares a nivel nacional y regional*. <https://cead.spd.gov.cl/centro-de-documentacion/?r=1>

Target, M., & Fonagy, P. (1996). Playing with reality II: The development of psychic reality from a theoretical perspective. *The International Journal of Psychoanalysis*, 77(3), 459–479. <https://bgsp.edu/app/uploads/2014/12/Fonagy-P-Playing-With-Reality.pdf>

Trasmundi, S. & Philipsen, J. (2020). Embodiments and co-actions: The function of trust and re-enactment in the practice of psychotherapy. *Cognitive Semiotics*, 13(2), 20202032. <https://doi.org/10.1515/cogsem-2020-2032>

Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M. D. J., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garritty, C., ... Straus, S. E. (2018). PRISMA extension for scoping reviews (PRISMA-ScR): Checklist and explanation. *Annals of Internal Medicine*, 169(7), 467–473. <https://doi.org/10.7326/M18-0850>

Von Boetticher, D. (2021). Vertrauen in der Psychotherapie – epistemische und evaluative Aspekte [On the notion of trust in psychotherapy - epistemic and evaluative aspects]. *Zeitschrift fur Psychosomatische Medizin und Psychotherapie*, 67(1), 5–20. <https://doi.org/10.13109/zptm.2021.67.1.5>

Wampold, B. E. (2012). Humanism as a common factor in psychotherapy. *Psychotherapy*, 49(4), 445–449. <https://doi.org/10.1037/a0027113>

Whitten, T., Tzoumakis, S., Green, M. J., & Dean, K. (2024). Global Prevalence of Childhood Exposure to Physical Violence within Domestic and Family Relationships in the General Population: A Systematic Review and Proportional Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(2), 1411–1430. <https://doi.org/10.1177/15248380231179133>

Estilo de apego del paciente y terapeuta y su rol en la construcción de alianza: una Revisión de Alcance

Patient and therapist attachment style and its role in building an alliance: a Scoping Review

Nicolás González-Araneda¹, Alberto López Vásquez²

Correspondencia:

Nicolás González-Araneda
ps.nicolasgonzalez@gmail.com

RECIBIDO: JUNIO 2025 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Resumen

Objetivo: describir el rol e impacto que tiene el estilo de apego del terapeuta y del paciente sobre la alianza terapéutica que se construye en psicoterapias individuales con pacientes adultos. **Método:** La búsqueda fue realizada a través de las bases de datos Web of Science, SCOPUS, PubMed, PsycINFO, PsycArticles, Psychology Database, Scielo y Lilacs. **Resultados:** Considerando los criterios de inclusión se seleccionaron y revisaron 13 artículos. Los resultados dan cuenta de una gran variabilidad metodológica en relación a los instrumentos empleados en cada uno de los estudios y en los momentos en que fueron recogidas las medidas, existiendo discrepancias en los hallazgos. **Conclusiones:** Si bien no es posible sostener la existencia de una relación lineal entre los estilos de apego del terapeuta y del paciente en la calidad de la alianza, sí fue posible encontrar algunas convergencias, que ponen en relieve que el patrón de apego del paciente y del terapeuta puede contribuir o dificultar su proceso de construcción. Se destaca la importancia de considerar estas variables en la práctica clínica, promoviendo intervenciones más sensibles a la dimensión vincular, que permita ofrecer a los pacientes una experiencia vincular correctiva, favoreciendo el desarrollo de confianza epistémica en el vínculo terapéutico.

Palabras clave: Apego paciente, apego terapeuta, alianza terapéutica, psicoterapia.

Abstract

Objective: to describe the role and impact that both the therapist's and patient's attachment style have on the therapeutic alliance built in individual psychotherapies with adult patients. **Method:** The search was carried out through the databases Web of Science, SCOPUS, PubMed, PsycINFO, PsycArticles, Psychology Database, Scielo and Lilacs. **Results:** Considering the inclusion criteria, 13 articles were selected and reviewed. The results show a great methodological variability in relation to the instruments used in each of the studies and in the times at which the measures were collected, with discrepancies in the findings. **Conclusions:** Although it is not possible to sustain the existence of a linear relationship between the therapist's and client's attachment styles in the quality of the alliance, it was possible to find some convergences, which highlight that the client's and therapist's attachment pattern can contribute or hinder its construction process. The importance of considering these variables in clinical practice is emphasized, promoting interventions more sensitive to the bonding dimension, allowing to offer patients a corrective bonding experience, favoring the development of epistemic trust in the therapeutic bond.

Keywords: Client attachment, therapist attachment, therapeutic alliance, psychotherapy.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones que se han propuesto responder la pregunta respecto a cómo funciona la psicoterapia han reconocido la existencia de factores específicos y factores inespecíficos, o comunes, que contribuyen a comprender el cambio terapéutico (Cuijpers et al., 2019). Mientras los primeros están relacionados con el uso de un determinado repertorio de técnicas e intervenciones (Ahn & Wampold, 2001; Bell et al., 2013), los factores comunes reflejan aquellos componentes de la psicoterapia que están presentes en todos los enfoques terapéuticos (Frank & Frank, 1991; Imel & Wampold, 2008; Laska et al., 2014; Wampold & Imel, 2015), y donde cobra especial relevancia la presencia de un vínculo emocional o una relación de confianza del paciente con una persona que ayuda (Asay & Lambert, 1999; Frank & Frank, 1991; Gelso, 2014).

El vínculo en psicoterapia está estrechamente relacionado con el concepto de alianza. Se ha definido la *alianza terapéutica* como compuesta por el acuerdo entre el paciente y el terapeuta sobre los objetivos y las tareas del tratamiento, así como por la calidad del vínculo emocional entre ambos (Bordin, 1979, 1994). Bordin comprendió la alianza como un componente esencial en el tratamiento que le permite a la diada terapeuta-paciente participar del proceso y obtener sus beneficios.

Las investigaciones en el campo de la psicoterapia han demostrado que la alianza terapéutica se asocia positivamente con los resultados del tratamiento, contribuyendo a la reducción de los síntomas y mejorando el funcionamiento interpersonal de quienes consultan (Constantino et al., 2002; Constantino et al., 2010; Flückiger et al., 2018; Flückiger et al., 2020; Horvath et al., 2011). Esta relación entre la alianza y los resultados ha sido corroborada en distintos estudios (Constantino et al., 2018; Flückiger et al., 2018), lo que refuerza la importancia de la alianza para la puesta en marcha y evolución del proceso psicoterapéutico. Por ello, resulta fundamental investigar los componentes y mecanismos involucrados en su desarrollo y construcción (Corbella & Botella, 2004).

Al respecto, existen factores tanto del paciente como del terapeuta que predicen una alianza terapéutica positiva (Castonguay et al., 2006). Dentro de éstos, podemos encontrar el estilo de apego y su aporte a comprender mejor cómo las experiencias tempranas con los cuidadores significativos moldean las relaciones que en la adultez se establecen en momentos de necesidad. En concreto uno de los grandes aportes de la teoría del apego (Bowlby, 1969; Di Bártolo, 2016; Lecannelier, 2006; Marrone, 2009) es que ofrece una explicación a las respuestas conductuales y emocionales que mantiene a los niños pequeños en la búsqueda constante de proximidad con sus cuidadores, así como permite comprender el conjunto de respuestas de los niños frente a situaciones de pérdida y separación (Bowlby, 1983); y el desarrollo de vínculos afectivos en la edad adulta (Bowlby, 1989; Hazan & Shaver, 1994).

El sistema de apego que una persona establece en la infancia puede verse activado por cualquier relación de intimidad emocional que representa una fuente potencial de cuidado y seguridad, lo que incluye relaciones tales como familiares, amigos y parejas amorosas (Ainsworth, 1989). Algunos autores, integrando algunas ideas de la teoría del apego (Bowlby, 1989), han propuesto, teóricamente, sumar en este grupo especial de relaciones, la relación terapéutica (Farber et al., 1995; Obegi, 2008), ya que esta se encontraría fuertemente teñida por las experiencias tempranas de apego del paciente.

En el mejor de los casos el terapeuta podría ofrecer, al igual que como ocurre con un cuidador, disponibilidad emocional, una respuesta sensible y una base segura desde la cual el paciente podrá explorar nuevos horizontes e incorporar aprendizajes significativos en el transcurso de la psicoterapia (Berry & Danquah, 2016; Holmes & Slade, 2019). Desde esta perspectiva, las relaciones terapéuticas tendrían el potencial de modificar los modelos operativos internos inseguros de los pacientes (Mallinckrodt, 2010), contribuyendo a mejorar el autoconcepto, expectativas y las creencias que fueron internalizadas.

En este sentido, el estilo de apego del paciente y del terapeuta podrían ser considerados como aspectos centrales para la formación de alianzas estables y de

calidad. Desde la perspectiva del Modelo Genérico de Psicoterapia de Orlinsky & Howard (1987), estos estilos de apego pueden considerarse variables de entrada (input) en el proceso psicoterapéutico, influyendo en el desarrollo de la alianza y, en consecuencia, en los resultados del tratamiento.

A pesar de su relevancia, la investigación empírica que incluye mediciones simultáneas de los estilos de apego tanto del terapeuta como del paciente, así como de la alianza terapéutica percibida, sigue siendo escasa. Actualmente, la mayoría de los estudios se centran en el patrón de apego y la perspectiva de los pacientes (Ribeiro & Neto, 2025), aunque se ha constatado que las variables de la persona del terapeuta también influyen significativamente en los resultados del proceso psicoterapéutico (Norcross, 2018; Wampold & Owen, 2021). Al respecto, existe evidencia preliminar de que el estilo de apego del terapeuta y las interacciones entre el estilo de apego del terapeuta y del paciente contribuyen a la alianza y a los resultados de la terapia (Dozier et al., 1994; Dunkle & Friedlander, 1996). Las investigaciones sugieren que los estilos de apego de los pacientes pueden tener una influencia importante en la relación que éstos desarrollan con su terapeuta (Diener & Monroe, 2011; Eames & Roth, 2000; Mallinckrodt, 2000; 2010), así como en los resultados finales de la psicoterapia (Fonagy et al., 1996; Levy et al., 2011; Meyer & Pilkonis, 2001).

Se reconoce cada vez más que la seguridad del apego del paciente se asocia con una mejor alianza de trabajo y con resultados de tratamiento más favorables (Diener y Monroe, 2011). En este sentido, se espera que los pacientes con apego seguro sean más capaces de explorar sus propias experiencias (Mikulincer & Nachson, 1991), lo que facilita el desarrollo de una alianza sólida y la adecuada reparación de las rupturas que puedan surgir a lo largo del proceso terapéutico.

Por el contrario, pacientes con estilos de apego inseguros pueden evitar establecer un vínculo con el terapeuta, o, en algunos casos, mostrarse excesivamente preocupados por la relación con él. Estas actitudes pueden afectar negativamente la calidad de la alianza, haciéndola más vulnerable a rupturas (Smith et al., 2010).

En cuanto al efecto del apego del terapeuta sobre la alianza, los estudios han producido resultados mixtos. Existe evidencia que sugiere que la seguridad en el apego del terapeuta influye en la percepción de la alianza tanto desde la perspectiva del paciente como la del propio terapeuta (Black et al., 2005; Dunkle & Friedlander, 1996), especialmente en casos clínicos más complejos (Schauenburg et al., 2010). Por otro lado, se ha observado que, en terapeutas con poca experiencia, el apego ansioso se asocia con alianzas de menor calidad (Dinger et al., 2009).

Artículos de revisión han abordado el rol e influencia del estilo de apego del terapeuta (Degnan et al., 2016; Marín-Cavestany et al., 2025) y del paciente (Diener y Monroe, 2011) en la alianza terapéutica. A pesar de estos hallazgos, persiste la incertidumbre respecto a cuáles son exactamente los factores del paciente y del terapeuta que contribuyen a la formación y mantenimiento de la alianza terapéutica, en relación con sus estilos de apego (Sauer et al., 2003), no contándose a la fecha con sistematizaciones que consideren simultáneamente los estilos de apego de ambos miembros de la diada terapéutica.

En virtud de lo expuesto, el presente artículo propone realizar una revisión de la literatura que ha explorado, de manera conjunta, la contribución que realizan terapeuta y paciente; y sus respectivos estilos de apego en la construcción de la alianza terapéutica, teniendo como objetivo mapear el conocimiento disponible sobre esta relación y caracterizar cómo ha sido abordada en distintos estudios. Se pretende responder por esta vía la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo ha sido descrito el rol de los estilos de apego del terapeuta y del paciente en la construcción de la alianza terapéutica en procesos psicoterapéuticos con personas adultas?

MATERIALES Y MÉTODO

La presente revisión ha sido efectuada siguiendo las recomendaciones de la Guía PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses), desarrollada por Page et al. (2020) y la extensión para Scoping Reviews (PRISMA-ScR) (Tricco et al., 2018). El protocolo de esta revisión de alcance no fue registrado en plataformas abiertas.

Estrategia de búsqueda

Las bases de datos consultadas fueron Web of Science, SCOPUS, PubMed, PsycINFO, PsycArticles, Psychology Database, Scielo y Lilacs. La ecuación de búsqueda que se empleó para la presente revisión fue la siguiente: (“therapeutic alliance”) OR (“working alliance”) OR (“therapeutic relationship”) OR (“alliance”) OR (“therapeutic bond”)) AND ((“therapist attachment”) OR (“therapist attachment pattern”) OR (“therapist attachment style”)) AND ((“patient attachment”) OR (“patient attachment pattern”) OR (“client attachment”) OR (“client attachment pattern”) OR (“patient attachment style”) OR (“client attachment style”)). Adicionalmente, se empleó la misma ecuación reemplazando las palabras en inglés por términos en español. El periodo de búsqueda se extendió entre los meses de agosto a noviembre del 2022.

Con el fin de lograr mayor exhaustividad en la búsqueda, no se aplicaron filtros en cuanto a la fecha de publicación de los estudios. De igual manera, se incluyeron tanto artículos científicos revisados por pares como tesis y otros documentos. La inclusión de literatura gris es consistente con este tipo de revisiones y aporta un mapeo más amplio de la generación de conocimiento en el área.

Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: (1) publicaciones originales; (2) estudios empíricos; (3) que se hayan utilizado instrumentos para medir la alianza terapéutica y el patrón o estilo de apego tanto

del paciente como del terapeuta; (5) enfocados en población adulta, (4) artículos en inglés y en español. La búsqueda no fue limitada a un período específico de tiempo.

Los criterios de exclusión fueron los siguientes: (1) estudios cuya población objetivo era infante adolescente; (2) comentarios o reseñas de otros estudios y (3) otras revisiones sistemáticas.

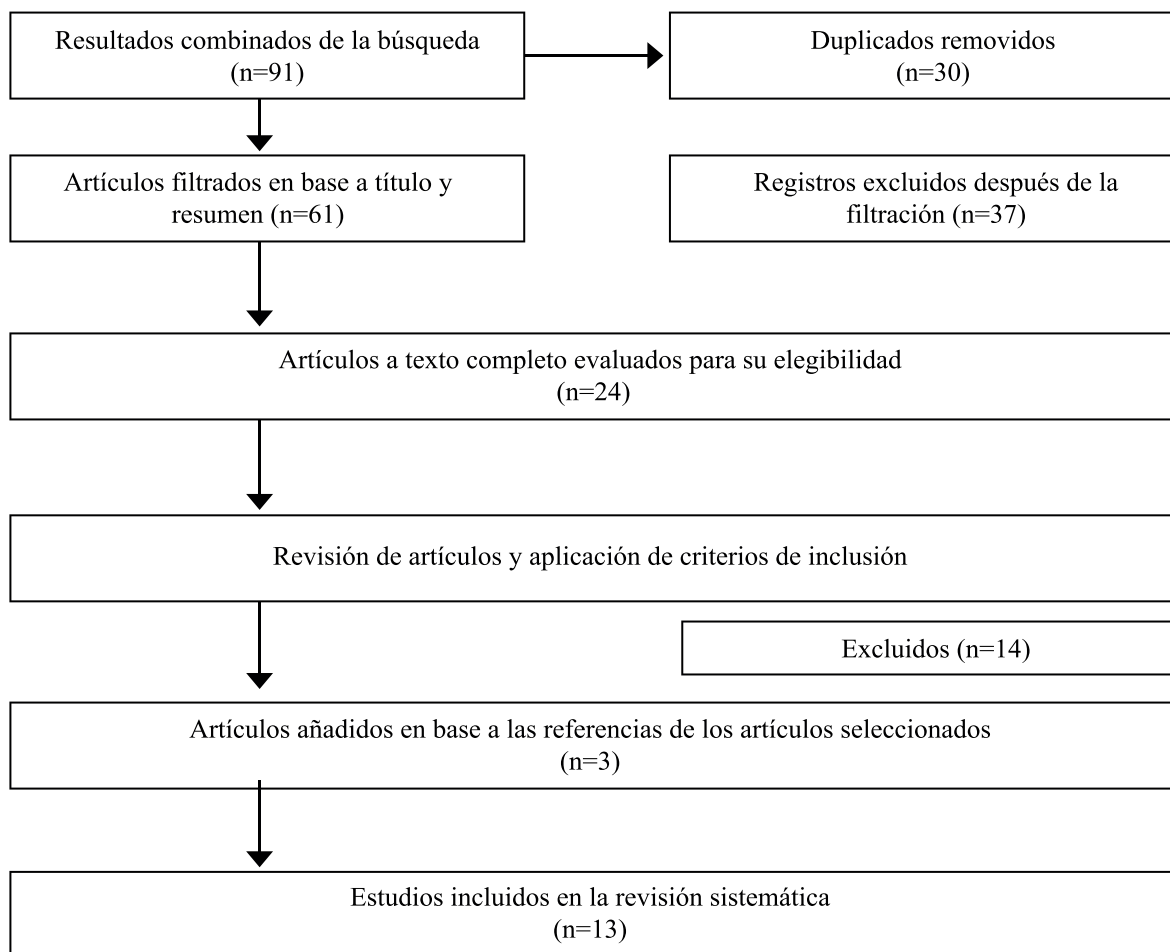
Selección de Estudios

Se identificaron 91 publicaciones que fueron exportadas a Rayyan, una plataforma que permite gestionar y organizar revisiones sistemáticas de forma colaborativa (Ouzzani, 2016), para su análisis. Del total de publicaciones inicialmente recopiladas, se eliminaron 30 duplicados. Posteriormente, a través de la evaluación realizada por dos revisores (doble ciego), se filtró en base a título y resumen, obteniéndose 24 artículos para lectura a texto completo. Al finalizar la lectura a texto completo y habiendo aplicado los criterios de inclusión y exclusión previamente definidos, se revisaron las listas de referencias con el fin de identificar la pertinencia de incluir publicaciones adicionales relevantes, lo que llevó a la inclusión de 3 nuevas publicaciones (ver figura 1).

Cabe señalar que, en caso de desacuerdo en la aplicación de alguno de los criterios, se resolvió mediante reuniones de conciliación que permitieron alcanzar un acuerdo del 100% en cada uno de estos.

Figura 1.

Diagrama de flujo del proceso de selección de artículos.



Fuente: Elaboración propia.

En esta revisión no se aplicó una herramienta estandarizada de evaluación crítica de la calidad metodológica de los estudios incluidos, ya que no fue parte de los objetivos del estudio.

RESULTADOS

Una vez aplicados los criterios de elegibilidad, con el fin de organizar la información disponible, se extrajeron datos clave y resultados relevantes de los 13 artículos seleccionados para esta revisión; los que fueron vaciados en una ficha que consideró los siguientes títulos: autores, año y país; tipo de estudio; número de participantes; instrumentos utilizados para la evaluación del apego y alianza; y conclusiones del estudio (ver tabla 1)

Tabla 1.
Características publicaciones seleccionadas.

N°	Autor(es), Año y País	Tipo de estudio	Participantes	Instrumentos para evaluar apego y alianza	Conclusiones
1	Bruck et al., 2006, EE. UU.	Cuantitativo	46 díadas	ECR	Los terapeutas con estilos afiliativos más afectivos y de apego seguro tienen mejores resultados. -Cuanto mayor sea la diferencia en introyecto y estilos de apego entre el paciente y el terapeuta, mejor el resultado del tratamiento.
2	Bucci et al., 2016. UK	Cuantitativo	30 díadas terapeuta-paciente.	-RQ -WAI	-La relación entre el estilo de apego del terapeuta y la alianza no es directa. -Apego inseguro del terapeuta puede afectar negativamente la alianza terapéutica con pacientes más sintomáticos. -Estilos de apego opuestos entre paciente y terapeuta pueden mejorar la alianza. -El aspecto relacional de la terapia es fundamental.
3	Egozi et al., 2021, Israel	Cuantitativo	66 pacientes y 29 terapeutas	RAP ECR TDS-O	-La evitación del paciente se asoció con que los pacientes experimentaran al terapeuta como demasiado cercano y con un menor compromiso solo en la terapia temprana, pero no se asoció con la experiencia de los terapeutas.
4	Lessard, 2002, Canadá Mixto	Mixto	4 díadas terapeuta-paciente	-Bartholomew's Family and Peer Attachment Interviews. -WAI. -QRI	-La ansiedad del terapeuta no estaba relacionada con la cercanía-distancia al inicio de la terapia, sino con las brechas entre las experiencias del paciente y del terapeuta a la mitad y al final de la terapia.
5	Marmarosh et al., 2014, EE. UU. Cuantitativo	Cuantitativo	46 díadas terapeuta-paciente	-ECR -WAI-S	-La seguridad del terapeuta solo se asoció parcialmente con la provisión exitosa de una base y un refugio seguros. - Otros factores fueron la iniciativa del paciente y la sensibilidad del terapeuta a los problemas de apego del paciente. -La alianza percibida por el paciente estaba influenciada por la ansiedad de apego del terapeuta y del paciente. -La alianza temprana percibida por el paciente fue mayor con terapeutas más ansiosos que trabajaron con pacientes con ansiedad decreciente. -La alianza temprana con el paciente fue mayor cuando los terapeutas menos ansiosos trabajaron con pacientes con ansiedad creciente. -Diferentes configuraciones de apego entre el terapeuta y el paciente facilitan una mayor alianza, solo cuando se evaluó la alianza temprana percibida por el paciente y solo con respecto a la dimensión de ansiedad de apego. -No hubo efectos principales significativos o interacciones al explorar la alianza percibida por el terapeuta.

6	O'Connor et al., 2019, EE. UU.	Cuantitativo	158 pacientes, 27 pacientes	ECR WAI-SR	-La concordancia de sesión a sesión en la AT fue mayor cuando los pacientes y el terapeuta tenían estilos de apego "coincidentes" (ambos más altos o bajos en ansiedad o evitación del apego) o complementarios" (uno más alto en evitación del apego, el otro más bajo en ansiedad del apego, o uno más alto en ansiedad del apego, el otro más bajo en evitación del apego) que cuando los estilos no eran complementarios.
7	Petrowski et al., 2011, Alemania	Cuantitativo	19 terapeutas 59 pacientes	AAI HAQ	Pacientes con un apego más inseguro con rasgos altamente preocupados y desorganizados evaluaron la relación con un terapeuta más despreocupado como más útil que con un terapeuta más preocupado. Los resultados indican la importancia del apego para una alianza de ayuda fructífera en psicoterapia.
8	Romano, V. (2007). Canadá	Cuantitativo	67 pacientes (estudio 1) 31 pacientes (estudio 2)	ECRS CATS WAI Cuestionario de la evaluación de la sesión- Subescala de profundidad (SEQ-D) EXP Escala de experiencias	-Apego inseguro del terapeuta se asoció negativamente con el apego seguro del paciente hacia el terapeuta. -Apego seguro al terapeuta se asoció positiva y significativamente a los niveles de experiencia en la sesión.
9	Sauer et al., 2003. EE. UU.	Cuantitativo	N=20 terapeutas y 28 pacientes.	AAI WAI	-Terapeutas ansiosos tenían un efecto positivo en las alianzas de los pacientes después de la primera sesión, pero efectos negativos a lo largo del tiempo. -Ninguna otra variable de apego del terapeuta o del paciente tuvo un efecto significativo en los reportes de la alianza de los pacientes. -Los pacientes que completaron las 7 sesiones de asesoramiento y los que desertaron prematuramente no difieren significativamente entre sí con respecto a los resultados iniciales de AAI o WAI. -Las puntuaciones de la alianza del paciente y terapeuta estaban relacionadas en el momento 1 y 2, pero no en el momento 3. -La ansiedad por el apego del terapeuta fue la única variable de apego que ayudó a explicar la variabilidad de las valoraciones de la alianza terapéutica reportada por el paciente. -El apego inseguro del terapeuta, especialmente el apego ansioso puede estar asociado con estrategias de intervención clínicas problemáticas o puede traer problemas en el desarrollo de la alianza temprana.

10	Sibrava, 2009, EE. UU.	Cuantitativo	4 terapeutas, 69 pacientes	-AAI (Terapeutas) -PAAQ (Pacientes) WAI	-Influencia de los factores de apego en el desarrollo de la alianza. -El apego del terapeuta influyó en la alianza de trabajo calificada por el paciente y en la trayectoria del desarrollo de la alianza a lo largo del tiempo.
11	Tyrell et al., 1999, EE. UU.	Cuantitativo	54 pacientes 21 gestores de caso	AAI WAI	Los estados mentales de apego del paciente y del gestor de casos interactuaron para predecir la alianza de trabajo y el funcionamiento del paciente. Específicamente, los pacientes que eran más desactivadores con respecto al apego tenían mejores alianzas y funcionaban mejor con gestores de casos menos desactivadores, mientras que los pacientes que eran menos desactivadores trabajan mejor con gestores de casos más desactivadores.
12	Wiseman & Tishby, 2014, Israel	Cuantitativo	67 pacientes y 27 terapeutas	ECR CATS	-Una combinación de apego paciente-terapeuta de baja evitación condujo a una mayor disminución de los síntomas de angustia que cuando un terapeuta de baja evitación trató a un paciente de alta evitación.
13	Yoskowitz (2018). EE. UU.	Cuantitativo	N= 181 pacientes. N= 118 terapeutas.	ECR (versión breve). Inventario de revelación a terapeutas, calificado por el paciente. WAI	-Se obtuvieron relaciones significativas entre el estilo de apego del paciente y del terapeuta y la asistencia a la terapia después de las sesiones iniciales. -Pacientes con un apego más seguro tenían un mayor porcentaje de asistencia -Los pacientes cuyos terapeutas tenían un mayor nivel de ansiedad por el apego, tenían un menor porcentaje de asistencia. -El estilo de apego de apego del paciente y del terapeuta juegan un rol en la asistencia de los pacientes a las sesiones de terapia.

Nota: RQ=Relationship Questionnaire; ECR=Experiences in Close Relationships; AAI=Adult Attachment Interview; CATS=Client Attachment to Therapist Scale; WAI=Working Alliance Inventory; QRI=Quality of Relationship Inventory; RAP=Relational Anecdote Paradigm; PAAQ=Perceptions of Adult Attachment Questionnaire; HAQ=Helping Alliance Questionnaire; TDS-O=Therapeutic-Distance-Scale Observer-version.

Fuente: Elaboración propia.

Características contextuales y metodológicas

Respecto al contexto de producción de las publicaciones seleccionadas, el 53,8% fueron desarrollados en Estados Unidos (n=7). Los otros países que desarrollan investigación en la materia son Israel (n=2), Canadá (n=2), Reino Unido (n=1) y Alemania (n=1). No se encontraron publicaciones en español que cumplieran con los requisitos de selección.

De los trece estudios seleccionados, cabe destacar que cuatro de ellos (Lessard, 2002; Romano, 2007;

Sibrava, 2009; Yoskowitz, 2018) corresponden a tesis doctorales, mientras el resto son artículos científicos.

A nivel metodológico, los principales instrumentos utilizados para medir el estilo de apego del paciente y del terapeuta son: Experiences in Close Relationships (ECR, Brennan et al., 1998) y Adult Attachment Interview (AAI, George et al., 1985).

En relación con la medición de alianza, el 92,3% (n=12) de las publicaciones utilizaron el Working Alliance Inventory (WAI, Horvath & Greenberg, 1989) en su versión completa o abreviada. Algunos estudios complementaban esta medición con otros instrumentos, como por ejemplo el Client Attachment to the Therapist

Scale (CATS, Mallinckrodt et al., 1995), siendo este instrumento utilizado como única medición de alianza en una publicación.

Apego del paciente y el terapeuta y su contribución en la construcción de la alianza

Se observaron discrepancias en los hallazgos mostrados por los estudios seleccionados. Además, la tarea de buscar recurrencias y convergencias se vio dificultada por la presencia de una gran variabilidad metodológica reflejada en las investigaciones, particularmente en lo referido al tamaño muestral; al tipo de instrumentos empleados para medir apego; y con los momentos del proceso terapéutico en que fueron recogidas las medidas de alianza. Estas cuestiones afectan la capacidad estadística y la representatividad de los resultados.

Bucci et al. (2016) encontraron que la relación entre el apego y la alianza terapéutica no es directa. Existen variables como el estilo afiliativo; la iniciativa del paciente; la experiencia del terapeuta y la asistencia a las sesiones que se encuentran participando del proceso terapéutico. Sin embargo, en los estudios en que sí se encontró asociación entre el estilo de apego del paciente y terapeuta con la alianza reportada, se destaca que los terapeutas que se sentían cómodos con la intimidad y tenían estilos vinculares más afectuosos consigo mismos y con los demás y que presentaban apego seguro, tendían a tener mejores resultados terapéuticos con sus pacientes, y también se corroboró que el apego seguro estaba relacionado con una alianza terapéutica positiva (Bruck et al., 2006).

En cuanto a la correspondencia de las características personales del paciente y del terapeuta, un hallazgo interesante es que cuanto mayor es la diferencia entre los estilos de personalidad paciente-terapeuta, mejor es el resultado (Bruck et al., 2006); lo que parece estar en sintonía con los resultados de otros estudios (Bucci et al., 2016; Tyrrell et al. 1999; Marmarosh et al., 2014), quienes encontraron mejores resultados y mejores alianzas terapéuticas en pacientes que se

encontraban en tratamiento con terapeutas que eran más diferentes de ellos en el espectro hiper/hipo activación del apego (Tyrrell et al., 1999). Es decir, los pacientes que eran más desactivadores del apego tenían mejores alianzas y funcionaban mejor con terapeutas menos desactivadores, y viceversa. Sin embargo, Marmarosh et al. (2014) apunta a que esta relación entre la complementariedad de los estilos de apego y una mejor alianza terapéutica percibida se observa únicamente en las evaluaciones de la alianza realizadas por los pacientes durante las primeras sesiones de psicoterapia. En su estudio no se observaron efectos significativos al considerar la evaluación de la alianza por parte de los terapeutas, lo que podría sugerir que la construcción de la alianza puede verse más influida por la vivencia subjetiva y el estilo de apego del paciente en la fase inicial de la psicoterapia.

Cabe señalar que Wiseman & Tishby (2014) encontró que una combinación de apego paciente-terapeuta de baja evitación condujo a una mayor disminución de los síntomas de angustia que cuando un terapeuta de baja evitación trató a un paciente de alta evitación.

O'Connor et al. (2019), en tanto, refieren que existía mayor acuerdo en la alianza percibida cuando pacientes y terapeutas tenían apegos donde existía alguna coincidencia (por ejemplo, ambos más altos (o bajo) en ansiedad; ambos más altos (o bajo) en evitación. Petrowski et al. (2011), por su parte, encontraron que pacientes con un apego más inseguro con rasgos muy preocupados y desorganizados evaluaron la relación terapéutica como más útil cuando se encontraban en tratamiento con un terapeuta menos preocupado.

El apego inseguro del terapeuta aparece como problemático, influyendo negativamente en la construcción de la alianza, especialmente en el caso de pacientes con mayor sintomatología (Bucci et al., 2016). En concreto, en dicho estudio los hallazgos parecen indicar que el terapeuta ansioso se asociaría con la presencia de estrategias de intervención clínicas problemáticas.

En cuanto a las características del paciente, individuos más evitativos tendían a percibir al terapeuta ansioso como muy cercano, lo que se asoció con un menor compromiso al tratamiento en momentos iniciales de la terapia (Egozi et al., 2021).

DISCUSIÓN

El objetivo de la presente revisión de alcance fue explorar el rol que desempeña el estilo de apego del terapeuta y del paciente en la construcción de la alianza terapéutica en psicoterapia con pacientes adultos. Los hallazgos evidencian la complejidad inherente de esta relación y la notable heterogeneidad metodológica de los estudios revisados, especialmente en cuanto al tamaño muestral, instrumentos utilizados para medir el apego y el momento del proceso terapéutico en que se evaluó la alianza. Esta variabilidad limita la posibilidad de extraer conclusiones generalizables, aunque emergen ciertos patrones que ofrecen orientaciones valiosas para la práctica clínica.

En primer lugar, los hallazgos señalan que los terapeutas con un estilo de apego seguro y un estilo vincular afectuoso tienden a promover una mejor calidad de la alianza terapéutica. Lo anterior en contraste al apego inseguro del terapeuta, particularmente el estilo ansioso, que en algunos estudios se asocia con intervenciones clínicas menos eficaces y alianzas más problemáticas, especialmente con pacientes que presentan mayor sintomatología. Considerando los hallazgos de estos estudios podemos destacar la importancia de la disponibilidad emocional del terapeuta como base segura que facilite la exploración del paciente (Holmes & Slade, 2019).

Por otro lado, se observa que la combinación de estilos de apego disímiles entre paciente y terapeuta puede favorecer la construcción de una alianza más sólida. Esta diferencia de estilos podría ayudar al terapeuta a desafiar patrones desadaptativos del paciente y a ofrecer nuevas experiencias vinculares.

Un aspecto relevante detectado en la presente revisión es la escasa investigación en español que evalúa la confluencia de estas variables, lo cual podría relacionarse con la baja disponibilidad de medidas válidas que lo permitan (Martínez y Santelices, 2005) especialmente aquellas mediciones de la variable de apego. Al respecto, el ECR, que ha sido considerado uno de los mejores instrumentos para medir apego en adultos en su versión revisada (Fraley et al., 2000) si bien ha sido validado en distintos países, como Italia

(Busonera et al., 2014) y Grecia (Mastrotheodoros et al., 2007), entre otros, la validación de su versión en español, en países latinoamericanos, ha sido menos frecuente (Guzmán-González et al., 2020; Spencer et al., 2013).

Siguiendo con los hallazgos, los resultados de esta revisión refuerzan la idea de que el estilo de apego tanto del terapeuta como del paciente influyen en la construcción de la alianza terapéutica, aunque esta relación no sea directa ni homogénea. Cabe preguntarse si esto último es debido a la ausencia de dicha asociación o bien, se vincula a la variabilidad metodológica que dificulta la comparación entre los estudios, lo que impediría alcanzar una visión integrada en este campo. Es posible reconocer que sigue presentándose un debate considerable en torno a si la forma de medir apego a través de entrevistas o autoinformes está capturando en realidad el mismo fenómeno (Thompson et al., 2022).

En cuanto a las medidas de la alianza terapéutica, aunque la mayoría de los estudios utiliza el instrumento WAI, en su versión completa o abreviada, también aparece el uso del CATS como una forma de medir la alianza utilizada por Wiseman & Tishby (2014), sin embargo, estaría midiendo la relación terapéutica. Este instrumento considera la relación terapéutica desde una perspectiva vincular, entendiendo que el vínculo terapéutico puede operar como una relación de apego segura. De esta manera no solo pone el foco en los acuerdos en las tareas y las metas, sino en el tipo de apego que el paciente desarrolla con el terapeuta. Esto coincide con lo propuesto por Obegi (2008) quien reconoce la alianza y el espacio terapéutico, como una fuente potencial de cuidado y seguridad para el paciente, lo que se traduciría en una experiencia vincular correctiva para el paciente.

Si bien las variables de apego del terapeuta y del paciente son factores que están involucrados en el establecimiento de una alianza terapéutica de buena calidad, existen otros componentes que muy probablemente influyen en dicha relación, lo que da cuenta de la complejidad de los factores personales que contribuyen al proceso de construcción de alianza. Lo anterior es considerado por Lessard (2002), quien

sugiere que entre dichos factores se encuentran la iniciativa del paciente y la sensibilidad del terapeuta a los problemas de apego de este. En línea con esta perspectiva, resulta relevante incorporar el concepto de confianza epistémica como un factor subyacente que puede mediar la influencia de las relaciones de apego en el desarrollo de la alianza terapéutica.

Desde un enfoque socio comunicativo del apego (Luyten et al., 2021), la confianza epistémica se entiende como la capacidad humana de identificar la información transmitida socialmente como significativa, relevante y generalizable a otros contextos (Fonagy et al., 2017; Luyten et al., 2020a). Se ha propuesto que las relaciones de apego seguras durante la infancia son el terreno fértil para el desarrollo de esta confianza, en tanto los cuidadores reflejan y validan las experiencias del niño, favoreciendo la apertura a nuevas formas de conocimiento y aprendizaje interpersonal (Fonagy et al., 2017). En este sentido, si la psicoterapia logra ser sensible a los problemas de apego del paciente- a través de la empatía, la validación y la reflexividad del terapeuta-, puede facilitar el establecimiento de la confianza epistémica en el vínculo terapéutico. Esto no solo favorecería la construcción de una alianza más robusta, sino que promovería además cambios más profundos y sostenibles en el paciente, ya que abriría la posibilidad de internalizar nuevas formas de relación y aprendizaje (Luyten et al., 2020a). En consecuencia, se sugiere que los terapeutas consideren la confianza epistémica como un objetivo clínico clave, especialmente en el trabajo con pacientes con experiencias adversas tempranas, para contrarrestar la hipervigilancia epistémica que suele acompañar a los estilos de apego inseguro y los trastornos de la personalidad (Luyten et al., 2020b). No obstante, resulta pertinente aclarar que la confianza epistémica constituye una propuesta conceptual derivada de modelos teóricos como el de la mentalización, y no un hallazgo empírico emergente de los estudios incluidos en esta revisión.

Se propone entonces, que los estudios deben considerar el gran dinamismo que se produce naturalmente en un proceso psicoterapéutico y que la percepción que tiene el paciente respecto de la

calidad de la alianza puede enfrentar una serie de modificaciones que son parte esperable del tratamiento (Andrade, 2005; Ribeiro & Neto, 2025).

Otros de los factores que pueden estar influyendo en la construcción de la alianza podrían ser los métodos de tratamiento psicoterapéutico, el nivel de formación de los terapeutas, los años de experiencia del terapeuta, la duración del tratamiento, la severidad de la sintomatología, entre otros. Al respecto, se ha descrito que la complejidad de la presentación clínica del paciente podría moderar la relación entre el apego del terapeuta y la alianza (Schauenburg et al., 2010).

Entre las limitaciones de la presente revisión, se encuentra el hecho de no haber analizado en detalle las características específicas de los consultantes incluidos en los estudios revisados, como sus diagnósticos clínicos o perfil sintomatológico, factores que podría haber contribuido a comprender mejor los hallazgos. Tampoco se examinó el impacto de los estilos de apego en los resultados de la terapia, lo cual habría permitido profundizar en su relevancia clínica. No obstante, una fortaleza de este trabajo radica en haber abordado de manera simultánea el estilo de apego tanto de pacientes como de terapeutas, una variable poco explorada en la literatura actual.

Considerando las implicancias para la clínica de los hallazgos de la presente revisión, es posible destacar el desafío al cual se enfrenta el terapeuta para encontrar la distancia terapéutica óptima (hiper activación v/s desactivación del sistema de apego) en el encuentro con su paciente (Daly y Mallinckrodt, 2009). Esta habilidad se vuelve crítica, por ejemplo, en la clínica del trauma complejo donde los episodios de rupturas en la alianza terapéutica pueden ser de mayor intensidad o presentarse con mayor frecuencia (López-Vásquez et al., 2024). Para resolver lo anterior, sugerimos incorporar una medición del estilo de apego del paciente al inicio del tratamiento, para contar con la mejor información que permita al terapeuta guiar las decisiones clínicas que favorezcan el establecimiento de una alianza ajustada a las necesidades vinculares del paciente.

Consistentemente con revisiones sistemáticas previas (Degnan et al., 2016), los hallazgos de esta revisión sugieren que los terapeutas deben prestar especial atención a la influencia de su propio estilo de apego en los procesos terapéuticos, formación y supervisión para mejorar la conciencia respecto de las experiencias individuales de apego y de cómo estas se manifiestan durante la terapia. Esto es concordante con los hallazgos y propuestas de Berry & Danquah (2016), quienes en su revisión narrativa relevan que la teoría del apego debería utilizarse como base de la terapia psicológica individual en la edad adulta, requiriendo los terapeutas formación desde el inicio de sus carreras. Lo anterior, junto con el conocimiento de los terapeutas sobre las formas en que los pacientes, con diferentes estilos de apego, comunican sus deseos de cercanía o distancia (Egozi et al., 2023) tiene el potencial de mejorar su capacidad de sintonizar con ellos y construir una alianza terapéutica que, al ser percibida como segura por los pacientes, tiene un potencial transformador en sí misma.

CONCLUSIÓN

La presente revisión da cuenta que el estilo de apego del terapeuta y del paciente puede influir en la construcción de la alianza terapéutica, aunque dicha relación no es lineal ni uniforme. A pesar de la diversidad metodológica de los estudios, fue posible encontrar algunos elementos comunes que ofrecen orientaciones para la práctica clínica. La seguridad en el apego del terapeuta, su sensibilidad y su disponibilidad emocional serían elementos centrales para la construcción de la alianza. En ese sentido, es importante que los terapeutas conozcan su propio estilo de apego y comprendan cómo este puede influir en su práctica clínica. Estos hallazgos refuerzan la importancia de incorporar la teoría del apego en la formación académica y sugieren la utilidad de evaluar el estilo de apego del paciente al inicio del tratamiento, con el fin de adaptar el tratamiento a sus necesidades vinculares.

AGRADECIMIENTOS

NG-A recibe financiamiento de ANID-Subdirección de Capital Humano/Doctorado Nacional/2023/21232300. AL-V recibe financiamiento de ANID-Subdirección de Capital Humano/Doctorado Nacional/2022-2122079.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran que el presente estudio se realizó en ausencia de cualquier conflicto de interés.

REFERENCIAS

- Ahn, H.-n., & Wampold, B. E. (2001). Where oh where are the specific ingredients? A meta-analysis of component studies in counseling and psychotherapy. *Journal of Counseling Psychology*, 48(3), 251–257. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.48.3.251>
- Ainsworth, M. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 44, 709–716. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.4.709>
- Andrade, N., (2005). La alianza terapéutica. *Clínica y Salud*, 16(1), 9–29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180616109001>
- Asay, T. P., & Lambert, M. J. (1999). *The empirical case for the common factors in therapy: Quantitative findings*. In M. A. Hubble, B. L. Duncan, & S. D. Miller (Eds.), *The heart and soul of change: What works in therapy* (pp. 23–55). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11132-001>
- Bell, E. C., Marcus, D. K., & Goodlad, J. K. (2013). Are the parts as good as the whole? A meta-analysis of component treatment studies. *Journal of consulting and clinical psychology*, 81(4), 722–736. <https://doi.org/10.1037/a0033004>
- Berry, K., & Danquah, A. (2016). Attachment-informed therapy for adults: Towards a unifying perspective on practice. *Psychology and psychotherapy*, 89(1), 15–32. <https://doi.org/10.1111/papt.12063>
- Black, S., Hardy, G., Turpin, G., & Parry, G. (2005). Self-reported attachment styles and therapeutic orientation of therapists and their relationship with reported general alliance quality and problems in therapy. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 78, 363–377. <https://doi.org/10.1348/147608305X43784>
- Bordin, E. (1979). The generalizability of the psychoanalytic concept of the working alliance. *Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 16 (3), 252–260. doi: <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2Fh0085885>
- Bordin, E. (1994). Theory and research on the therapeutic working alliance: New directions. In A. O. Horvath & L. S. Greenberg (Eds.), *The Working Alliance: Theory, Research, and Practice* (pp. 13–37). Oxford, UK: Wiley.
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1983). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Brennan, K. A., Clark, C. L., y Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. In J. A. Simpson y W. S. Rholes (Eds.), *Attachment Theory and close relationships* (pp. 46–76). New York: Guilford Press.
- Bruck, E., Winston, A., Aderholt, S., & Muran, J. C. (2006). Predictive Validity of Patient and Therapist Attachment and Introject Styles. *American Journal of Psychotherapy*, 60(4), 393–406. doi:10.1176/appi.psychotherapy.2006.60.4.393

Bucci, S., Seymour-Hyde, A., Harris, A., & Berry, K. (2016). Client and Therapist Attachment Styles and Working Alliance. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 23(2), 155–165. doi:10.1002/cpp.1944

Busonera, A., San Martini, P., Zavattini, G., Santona, A. (2014). Psychometric properties of an Italian version of the Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R) Scale. *Psychological Reports: Measures & Statistics*. 114 (3), 785-801. <http://dx.doi.org/10.2466/03.21.PR0.114k23w9>

Castonguay, L. G., Constantino, M. J., & Holtforth, M. G. (2006). The working alliance: Where are we and where should we go?. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 43(3), 271–279. <https://doi.org/10.1037/0033-3204.43.3.271>

Corbella S. y Botella L. (2004). *Investigación en psicoterapia: Proceso, resultado y factores comunes*. España: Vision Net

Constantino, M.J., Castonguay, L.G., & Schut, A.J. (2002). The working alliance: A flagship for the “scientist-practitioner” model in psychotherapy. In G.S. Tryon (Ed.), *Counseling based on process research: Applying what we know* (pp. 81-131). Boston: Allyn & Bacon.

Constantino, M.J., Castonguay, L.G., Zach, S.E., & De George, J. (2010). Engagement in psychotherapy: Factors contributing to the facilitation, demise, and restoration of the therapeutic alliance. In D. Castro-Blanco & M.S. Karver (Eds.), *Ellusive alliance: Treatment engagement strategies with high-risk adolescents* (pp. 21-57). Washington, DC: American Psychological Association. doi: 10.1037/12130-001

Constantino, M., Visla, A., Coyne, A., & Boswell, J. (2018). A meta-analysis of the association between patients’ early treatment outcome expectation and their posttreatment outcomes. *Psychotherapy*, 55 (4), 473-485. <https://doi.org/10.1037/pst0000169>

Cuijpers, P., Reijnders, M., & Huibers, M. J. H. (2019). The Role of Common Factors in Psychotherapy Outcomes. *Annual review of clinical psychology*, 15, 207–231. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050718-095424>

Daly, K.D., & Mallinckrodt, B. (2009). Experienced therapists’ approach to psychotherapy for adults with attachment avoidance or attachment anxiety. *Journal of Counseling Psychology*, 56(4), 549-563. <https://doi.org/10.1037/a0016695>

Degnan, A., Seymour-Hyde, A., Harris, A., & Berry, K. (2016). The role of therapist attachment in alliance and outcome. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 23, 47-65. <https://doi.org/10.1002/cpp.1937>

Di Bártolo, I. (2016). *El apego. Cómo nuestros vínculos nos hacen quienes somos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Diener, M. J., & Monroe, J. M. (2011). The relationship between adult attachment style and therapeutic alliance in individual psychotherapy: a meta-analytic review. *Psychotherapy (Chicago, Ill.)*, 48(3), 237–248. <https://doi.org/10.1037/a0022425>

Dinger, U., Strack, M., Sachsse T., & Schauenburg, H. (2009). Therapists' attachment, patients' interpersonal problems and alliance development over time in inpatient psychotherapy. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 46(3), 277-290. <https://doi.org/10.1037/a0016913>

Dozier M., Cue, K., & Barnett, L. (1994). Clinicians as caregivers: the role of attachment organization in treatment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 793-800. <https://doi.org/10.1037//0022-006x.62.4.793>

Dunkle, J. & Friedlander, M. (1996). Contribution of therapist experience and personal characteristics to the working alliance. *Journal of Counseling Psychology*, 43, 456-460. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.43.4.456>

Eames, V. & Roth, A. (2000). Patient attachment orientation and the early working alliance: A study of patient and therapist reports of alliance quality and ruptures. *Psychotherapy Research*, 10, 421-434. <https://doi.org/10.1093/ptr/10.4.421>

Egozi, S., Talia, A., Wiseman, H., & Tishby, O. (2023). The experience of closeness and distance in the therapeutic relationship of patients with different attachment classifications: an exploration of prototypical cases. *Frontiers in Psychiatry*, 14:1029783. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1029783>

Egozi, S., Tishby, O., & Wiseman, H. (2021). Therapeutic distance in client-therapist narratives: client attachment, therapist attachment, and dyadic effects. *Psychotherapy Research*, 31(8), 963–976. doi:10.1080/10503307.2021.1874069

Farber, B. A., Lippert, R. A., & Nevas, D. B. (1995). The therapist as attachment figure. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 32(2), 204–212. <https://doi.org/10.1037/0033-3204.32.2.204>

Flückiger, C., Del Re, A.C., Wlodasch, D., Horvath, A.O., Solomonov, N. & Wampold, B. (2020). Assessing the alliance-outcome association adjusted for patient characteristics and treatment processes: A meta-analytic summary of direct comparisons. *Journal of Counseling Psychology*, 67(6), 706-711. <https://doi.org/10.1037/cou0000424>

Flückiger, C., Del Re, A.C., Wampold, B.E., & Horvath, A.O. (2018). The alliance in adult psychotherapy: A meta-analytic synthesis. *Psychotherapy*, 55, 316-340. <http://dx.doi.org/10.1037/pst0000172>

Fonagy, P., Leigh, T., Steele, M., Steele, H., Kennedy, R., Mattoon, G., Target, M., & Gerber, A. (1996). The relation of attachment status, psychiatric classification, and response to psychotherapy. *Journal of consulting and clinical psychology*, 64(1), 22–31. <https://doi.org/10.1037//0022-006x.64.1.22>

Fonagy, P., Luyten, P., Allison, E., & Campbell, C. (2017). What we have changed our minds about: Part 1. Borderline personality disorder as a limitation of resilience. *Borderline personality disorder and emotion dysregulation*, 4, 11. <https://doi.org/10.1186/s40479-017-0061-9>

Fraley, R. C., Waller, N. G., & Brennan, K. A. (2000). An item response theory analysis of self-report measures of adult attachment. *Journal of personality and social psychology*, 78(2), 350–365. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.78.2.350>

Frank, J. D. & Frank, J.B. (1991). *Persuasion and healing: a comparative study of psychotherapy*. (Third edition). Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

Gelso, C. (2014). A tripartite model of the therapeutic relationship: Theory, research and practice. *Psychotherapy Research*, 24 (2), 117-131. <https://doi.org/10.1080/10503307.2013.845920>

George, C., Main, M., & Kaplan, N. (1985). Adult Attachment Interview (AAI) [Database record]. APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t02879-000>

Guzmán-González, M., Rivera-Ottenberger, D., Brassard, A., Spencer, R., & Lafontaine, M-F. (2020). Measuring Adult Romantic Attachment: Psychometric properties of the brief Spanish version of the Experiences in Close Relationships. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 33, 9. <https://doi.org/10.1186/s41155-020-00145-w>

Hazan, C. & Shaver, P. (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, 5, 1-22. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0501_1

Holmes, J. & Slade, A. (2019). *El apego en la práctica terapéutica*. Barcelona: Desclée de Brouwer.

Horvath, A.O., Del Re, A. C., Flückiger, C., & Symonds, D. (2011). Alliance in individual psychotherapy. *Psychotherapy*, 48, 9–16. <https://doi.org/10.1037/a0022186>

Horvath, A. O., & Greenberg, L. S. (1989). Development and validation of the Working Alliance Inventory. *Journal of Counseling Psychology*, 36(2), 223–233. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.36.2.223>

Imel, Z. & Wampold, B. (2008). The importance of treatment and the science of common factors in psychotherapy. In Steven Brown & Robert Lent (Eds.). *Handbook of counseling psychology* (4th Ed.). Hoboken, NJ: John Wiley and Sons.

Laska, K., Gurman, A. & Wampold, B. (2014). Expanding the lens of evidence-based practice in Psychotherapy: a common factors perspective. *Psychotherapy*, 51(4), 467-481. <https://doi.org/10.1037/a0034332>

Lecannelier, F. (2006). Apego e Intersubjetividad: influencia de los vínculos tempranos en el desarrollo humano y la salud mental. Santiago: Lom Ediciones.

Lessard, J. C. (2002). Secure base and safe haven within the therapeutic relationship: an attachment theory-based analysis of four cases. [Doctoral Thesis. Simon Fraser University]. <https://static1.squarespace.com/static/6205de9f6e83bd03916356ca/t/62105fffe0a8163324a98f70/1645240332470/Lessard-Jocelyne-2002.pdf>

Levy, K., Ellison, W., Scott, L., & Bernecker, S. (2011). Attachment style. In J.C. Norcross (Ed.), *Psychotherapy relationships that work* (2nd ed.). New York: Oxford University Press.

López-Vásquez, A., González-Araneda, N. & Errázuriz, P. (2024). Construcción de alianza terapéutica en la clínica del trauma complejo: un scoping review. *PraxisPsy*, 41(1-21). <https://doi.org/10.32995/praxispsy.v25i41.268>

Luyten, P., Campbell, C., & Fonagy, P. (2021). Rethinking the relationship between attachment and personality disorder. *Current Opinion in Psychology*, 37, 109–113. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.11.003>

Luyten, P., Campbell, C., Allison, E., & Fonagy, P. (2020a). The Mentalizing Approach to Psychopathology: State of the Art and Future Directions. *Annual review of clinical psychology*, 16, 297–325. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-071919-015355>

Luyten, P., Campbell, C., & Fonagy, P. (2020b). Borderline personality disorder, complex trauma, and problems with self and identity: A social-communicative approach. *Journal of personality*, 88(1), 88–105. <https://doi.org/10.1111/jopy.12483>

Mallinckrodt, B., Gantt, D., & Coble, H. (1995). Attachment patterns in the psychotherapy relationship: development of the Client Attachment to Therapist Scale. *Journal of counseling Psychology*, 42(3), 307–317. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.42.3.307>

Mallinckrodt, B. (2000). Attachment, social competencies, social support and interpersonal process in psychotherapy. *Psychotherapy Research*, 10, 239–266. <https://doi.org/10.1093/ptr/10.3.239>

Mallinckrodt, B. (2010). The psychotherapy relationship as attachment: Evidence and implications. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(2), 262–270. <https://doi.org/10.1177/0265407509360905>

Marín-Cavestany, M., De la Cruz, M., Durán, J., Stiles, B., Lahera, G., Andrade-González, N. (2025). Influence of Therapist Attachment Style on the Working Alliance in Individual Psychotherapy: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 32(1), 1–20. <https://doi.org/10.1002/cpp.70025>

Marmarosh, C. L., Kivlighan, D. M., Bieri, K., LaFauci Schutt, J. M., Barone, C., & Choi, J. (2014). The insecure psychotherapy base: Using client and therapist attachment styles to understand the early alliance. *Psychotherapy*, 51(3), 404–412. doi:10.1037/a0031989

Marrone, M. (2009). La teoría del apego: un enfoque actual. *Psimática*.

Martínez, C., & Santelices, MP. (2005). Evaluación del Apego en el Adulto: Una Revisión. *Psykhē*, 14(1), 181–191. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100014>

Mastrotheodoros, S., Chen, B., Motti-Stefanidi, F. (2015). “Experiences in close relationships-revised (ECR-R): Measurement (non-) invariance across Chinese and Greek samples”. *European Journal of Developmental Psychology*. 12 (3), 344–358. <http://dx.doi.org/10.1080/17405629.2015.1021327>

Meyer, B. & Pilkonis, P. (2001). Attachment style. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 38(4), 466–472. <https://doi.org/10.1037/0033-3204.38.4.466>

Mikulincer, M. & Nachson, O. (1991). Attachment styles and patterns of selfdisclosure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 321–331. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.321>

- Norcross, J. C., & Lambert, M. J. (2018). Psychotherapy relationships that work III. *Psychotherapy*, 55(4), 303–315. <https://doi.org/10.1037/pst0000193>
- Obegi, J. H. (2008). The development of the client-therapist bond through the lens of attachment theory. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 45(4), 431–446. doi:10.1037/a0014330
- O'Connor, S., Kivlighan, D. M., Hill, C. E., & Gelso, C. J. (2019). Therapist-client agreement about their working alliance: Associations with attachment styles. *Journal of counseling psychology*, 66(1), 83–93. <https://doi.org/10.1037/cou0000303>
- Orlinsky, D.E., & Howard, K.I., (1987). A generic model of psychotherapy. *Journal of integrative and Eclectic Psychotherapy*, 6, 6-27. <https://psycnet.apa.org/record/1988-30326-001>
- Ouzzani, M., Hammady, H., Fedorowicz, Z., & Elmagarmid, A. (2016). Rayyan—a web and mobile app for systematic reviews. *Systematic reviews*, 5, 1-10. DOI: 10.1186/s13643-016-0384-4.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. A., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ (Clinical research ed.)*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Petrowski, K., Nowacki, K., Pokorny, D., & Buchheim, A. (2011). Matching the patient to the therapist: the roles of the attachment status and the helping alliance. *The Journal of nervous and mental disease*, 199(11), 839–844. <https://doi.org/10.1097/NMD.0b013e3182349cce>
- Ribeiro, P. R., & Neto, D. D. (2025). Therapeutic Relationship Through the Lenses of the Real Relationship, Therapeutic Alliance and Attachment to the Therapist: In Search of a Synthesis. *Counselling and Psychotherapy Research*, 25(1), e12894. <https://doi.org/10.1002/capr.12894>
- Romano, V. (2007). *Attachment in psychotherapy: the secure base hypothesis and the role of the therapist*. [Doctoral Thesis. McGill University]. McGill University's digital repository. <https://escholarship.mcgill.ca/concern/theses/z890rz753>
- Sauer, E. M. (2003). Respective Contributions of Therapist and Client Adult Attachment Orientations to the Development of the Early Working Alliance: A Preliminary Growth Modeling Study. *Psychotherapy Research*, 13(3), 371–382. doi:10.1093/ptr/kpg027
- Schauenburg, H., Buchheim, A., Beckh, K., Nolte, T., Brenk, K., Leichsenring, F., Strack, M., & Dinger, U. (2010). The influence of psychodynamically oriented therapists' attachment representations on outcome and alliance in inpatient psychotherapy. *Psychotherapy Research*, 20, 193-202. <https://doi.org/10.1080/10503300903204043>
- Sibrava, N. (2009). *Therapist and Client Attachment and the Therapeutic Alliance*. [Doctoral Thesis. Penn State University]. <https://etda.libraries.psu.edu/catalog/9859>

Smith, A., Msetfi, R., & Golding, L. (2010). Client self rated adult attachment patterns and the therapeutic alliance: a systematic review. *Clinical Psychology Review*, 30(3), 326-337. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2009.12.007>

Spencer, R., Guzmán, M., Fresno, A., & Ramos, N. (2013). Validación chilena del Cuestionario de Evaluación del Apego Romántico Experiences in Close Relationships (ECR): Análisis de la validez criterio [A Chilean validation of the Romantic Attachment Questionnaire Experiences in Close Relationships (ECR): Analysis of criterion validity]. *Terapia Psicológica*, 31(3), 313-324. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082013000300006>

Thompson, R. A., Simpson, J. A., & Berlin, L. J. (2022). Taking perspective on attachment theory and research: nine fundamental questions. *Attachment & Human Development*, 24(5), 543-560. <https://doi.org/10.1080/14616734.2022.2030132>

Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M. D. J., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garritty, C., Lewin, S., ... Straus, S. E. (2018). PRISMA Extension for Scoping Reviews (PRISMA-ScR): Checklist and Explanation. *Annals of internal medicine*, 169(7), 467-473. <https://doi.org/10.7326/M18-0850>

Tyrrell, C. L., Dozier, M., Teague, G. B., & FalLOT, R. D. (1999). Effective treatment relationships for persons with serious psychiatric disorders: the importance of attachment states of mind. *Journal of consulting and clinical psychology*, 67(5), 725-733. <https://doi.org/10.1037//0022-006x.67.5.725>

Wampold, B. E., & Imel, Z. E. (2015). *The great psychotherapy debate: The evidence for what makes psychotherapy work*. Routledge.

Wampold, B. & Owen, J. (2021). Therapist effects: history, methods, magnitude, and characteristics of effective therapists. In M. Barkham, W. Lutz, & L.G. Castonguay (Eds.). *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behavior Change*. John Wiley & Sons.

Wiseman, H., & Tishby, O. (2014). Client attachment, attachment to the therapist and client-therapist attachment match: How do they relate to change in psychodynamic psychotherapy?. *Psychotherapy Research*, 24(3), 392-406. doi:10.1080/10503307.2014.892646

Yoskowitz, N. (2018). *Client Engagement in Psychotherapy: The Roles of Client and Beginning Therapist Attachment Styles*. [PhD Thesis. Columbia University]. <https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D8KS83FB>

Neurobiological changes associated with reduced neurocognitive performance: A systematic review on post-COVID sequelae in adults

Cambios neurobiológicos se asocian a desempeños neurocognitivos reducidos: una revisión sistemática sobre secuelas post-COVID en adultos

Gabriel M. Sepúlveda¹, Camilo Arévalo-Romero², Josefina Mattoli-Sánchez³,
Daniel Rojas-Líbano⁴

Correspondencia:

Daniel Rojas-Líbano

daniel.rojasli@mail.udp.cl

RECIBIDO: MAYO 2025 | PUBLICADO: AGOSTO 2025

Abstract

Background: Recent estimates suggest that at least 65 million individuals worldwide have experienced post-COVID sequelae, with neurocognitive impairments among the most prevalent. **Aim:** To synthesize results about neurobiological findings associated with neurocognitive difficulties in post-COVID adult patients, as reported in the scientific literature. **Methods:** A systematic review was conducted according to PRISMA guidelines using Web of Science, PubMed, and Scopus databases. Twenty-six scientific articles meeting the inclusion criteria were analyzed. Vote counting based on statistical significance was employed as a synthesis method. **Results:** In most of the included articles with significant results [87.5%; n =14] alterations of at least one neurocognitive domain in post-COVID patients are described. In 15 of 16 studies describing significant associations, neuropathological changes are confirmed among patients. Most [94%] studies reporting associations found a statistical significance between diminished neurocognitive performances and neurobiology. Particularly notable is the association between lower performance in global cognition and neuropathological findings in brain anatomy (e.g. atrophy, tissue damage, ischemia). **Conclusions:** The analysis presented in this review offers relevant background to inform policy decisions regarding the neurocognitive sequelae of COVID-19 and supports clinical decision-making for professionals caring for patients with this profile.

Keywords: Post-COVID sequelae; neurocognitive domains; neuropsychological performance; neuropathological findings, Coronavirus.

Resumen

Contexto: Estimaciones recientes sugieren que al menos 65 millones de personas en todo el mundo han padecido secuelas post-COVID y las afectaciones neurocognitivas se encuentran entre las más prevalentes. **Propósito:** Sintetizar los resultados acerca de hallazgos neurobiológicos asociados a dificultades neurocognitivas en pacientes adultos post-COVID, según lo reportado por la literatura científica. **Métodos:** Una revisión sistemática se desarrolló de acuerdo a las orientaciones PRISMA, empleando las bases de datos Web of Science, Pubmed y Scopus. Veintiséis artículos científicos que cumplieron con los criterios de inclusión fueron analizados. Un conteo de votos basado en la significancia estadística se usó como método de síntesis. **Resultados:** En la mayoría de los artículos incluidos [87.5%; n =14] se describieron alteraciones en al menos un dominio neurocognitivo en pacientes post-COVID. En 15 de 16 estudios que describen asociaciones significativas, se confirmaron cambios neuropatológicos en los pacientes. La mayoría [94%] de los estudios que reportan asociaciones, encontraron una relación estadísticamente significativa entre desempeños neurocognitivos disminuidos y cambios neurobiológicos. Particularmente destacada es la asociación entre desempeños disminuidos en la cognición global y hallazgos neuropatológicos en la anatomía cerebral (p.e. atrofia, daño tisular, isquemia). **Conclusiones:** El análisis presentado en esta revisión ofrece antecedentes relevantes tanto para informar a las políticas a cargo de abordar las secuelas neurocognitivas del COVID-19 como a la toma de decisiones clínica de profesionales al cuidado de pacientes con este perfil.

Palabras clave: Secuelas post-COVID; dominios neurocognitivos; rendimiento neuropsicológico; hallazgos neuropatológicos; Coronavirus.

¹ Programa de Doctorado en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile.

² Centro de Estudios en Neurociencia Humana y Neuropsicología, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile; Instituto de Neurociencias e Investigación, Santiago, Chile.

³ Centro de Estudios en Neurociencia Humana y Neuropsicología, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile; Programa de Pregrado en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile.

⁴ Centro de Estudios en Neurociencia Humana y Neuropsicología, Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile

1. INTRODUCTION

As of July 2025, 778 million people have become infected with Coronavirus Disease 2019 (COVID-19), and more than 7 million deaths have occurred due to the disease (World Health Organization, 2025). According to some estimates, a minimum of 65 million individuals worldwide have been affected by post-COVID sequelae, with more than 200 symptoms identified, impacting virtually every organ system (Davis et al., 2023).

In the present work, post-COVID sequelae will be understood as all symptom presentations occurring due to and after the acute phase of COVID-19 infection. There is some degree of consensus about the acute phase of COVID-19 encompassing the first four weeks following infection (Nalbandian et al., 2021; NICE, 2020). Post-COVID sequelae will thus be considered as symptoms occurring after this period, with an indefinite duration and potentially chronic course in some cases. These sequelae consist of persistent post-infection multisystem conditions, commonly including symptoms such as fatigue, breathlessness, and cognitive impairment (The Lancet, 2023).

In an umbrella review, Nittas and coworkers (2022) estimated that the prevalence of post-COVID syndromes among infected adults ranges from 26% to 41%.

The incidence of post-COVID sequelae remains a significant concern, as different variants and severity levels of Coronavirus disease have been shown to cause significant sequelae. A systematic review and meta-analysis conducted by Du and his colleagues (2022) suggested no significant difference among post-COVID syndromes caused by different viral variants. Furthermore, an intriguing aspect of post-COVID sequelae is that, although they are typically observed in patients who experienced severe acute phases, they also manifest in individuals who had mild or even asymptomatic acute phases (Damiano et al., 2022; Hadad et al., 2022; Lai et al., 2023; Malkova et al., 2021).

Different studies have indicated that neurocognitive functions are among the most commonly and significantly affected by post-COVID sequelae (Birberg et al., 2022; Monje & Iwasaki, 2022). Unlike cognitive functions, which pertain solely to mental processes for

acquiring knowledge, we will focus on neurocognitive capacities. These capacities, while cognitive, are associated with the structures and functions of the brain, whose performances are observed through neuropsychological assessments. Neurocognitive assessment tools enable the estimation of behavioral performances reflecting brain function or dysfunction (Lezak et al., 2012).

A systematic review and meta-analysis by Pinzón and colleagues (2022) determined that the overall prevalence of neurocognitive disorder was 35.4% among post-COVID patients. A study of more than 1.3 million participants who had COVID-19, showed an increased incidence of cognitive impairment, seizures, dementia, and other neurocognitive conditions that persisted for at least 2 years (Taquet et al., 2022). Among the most common neurocognitive symptoms in post-COVID syndromes, fatigue (in 58% of patients with long COVID), attentional deficits (27%), and memory loss (16%) have been reported (López-León et al., 2021).

Thus, neurocognitive symptoms may appear during the acute phase, in the following period, and can persist for an extended period, exhibit fluctuations, or experience relapses over time (Bispo et al., 2022). More specifically, these symptoms can last for years, and some of them are suspected to be lifelong (Davis et al., 2023). It has been estimated that 16% of patients exhibit neurocognitive deficits two months post-infection, with the incidence rising to 26% one year later (L. A. Cysique et al., 2022). Furthermore, decreased performance on neurocognitive assessments has been observed in patients who experienced a mild acute phase of the disease (Amalakanti et al., 2021), including those who did not report any cognitive complaints (Ariza et al., 2022). Additionally, it is concerning that the efficacy of vaccines in reducing the incidence of neurocognitive sequelae appears to be minimal (Antonelli et al., 2022).

Post-COVID neurocognitive alterations are commonly associated with neurobiological disorders, particularly those affecting the brain (Monje & Iwasaki, 2022). Primary central nervous system involvement, through direct viral infiltration, and secondary manifestations impacting the nervous system via other tissues, constitute symptoms that reveal a more extensive compromise to the nervous

system than initially expected (Finsterer & Stollberger, 2020).

The neurobiological changes reported as a consequence of COVID-19 are both neuroanatomical and neurophysiological (Guo et al., 2024). Neuroanatomical abnormalities involving the nervous system have been systematically reported following COVID-19, potentially affecting patients in the medium and long term. These abnormalities are particularly noticeable in the brain and exhibit considerable variability in location and nature (Kiyak et al., 2024). Similarly, the neurophysiological consequences of Coronavirus infection, observed both in the acute phase and subsequent periods, have been consistently documented. Scientific reports confirm alterations across various physiological modalities, with significant emphasis on those measuring brain function (Haykal & Menkes, 2023). COVID-19 has the potential to impact the nervous system across all stages of the life cycle. Evidence suggests that it can alter the nervous system of fetuses *in utero* (Falahi et al., 2023), children (Singer et al., 2021), and adolescents (Guido et al., 2022). These alterations are corroborated by distinct neuropathological findings observed in *post-mortem* brain examinations (Younger, 2023). However, the risk of sequelae is estimated to be higher in adults compared to younger or child populations (Taquet et al., 2022).

Although studies, such as Zhao et al. (2023), report on the persistent effects of COVID-19 on neurocognitive performance and brain neurobiology, they notably do not address both dimensions in the same participants. The separate description precludes the possibility of describing potential associations between both dimensions. Counteracting this, some studies have called for identifying neurobiological correlates associated with neurocognitive impairments in patients who have had COVID-19 (Perrottelli et al., 2022). The analysis of studies providing comprehensive data on neurocognitive performance, alongside the report of anatomical and physiological neurobiological changes from the same participants, can enhance our understanding of the interactions among phenomena. A more in-depth examination of this topic could inform health policies related to the care of patients with neurocognitive impairments, particularly those experiencing post-

COVID-19 sequelae, by guiding efforts toward the most affected population profiles, symptomatology, and neurocognitive domains.

Therefore, the research question for this systematic review is: what are the neurobiological changes that accompany reduced neurocognitive performance in adult patients with post-COVID sequelae, as reported in scientific articles? In this way, we set ourselves the goal to investigate how post-COVID-19 sequelae impact neurocognitive performances in relation to neurobiological findings, according to the available scientific literature. To reach this goal, we propose three objectives: First, to search the specialized scientific literature for articles that report neurocognitive performances and neurobiological changes in the same participants affected by post-COVID-19 sequelae. Secondly, to synthesize the results in neurocognitive performance and neurobiological changes in those articles that have described measures in both aspects on the same participants, and lastly, to analyze the relationship between neurocognitive performances and neurobiological changes according to the accepted articles.

2. METHODS

The development of this systematic review was guided by the PRISMA statement (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses; Moher et al., 2009). To structure the research process, a protocol was developed with the study problem, its justification, objectives and methods. This is available in the Open Science Framework (OSF).

2.1 Eligibility Criteria

The main objective of this research was to review studies on possible neurocognitive sequelae in individuals after COVID-19 infection, and how this relates to neurobiological alterations. The neurocognitive evidence of interest focused on neurocognitive objective performance, without considering measures of emotional states (e.g., emotional reactivity, depression, anxiety, among others). The neurobiological evidence of

interest focused on measures of structure and function in the central nervous system, especially the brain.

2.1.1 INCLUSION CRITERIA

- Observational studies.
- Adult participant: samples from ages 18 and above.
- Samples from people who were infected with COVID-19.
- Studies that evaluated neurocognitive and neurobiological variables in the same participants.
- Research published in peer-reviewed journals.
- English language.

2.1.2 EXCLUSION CRITERIA

- Sample with neuropsychiatric/neurological diseases or brain injury previous to the infection.
- Non-human animal models.
- Books. Literature review articles. Pre-print publications.

2.2 Information Sources

The advanced search was performed in three databases: Web of Science, PubMed and Scopus. After the review process, 26 studies met the inclusion criteria. The search was carried out without year filters and was undertaken in April 2023.

2.3 Advanced Search Strategy

The advanced search syntax was: COVID AND (*Neuropsycholog** OR *Neuropsychiatr** OR *Cognitive* OR *Mental fog* OR *Brain fog* OR *Neurocognitive*) AND (*Brain* OR *Central Nervous System* OR *Neurophysiology* OR *Neurophysiological* OR *Neuroimage* OR *Neuroimaging* OR *Neurological* OR *Neuropathology* OR *Encephalopathy* OR *Pathophysiological* OR *Magnetic resonance imaging* OR *MRI* OR *Functional magnetic resonance imaging* OR *fMRI* OR *Transcranial magnetic stimulation* OR *TMS* OR

Electroencephalogram OR *EEG* OR *Non-invasive brain stimulation* OR *NIBS* OR *Positron Emission Tomography* OR *PET* OR *Computed Tomography* OR *CT* OR *CAT* OR *Electrocardiography* OR *EKG* OR *ECG*).

The search fields were “All fields” (Web of Science and PubMed) and “Title” (Scopus). Only in PubMed three filters were used to increase the precision of the search: SPECIES (Humans); LANGUAGE (English); AGE (Adult: 19+ years).

Notably, searches conducted using Spanish terms did not yield any articles meeting the selection criteria; consequently, this language was not included in the present review.

2.4 Study Selection

The study selection process was summarized in Figure 1, where the total number of articles obtained in the advanced search and those identified through other sources can be seen.

Studies selected through other sources come from the evaluation phase of the advanced search, when a relevant citation within an article was found and considered to meet the inclusion criteria for the review. The figure also summarizes the number of studies after removing duplicates and the number of studies excluded for not meeting the inclusion criteria. The advanced search was carried out by GMS (all authors' initials in the Declarations section), and the review and selection process of articles was carried out by the entire team, holding weekly meetings during the process. After a full-text review, 26 articles were selected for qualitative synthesis and analysis through vote counting based on statistical significance.

Figure 1 (Flow Diagram Based on PRISMA Guidelines) schematically represents the selection process. Table 1 presents a summary of the PRISMA checklist for this systematic review.

Figure 1.

Flow Diagram Based on PRISMA Guidelines.

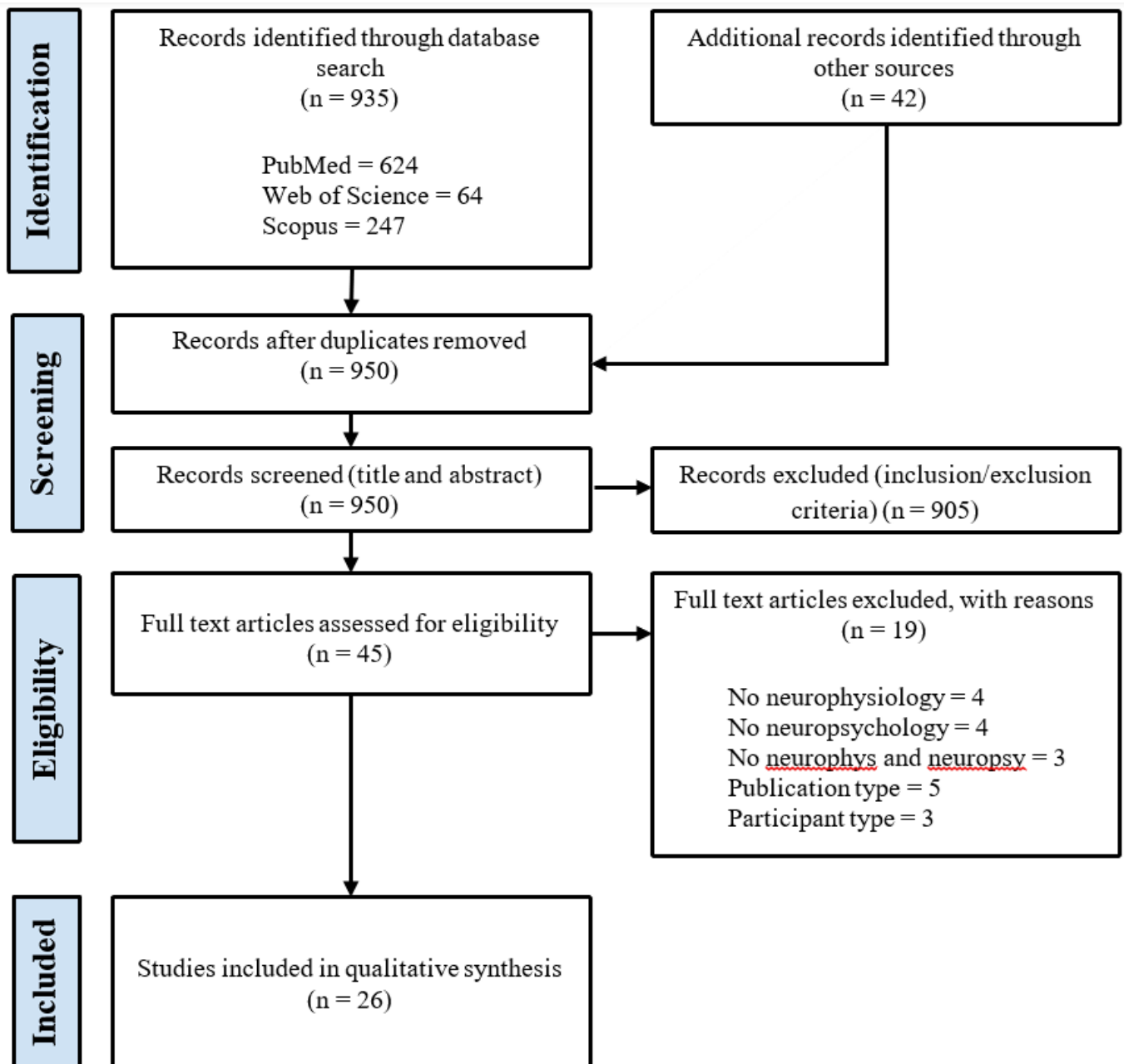


Table 1.
PRISMA Checklist.

Section and Topic	Item #	Checklist item	Reported on section
TITLE			
Title	1	Identify the report as a systematic review.	Title
ABSTRACT			
Abstract	2	See the PRISMA 2020 for Abstracts checklist.	Abstract
INTRODUCTION			
Rationale	3	Describe the rationale for the review in the context of existing knowledge.	Introduction
Objectives	4	Provide an explicit statement of the objective(s) or question(s) the review addresses.	Introduction
METHODS			
Eligibility criteria	5	Specify the inclusion and exclusion criteria for the review and how studies were grouped for the syntheses.	Methods
Information sources	6	Specify all databases, registers, websites, organisations, reference lists and other sources searched or consulted to identify studies. Specify the date when each source was last searched or consulted.	Methods
Search strategy	7	Present the full search strategies for all databases, registers and websites, including any filters and limits used.	Methods
Selection process	8	Specify the methods used to decide whether a study met the inclusion criteria of the review, including how many reviewers screened each record and each report retrieved, whether they worked independently, and if applicable, details of automation tools used in the process.	Methods
Data collection process	9	Specify the methods used to collect data from reports, including how many reviewers collected data from each report, whether they worked independently, any processes for obtaining or confirming data from study investigators, and if applicable, details of automation tools used in the process.	Methods
Data items	10a	List and define all outcomes for which data were sought. Specify whether all results that were compatible with each outcome domain in each study were sought (e.g. for all measures, time points, analyses), and if not, the methods used to decide which results to collect.	Methods
	10b	List and define all other variables for which data were sought (e.g. participant and intervention characteristics, funding sources). Describe any assumptions made about any missing or unclear information.	Not applicable

Study risk of bias assessment	11	Specify the methods used to assess risk of bias in the included studies, including details of the tool(s) used, how many reviewers assessed each study and whether they worked independently, and if applicable, details of automation tools used in the process.	Methods
Effect measures	12	Specify for each outcome the effect measure(s) (e.g. risk ratio, mean difference) used in the synthesis or presentation of results.	Not applicable
Synthesis methods	13a	Describe the processes used to decide which studies were eligible for each synthesis (e.g. tabulating the study intervention characteristics and comparing against the planned groups for each synthesis (item #5)).	Methods
	13b	Describe any methods required to prepare the data for presentation or synthesis, such as handling of missing summary statistics, or data conversions.	Not applicable
	13c	Describe any methods used to tabulate or visually display results of individual studies and syntheses.	Results
	13d	Describe any methods used to synthesize results and provide a rationale for the choice(s). If meta-analysis was performed, describe the model(s), method(s) to identify the presence and extent of statistical heterogeneity, and software package(s) used.	Results
	13e	Describe any methods used to explore possible causes of heterogeneity among study results (e.g. subgroup analysis, meta-regression).	Not applicable
	13f	Describe any sensitivity analyses conducted to assess robustness of the synthesized results.	Not applicable
Reporting bias assessment	14	Describe any methods used to assess risk of bias due to missing results in a synthesis (arising from reporting biases).	Not applicable
Certainty assessment	15	Describe any methods used to assess certainty (or confidence) in the body of evidence for an outcome.	Not applicable
RESULTS			
Study selection	16a	Describe the results of the search and selection process, from the number of records identified in the search to the number of studies included in the review, ideally using a flow diagram.	Results
	16b	Cite studies that might appear to meet the inclusion criteria, but which were excluded, and explain why they were excluded.	Results
Study characteristics	17	Cite each included study and present its characteristics.	Results
Risk of bias in studies	18	Present assessments of risk of bias for each included study.	Results
Results of individual studies	19	For all outcomes, present, for each study: (a) summary statistics for each group (where appropriate) and (b) an effect estimate and its precision (e.g. confidence/credible interval), ideally using structured tables or plots.	Results

Results of syntheses	20a	For each synthesis, briefly summarise the characteristics and risk of bias among contributing studies.	Results
	20b	Present results of all statistical syntheses conducted. If meta-analysis was done, present for each the summary estimate and its precision (e.g. confidence/credible interval) and measures of statistical heterogeneity. If comparing groups, describe the direction of the effect.	Results
	20c	Present results of all investigations of possible causes of heterogeneity among study results.	Not applicable
	20d	Present results of all sensitivity analyses conducted to assess the robustness of the synthesized results.	Not applicable
Reporting biases	21	Present assessments of risk of bias due to missing results (arising from reporting biases) for each synthesis assessed.	Not applicable
Certainty of evidence	22	Present assessments of certainty (or confidence) in the body of evidence for each outcome assessed.	Not applicable
DISCUSSION			
Discussion	23a	Provide a general interpretation of the results in the context of other evidence.	Discussion
	23b	Discuss any limitations of the evidence included in the review.	Discussion
	23c	Discuss any limitations of the review processes used.	Discussion
	23d	Discuss implications of the results for practice, policy, and future research.	Discussion
OTHER INFORMATION			
Registration and protocol	24a	Provide registration information for the review, including register name and registration number, or state that the review was not registered.	Methods
	24b	Indicate where the review protocol can be accessed, or state that a protocol was not prepared.	Methods
	24c	Describe and explain any amendments to information provided at registration or in the protocol.	Methods
Support	25	Describe sources of financial or non-financial support for the review, and the role of the funders or sponsors in the review.	Declarations
Competing interests	26	Declare any competing interests of review authors.	Declarations
Availability of data, code and other materials	27	Report which of the following are publicly available and where they can be found; template data collection forms; data extracted from included studies; data used for all analyses; analytic code; any other materials used in the review.	Declarations

2.5 Data Extraction

The entire team extracted data into a database. Information was coded according to the type of study design, sample characteristics, post-COVID temporality, and neurocognitive and neurobiological evaluation techniques and outcomes.

2.6 Synthesis Method Without Meta-analysis

Vote Counting Based on Statistical Significance is suggested when data reports are inconsistent or incomplete. Using this method, findings that favor an intervention and are statistically significant can be compared with those that were not (Friedman, 2001; Higgins et al., 2019). The vote count based on statistical significance was used to analyze the rate of studies that presented statistically significant neurocognitive alterations and how many of these found a relationship between the neurocognitive alteration and the neurobiological variables. The statistical significance criterion used was $p < 0.05$.

2.7 Risk of Bias

A risk of bias analysis was carried out for each individual study as well as summary of risk of bias analysis using the Quality Assessment Tool for Observational Cohort and Cross-Sectional Studies, and the Quality Assessment Tool for Case Series Studies (National Heart, Lung, and Blood Institute, 2019). This tool has been employed in prior systematic reviews (Amit et al., 2020; Costa-Cordella et al., 2021).

3. RESULTS

3.1 Description of Studies

3.1.1 STUDY SIZE

The reviewed studies encompassed a wide range of participant numbers, from 3 to 401. The least common participant count was 401 ($N = 1$), followed by counts ranging from 3 to 4 ($N = 3$), 102 to 192 ($N = 3$), 29 to 35 ($N = 4$), 8 to 20 ($N = 5$), and the most common counts fell between 46 and 74 participants ($N = 10$) (see Figure 2, Panel A). The total number of participants included in all studies was 3244.

3.1.2 PARTICIPANTS' MEAN AGE

Mean age ranged from 37.2 to 67 years ($M = 55.49$, $SD = 8.92$). One study did not provide age information (Rubega et al., 2022). The least common age range was 37 to 38 ($N = 2$), followed by 62 to 67 ($N = 6$), 42 to 50 ($N = 7$), and the most common age range was 54 to 60 ($N = 10$).

3.1.3 SEX DISTRIBUTION OF PARTICIPANTS

The distribution of participants' sex spanned from 0% to 76.09% female ($M = 45\%$, $SD = 23\%$) (see Figure 2, Panel C).

3.1.4 TIME OF EVALUATION AFTER COVID

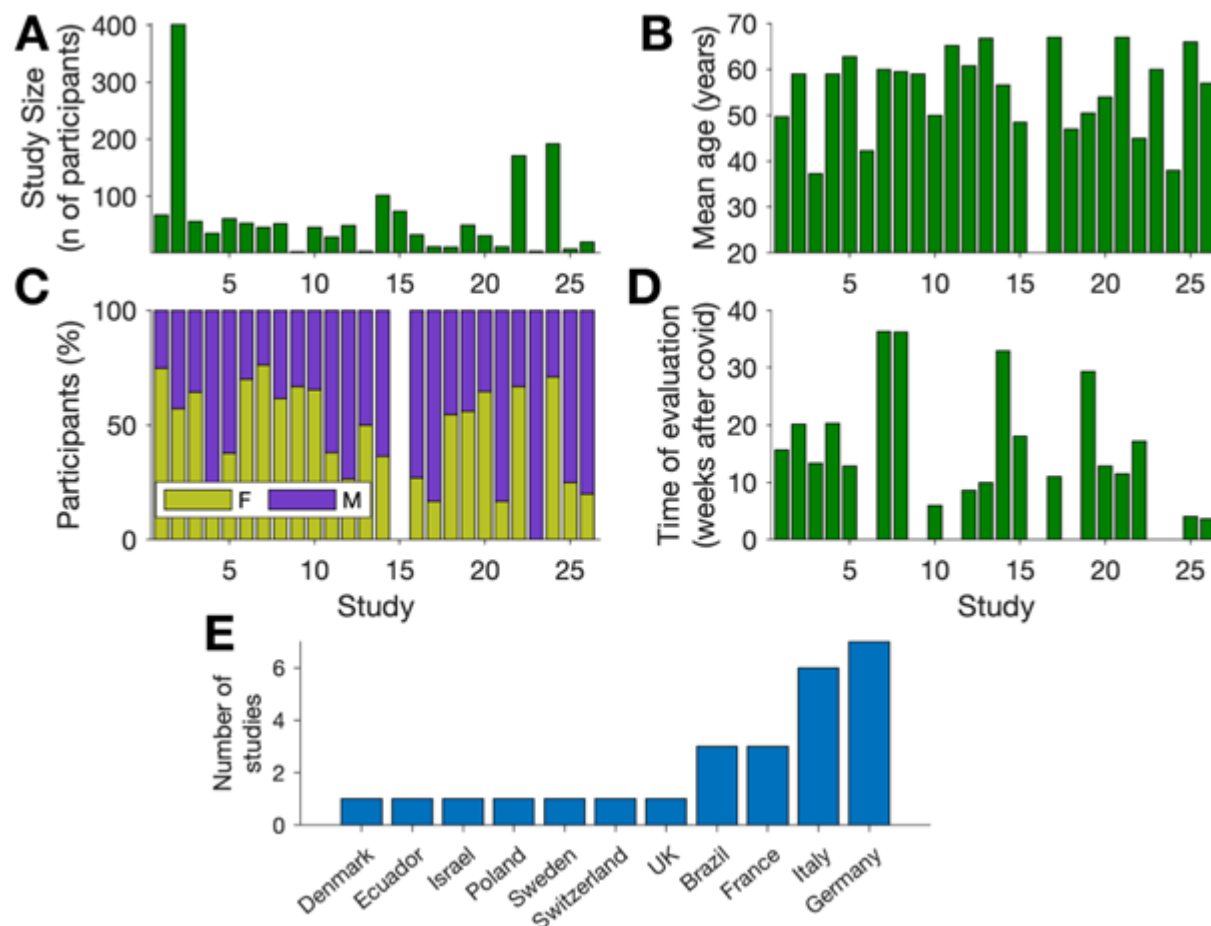
The time of neurobiological and neurocognitive evaluation of the participants ranged from 4 to 36 weeks after COVID-19 ($M = 17$, $Mdn = 13$, $SD = 10.19$ weeks). This showed an important variability across studies.

3.1.5 GEOGRAPHICAL DISTRIBUTION OF PARTICIPANTS

The majority of the reviewed studies were conducted in Germany ($N = 7$), followed by Italy ($N = 6$), Brazil and France ($N = 3$ each). The remaining articles were distributed across other European countries, Ecuador and Israel. For a detailed breakdown of the study locations, see Figure 2, Panel E.

Figure 2.

General Characteristics of the Studies Included in the Review (Source: Authors' own elaboration).



3.1.6 NEUROCOGNITIVE TESTS

Fourteen neurocognitive tests were employed across all studies, with each study utilizing one or more of these tests. The most used was MoCA (N = 15), followed by TMT (N = 11), DST (N = 8), STROOP (N = 7), ROCF (N = 6), FAB (N = 6), MMSE (N = 5), SDMT (N = 5), VFT (N = 3), BNT (N = 2), RAVLT (N = 2), SAT (N = 2), TAP (N = 2) and VOSP (N = 2). The rest of the tests were used in only one study each. For a graphical representation and abbreviations see Figure 3, top left panel.

3.1.7 NEUROCOGNITIVE DOMAINS

The neuropsychological processes examined by the authors were associated with key domains of neurocognitive function as defined by the DSM-5 (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, 5th edition) (Sachdev et al., 2014), adding an additional external category termed “global cognition”. Executive function was the most studied domain (N = 35), followed by learning and memory (N = 27), global cognition (N = 24), complex attention (N = 21), language (N = 13), and perceptual-motor function (N = 11). For a visual representation, refer to Figure 3, bottom left panel. For references, see table 2.

Table 2.

General Characteristics of Selected Studies (Source: Authors' own elaboration).

Study	n COVID participants	n non-COVID participants	Sex	Study design	Neurocognitive tests	Neurocognitive domains	Neurobiological techniques	Neurobiological Processes and Structures
Ortelli et al. (2022a)	67	22	♀: 69% ♂: 31%	Cross-sectional	MoCA; FAB; STROOP; SAT; NAVON	EF; GC; CA	TMS	Motor evoked potential
Douaud et al. (2022)	401	384	♀: 57% ♂: 43%	Longitudinal	TMT; SNAP; FIS; NMT; PMT	EF; LM; CA; PM	MRI	Brain anatomy
Bispo et al. (2022)	56	37	♀: 62% ♂: 38%	Cross-sectional	MoCA; CANTAB	GC	MRI	Brain anatomy
Hellgren et al. (2022)	35	0	♀: 20% ♂: 80%	Longitudinal	RBANS	GC	MRI	Brain anatomy
Nersesjan et al. (2021)	61	0	♀: 38% ♂: 62%	Longitudinal	MoCA; CDT; 5M3WR	EF; LM; GC	CT; MRI; EEG	Brain anatomy; Brain anatomy; Electrophysiological activity
Appelt et al. (2022)	53	30	♀: 71% ♂: 29%	Longitudinal	MoCA; TMT; DST	LM; GC; CA	EEG	Electrophysiological activity
Andriuta et al. (2022)	46	0	♀: 76% ♂: 24%	Cross-sectional	MMSE; BNT; ROCF; F&C; D&P; DSCT; VFT; TMT; STROOP; BDSI	EF; LM; GC; CA; LA; PM	MRI	Brain anatomy
Del Brutto et al. (2021)	52	41	♀: 63% ♂: 37%	Longitudinal	MoCA	GC	MRI; EEG	Brain anatomy; Electrophysiological activity
Hugon et al. (2022)	3	0	♀: 67% ♂: 33%	Case report	MMSE	GC	PET	Brain metabolism
Hadad et al. (2022)	46	0	♀: 65% ♂: 35%	Cross-sectional	MoCA	GC	MRI; CT; EEG	Brain anatomy; Brain anatomy; Electrophysiological activity
Hosp et al. (2021)	29	0	♀: 38% ♂: 62%	Cross-sectional	MoCA	GC	PET; MRI	Brain metabolism; Brain anatomy
Cecchetti et al. (2022)	49	69	♀: 34% ♂: 66%	Longitudinal	MMSE; FAB; SDMT; DST; TMT; RAVLT; ROCF; VOSPB; SAND	EF; LM; GC; CA; LA; PM	MRI; EEG	Brain anatomy; Electrophysiological activity
Delorme et al. (2020)	4	0	♀: 50% ♂: 50%	Case report	MMSE; FAB	EF; GC	MRI; EEG; PET	Brain anatomy; Electrophysiological activity; Brain metabolism
Voruz et al. (2022)	102	0	♀: 36% ♂: 64%	Cross-sectional	STROOP; TMT; CLVFT; DST; CORSI; TAP; 16G&B; ROCF; BECLA; VOSPB; WAIS-IV P&M	EF; LM; CA; LA; PM	MRI; fMRI	Brain anatomy; BOLD signal
Ortelli et al. (2022b)	74	29	♀: 0% ♂: 100%	Cross-sectional	MoCA; SAT; STROOP	EF; GC; CA	TMS	Motor evoked potential

Rubega et al. (2022)	33	12	♀: 29% ♂: 71%	Cross-sectional	MoCA; FAB; STROOP; DST; RAVLT; TMT; SDMT	EF; LM; GC; CA	EEG	Electrophysiological activity
Versace et al. (2021)	12	10	♀: 23% ♂: 77%	Cross-sectional	FAB	EF	TMS	Motor evoked potential
Sklinda et al. (2021)	11	14	♀: 48% ♂: 52%	Cross-sectional	ACE-III; ROCF; CVLT; TMT; WAIS-R ST	GC; CA; LA; PM	MRI	Brain anatomy
Bungenberg et al. (2022)	50	0	♀: 56% ♂: 44%	Cross-sectional	MoCA; STROOP; TMT; DST; BNT; ROCF; TAP; RWT; VLMT	EF; LM; GC; CA; LA; PM	MRI	Brain anatomy
Dressing et al. (2022)	31	0	♀: 65% ♂: 35%	Longitudinal	HVLT; BVMT-R; DST; TMT; STROOP; SDMT; S&LFT; MoCA	EF; LM; GC; CA; LA	PET; MRI	Brain metabolism; Brain anatomy
Ortelli et al. (2021)	12	12	♀: 25% ♂: 75%	Cross-sectional	MoCA; FAB	EF; GC	TMS	Motor evoked potential
Fleischer et al. (2022)	171	0	♀: 67% ♂: 33%	Longitudinal	10WLR; d2; VFT; TMT; DST; SDMT	EF; LM; CA	MRI	Brain anatomy
Groiss et al. (2020)	4	0	♀: 0% ♂: 100%	Case report	MoCA; SDMT; MMSE	GC; CA	EEG	Electrophysiological activity
De Paula et al. (2022)	192	0	♀: 71% ♂: 29%	Cross-sectional	VFT; ROCF; LMT; TMT; VFS; SPT; DST	EF; LM; GC; CA; PM	MRI; PET	Brain anatomy; Brain metabolism
Blazhenets et al. (2021)	8	0	♀: 25% ♂: 75%	Longitudinal	MoCA	GC	PET	Brain metabolism
Rau et al. (2022)	20	35	♀: 38% ♂: 62%	Longitudinal	MoCA	GC	MRI; DMI; PET	Brain anatomy; Brain anatomy; Brain metabolism

Abbreviations (neurocognitive domains). EF: executive function. LM: learning and memory. GC: global cognition. CA: complex attention. LA: language. PM: perceptual motor functions.

3.1.8 NEUROBIOLOGICAL TECHNIQUES

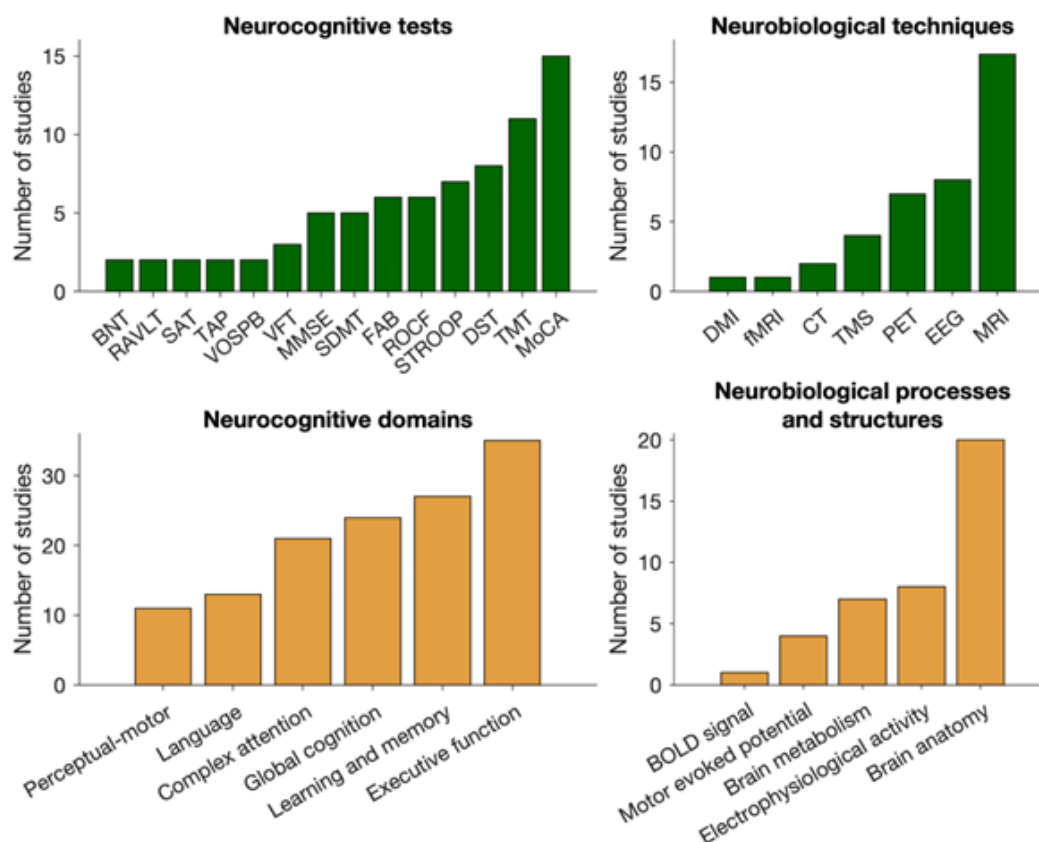
Across all studies, seven recording/imaging techniques were employed, with each study utilizing one or more techniques to investigate neurobiological processes or structures. The most frequently used technique was MRI (N = 17), followed by EEG (N = 8), PET (N = 7), TMS (N = 4), CT (N = 2), DMI (N = 1), and fMRI (N = 1). For a visual representation and abbreviations, refer to Figure 3, top right panel. For references, see table 2.

3.1.9 NEUROBIOLOGICAL PROCESSES AND STRUCTURES

Brain anatomy was the most frequently studied, assessed through MRI, CT, and DMI (N = 20), followed by electrophysiological activity (N = 8), brain metabolism (N = 7), motor evoked potentials (N = 4), and the BOLD signal (N = 1). For a visual representation, refer to Figure 3, bottom right panel. For references, see table 2.

Figure 3.

Number of Studies: Neurocognitive Tests and Domains, Neurobiological Techniques, Processes and Structures (Source: Authors' own elaboration).



Note: Number of studies that use a particular neurocognitive test (top-left), implement a given neurobiological recording technique (top-right), assess a given neurocognitive domain (bottom-left), and target a given neurobiological process or structure (bottom-right). In the case of neurocognitive tests, for visualization purposes, we included in the plot only tests that were used at least in two studies.

Abbreviations: BNT: Boston Naming Test, RAVLT: Rey Auditory Verbal Learning Test, SAT: Sustained Attention Task, TAP: Test for Attentional Performance, VOSPB: Visual Object and Space Perception battery, VFT: Verbal Fluency Test, MMSE: Mini-Mental State Evaluation, SDMT: Symbol Digit Modalities Test, FAB: Frontal Assessment Battery, ROCF: Rey-Osterrieth Complex Figure, STROOP: Stroop Task, DST: Digit Span Test, TMT: Trail Making Test, MoCA: Montreal Cognitive Assessment, DMI: Diffusion microstructure imaging, fMRI: Functional magnetic resonance imaging, CT: computed tomography, TMS: Transcranial magnetic stimulation, PET: positron emission tomography, EEG: electroencephalogram, MRI: magnetic resonance imaging. BOLD: Blood Oxygenation Level Dependent.

3.1.10 ADDITIONAL CHARACTERISTICS OF INCLUDED STUDIES

To conclude the initial description of the accepted studies, Table 2 presents the following general characteristics: study identification, number of participants who had COVID-19, number of healthy control participants, percentages of participants by sex, study design, neurocognitive tests and domains and neurobiological techniques and processes/structures, which is described in detail in the next section.

3.2 RISK OF BIAS

Studies were assessed for risk of bias using the Quality Assessment Tool for Observational Cohort and

Cross-Sectional Studies, and the Quality Assessment Tool for Case Series Studies (National Heart, Lung, and Blood Institute, 2019) as presented in Table 3. Criteria description can be found at: <https://www.nhlbi.nih.gov/health-topics/study-quality-assessment-tools>.

For each criterion, a status of compliance has been assigned: Y (yes), N (no), CD (cannot determine), NA (not applicable), and NR (not reported). Finally, each reference is assigned an overall quality rating according to the scale: Good, Fair, and Poor. GMS and CAR independently assigned a compliance level to each criterion, as well as a corresponding quality rating to each study. Any discrepancies were discussed jointly, and consensus was reached on both the criteria and ratings.

Table 3.

Summary of Risk of Bias.

References	Criteria														Quality rating
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	
Ortelli et al. (2022a)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	Y	Y	N	Y	Y	Fair
Douaud et al. (2022)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good
Bispo et al. (2022)	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good
Hellgren et al. (2022)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	N	Y	Fair
Nersesjan et al. (2021)	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair
Appelt et al. (2022)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good
Andriuta et al. (2022)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	Y	Y	Y	Fair
Del Brutto et al. (2021)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	NA	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Good
Hugon et al. (2022)	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	Y	NA	NA	NA	NA	NA	Poor
Hadad et al. (2022)	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good
Hosp et al. (2021)	Y	Y	N	Y	Y	Y	Y	NA	Y	Y	Y	N	Y	Y	Fair
Cecchetti et al. (2022)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Fair
Delorme et al. (2020)	Y	Y	Y	N	Y	Y	Y	NA	Y	NA	NA	NA	NA	NA	Poor
Voruz et al. (2022)	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good

Ortelli et al. (2022b)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	Y	Y	N	Y	Y	Fair
Rubega et al. (2022)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair
Versace et al. (2021)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair
Sklinda et al. (2021)	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair
Bungenberg et al. (2022)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good
Dressing et al. (2022)	Y	Y	Y	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	N	Y	Fair
Ortelli et al. (2021)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair
Fleischer et al. (2022)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	N	Y	Fair
Groiss et al. (2020)	Y	Y	N	Y	Y	N	Y	N	Y	NA	NA	NA	NA	NA	Fair
De Paula et al. (2022)	Y	Y	S	Y	Y	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Good
Blazhenets et al. (2021)	Y	Y	N	Y	N	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair
Rau et al. (2022)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	Y	NA	Y	N	Y	N	Y	Y	Fair

Among the 26 studies, 8 were rated as “Good,” 16 as “Fair,” and 2 as “Poor.” The observational studies generally adhered to key criteria such as clearly stated research questions, well-defined study populations, and consistent implementation of exposure measures. For example, Douaud et al. (2022) and Del Brutto et al. (2021) met most of the criteria, indicating robust methodologies with minimal bias. However, many observational studies, such as those by Ortelli et al. (2022 a) and Nersesjan et al. (2021), were marked as “Fair” due to shortcomings in areas like sample size justification, blinding of outcome assessors, and adjustment for confounding variables.

In contrast, the case series studies were evaluated using criteria tailored to their design. Hugon et al. (2022) and Delorme et al. (2020) exhibited significant methodological limitations, particularly in describing the intervention and statistical methods, leading to their classification as “Poor”.

To summarize, among the accepted articles, 99.57% of the COVID-19 patients were included in studies with “Fair” or “Good” quality ratings. Therefore, it is possible to assert that these limited levels of bias risk enable a reliable analysis of results within the context of this systematic review.

3.3 Neurocognitive Performance Changes

The classification of neurocognitive domains suggested by Sachdev et al. (2014), based on a DSM-5 approach, was adopted to organize the synthesis of neurocognitive test results. This classification recognizes six neurocognitive domains, namely: perceptual-motor function, language, learning and memory, complex attention, executive function and social cognition.

To the previous domains, we will add the category “global cognition” for the results reported based on the application of comprehensive batteries or tools that assess general neurocognitive performances.

Of the 26 accepted articles, 25 describe alterations in at least one neurocognitive domain, across 97 outcome reports. However, only 61 of these reports are statistically significant, of which 40 (65%) confirm a worse performance in post-COVID patients in at least one neurocognitive domain (while the remaining 35% estimate that there is no significant difference in performance between participants and healthy controls.). The descriptive count of significant results, including the mention of the publications considered, is shown in Table 4.

Table 4.

Descriptive Count of Results (Source: Authors' own elaboration).

Neurocognitive results		
Results	Studies	N Reports
Worse performance in Post-Covid patients	Ortelli et al. (2021, 2022a, 2022b); Douaud et al. (2022); Nersesjan et al. (2021); Appelt et al. (2022); Andriuta et al. (2022); Del Brutto et al. (2021); Hadad et al. (2022); Cecchetti et al. (2022); Voruz et al. (2022); Rubega et al. (2022); Bungenberg et al. (2022); De Paula et al. (2022)	40
No difference in performance in Post-Covid patients	Douaud et al. (2022); Bispo et al. (2022); Appelt et al. (2022); Hadad et al. (2022); Rubega et al. (2022); Bungenberg et al. (2022); Dressing et al. (2022); De Paula et al. (2022); Blazhenets et al. (2021)	21
	N studies with statistical report (%)	23 (88.5%)
	N statistical reports	61
Neurobiological results		
Results	Studies	N Reports
Biological findings in Post-Covid patients	Ortelli et al. (2021, 2022a, 2022b); Douaud et al. (2022); Bispo et al. (2022); Appelt et al. (2022); Hugon et al. (2022); Hosp et al. (2021); Cecchetti et al. (2022); Voruz et al. (2022); Rubega et al. (2022); Versace et al. (2021); Sklinda et al. (2021); Blazhenets et al. (2021); Rau et al. (2022)	17
No findings in Post-Covid patients	Dressing et al. (2022)	1
	N studies with statistical report (%)	16 (61.5%)
	N statistical reports	18

Among the 61 reports with statistically significant results, 40 demonstrating worse neurocognitive performance in post-COVID patients included 1,238 participants, accounting for 92.9% of the total participants considered in studies with significant outcomes. These findings include the highest percentages of confirmed poorer performance in the language (90.4% of participants in studies with significant results) and complex attention domains (79.9%).

Table 5 (Vote Count Based on Statistical Significance) outlines the frequency and proportion of reports “in favor”, meaning those supporting a significant decline in neurocognitive performance among post COVID patients, across various cognitive domains. It also details the number of post COVID participants involved in these statistically significant reports, along with the percentage they represent out of the total number of participants in all reports with significant results.

Table 5.

Vote Count Based on Statistical Significance (Source: Authors' own elaboration).

Analysis by neurocognitive domain			
	Reports in favor		
	Fr / total	n partic.	% partic.
Complex Attention	10/13	921	79.9%
Executive Function	9/12	830	75.2%
Global Cognition	8/14	411	51.4%
Language	5/6	293	90.4%
Learning and Memory	4/9	247	25.4%
Perceptual Motor Function	4/7	389	43.9%
Total	40/61	1238	92.9%

Analysis by neurobiological processes and structures			
	Reports in favor		
	Fr / total	n partic.	% partic.
Brain Anatomy	6/6	566	100%
Motor evoked potentials	4/4	165	100%
Electrophys. activity	3/3	135	100%
Brain metabolism	3/4	31	50%
BOLD signal	1/1	102	100%
Total	17/18	930	96.8%

Analysis of association: Neurocognitive domain / Neurobiological process or structure

		Reports in favor		
		Fr / total	n partic.	% partic.
Global cognition	Brain anatomy	5/5	148	100%
	Brain metabolism	2/3	37	54.4%
	Motor evoked potential	2/2	86	100%
	Electrophys. activity	1/1	49	100%
Complex attention	Electrophys. activity	2/2	102	100%
	Brain anatomy	1/1	401	100%
Perceptual motor function	Brain anatomy	1/1	50	100%
	Brain metabolism	1/1	192	100%
Learning and memory	Brain anatomy	1/1	49	100%
Total		16/17	1067	97.2%

3.4 Neurobiological Changes

The findings will be reviewed according to the neurobiological processes and structures already mentioned: brain anatomy, electrophysiological activity, brain metabolism, motor evoked potential, and BOLD signal.

Of the 26 accepted articles, 23 describe alterations in neurobiology across 39 outcome reports. However, only 18 of these reports are statistically significant, of which 17 (94%) confirm changes in neurophysiological processes or neuroanatomy in post-COVID patients compared to controls. Overall, these 17 reports co-

respond to 930 participants. The descriptive count of significant results, including the mention of the publications considered, is shown in Table 4.

The neurophysiological and neuroanatomical changes described in the accepted articles can be classified as neuropathological alterations, which are abnormalities involving nervous system disorders, either as diseases themselves or as part of them (Love et al., 2015). Table 6 provides a detailed neuropathological description of the biological changes identified by the 17 accepted studies with significant neurobiological results.

Table 6.

Neuropathological Description of Biological Changes in Post-COVID Participants (Source: Authors' own elaboration).

Neurobiology	Technique	Reference	Neuropathology	Description
Brain Anatomy	MRI	Douaud et al. (2022)	Atrophy	Reduction in global brain size in the SARS-CoV-2 cases. Reduction in grey matter thickness in the orbitofrontal cortex and parahippocampal gyrus.
		Bispo et al. (2022)	Tissue damage	Markers of tissue damage in regions connected to the primary olfactory cortex.
			Atrophy	Reduction in fiber density in the association, projection, and commissural tracts, involving arcuate fasciculus, cingulum, fornix, inferior fronto-occipital fasciculus, inferior longitudinal fasciculus, superior longitudinal fasciculus, uncinate fasciculus, corona radiata, corticospinal tract, and corpus callosum.
		Hosp et al. (2021)	Ischemia	Micro-embolic subacute infarcts, located bilaterally in cerebellum, right corona radiata, left superior cerebellar peduncle, and right frontal cortex.
		Cecchetti et al. (2022)	White matter hyperintensities	Right frontal and right parieto-occipital WMH volumes were greater in patients when compared to controls.
		Sklinda et al. (2021)	Hypoperfusion	Cerebral hypoperfusion suggested by changes in brain metabolites in deep gray matter (both brain hemispheres) in COVID patients suffering from brain fog.
	DMI	Rau et al. (2022)	Microstructural alterations	Widespread volume shifts from the intra- and extra-axonal space into the free water fraction (V-CSF), involving the entire supratentorial white matter, with maxima in frontal and parietal regions.
Motor evoked potentials	TMS	Ortelli et al. (2022a)		Higher resting motor thresholds and reduced M1 excitability in patients.
		Ortelli et al. (2022b)	Cortical hypoexcitability	Higher resting motor threshold cortical hypoexcitability in patients.
		Ortelli et al. (2021)		Smaller motor evoked potentials in patients.
		Versace et al. (2021)	Reduced cortical inhibition	Reduced inhibition within the M1 area. Short-latency afferent inhibition mechanisms were also significantly diminished.

Electrophysiological activity	EEG	Appelt et al. (2022)	Altered electrophysiological activity	Reduction in brain activity at rest in the Fz-F4 areas and during high cognitive demands in the F3-F7 areas. A reduction in signal complexity in F3-F7 at rest was found 6-12 months after acute infection. Patients showed lower individual alpha frequency, and a greater current source densities at delta frequency band in bilateral frontal and central-temporal regions.
		Cecchetti et al. (2022)		Modification of cortical generators of sleep spindles. Slow spindles shifting towards more posterior cortical regions and fast spindle generators shifting anteriorly, in COVID-19 participants.
		Rubega et al. (2022)		
Brain metabolism	PET	Hugon et al. (2022)	Hypometabolism	Hypometabolic regions identified, affecting the pons, medial temporal lobe, left parietal and precuneus areas, cingulate cortex, orbitofrontal cortex.
		Blazhenets et al. (2021)		Initial frontoparietal and, to a lesser extent, temporal hypometabolism in chronic COVID patients.
		Rau et al. (2022)		Frontoparietal-dominant pattern of neocortical glucose hypometabolism
BOLD signal	fMRI	Voruz et al. (2022)	Hypoconnectivity	Hypoconnectivity in anosognosic patients, within and between the following networks: left default mode, bilateral somatosensory motor, right executive control, right salient ventral attention and bilateral dorsal attention networks, and right Lobules IV and V of the cerebellum.

Table 5 (Vote Count Based on Statistical Significance) outlines the frequency and proportion of reports “in favor”, meaning those supporting significant neurobiological changes among post COVID patients, across various processes and structures. It also details the number of post COVID participants involved in these statistically significant reports, along with the percentage they represent out of the total number of participants in all reports with significant results.

3.5 Association Between Neurocognitive Performances and Neurobiological Changes

Of the 26 accepted studies, 15 estimate a statistically significant association between at least one outcome in a neurocognitive domain and a neurobiological finding. Furthermore, nine studies did not estimate a significant association but provided qualitative comments or unquantifiable observations regarding potential associations between their neurobiological and neurocognitive findings. Finally, two articles (Groiss et al., 2020; Nersesjan et al., 2021) do not refer in any way to a possible association between described neurobiological and neurocognitive results.

Fifteen studies that calculated a significant association between neurobiological changes and neurocognitive domains do so through 17 reports. 16 of these (94%) confirm an association between at least one neurocognitive domain and a neurobiological process/structure. These “in favor” reports include 1,067 participants, corresponding to 97.2% of the patients considered in studies with statistically significant association results.

The results for each cognitive domain and its association with neurobiological anatomy or processes, are described as follows:

The association between global cognition and brain anatomy, evoked motor potentials, and electrophysiological activity was confirmed in all 8 reports involved, including 283 participants. The association between global cognition and brain metabolism was observed

in 2 out of 3 reports, involving 37 participants, which corresponds to 54.4% of the patients included in these studies.

The association between complex attention with electrophysiological activity and brain anatomy was confirmed in the 3 reports involved, which included 503 participants.

The association between perceptual motor function with brain anatomy and brain metabolism was documented in the two reports involved, which included 242 participants.

Finally, the association between the cognitive domain of learning and memory and brain anatomy was corroborated in the single report considered, which included 49 participants.

In summary, across all cognitive domains, 16 of the 17 reports indicated a significant association between worse neurocognitive performance and neuropathological brain changes, involving 1,067 participants, equating to 97.2% of patients in reports with statistically significant results.

Table 5 describes and shows the frequency of reports “in favor”, meaning those indicating a statistically significant association between neurocognitive domains and neurophysiological processes or neuroanatomical structures.

4. DISCUSSION

In addressing the research question regarding the neurobiological changes that accompany reduced neurocognitive performance in adult patients with post-COVID sequelae, this systematic review synthesizes findings from 26 scientific articles. These studies provided data on neurobiological and neurocognitive variables in the same participants in a stage subsequent to the acute phase of COVID-19 infection. Among these, 15 articles conducted analyses to estimate potential associations between these dimensions, resulting in 17 distinct reports. Of these reports, 16 confirmed statistically significant associations between decreased performance in at least one neurocognitive domain and corresponding neuropathological findings in the brain.

This consistent evidence underscores the relationship between neurobiological alterations and neurocognitive deficits in post-COVID patients. Despite the surge in neurobiological and neurocognitive research on COVID-19 and its sequelae, no prior systematic reviews have specifically sought to explore this association.

Our findings highlight that, although 26 studies measured neurobiological and neurocognitive variables, 11 did not estimate the association between these dimensions. This omission may be attributed to the urgency of disseminating findings in the middle of a global health crisis and the inherent limitations posed by the pandemic.

Focusing solely on neurocognitive outcomes leaves an incomplete understanding of how a tangible pathogenic agent, such as a virus, can influence mental processes. Observing concurrent neurobiological impairments alongside neurocognitive sequelae is vital to begin elucidating the mechanisms through which a virus impacts neurocognitive domains specifically and neuropsychological functioning in general. This integrated approach enables researchers to trace the pathway from viral infection to alterations in brain structure or function, thereby linking these changes to observed cognitive deficits. Such comprehensive analysis is essential for unraveling the complex interplay between biological insults and neurocognitive dysfunctions, ultimately advancing our understanding of the neuropsychological impact of viral infections.

The findings of this review align with the extensive scientific literature documenting the impact of various viruses, including poliovirus, influenza, herpes simplex, Epstein-Barr, West Nile virus, HIV and other Coronaviruses on inducing cerebral neuropathological changes (Hatanpaa & Kim, 2014; Hu et al., 2020; Love et al., 2015), as well as decrements in neurocognitive performance (Bohmwald et al., 2018; Dicke, 2015; Fruchter et al., 2015; García-Molina et al., 2015; Murray et al., 2018; Rumbaugh & Tyor, 2015; Zhang et al., 2021). Consequently, the Coronavirus is considered among the long list of pathogenic agents capable of inducing neurobiological and neuropsychological changes in a considerable proportion of infected individuals (for a detailed review, see Love et al., 2015, Chapter 19).

In our review, 10 out of 11 reports found a significant association between deficits in global cognition and neurobiological changes. Reduced global cognition has been previously reported in post-COVID patients. The meta-analysis by Crivelli et al. (2022) describes significantly lower global cognition scores compared to controls. In this meta-analysis, as well as in other studies, batteries such as Montreal Cognitive Assessment (MoCA) have played a prominent role and are considered among the most used in the neurocognitive evaluation of post-COVID sequelae (Biagianti et al., 2022; Perrottelli et al., 2022), despite not being a neuropsychological assessment specifically designed for sequelae of this viral infection. In our review, 15 of the 26 selected studies used MoCA to estimate global cognition, and in five of them, it was used as a standalone neurocognitive measure, confirming the relevance of this assessment battery in the evaluation of post-COVID neurocognitive sequelae.

Two out of three studies that estimated relationships between reduced global cognition and alterations in brain metabolism found a positive association. However, these two articles encompassed 54.4% of the total participants across these three studies. While the alteration of brain metabolism (measured by PET) in post-COVID-19 patients was confirmed by the systematic review by Okrcija et al. (2023), our review found that only a slight majority of participants showed reduced brain metabolism in certain areas linked to deficits in global cognition.

In our review, it is observed that the majority of participants in the selected articles are women. This is consistent with the scientific literature, which describes a higher prevalence of post-COVID sequelae among women in general (Fernández-de-Las-Peñas et al., 2022; Ortona et al., 2021). Regarding the time considered as post-acute for describing the post-COVID period, the majority of the accepted studies have applied the criterion of at least four weeks post-diagnosis (Nalbandian et al., 2021; NICE, 2020). However, we also observed notable variability in the post-COVID timeline, with some articles applying undefined criteria.

Among the limitations of this review, most of the studies found and accepted focus on the evaluation of

patients with cognitive complaints, omitting the inclusion of patients with anosognosia who exhibit objectively reduced performance in neurocognitive domains. Similarly, it would have been beneficial to review or accept articles that included asymptomatic COVID-19 patients who may present neurocognitive alterations, in order to cover a broader range of COVID-19 profiles that could lead to persistent neurocognitive sequelae.

The accepted studies represent diverse populations across the world, encompass various types of samples and research designs, and allow for the observation of a wide range of neurobiological and neurocognitive tests and techniques used. Within our age group of interest, described as the most affected by post-COVID neurocognitive sequelae across the life cycle (Taquet et al., 2022), our selection of accepted articles included adult participants of various ages, reviewing measurements taken at various time points following the acute phase of COVID-19, enabling a comprehensive analysis of the neurobiological and neurocognitive sequelae of Coronavirus among adult patients.

Furthermore, due to the unique characteristics of the observed problem, unlike other systematic reviews, this one has no time restrictions, collecting publications from the onset of the observed phenomenon to the time of the search.

While the heterogeneity of the included studies presents inherent challenges, it is also important to critically examine the limitations introduced by our own methodological decisions. The use of vote counting, although appropriate given the variability and incompleteness of reported effect sizes, does not consider the magnitude or directionality of findings, and may overrepresent studies based solely on statistical significance. Regarding language bias, it is important to clarify that searches were conducted in both English and Spanish; however, no Spanish-language articles met the inclusion criteria, which justifies the final restriction to English. Concerning quality appraisal, although high quality tools such as the GRADE approach (Prasad, 2024) or ROBINS-E (Higgins et al., 2024) were not applied, all accepted studies were assessed using the Quality Assessment Tool for Observational Cohort and Cross-Sectional Studies from the National Heart,

Lung, and Blood Institute (National Heart, Lung, and Blood Institute, 2019). This tool, composed of 14 items, evaluates key domains of internal validity in observational designs. While the lack of a more comprehensive risk of bias assessment remains a limitation, the application of this instrument provided a structured and systematic basis to judge the methodological quality of the included studies.

Finally, in terms of applications, the results of this review can inform health services about the need to obtain neurobiological and neurocognitive outcomes in patients suffering from post-COVID sequelae, regardless of whether they report cognitive complaints, to achieve more comprehensive and timely diagnoses and interventions. These findings underscore the need to improve access to neurocognitive assessment and intervention for adults affected by post-COVID sequelae. Despite robust evidence linking neurobiological alterations to neurocognitive impairments, many individuals—particularly those with mild or asymptomatic acute phases—remain undiagnosed and untreated. Without intervention, such deficits may persist or worsen over time, leading to long-term functional impairments (L. Cysique et al., 2022; Davis et al., 2023). This review is thus relevant not only for advancing scientific understanding but also for forming clinical and policy responses aimed at early detection and support for affected populations.

STATEMENTS AND DECLARATIONS

DECLARATION OF CONFLICTING INTEREST: None.

AUTHORS' INITIALS: GMS: Gabriel M. Sepúlveda. CAR: Camilo Arévalo-Romero. JMS: Josefina Mattoli-Sánchez. DRL: Daniel Rojas-Líbano”.

REFERENCES

- Amalakanti, S., Arepalli, K. V. R., & Jillella, J. P. (2021). Cognitive assessment in asymptomatic COVID-19 subjects. *Virusdisease*, 32(1), 146–149. <https://doi.org/10.1007/s13337-021-00663-w>
- Amit, N., Ismail, R., Zumrah, A. R., Mohd Nizah, M. A., Tengku Muda, T. E. A., Tat Meng, E. C., Ibrahim, N., & Che Din, N. (2020). Relationship Between Debt and Depression, Anxiety, Stress, or Suicide Ideation in Asia: A Systematic Review. *Frontiers in Psychology*, 11, 1336. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01336>
- Antonelli, M., Penfold, R. S., Merino, J., Sudre, C. H., Molteni, E., Berry, S., Canas, L. S., Graham, M. S., Klaser, K., Modat, M., Murray, B., Kerfoot, E., Chen, L., Deng, J., Österdahl, M. F., Cheetham, N. J., Drew, D. A., Nguyen, L. H., Pujol, J. C., ... Steves, C. J. (2022). Risk factors and disease profile of post-vaccination SARS-CoV-2 infection in UK users of the COVID Symptom Study app: a prospective, community-based, nested, case-control study. *The Lancet Infectious Diseases*, 22(1), 43–55. [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(21\)00460-6](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(21)00460-6)
- Ariza, M., Cano, N., Segura, B., Adan, A., Bargalló, N., Caldú, X., Campabadal, A., Jurado, M. A., Mataró, M., Pueyo, R., Sala-Llonch, R., Barrué, C., Bejar, J., Cortés, C. U., NAUTILUS-Project Collaborative Group, Junqué, C., & Garolera, M. (2022). Neuropsychological impairment in post-COVID condition individuals with and without cognitive complaints. *Frontiers in Aging Neuroscience*, 14, 1029842. <https://doi.org/10.3389/fnagi.2022.1029842>
- Biagiante, B., Di Liberto, A., Nicolò Edoardo, A., Lisi, I., Nobilia, L., de Ferrabonc, G. D., Zanier, E. R., Stocchetti, N., & Brambilla, P. (2022). Cognitive Assessment in SARS-CoV-2 Patients: A Systematic Review. *Frontiers in Aging Neuroscience*, 14, 909661. <https://doi.org/10.3389/fnagi.2022.909661>
- Birberg, U., Andersson, A., Lindh, M., Hellgren, L., Divanoglou, A., & Levi, R. (2022). Neurocognitive deficits in COVID-19 patients five months after discharge from hospital. *Neuropsychological Rehabilitation*, 1–25. <https://doi.org/10.1080/09602011.2022.2125020>
- Bispo, D. D. de C., Brandão, P. R. de P., Pereira, D. A., Maluf, F. B., Dias, B. A., Paranhos, H. R., von Glehn, F., de Oliveira, A. C. P., Regattieri, N. A. T., Silva, L. S., Yasuda, C. L., Soares, A. A. de S. M., & Descoteaux, M. (2022). Brain microstructural changes and fatigue after COVID-19. *Frontiers in Neurology*, 13, 1029302. <https://doi.org/10.3389/fneur.2022.1029302>
- Bohmwald, K., Gálvez, N. M. S., Ríos, M., & Kalergis, A. M. (2018). Neurologic Alterations Due to Respiratory Virus Infections. *Frontiers in Cellular Neuroscience*, 12, 386. <https://doi.org/10.3389/fncel.2018.00386>
- Costa-Cordella, S., Arevalo-Romero, C., Parada, F. J., & Rossi, A. (2021). Social Support and Cognition: A Systematic Review. *Frontiers in Psychology*, 12, 637060. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.637060>
- Crivelli, L., Palmer, K., Calandri, I., Guekht, A., Beghi, E., Carroll, W., Frontera, J., García-Azorín, D., Westenberg, E., Winkler, A. S., Mangialasche, F., Allegri, R. F., & Kivipelto, M. (2022). Changes in cognitive functioning after COVID-19: A systematic review and meta-analysis. *Alzheimer's & Dementia: The Journal of the Alzheimer's Association*, 18(5), 1047–1066. <https://doi.org/10.1002/alz.12644>

Cysique, L. A., Jakabek, D., Bracken, S. G., Allen-Davidian, Y., Heng, B., Chow, S., Dehghani, M., Pires, A. S., Darley, D. R., Byrne, A., Phetsouphanh, C., Kelleher, A., Dore, G. J., Matthews, G. V., Guillemin, G. J., & Brew, B. J. (2022). Post-acute COVID-19 cognitive impairment and decline uniquely associate with kynurenine pathway activation: a longitudinal observational study. In *bioRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2022.06.07.22276020>

Cysique, L., Łojek, E., Cheung, T., Cullen, B., Egbert, A., Evans, J., Garolera, M., Gawron, N., Gouse, H., Hansen, K., Holas, P., Hyniewska, S., Malinowska, E., Marcopulos, B., Merkley, T., Muñoz-Moreno, J., Ramsden, C., Salas, C., Sikkes, S., ... NeuroCOVID International Neuropsychology Taskforce. (2022). Assessment of neurocognitive functions, olfaction, taste, mental, and psychosocial health in COVID-19 in adults: Recommendations for harmonization of research and implications for clinical practice. *Journal of the International Neuropsychological Society: JINS*, 28(6), 642–660. <https://doi.org/10.1017/S1355617721000862>

Damiano, R. F., Guedes, B. F., de Rocca, C. C., de Pádua Serafim, A., Castro, L. H. M., Munhoz, C. D., Nitri, R., Filho, G. B., Miguel, E. C., Lucchetti, G., & Forlenza, O. (2022). Cognitive decline following acute viral infections: literature review and projections for post-COVID-19. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 272(1), 139–154. <https://doi.org/10.1007/s00406-021-01286-4>

Davis, H. E., McCorkell, L., Vogel, J. M., & Topol, E. J. (2023). Long COVID: major findings, mechanisms and recommendations. *Nature Reviews. Microbiology*, 21(3), 133–146. <https://doi.org/10.1038/s41579-022-00846-2>

Del Brutto, O. H., Wu, S., Mera, R. M., Costa, A. F., Recalde, B. Y., & Issa, N. P. (2021). Cognitive decline among individuals with history of mild symptomatic SARS-CoV-2 infection: A longitudinal prospective study nested to a population cohort. *European Journal of Neurology: The Official Journal of the European Federation of Neurological Societies*, 28(10), 3245–3253. <https://doi.org/10.1111/ene.14775>

Delorme, C., Paccoud, O., Kas, A., Hesters, A., Bombois, S., Shambrook, P., Boulet, A., Doukhi, D., Le Guennec, L., Godefroy, N., Maatoug, R., Fossati, P., Millet, B., Navarro, V., Bruneteau, G., Demeret, S., Pourcher, V., & CoCo-Neurosciences study group and COVID SMIT PSL study group. (2020). COVID-19-related encephalopathy: a case series with brain FDG-positron-emission tomography/computed tomography findings. *European Journal of Neurology: The Official Journal of the European Federation of Neurological Societies*, 27(12), 2651–2657. <https://doi.org/10.1111/ene.14478>

Dicke, T. (2015). Waiting for the flu: cognitive inertia and the Spanish influenza pandemic of 1918-19. *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, 70(2), 195–217. <https://doi.org/10.1093/jhmas/jru019>

Douaud, G., Lee, S., Alfaro-Almagro, F., Arthofer, C., Wang, C., McCarthy, P., Lange, F., Andersson, J. L. R., Griffanti, L., Duff, E., Jbabdi, S., Taschler, B., Keating, P., Winkler, A. M., Collins, R., Matthews, P. M., Allen, N., Miller, K. L., Nichols, T. E., & Smith, S. M. (2022). SARS-CoV-2 is associated with changes in brain structure in UK Biobank. *Nature*, 604(7907), 697–707. <https://doi.org/10.1038/s41586-022-04569-5>

Du, M., Ma, Y., Deng, J., Liu, M., & Liu, J. (2022). Comparison of Long COVID-19 Caused by Different SARS-CoV-2 Strains: A Systematic Review and Meta-Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(23). <https://doi.org/10.3390/ijerph192316010>

Falahi, S., Abdoli, A., & Kenarkoohi, A. (2023). Maternal COVID-19 infection and the fetus: Immunological and neurological perspectives. *New Microbes and New Infections*, 53, 101135. <https://doi.org/10.1016/j.nmni.2023.101135>

Fernández-de-Las-Peñas, C., Martín-Guerrero, J. D., Pellicer-Valero, Ó. J., Navarro-Pardo, E., Gómez-Mayordomo, V., Cuadrado, M. L., Arias-Navalón, J. A., Cigarán-Méndez, M., Hernández-Barrera, V., & Arendt-Nielsen, L. (2022). Female Sex Is a Risk Factor Associated with Long-Term Post-COVID Related-Symptoms but Not with COVID-19 Symptoms: The LONG-COVID-EXP-CM Multicenter Study. *Journal of Clinical Medicine Research*, 11(2). <https://doi.org/10.3390/jcm11020413>

Finsterer, J., & Stollberger, C. (2020). Update on the neurology of COVID-19. *Journal of Medical Virology*, 92(11), 2316–2318. <https://doi.org/10.1002/jmv.26000>

Friedman, L. (2001). Why vote-count reviews don't count. *Biological Psychiatry*, 49(2), 161–162. [https://doi.org/10.1016/S0006-3223\(00\)01075-1](https://doi.org/10.1016/S0006-3223(00)01075-1)

Fruchter, E., Goldberg, S., Fenchel, D., Grotto, I., Ginat, K., & Weiser, M. (2015). The impact of Herpes simplex virus type 1 on cognitive impairments in young, healthy individuals — A historical prospective study. *Schizophrenia Research*, 168(1), 292–296. <https://doi.org/10.1016/j.schres.2015.08.036>

García-Molina, A., Roig-Rovira, T., & Portell, E. (2015). Síndrome post-polio, quejas cognitivas y exploración neuropsicológica. *Rehabilitación*, 49(2), 70–74. <https://doi.org/10.1016/j.rh.2015.01.002>

Groiss, S. J., Balloff, C., Elben, S., Brandenburger, T., Müttel, T., Kindgen-Milles, D., Vollmer, C., Feldt, T., Kunstein, A., Ole Jensen, B.-E., Hartung, H.-P., Schnitzler, A., & Albrecht, P. (2020). Prolonged Neuropsychological Deficits, Central Nervous System Involvement, and Brain Stem Affection After COVID-19-A Case Series. *Frontiers in Neurology*, 11, 574004. <https://doi.org/10.3389/fneur.2020.574004>

Guido, C. A., Lucidi, F., Midulla, F., Zicari, A. M., Bove, E., Avenoso, F., Amedeo, I., Mancino, E., Nenna, R., De Castro, G., Capponi, M., Cinicola, B. L., Brindisi, G., Grisoni, F., Murciano, M., Spalice, A., & Long-Covid Group of Department of Maternal Sciences. (2022). Neurological and psychological effects of long COVID in a young population: A cross-sectional study. *Frontiers in Neurology*, 13, 925144. <https://doi.org/10.3389/fneur.2022.925144>

Guo, Z., Sun, S., Xiao, S., Chen, G., Chen, P., Yang, Z., Tang, X., Huang, L., & Wang, Y. (2024). COVID-19 is associated with changes in brain function and structure: A multimodal meta-analysis of neuroimaging studies. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 164, 105792. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2024.105792>

Hadad, R., Khoury, J., Stanger, C., Fisher, T., Schneer, S., Ben-Hayun, R., Possin, K., Valcour, V., Aharon-Peretz, J., & Adir, Y. (2022). Cognitive dysfunction following COVID-19 infection. *Journal of Neurovirology*, 28(3), 430–437. <https://doi.org/10.1007/s13365-022-01079-y>

Hatanpaa, K. J., & Kim, J. H. (2014). Neuropathology of viral infections. *Handbook of Clinical Neurology*, 123, 193–214. <https://doi.org/10.1016/B978-0-444-53488-0.00008-0>

Haykal, M. A., & Menkes, D. L. (2023). The clinical neurophysiology of COVID-19-direct infection, long-term sequelae and para-immunization responses: A literature review. *Clinical Neurophysiology Practice*, 8, 3–11. <https://doi.org/10.1016/j.cnp.2022.09.005>

Higgins, J., Rooney, A., & et al. . (2024). *ROBINS-E tool*. <https://www.riskofbias.info/welcome/robins-e-tool>

Higgins, J., Thomas, J., Chandler, J., Cumpston, M., Li, T., Page, M., & Welch, V. (Eds.). (2019). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions*. John Wiley & Sons. <https://play.google.com/store/books/details?id=cTqyDwAAQBAJ>

Hugon, J., Queneau, M., Sanchez Ortiz, M., Msika, E. F., Farid, K., & Paquet, C. (2022). Cognitive decline and brainstem hypometabolism in long COVID: A case series. *Brain and Behavior*, 12(4), e2513. <https://doi.org/10.1002/brb3.2513>

Hu, J., Jolkkonen, J., & Zhao, C. (2020). Neurotropism of SARS-CoV-2 and its neuropathological alterations: Similarities with other coronaviruses. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 119, 184–193. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2020.10.012>

Kiyak, C., Ijezie, O. A., Ackah, J. A., Armstrong, M., Cowen, J., Cetinkaya, D., Burianová, H., & Akudjedu, T. N. (2024). Topographical Distribution of Neuroanatomical Abnormalities Following COVID-19 Invasion. *Clinical Neuroradiology*, 34(1), 13–31. <https://doi.org/10.1007/s00062-023-01344-5>

Lai, C.-C., Hsu, C.-K., Yen, M.-Y., Lee, P.-I., Ko, W.-C., & Hsueh, P.-R. (2023). Long COVID: An inevitable sequela of SARS-CoV-2 infection. *Journal of Microbiology, Immunology, and Infection = Wei Mian Yu Gan Ran Za Zhi*, 56(1), 1–9. <https://doi.org/10.1016/j.jmii.2022.10.003>

Lezak, M., Howieson, D., Bigler, E., & Tranel, D. (2012). *Neuropsychological assessment (5th ed.)*. Oxford University Press.

López-León, S., Wegman-Ostrosky, T., Perelman, C., Sepulveda, R., Rebolledo, P. A., Cuapio, A., & Villapol, S. (2021). More than 50 Long-term effects of COVID-19: a systematic review and meta-analysis. *medRxiv : The Preprint Server for Health Sciences*. <https://doi.org/10.1101/2021.01.27.21250617>

Love, S., Perry, A., Ironside, J., & Budka, H. (2015). *Greenfield's Neuropathology. Ninth Edition*. CRC Press.

Malkova, A., Kudryavtsev, I., Starshinova, A., Kudlay, D., Zinchenko, Y., Glushkova, A., Yablonskiy, P., & Shoenfeld, Y. (2021). Post COVID-19 Syndrome in Patients with Asymptomatic/Mild Form. *Pathogens*, 10(11). <https://doi.org/10.3390/pathogens10111408>

Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., & The PRISMA Group. (2009). Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses: The PRISMA Statement. *PLoS Medicine*, 6(7), e1000097. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>

Monje, M., & Iwasaki, A. (2022). The neurobiology of long COVID. *Neuron*, 110(21), 3484–3496. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2022.10.006>

Murray, K. O., Nolan, M. S., Ronca, S. E., Datta, S., Govindarajan, K., Narayana, P. A., Salazar, L., Woods, S. P., & Hasbun, R. (2018). The Neurocognitive and MRI Outcomes of West Nile Virus Infection: Preliminary Analysis Using an External Control Group. *Frontiers in Neurology*, 9, 111. <https://doi.org/10.3389/fneur.2018.00111>

Nalbandian, A., Sehgal, K., Gupta, A., Madhavan, M. V., McGroder, C., Stevens, J. S., Cook, J. R., Nordvig, A. S., Shalev, D., Sehrawat, T. S., Ahluwalia, N., Bikdeli, B., Dietz, D., Der-Nigoghossian, C., Liyanage-Don, N., Rosner, G. F., Bernstein, E. J., Mohan, S., Beckley, A. A., ... Wan, E. Y. (2021). Post-acute COVID-19 syndrome. *Nature Medicine*, 27(4), 601–615. <https://doi.org/10.1038/s41591-021-01283-z>

National Heart, Lung, and Blood Institute. (2019). *Study Quality Assessment Tools*. NHLBI, NIH. <https://www.nhlbi.nih.gov/health-topics/study-qualityassessment->

Nersesjan, V., Amiri, M., Lebech, A., Roed, C., Mens, H., Russell, L., Fonsmark, L., Berntsen, M., Sigurdsson, S. T., Carlsen, J., Langkilde, A. R., Martens, P., Lund, E. L., Hansen, K., Jespersen, B., Folke, M. N., Meden, P., Hejl, A.-M., Wamberg, C., ... Kondziella, D. (2021). Central and peripheral nervous system complications of COVID-19: a prospective tertiary center cohort with 3-month follow-up. *Journal of Neurology*, 268(9), 3086–3104. <https://doi.org/10.1007/s00415-020-10380-x>

NICE. (2020). *COVID-19 rapid guideline: managing the long-term effects of COVID-19*. National Institute for Health and Care Excellence (NICE). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/33555768>

Nittas, V., Gao, M., West, E. A., Ballouz, T., Menges, D., Wulf Hanson, S., & Puhan, M. A. (2022). Long COVID Through a Public Health Lens: An Umbrella Review. *Public Health Reviews*, 43, 1604501. <https://doi.org/10.3389/phrs.2022.1604501>

Okrzeja, J., Garkowski, A., Kubas, B., & Moniuszko-Malinowska, A. (2023). Imaging and neuropathological findings in patients with Post COVID-19 Neurological Syndrome-A review. *Frontiers in Neurology*, 14, 1136348. <https://doi.org/10.3389/fneur.2023.1136348>

Ortelli, P., Ferrazzoli, D., Sebastianelli, L., Maestri, R., Dezi, S., Spampinato, D., Saltuari, L., Alibardi, A., Engl, M., Kofler, M., Quartarone, A., Koch, G., Oliviero, A., & Versace, V. (2022). Altered motor cortex physiology and dysexecutive syndrome in patients with fatigue and cognitive difficulties after mild COVID-19. *European Journal of Neurology: The Official Journal of the European Federation of Neurological Societies*, 29(6), 1652–1662. <https://doi.org/10.1111/ene.15278>

Ortona, E., Buonsenso, D., Carfi, A., Malorni, W., & Long Covid Kids study group. (2021). Long COVID: an estrogen-associated autoimmune disease? *Cell Death Discovery*, 7(1), 77. <https://doi.org/10.1038/s41420-021-00464-6>

Perrottelli, A., Sansone, N., Giordano, G. M., Caporusso, E., Giuliani, L., Melillo, A., Pezzella, P., Bucci, P., Mucci, A., & Galderisi, S. (2022). Cognitive Impairment after Post-Acute COVID-19 Infection: A Systematic Review of the Literature. *Journal of Personalized Medicine*, 12(12). <https://doi.org/10.3390/jpm12122070>

Pinzon, R. T., Wijaya, V. O., Jody, A. A., Nunsio, P. N., & Buana, R. B. (2022). Persistent neurological manifestations in long COVID-19 syndrome: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Infection and Public Health*, 15(8), 856–869. <https://doi.org/10.1016/j.jiph.2022.06.013>

Prasad, M. (2024). Introduction to the GRADE tool for rating certainty in evidence and recommendations. *Clinical Epidemiology and Global Health*, 25(101484), 101484. <https://doi.org/10.1016/j.cegh.2023.101484>

Rumbaugh, J. A., & Tyor, W. (2015). HIV-associated neurocognitive disorders: Five new things. *Neurology. Clinical Practice*, 5(3), 224–231. <https://doi.org/10.1212/CPJ.0000000000000117>

Sachdev, P. S., Blacker, D., Blazer, D. G., Ganguli, M., Jeste, D. V., Paulsen, J. S., & Petersen, R. C. (2014). Classifying neurocognitive disorders: the DSM-5 approach. *Nature Reviews. Neurology*, 10(11), 634–642. <https://doi.org/10.1038/nrneurol.2014.181>

Singer, T. G., Evankovich, K. D., Fisher, K., Demmler-Harrison, G. J., & Risen, S. R. (2021). Coronavirus Infections in the Nervous System of Children: A Scoping Review Making the Case for Long-Term Neurodevelopmental Surveillance. *Pediatric Neurology*, 117, 47–63. <https://doi.org/10.1016/j.pediatrneurol.2021.01.007>

Taquet, M., Sillett, R., Zhu, L., Mendel, J., Camplisson, I., Dercon, Q., & Harrison, P. J. (2022). Neurological and psychiatric risk trajectories after SARS-CoV-2 infection: an analysis of 2-year retrospective cohort studies including 1 284 437 patients. *The Lancet Psychiatry*, 9(10), 815–827. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(22\)00260-7](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(22)00260-7)

The Lancet. (2023). Long COVID: 3 years in. *The Lancet*, 401(10379), 795. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(23\)00493-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(23)00493-2)
World Health Organization. (2025). WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard. <https://covid19.who.int/info>

Younger, D. S. (2023). Postmortem neuropathology in COVID-19: An update. *Brain Pathology*, 33(6), e13204. <https://doi.org/10.1111/bpa.13204>

Zhang, N., Zuo, Y., Jiang, L., Peng, Y., Huang, X., & Zuo, L. (2021). Epstein-Barr Virus and Neurological Diseases. *Frontiers in Molecular Biosciences*, 8, 816098. <https://doi.org/10.3389/fmolb.2021.816098>

Zhao, S., Toniolo, S., Hampshire, A., & Husain, M. (2023). Effects of COVID-19 on cognition and brain health. *Trends in Cognitive Sciences*. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2023.08.008>